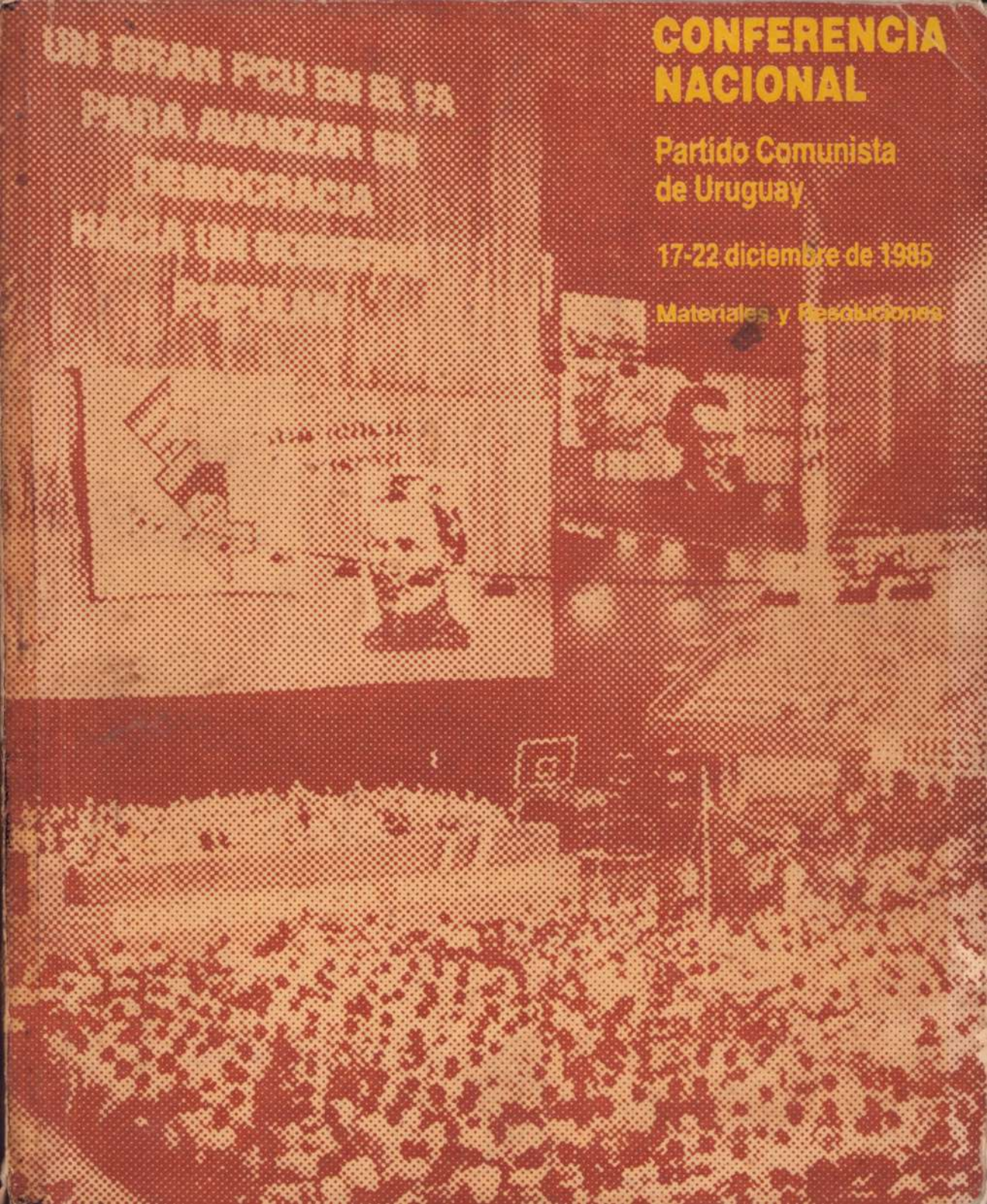
CONFERENCIA NACIONAL

Partido Comunista de Uruguay

17-22 diciembre de 1985

Materiales y Resoluciones



CONFERENCIA NACIONAL

17-22 diciembre de 1985

Partido Comunista
de Uruguay

Informe
Tesis
Resolución General
Intervenciones
Saludos

MIL LAZOS UNEN A ESTA CONFERENCIA CON EL PUEBLO

Informe de Rodney Arismendi, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de Uruguay.

Camaradas, compañeros del Frente Amplio, compañero Seregni, Crottogini, Arana, Villar y demás militantes de los grupos políticos hermanos y Comités del F.A.

Compañeros del movimiento sindical y popular, compañero José D'Elía, jóvenes, mujeres, intelectuales, compañeros venidos del interior y del campo.

Compañeros de Democracia Avanzada y del F.I. de L., con el que participamos en una acción común particular. Compañeros delegados de los Partidos y Movimientos arribados de otros países a expresarnos vuestra solidaridad militante, compañeros de la Unión Soviética, delegados del gran Partido de Lenin, compañeros de los países socialistas de Europa, del heroico Vietnam que bajo la dirección de Ho Chi Min derrotara al imperialismo de EE.UU., asegurando su independencia y su derecho a la construcción del socialismo; compañeros de las tierras liberadas de Africa, de orientación socialista como Angola; compañeros de nuestra América Latina estremecida en la doble batalla por el desarrollo y la ruptura de la dependencia del imperialismo de los EE.UU.; compañeros de la mil veces heroica Revolución Cubana, que encabezada por nuestro gran amigo Fidel Castro trajo el socialismo a nuestro hemisferio y cambió el curso de la historia continental; compañeros de la Nicaragua sandinista que enfrenta hoy la agresión y la guerra sucia del gobierno de Reagan, rodeada de la solidaridad de nuestros pueblos y los pueblos de todo el mundo; compañeros de El Salvador insurgente, que llegan hasta esta patria de Artigas vestidos de sangre y heroísmo en la brega tremenda y desigual contra la tiranía y el imperialismo; compañeros de los Partidos Comunistas hermanos de América Latina entre los que destacamos, por la magnitud de su lucha y su tragedia, a los compañeros de Chile, de Paraguay, de Haití, que enfrentan a dictaduras fascistas y genocidas; compañeros del glorioso Partido Comunista de Italia que tanta solidaridad nos prestara en las difíciles horas de la dictadura; compañeros de los Partidos Socialistas de América Latina, de los movimientos de liberación, de las izquierdas unidas del continente con las que nos unen tantos lazos de camaradería y acción común.

Llegue a todos ustedes y a través de ustedes a sus pueblos y Partidos, nuestro abrazo fraternal e internacionalista, el compromiso de que nuestro Partido jamás fallará en la gran brega por la paz, la liberación nacional y el socialismo que hoy ha triunfado en cuatro continentes o que lleva el combate a las multitudes del mundo. Y tampoco le fallará a la gran causa histórica de esta América Latina empeñada —como la nombrara Martí y lo repitiera el Ché— en su segunda y definitiva guerra de independencia. (Aplausos).

Saludamos en particular la presencia del Gral. Seregni y los compañeros del F.A. (aplausos), del PIT-CNT y de los movimientos populares que constituyen la gran co-

lumna de un pueblo unido (aplausos), y, en la práctica, se vuelven todos un símbolo de la necesaria unidad de nuestra clase obrera y nuestro pueblo, indispensable para consolidar la democracia, reconstruir el país y avanzar en los ámbitos de la libertad, la justicia social y la autodeterminación económica y política.

QUIEREN DIVIDIRNOS

Aquí estamos unidos a pesar de naturales distinciones ideológicas y ocasionales contradicciones, porque nos sentimos responsables por la suerte del pueblo y del país y de la alternativa de un poder popular con el Frente Amplio.

La dictadura mató, torturó, encarceló, exilió, nos quiso cazar con calumnia y la suciedad anticomunista; con el terror y el engaño quisieron dividimos y no pudieron hacerlo. La más amplia unidad popular y nacional derrotó la dictadura. Y el Frente Amplio, con su Presidente el Gral. Seregni, y el PIT-CNT y todo el movimiento patriótico y democrático salieron más unidos, más vigorosos y responsables.

Hoy otros hombres y otras circunstancias quieren dividirnos para frustrar al pueblo y robarle su esperanza. Desde esta Conferencia les contestamos que no pasarán. ¡Unidad de la clase obrera en su gloriosa central, el PIT-CNT (aplausos), la continuadora histórica de la memorable CNT de la huelga general y la resistencia! ¡Nada ni nadie romperá lo que costó tanto esfuerzo construir y tanta sangre mantener y restaurar!

Unidad de todo el movimiento popular para consolidar la democracia y avanzar, resolviendo las acuciantes necesidades del pueblo, los problemas básicos del salario y la jubilación, del trabajo, la salud, la enseñanza y la vivienda, en el marco de los cambios estructurales que el país necesita.

Unidad más extensa y más honda del Frente Amplio, única perspectiva real de una mudanza profunda de la realidad social y política, y del advenimiento de un auténtico poder popular.

Es bandera, consigna y esencia de esta Conferencia la palabra unidad.

Los comunistas que tanto hemos hecho a través de los difíciles y terribles años con amplitud, sin sectarismos, con paciencia y lucidez, por construir y reconstruir las poderosas organizaciones de la clase obrera y el pueblo, de las que hoy nos enorgullecemos, los comunistas que fuimos y somos alfareros obstinados de la unidad obrera y popular y que fuimos fundadores del F.A., al que estamos unidos por fundamentales razones de principios y estrategia, este F.A. maravilloso, creación de nuestro pueblo y segura ruta de la redención nacional y social; los comunistas enarbolamos al frente de esta Conferencia nuestro compromiso de su defensa, conservación y desarrollo.

Como pórtico de esta reunión magna de nuestro Partido enarbolamos nuestra voz con la consigna que es llama de América y que llegó volando desde Chile heroico: un pueblo unido, jamás será vencido.

HOMENAJE A COMBATIENTES Y MARTIRES

Camaradas: Antes de proseguir con nuestro informe deseamos que la Conferencia rinda homenaje a los combatientes y mártires de nuestro pueblo, de todas las tendencias, que dieron su vida, enfrentaron la tortura, bregaron en la difícil clandestinidad y en el exilio por la reconstrucción de la democracia.

La libertad que hoy disfrutamos, la restauración democrática, el derecho a realizar esta Conferencia en democracia, y rodeados de delegados fraternales de otros países, no nos fue regalado. Fue fruto de la dura brega de todo un pueblo, de valentías notorias y de miles de actos oscuros no menos heroicos, en que participaron muchos miles de hombres y mujeres de este pueblo. Entre ellos una gloriosa e inolvidable falange de nuestro Partido, que pagó precio muy alto por su devoción a la patria, a la libertad, a la democracia y al socialismo.

Proponemos un homenaje a los miembros del CC muertos durante este duro trecho de la historia, muchos luego de pa-

sar la cárcel y la tortura, como Cuesta; algunos desaparecidos como Bleier y Tassino; todos ellos combatientes sin tregua de la clandestinidad, como Irene Pérez, Tita Cogo, José Blanco, Milton Montemar, Idilio Pereyra, Juan Carlos Peña, Héctor Cerruti; o muertos en el exilio, como el gran escultor Armando González.

Proponemos rendir homenaje a los compañeros de nuestro Partido, internacionalistas, que ofrendaron su vida en los campos de batalla de Nicaragua, al "Meme" Altesor, a Alpuin, y junto a ellos al joven uruguayo Conteris, caído recientemente en las tierras gloriosas de Sandino.

Proponemos un homenaje especial colectivo a los miles de compañeros de la clandestinidad, que a veces no se diferenciaban de los presos y exiliados, porque tuvieron muchas veces las tres condiciones. Con ellos tiene nuestro Partido y nuestro pueblo una deuda sagrada. Unos caíamos y otros retomaban la bandera. La clandestinidad desempeñó un gigantesco papel sobre todo en ese trecho sombrío que va de 1973 a 1980-81 en que debió conservar la llama de la resistencia a costa de enormes sacrificios. De doce a quince mil cuadros comunistas pasaron por la tortura en los años 75, 76, 77, 78, 79, desde las direcciones clandestinas y de aparatos, hasta los miles de modestos familiares que nos prestaron sus casas y supieron educar a sus hijos como jóvenes comunistas desafiando la noche fascista.

La dictadura no cayó sola. La derribó la combatividad obrera y popular que no le dio una hora de tregua, desde la gloriosa huelga general, prevista, organizada, dirigida hora por hora durante quince días y que fue el comienzo de la inquebrantable batalla.

La derrotó la resistencia interior, simbolizada por la clandestinidad, las tradiciones democráticas y el amor a la libertad de nuestro pueblo, la existencia de firmes organizaciones obreras y populares creadas por el pueblo como el FA, la CNT, la FEUU, etc., y, sin duda, la entrega, lucidez política y heroísmo de nuestro Partido.

Fue la brillante previsión del FA y el General Seregni que permitió, cuando después de 1980 se rompe el inmovilismo político, hallar la ruta de la unidad y la concertación de todos los partidos y fuerzas sociales, que a través de grandes demostraciones de masas y del paro general obrero y paro cívico nacional, etc., acorralaron a la dictadura hasta su derrota. Fue el triunfo de las acciones de masas, que retornaron poderosas y unidas al proscenio político en jornadas memorables.

Camaradas: Luego de esta breve evocación, creemos una sagrada obligación de esta Conferencia rendir especial homenaje a los mártires de todas las tendencias de este período.

A los asesinados en el exterior, como Zelmar Michelini, como Gutiérrez Ruiz, como Manuel Liberoff, como León Duarte y Gatti, como Feldman, Méndez, Candia y tantos otros.

Rendimos homenaje a los asesinados en la tortura, a los desaparecidos, a los muertos en los horrendos cuarteles, prisioneros del fascismo.

Y permítanme que nombre aquí específicamente a compañeros del Partido y la UJC que ofrendaron combatiendo su vida a la patria y a la libertad en este período.

—Líber, Hugo, Susana y Recalde.

—A los ocho muertos del Seccional 20.

—Desaparecidos: Eduardo Bleier Horovitz, Oscar Tassino, Juan Manuel Brieba, Fernando Miranda, Julio Gerardo Correa, Carlos Arévalo Arispe, Laureano Montes de Oca, Horacio Gelós Bonilla, Ubasgesner Chávez Sosa, Julio Escudero Mattos, Amelia Sanjurjo, Luis Arigón, Oscar Baliñas, Ever Rodríguez, Félix Ortiz, Antonio Paitta, Miguel Ángel Mato Fagián.

—Muertos: Gerardo Cuesta, Alvaro Balbi, Carlos Mario Argenta, Julián López, Oscar Oliveira, Ivo Fernández, Humberto Pascaretta, Silvina Saldaña, Saúl Facio, Nuble Yic, Hugo Pereyra, Myriam Soares Netto, Nybia Sabalsagaray, Carlos Curuchaga, Norma Cedrés de Ibarburu, Roberto Rivero, Hilda Delacroix de Ormaechea, Miguel Almeida, Gladys Yáñez, Edmundo Rovira, Emilio Fernández, Luis Alberto Pitterley, Gladys Haydée Echeverrito de Artigas, Etchebarne, Feldman,

Candia, Ramón Peret, Aldo Perrini, Avellaneda, Mondelo, Vladimir Roslik.

(Todos los presentes aplauden, de pie).

CAPITULO I
LA MAS GRANDE TRAGEDIA

Camaradas: Han transcurrido algunos meses desde la reconquista de la democracia y el inicio con ello, de un nuevo período histórico. La derrota de la dictadura y el rescate de la democracia fue un gran triunfo para nuestro pueblo. Un momento nuevo de la patria en el marco de una América Latina que pasaba también a liberarse, en varios países, de las dictaduras fascistas.

Fue la más grande tragedia sufrida por el pueblo uruguayo en toda su vida independiente. Por lo mismo, no es redundante, no nos mueve un afán de jugar con definiciones teóricas, cuando insistimos en el carácter fascista del régimen instaurado en Chile, Uruguay y los países de América Latina.

Hablar sólo de autoritarismo, como se ha extendido en algunos medios, es olvidar al imperialismo que detrás de esta dictadura creó un nuevo tipo de estado, apoyado en las fuerzas militares cumpliendo el papel de partido fascista que cumplieron en Europa. Eran las dictaduras del capital financiero, del imperialismo, de los sectores más reaccionarios, y dieron un viraje regresivo a todo el estado uruguayo en un sentido antinacional y antidemocrático. Fue el intento de ajustar a sangre y fuego cuentas con el movimiento obrero y popular, de extirpar de raíz el movimiento comunista y el movimiento liberador, de aplastar la presencia de la clase obrera en la vida nacional y el desenvolvimiento emancipador del continente. Fue así un cambio cualitativo, negativo, de pasaje de la democracia al fascismo; como es hoy un cambio cualitativo la reconquista de la democracia.

RESTAURACION DEMOCRATICA

La caída de la dictadura y la reconquista de la democracia han significado en estos nueve meses importantes conquistas para nuestro pueblo.

Con la movilización y concertación de todas las fuerzas opositoras a la dictadura y el advenimiento del nuevo gobierno, se logró el restablecimiento de libertades y derechos, la legalidad de todos los partidos y organizaciones populares, en particular de nuestro Partido, la libertad de presos políticos, el restablecimiento de derechos sindicales, la reposición de miles de despedidos de la enseñanza, de los entes del Estado, de la Administración Pública, la legalización de las organizaciones obreras y populares de todo tipo, la liquidación de las trabas a la organización sindical, el establecimiento de un cuadro general de restauración democrática.

En materia de política exterior, el Uruguay ha dado pasos importantes para emerger de la política exterior abyecta de la dictadura hacia una política de mayor independencia nacional, que luchamos para que se profundice plenamente, hacia una política de paz, de soberanía, de no alienación, concreta y total, en el cuadro de la batalla mundial por la paz, la autodeterminación económica, y por un nuevo orden económico mundial.

En esa política exterior se inscribe la actitud del Uruguay frente a Nicaragua, el respaldo a Contadora en sus actos positivos, el restablecimiento de relaciones con Cuba, el mejoramiento de las relaciones con los países socialistas, el apoyo a la lucha de Africa contra el gobierno del "apartheid" sudafricano, el inicio de relaciones con Angola, el apoyo a Namibia y el anuncio reciente del próximo inicio de relaciones con la República Popular China.

Esa apertura democrática de la política exterior del Uruguay debería extenderse a todos aquellos países del mundo, tanto socialistas como los nuevos estados independientes y no alineados, que en todo el mundo desempeñan un papel fundamental y que bajo la dictadura, no tuvieron la posibilidad de reconocimiento, de la amistad y la fraternidad por parte del Estado uruguayo.

PROTAGONISMO DE LAS MASAS

Es característico del momento político uruguayo también el protagonismo de las

masas, el desarrollo del papel de la clase obrera y del desenvolvimiento de su PIT-CNT, la emergencia del movimiento estudiantil, el alto papel de la intelectualidad, de los artistas, de los docentes, el inicio de una actividad organizadora en el campo, el enorme papel del Frente Amplio que siendo actor fundamental de la reconquista de la democracia, supo abrir paso a la política de concertación, que fue factor decisivo, no sólo de la caída de la dictadura sino que ha sido instrumento del pueblo uruguayo con vistas a encontrar soluciones en una línea política que nosotros resumimos con la expresión de consolidar la democracia y profundizarla, es decir, avanzar en democracia por la resolución de los problemas fundamentales de nuestro pueblo.

Es decir, consolidar la democracia, asegurando su permanencia y su desarrollo, la ampliación de las libertades, las medidas de justicia para los culpables de crímenes, desapariciones y torturas, la eliminación de todas las actas y decretos arbitrarios de la dictadura; la participación más alta del pueblo y el desarrollo de una amplia legislación que ensanche los ámbitos de la libertad y los derechos en todos los terrenos.

Y al mismo tiempo, la aplicación de un programa que tienda a resolver las cuestiones vitales sociales y económicas del país, que exige reconstruir nuestra economía, asegurar un mejor nivel social, atender a las reclamaciones de la clase obrera y el pueblo por todos los caminos, que exige avanzar en democracia hacia el progreso, la libertad, el salario, el trabajo, la enseñanza, la cultura, la salud pública, el desenvolvimiento de la industria, la agricultura y la realización de las reformas estructurales que el país necesita.

El PIT-CNT, el Frente Amplio, nuestro Partido, fuerzas sociales y políticas muy amplias de este país, organizaciones de la ciudad y el campo y aún partidos políticos de otras tendencias, han hecho suya a través de demostraciones fundamentales, dos importantísimas consignas, que en última instancia siguen en pie en medio de todas las contradicciones, de la lucha de clases que se procesa y de la confrontación de programas de hacia dónde va el Uruguay: **No más dictadura, soluciones para el pueblo en materia social, cultural, de progreso.**

LA MISERIA SE HA EXTENDIDO

Estas fueron las banderas que el 27 de junio y el 25 de agosto levantara nuestro pueblo en demostraciones gigantescas, convocadas por el PIT-CNT cuando el gobierno unilateralmente rompió el diálogo con las organizaciones sociales y políticas a raíz de la huelga ferroviaria y de la negociación negativa con el Fondo Monetario Internacional.

El diálogo, restablecido por exigencia popular, no ha dado sin embargo los resultados indispensables. Debemos indicar para ello, dos o tres cuestiones esenciales. La primera, la tremenda situación económica y financiera del país, absolutamente grave y que reclama medidas audaces, valientes, avanzadas, populares, de cambios para asegurar lo que el pueblo necesita. Nuestro pueblo reclama salarios, sueldos y jubilaciones que fueron tronchados radicalmente por la dictadura, atender con medidas de trabajo, la desocupación que según cifras oficiales alcanza a 145 mil obreros, sumándose a ello el guarismo de 200 mil subocupados.

La miseria se ha extendido y la mendicidad está presente en las calles de Montevideo y del interior del país. La inflación creció en forma gigantesca. Desde 1973, el costo de la vida subió 175 veces, pero ha seguido subiendo paulatinamente, estimándose que este año los precios crecerán un 85 por ciento.

Los niveles de deterioro de la Salud Pública son realmente pavorosos, la pobreza de la enseñanza, depredada por la dictadura, ausente de medios, con bajos presupuestos, con llagas abiertas todavía, legadas por el período dictatorial, están reclamando un gran proyecto nacional capaz de enfrentar el problema en su raíz. Entre otras, medidas de calificación de la enseñanza, el retorno pleno, total y definitivo de la Ley

Orgánica de la Universidad y de la autonomía plena de los Consejos de Enseñanza.

El endeudamiento externo pesa como una coyunda sobre el cuello de la patria. Se habla de 6.000 millones de dólares que en última instancia fueron acumulados por la política del imperialismo, por el saqueo de las organizaciones del capital financiero y de la banca, por los negociados y la línea entreguista de la dictadura, pero también por los altísimos gastos en materia de armamentos y de represión, que fue lo característico del período dictatorial.

En el plano interno, siguen los pequeños y medianos productores de ciudad y del campo en las redes de la banca, sin que el proyecto votado por el Partido Nacional y el Partido Colorado haya resuelto fundamentalmente esta situación, dejando pendiente la suerte de una gran masa de pequeños y medianos productores de la ciudad y del campo, de las deudas contraídas con la banca, y siendo insuficientes las medidas votadas para la mayoría de los productores.

Las dificultades de la industria son tremendas, la crisis agraria permanece como una traba de fondo al desarrollo económico del país. La dictadura agravó por lo demás todos los problemas estructurales derivados de la dependencia del imperialismo, del desarrollo deforme del capitalismo uruguayo, marcado por la presencia del latifundio y la hipertrofia de un capital financiero monopolista hoy casi totalmente extranjerizado.

POLITICA ECONOMICA Y EL F.M.I.

La dictadura aplicó al extremo las recetas del FMI con todas sus consecuencias críticas. Grandes sectores de la oligarquía que se enriquecieron bajo la dictadura arrojando la crisis sobre el pueblo provocan al movimiento sindical y añoran los bellos tiempos del ESMACO, de la OCOA, de la picana eléctrica, para resolver los conflictos sociales. A la movilización obrera y popular, por un programa positivo, por el cumplimiento de los acuerdos suscritos en la CONAPRO, le responden con una campaña mentirosa, magnificando los efectos de la lucha huelguística, de la movilización reivindicativa, de la reclamación de cambios. E incluso se vuelve a comenzar a hablar por el Partido de gobierno de la reglamentación sindical, es decir, de legislar la injerencia del Estado y la restricción de la acción organizada de los trabajadores y el cercenamiento de la independencia de los sindicatos respecto al Estado.

Pero el segundo aspecto negativo, junto a esta difícil situación económica legada por la dictadura, es que el gobierno uruguayo comienza a tomar una línea económica cada vez más marcada, que repite en general la orientación del FMI, cuya experiencia el país conoce.

Todo el problema se hace más tenso por la orientación de clase de gobierno y el consiguiente programa económico, referido por lo demás, aunque no en forma explícita en cuanto al FMI, en el proceso electoral. Ese programa, fue denunciado con razón por el Frente Amplio durante el período electoral, por su incapacidad para enfrentar los grandes problemas de la crisis estructural de la sociedad uruguaya, por su ineptitud para encarar las necesidades más urgentes de la reconstrucción nacional y de la satisfacción de las crecientes necesidades de la población en materia de salarios, sueldos, jubilaciones, fuentes de trabajo, política efectiva de ayuda al campo, de medidas de reforma agraria, de estímulo a la producción industrial, de financiación y restauración de la enseñanza, de la salud pública, de las viviendas, de la atención al niño y a la mujer.

Ello obedece, entre otras cosas, al propio carácter de clase de gobierno, hecho que por otra parte está en la base de la crisis histórica de los llamados partidos tradicionales, cuya composición heterogénea, donde alternan el banquero con el hombre de las capas medias y el votante popular, significa en última instancia la gravitación poderosa de los sectores de la oligarquía, del latifundio y de los grupos más conservadores, en las líneas fundamentales de su política económica y, por lo tanto, de sus confrontaciones con el pueblo.

NO SOMOS PARTIDARIOS DE UN VELO DE SILENCIO

De la elección —definíamos en otra oportunidad— surgió triunfador el gobierno del Dr. Sanguinetti apoyado por sectores de la media y gran burguesía industrial y agraria, aunque en las filas de su partido participen amplios sectores de las capas medias de orientación en general democrática. Es un gobierno, en general, democrático, electo por grandes masas, partidarias de la libertad, que creyeron que con el Dr. Sanguinetti se aseguraba la paz, se resolvían los problemas económicos. Pero también se sumaron a esa victoria otras fuerzas de carácter regresivo, como el pachequismo, e incluso agentes de la dictadura y de los sectores de mayor responsabilidad de las Fuerzas Armadas, que se volcaron con el gobierno deseando que éste se atasque en las dificultades económicas y se enfrente en forma gruesa al pueblo y se aísle con el debilitamiento de la democracia, para volver a la conspiración, a las restricciones del régimen popular y a todos los peligros para la democracia que todo esto entraña.

Este problema es más candente, ya que sectores que integran el aparato represivo de la dictadura siguen intactos y desafiando la justicia ordinaria, constituyéndose en un obstáculo para la indispensable democratización de las Fuerzas Armadas que el Uruguay necesita.

En el informe de marzo decíamos: no somos partidarios de un velo de silencio, ni de un revanchismo primitivo. Porque pensamos que es erróneo en el Uruguay dividir así: por un lado el pueblo y por otro lado los "milicos", como se dice. Esto le hace el juego a los fascistas. Por el contrario, nosotros decíamos: por un lado, los fascistas, los torturadores, los ladrones, que deben ser juzgados, y por otro lado, el pueblo. Y que vengan también los militares que no sean torturadores, para afirmar la democracia en nuestro país. Lo que supone que es necesario que la izquierda, que el Frente Amplio, que el gobierno, que el Parlamento, tengan una política hacia las fuerzas militares. No la política de "aquí no ha pasado nada", no la política de echar un velo de silencio sobre los culpables de muertes, de torturas, sobre todo los principales responsables. Porque los que asesinaron, torturaron y negociaron bajo el terror, no pueden ser cubiertos con un velo de complicidad. Debe haber una política de redemocratización y reeducación de las Fuerzas Armadas. Y un esfuerzo por ganar lo mejor de ellas para la democracia.

"CLASICA FORMULA DE NACION INTERVENIDA"

Bajo la presión de los inversos extranjeros, del imperialismo de EE.UU. y del capital financiero, el gobierno se va inclinando cada vez más a la misma política recesiva y fondomonetarista que tiene una larga historia de desastre para nuestra patria. Esa historia va, desde la Reforma Cambiaria y Monetaria del Partido Nacional y desde la regresión violenta y corrupta de Pacheco, con su gobierno de banqueros, a la política de la dictadura, de los Végh Villegas y el mal llamado Arismendi, que fue el ejemplo más brutal de entreguismo económico al imperialismo de EE.UU. y de predominio de la banca extranjerizante sobre el pueblo y la producción nacional.

El gobierno ha ido cayendo en la línea fondomonetarista con las fórmulas del equipo económico de Zerbino-Davrieux, ya con antecedentes como asesores financieros en el período de la dictadura. La Carta de Intención para el FMI firmada en setiembre, repite las anteriores y significa la clásica política de libertad y privilegio para la banca y el capital financiero internacional, la contención de salarios, sueldos y jubilaciones que deben marchar detrás de la suba de los precios, la reducción de inversiones importantes en obras, en salud pública, en enseñanza, la no protección a la industria nacional, la elevación de la tarifa de los entes del Estado (controlados por auditores extranjeros en la "clásica fórmula de nación intervenida", tal como decían los diputados batllistas acerca de la Reforma Cambiaria de Azzini de 1959). Unido a la potencial política de privatización de los servicios del

Estado, exigida en forma descarada, en el conocido informe Baker y proclamada por el señor Mulford, integrantes del gobierno de los EE.UU. en la conferencia reciente de prensa que realizara en nuestra patria. Esta orientación adoptada por el gobierno y su equipo económico se acompaña o fue precedida por la negociación de la deuda externa con fórmulas que el gobierno proclama que son las mejores que ha obtenido nadie en el mundo, pero que en realidad supone un compromiso pesado sobre el país e hipoteca totalmente las posibilidades de inversión, al absorber la totalidad del superávit de la balanza comercial, supone un pago de intereses superiores al 40 por ciento del valor de las exportaciones y lo que es peor, supone la contracción de nuevos empréstitos en la célebre fórmula de "empréstito para pagar empréstitos, contrayendo nuevos empréstitos". Es decir, una fórmula que en última instancia le asegura a la República años de muy dura crisis, de miseria, de sufrimiento, de deformación económica y de dependencia del imperialismo.

La aplicación de esta orientación económicamente negativa y antipopular ha llevado al gobierno a diversos errores. Abandonó unilateralmente el diálogo o lo esterilizó y lo sustituyó por amenazas a los sindicatos y una campaña lanzada a todos los extremos del país, que supone en última instancia una declaración polémica contra todas las fuerzas opositoras y una justificación anticipada de medidas económicas y sociales que el pueblo repudia.

Mantuvo al Ministro Manini en un incesante desafío al Parlamento y a la opinión pública, en medio de una violación evidente de los fueros parlamentarios y de un acto de represión que, en última instancia, afea el rostro de la democracia y compromete al propio gobierno. En la práctica ha ido abandonando la política de concertación, sustituyéndola por decisiones unilaterales o por acuerdos con el Partido Nacional para leyes fundamentales como la el endeudamiento interno.

EL GARROTE DE LA REGLAMENTACION SINDICAL

Y mientras defiende, en un comunicado lastimoso, el Ministro de Defensa a militares torturadores, se amenaza a los sindicatos con decretazos o se esgrime contra los trabajadores el garrote de la reglamentación sindical.

Este camino es nefasto para la República. Sólo un ámbito de concertación efectiva, unido a una política de transformaciones y progreso, puede realmente consolidar la democracia, impulsar al gobierno a salir de la actual situación y crear las condiciones necesarias para la reconstrucción de la patria y para desenvolver nuevas horas de desarrollo económico y de justicia social.

Y este camino, por su consecuencia, en última instancia facilitará el juego de los enemigos de la democracia, la injerencia imperialista, estimulará a los sectores fascistas agazapados y afirmará el predominio del gran capital financiero internacional que piensa así secuestrar o capturar políticamente al gobierno, enredándolo en una refriega permanente con los trabajadores y las grandes masas de la ciudad y del campo, con la política expoliadora y antinacional que el pueblo repudia, y que sólo liberándonos de ella podemos dar pasos efectivos en el camino del progreso y que nos permita emerger de la crisis tremenda que el país soporta.

CONCERTACION Y MOVILIZACION

La concertación que apunta hacia la consolidación de la democracia, a su avance hacia soluciones positivas de reconstrucción nacional y justicia social, sigue siendo un ámbito necesario para la negociación y el diálogo, que no se opone a la movilización popular sino que la reclama, como protagonismo de la democracia y como garantía de derrotar las presiones que se ejercen contra el gobierno, lo mismo que las concepciones que predominan cada vez más en el propio gobierno, en sentido negativo.

Desgraciadamente, la política económica escogida por el gobierno lo aleja cada vez

más de este patriótico camino. Cada vez más las banderas de la concertación y avance de la democracia van quedando sólo en manos del pueblo, en primer término del Frente Amplio y nuestro Partido, del PIT-CNT y de sus aliados de las capas medias de la ciudad y del campo, de la intelectualidad avanzada y de los sectores no vinculados al imperialismo y no participantes del saqueo de los monopolios, ya sean de la industria, la construcción y la producción rural.

Como lo demuestra la vida cotidiana y hasta las encuestas, el doble grito de "no más dictadura, soluciones ahora", sigue expresando el sentir de la abrumadora mayoría del país, sean ellos blancos, frenteamplistas, sin partido o sostenedores del gobierno del Dr. Sanguinetti.

Desgraciadamente, desde la aprobación de la Carta de Intención y el Plan Zerbino, **cada vez más dos caminos, en vez de un camino concertado, se van enfrentando como dos proyectos distintos y dos respuestas diferentes al acucioso interrogante de hacia dónde va el país.**

Ellos son: o seguir la ruta fondomonetarista que repite, o en otras condiciones, sin la brutalidad criminal de la dictadura y sin el entreguismo pachequista, las tesis económicas de Pacheco y de la dictadura, y cuyo resultado son el actual desastre nacional. O se toma valientemente una ruta de soluciones en donde las tareas de reconstrucción nacional, de estabilización de la democracia y de la justicia social son inseparables.

CUMPLIR LOS ACUERDOS CONCERTADOS

Debemos partir del cumplimiento de los acuerdos ya concertados que el gobierno de la República no cumple. Es menester atender con urgencia los problemas del pueblo, los salarios, los sueldos, las jubilaciones, el trabajo, la salud, la vivienda, la atención a las grandes y sufridas masas del campo elaborando un proyecto especial para el interior y para los productores rurales, a comenzar por una amplia y verdadera renegociación de la deuda interna, facilitando tierra, maquinaria, semillas, créditos, entregando la tierra en poder de los Bancos al Instituto de Colonización, realizando una política de reformas estructurales que permitan desenvolver la agricultura y la ganadería y den un nuevo ámbito a la industria nacional; recuperando y elevando el papel del sector estatal y acompañándolo de una gran política de recursos para la enseñanza, el restablecimiento pleno de su carácter laico y democrático, la organización de un sistema nacional de salud; en fin, de una gran política de construcción de viviendas y de un gran plan de obras públicas en el país.

Esta orientación dirigida a ensanchar el mercado interior, a elevar el nivel de vida, a reconstruir y desarrollar la economía nacional, sólo podrá cumplirse, si el pueblo y el país se liberan de las ataduras del pago de la deuda externa y de las obligaciones recesivas y extorsionistas del FMI.

La Carta de Intención aprobada en setiembre por el Ministro Zerbino supone mantener el régimen de privilegio para el capital financiero y la banca, de encadenarse sin restricciones al pago de la deuda externa acompañada por la contención del salario, del "apretarse el cinturón" para la mayoría del país, de vegetar de una crisis estructural y económica sin salida que reforzará la deformación de nuestro desarrollo económico y de la dependencia. Y aparejará nuevos riesgos para la democracia.

Sin separarse definitivamente de la necesidad de la concertación, del diálogo y del avance democrático, o sea de la consolidación de la democracia, contra todas las conspiraciones, la solución de los problemas del pueblo, cada día más, están en manos del protagonismo y la unidad de las grandes masas populares y de las herramientas sociales y políticas como el Frente Amplio, como el PIT-CNT (aplausos), como las organizaciones que se proyectan nítidamente en la escena nacional como fuerzas de futuro para la República.

La clase obrera es sin duda la avanzada de esta lucha, pero junto a ella las capas medias de la ciudad y el campo, la intelectualidad, las mujeres, la cultura, y los ancia-

nos, deben formar una gran columna para la reconstrucción nacional y social y el desarrollo que la patria exige. El programa de salvación nacional se halla esbozado en los planteamientos del F.A. y en algunos de los más notorios discursos del Gral. Seregni, desde la plataforma del PIT-CNT, de las organizaciones que desfilaron el 27 de junio y el 25 de agosto, de las exigencias de las organizaciones del campo y del interior, de las capas medias de la ciudad, de los sectores de la industria nacional. Y desde luego, en la plataforma inmediata de nuestro Partido, que ha encarado con tiempo la urgencia de las reformas estructurales que el país necesita. Se agiganta en este complejo momento político, si queremos consolidar la democracia y avanzar en democracia, la necesidad de fortalecer el papel de las herramientas creadas por nuestro pueblo. El Frente Amplio, el PIT-CNT, todo el movimiento obrero y popular, de la ciudad y del campo, y desde luego, camaradas, nuestro Partido. (Aplausos).

CAPITULO II

DEMOCRACIA AVANZADA, PROCESO DE COMBATE

En síntesis, la vida con toda su rudeza está planteando la iniciación obligatoria de una gran campaña del Frente Amplio, del conjunto de las fuerzas obreras y populares por una democracia avanzada, tal como la planteara el Gral. Seregni en el histórico acto del Cilindro, es decir, por consolidar la democracia con amplias realizaciones sociales y políticas en la perspectiva de un nuevo gobierno popular.

En el documento preparatorio de esta Conferencia señalamos esta orientación de democracia avanzada no como un esquema político o una simple formulación propagandística de un programa, sino como un amplio proceso de participación y movilización de todo el pueblo.

Como un camino de luchas democráticas y reivindicativas capaces de ir creando una nueva correlación de fuerzas en el país. Porque equivale a definiciones estratégicas y tácticas que creemos que están en la esencia de esta Conferencia. Es decir la lucha por una democracia avanzada y por un gobierno popular. Paso a leer en forma resumida, lo que dice el propio documento preparatorio de la Conferencia:

"La democracia avanzada es un proceso de combate programático, reivindicativo, que empieza ya, pero que debe seguir mañana, de desarrollo de la lucha de clases en determinadas condiciones, de vigencia de las reivindicaciones, de conquistas mediante el empuje popular".

"Para esta tarea, en sus aspectos programáticos pueden y deben agruparse en alianza junto al Frente Amplio, todas aquellas fuerzas políticas, sectores sociales y personalidades que estén dispuestas a completar la obra de democratización, a reconstruir el país sobre bases diferentes".

"La expresión 'democracia avanzada', o 'avanzar en democracia', supone hoy la movilización y la unidad del pueblo por afirmar esta democracia, pero para lograr soluciones de justicia social e independencia económica. Supone al mismo tiempo la lucha por un programa de gobierno del F.A., o del F.A. y sus posibles aliados".

"La conquista de un gobierno que abra paso a un poder popular encabezado por el FA debe ser la culminación de una vasta movilización del pueblo, de acumulación de fuerzas, de fortalecimiento de alianzas con nuevos sectores, que asegure el avance hacia profundas transformaciones políticas y sociales que la sociedad uruguaya necesita y cuyo enunciado se encuadra en el programa del Frente Amplio. La lucha por una democracia avanzada, es decir, por un curso de avance en democracia, deberá crear las premisas, en el plano de la movilización y organización de las grandes masas, de la maduración de la concertación política e ideológica de la clase obrera y el pueblo, para el gran triunfo del F.A. y la consolidación de su gobierno frente a todas las presiones y conspiraciones antidemocráticas que desatarán el imperialismo y las fuerzas reaccionarias".

F.A.: EL HECHO POLITICO MAS IMPORTANTE

Es decir, camaradas, como nunca en la vida nacional aparece el Frente Amplio como columna vertebral política del conjunto del pueblo en movimiento, como la gran fuerza de la renovación y de la esperanza, realidad profunda de hoy, fuerza con capacidad aglutinadora que no se encierra en sí misma, y alternativa de un poder popular en nuestra patria.

El F.A. —lo hemos dicho otras veces— no es un hecho circunstancial ni un simple acuerdo momentáneo de partidos. Es el hecho político más importante del desarrollo del movimiento revolucionario en el país en los últimos lustros. (Aplausos). Es la síntesis de todo el proceso de unidad de las masas populares, obreras y de la izquierda, desenvuelto en la década del '50 y del '60 y que fructifica en el '70. Es el resultado de nuestro esfuerzo por la unidad obrera y popular, del combate de los estudiantes con los obreros, del papel de la intelectualidad, del despertar del campo, del Congreso del Pueblo, de la creación de la combinación de fuerzas políticas que, por encima de distinciones filosóficas e ideológicas, supieron comprender la responsabilidad histórica de transformar el país, de acelerar un cambio que en última instancia no da sólo respuesta a pequeños problemas sino responde a la problemática de independencia social, económica y política de la patria misma.

Desde el punto de vista social, para nosotros, marxistas-leninistas, el Frente Amplio, concreta la alianza del proletariado y las capas medias de la ciudad y el campo, pero no lo vemos encerrado en sí mismo, sino como una fuerza que es capaz por su programa progresivo, de neutralizar o ganar sectores importantes de la burguesía media, de la industria y el campo, que al no estar vinculados al imperialismo pueden neutralizarse o marchar con el Frente en la ruta hacia un gobierno popular, democrático, antiimperialista, hacia una democracia avanzada y hacia una ruta de transformaciones revolucionarias más amplias.

Como Partido de la clase obrera, luchamos por un papel rector de la clase obrera en el conjunto del proceso transformador, pero ello no significa ni debe significar un estatuto de predominio sino la fraternidad de una alianza de todo el pueblo, a cuyo frente, por razones históricas, irá sin duda el proletariado, aquella clase que al decir de Marx, no tiene nada que perder a no ser sus cadenas, y que tiene por delante un mundo a conquistar.

Por su programa y composición social, el Frente Amplio coincide con el programa y las aspiraciones primarias del movimiento sindical y popular en su conjunto, con las aspiraciones de todos los movimientos progresivos que en la ciudad y el campo, en el seno de las fábricas o en la intelectualidad, en el interior de la Universidad o en cualquier lugar donde nuestro pueblo trabaja y crea, se levanta una reivindicación, una bandera, una exigencia de progreso y de cambio. ¡El FA es un proyecto nacional!, ¡es una cruzada patriótica!, ¡es una instancia de liberación para el país! (Aplausos).

Hoy el Frente Amplio afronta el desafío de empinarse claramente, ante todo el país, como una verdadera alternativa de poder popular. No significa que abandonamos los esfuerzos por la concertación, por el diálogo, por las pequeñas reivindicaciones, por la defensa de las libertades, ni por el entendimiento de los uruguayos para consolidar la democracia y resolver problemas determinados. Pero cada vez más el Uruguay necesita que junto a ello se ponga en marcha una esperanza y esa esperanza es el Frente, la perspectiva del poder popular con el Frente, ¡una nueva alternativa popular inédita para la República! (Aplausos).

Ello nos exige elevar la imagen constructiva, patriótica y democrática del FA, superar nuestras actuales dificultades, ampliar la militancia de todo el Frente, desde el Parlamento a la calle, con sus miles y miles de rumorosos comités; significa abrirse paso audazmente hacia las grandes masas de la ciudad y el campo.

HACIA UN PROYECTO DE GOBIERNO POPULAR

El período complejo en que vivimos y que nosotros categorizamos como lucha

por una democracia avanzada hacia un proyecto de gobierno popular encabezado por el Frente Amplio, reclama como forma imprescindible el ensanchamiento en calidad y cantidad del Frente Amplio. El cambio de la correlación de las fuerzas políticas, de la elevación del papel de la clase obrera, y de los trabajadores, de las fuerzas progresistas, significa, que el Frente Amplio debe llegar cada vez más a todo nuestro pueblo, a aquellos sectores de la clase obrera que todavía no han madurado en su conciencia política, a pesar de coincidir objetivamente, por razones de clase, con el Frente. A las capas medias de la ciudad y del campo, a la intelectualidad, a las mujeres, a las amas de casa, a los jóvenes. Es necesario la proyección de la imagen del Frente en la vida nacional abriéndose, ampliándose, dialogando, proyectando su programa a nivel de las más amplias masas de nuestra patria.

Se trata pues de un problema de acumular fuerzas, de luchar cada día mostrando el rostro del Frente, su programa, la actuación de sus legisladores y ediles, sus realizaciones, su labor de gobierno, su acción en el plano de la concertación, imagen general de su capacidad para gobernar y salvar a esta República en el futuro próximo. Debemos ayudar a mejorar su propaganda y las posibilidades de que su lenguaje sea entendido hasta el último rincón de la patria.

Debe aparecer realmente como alternativa de poder popular para la reconstrucción nacional como única posibilidad de ruptura de la dependencia, soluciones a la crisis, de superación del deterioro económico, de elevación de los niveles de vida material y cultural del pueblo Con ese lema que un día Seregni hiciera famoso antes de la dictadura y que algunos creen que es blando, pero que es profundamente revolucionario: "pacificación para los cambios, cambios para la paz". (Aplausos).

LA GRAN CRUZADA

Para nuestro Partido este planteamiento involucra grandes definiciones estratégicas.

Como dice muy bien el Documento preparatorio:

"En opinión de nuestro Partido, entre los objetivos actuales estratégicos y tácticos que enlazan con su profundización con vistas a una política de democracia avanzada y la alternativa de un poder popular encabezado por el F.A., se recorrerá todo un período. Este no será forzosamente prolongado, y estará marcado por la lucha de la clase obrera y el pueblo por una importante ampliación de todo el sistema de alianzas de la clase obrera y el conjunto de los asalariados con las capas medias de la ciudad y el campo y la intelectualidad, e incluso de atracción de sectores de la llamada burguesía nacional, es decir de la burguesía media industrial y agraria, cuyos intereses son lesionados por el imperialismo y la rosca oligárquica nucleada en torno al capital financiero.

"Ello debe significar el ensanchamiento de la capacidad de convocatoria del FA hacia las amplias masas, hacia las capas medias de la ciudad y el campo, la elevación de su imagen patriótica, renovadora pero constructiva, basada en un auténtico proyecto de cambio de la sociedad uruguaya, de ampliación y profundización de la democracia y de respuesta a la compleja problemática económica, social y cultural que hoy abruma a todo el pueblo."

"Militantes del movimiento popular que no son frenteamplistas (blancos, colorados, sin partido), en tanto integrantes de las clases y capas que el FA representa, son parte del gran movimiento que encarna en el F.A."

¡Y con ellos queremos emprender esa gran cruzada! (Aplausos)

Una parte fundamental, compañeros, de esta gran política del Frente es el interior del país. El problema del poder popular es hoy, en buena parte, el problema de la conquista del interior del país para el FA, para la izquierda, para la gran obra redentora que emprendemos. La adopción de medidas para el campo, llegar a cada rincón de la República con la palabra del F.A. es problema vital, yo diría que entraña el mayor desafío que tiene hoy el FA y toda la

izquierda ante sí en su perspectiva de poder.

La ofensiva de los enemigos para oscurecer y dividir el FA se desarrolla en forma permanente con plena conciencia de que es necesario dividir al pueblo para impedir su triunfo. Para ello se utiliza el anticomunismo, eso que Monseñor Méndez Arceo dijera en la Conferencia de La Habana que es la mayor guerra bacteriológica inventada por la burguesía y por el imperialismo contra los pueblos. Desde cierta prensa se desarrolla una campaña que tiende a minar la unidad del Frente, tratando de apoyarse en contradicciones, presuntas o reales, que el Frente discute en el plano de unidad y fraternidad que debe caracterizarlo. Pero por eso mismo debemos fortalecer la unidad del Frente. Los marcos de las polémicas que puedan realizarse dentro del Frente entre los distintos sectores que lo integran, deben estar acuñados por el respeto mutuo, por la fraternidad, por el entendimiento, por la unidad de fuerzas que vamos en el mismo barco, con el mismo destino y que somos responsables de la suerte del país.

Estamos por lo tanto, contra toda política de bloques o de polos contrapuestos dentro del F.A.

Creemos que el F.A. debe vivir un proceso de permanente oxigenación en la fraternidad y la democracia, de diálogo, siguiendo ese señero ejemplo que da el compañero Seregni y otros compañeros, como Crottogini, Arana, Villar, D'Elía, etc., que colocan la causa del F.A. como cuestión fundamental, responsable, que todos debemos sostener, que todos debemos desarrollar, que todos estamos comprometidos a afirmar.

Y debemos, desde luego, compañeros, por lo tanto, resolver los problemas que el FA se plantea.

Nosotros creemos que el consenso es la única posible base firme de la unidad frentista, en actitudes coherentes y unitarias. El consenso debe ser la norma fundamental y obligatoria, sin perjuicio de que, en ciertos casos, se deba apelar a la comprensión y también al consenso para respetarse actitudes de partidos que puedan confrontar problemas de identidad ideológica. Pero el consenso debe ser lo fundamental, debe cubrir las líneas básicas de la actuación frentista. Debe ser sin cortapisas la base inquebrantable de su compromiso político.

Somos a la vez partidarios de una amplia representación de los Comités de Base de la capital e interior en los organismos del F.A. Ello obedece a una realidad a la que ya aludiera Seregni cuando la fundación de nuestro F.A. en el año 71:

"Desde que nuestro Frente se creó, se hicieron notorias sus características distintivas y fundamentales. Desde el punto de vista de las organizaciones que comprendía, surgieron dos que han sido lo distintivo y característico de nuestro Frente: coalición de fuerzas políticas organizadas por un lado; y encuentro, unidad, solidaridad de las masas populares en sus Comités de Base".

Esta característica refuerza poderosamente al Frente como alternativa de poder popular.

Dentro del F.A., camaradas, unidos a todos los grupos y partidos, nosotros somos partidarios de continuar el trabajo de *Democracia Avanzada*. Como se sabe, *Democracia Avanzada* se constituyó como una coalición dentro del Frente en las horas difíciles en que se pretendía negar a nuestro Partido toda posibilidad de participación, de aparición pública, de intervención en las elecciones.

Allí, fuerzas patrióticas y renovadoras, de primer plano dentro del F.A., nacidas algunas y engrandecidas en la lucha contra la dictadura, con personalidades destacadas como Araújo y Rodríguez Camusso, o el Gral. Baliñas y los compañeros del F.I. de L., se dio nacimiento a Democracia Avanzada al cual debemos prestar todo nuestro apoyo, colaborar en su desenvolvimiento y organización, y en la elevación de su imagen combativa.

Para nosotros, el Frente Amplio y el complejo de organizaciones obreras y populares que lo acompañan, y con él coinciden, son, como lo hemos dicho muchas veces, un cauce de nuestro país hacia el socialismo.

Es decir, consideramos que en la ruta que el Uruguay deberá recorrer hacia el socialismo pasa por un Frente Democrático de Liberación Nacional que hoy encarna en el F.A. y el la combinación de fuerzas de la clase obrera y el pueblo, que se mueven en la misma dirección en la perspectiva de un gobierno democrático y antiimperialista.

LA VIA URUGUAYA AL SOCIALISMO

Aún siendo reiterativo, por tener también carácter programático, consideramos necesario e imprescindible leer la formulación que a este problema ha dado el documento preparatorio de esta Conferencia: "La razón de ser de nuestro Partido es el socialismo científico o comunismo, que a partir de la Revolución de Octubre ha triunfado en una importante parte del mundo, en cuatro continentes. Vivimos en la época histórica cuyo carácter fundamental es el paso del capitalismo al socialismo. Nuestra revolución democrática, agraria y antiimperialista, se inscribe objetivamente en el cuadro de la revolución socialista mundial y potencialmente dicha etapa y la etapa socialista integran un solo proceso histórico".

"Las concepciones de Marx, Engels y Lenin, han sido llevadas a la práctica en los países del socialismo real, demostrándose la superioridad del socialismo sobre el capitalismo".

"Los hechos han confirmado las previsiones de Lenin sobre la diversidad de vías al socialismo, encarnadas en la singularidad nacional y a veces en regiones o planos continentales".

"El socialismo no debe ser una simple denominación, sino en verdad, socialismo, es decir, un régimen que acabe con la explotación del hombre por el hombre, sobre la base de la propiedad social de los medios fundamentales de producción y en que el poder del Estado sea ejercido plenamente por el pueblo trabajador."

"La vía al socialismo implica, como lo encara nuestro programa y la concepción de la revolución uruguaya elaborada desde 1955, un vasto movimiento de la clase obrera y el pueblo con el proletariado como vanguardia, en alianza con las capas medias de la ciudad y el campo y la intelectualidad. Ello requiere crear la fuerza social de la revolución, que es el Frente Democrático de Liberación Nacional. Durante 30 años nuestro Partido ha trabajado para la construcción de este Frente mediante la unidad obrera y popular, la unidad política y un gran Partido Comunista".

"Hoy en el Uruguay están asentadas, en el plano orgánico, social y político, las premisas fundamentales de este frente, que tiene al F.A. como columna vertebral. Potencialmente el F.A. se identifica como la base de este gran Frente que habilitará para cubrir las etapas en la marcha del Uruguay hacia el socialismo, es decir, mediante un gobierno democrático y antiimperalista, que facilite el tránsito hacia una etapa socialista. La vía uruguaya al socialismo del avance de la democracia en el país, de su consolidación, profundización y desarrollo".

"En 1956, en la Conferencia Nacional de Organización, definimos las características de nuestra vía al socialismo, incorporando las mejores tradiciones nacionales —sus raíces artiguistas, las concepciones republicanas, civilistas y varelianas, el profundo amor a la libertad, el espíritu fraternal y solidario de nuestro pueblo— y asegurando una auténtica y profunda democracia con amplias libertades, con derechos reales al trabajo, a la salud, a la cultura, a la vivienda y al descanso. El socialismo significará la resolución profunda y definitiva de la causa de la libertad y la liquidación de todas las formas de explotación".

"La definición de la vía uruguaya hacia el socialismo ha sido enriquecida por la experiencia del pueblo uruguayo en el combate contra la dictadura."

"Nuestra definición del camino uruguayo al socialismo supone que todos los sectores que hoy integran el F.A. así como todas las otras fuerzas democráticas que participen en la lucha **antimperialista y antioligárquica, pueden proseguir junto a nosotros e la segunda fase, en la fase socialista de la revolución."** (Aplausos).

"La teoría y la práctica histórica demuestran que no son posibles transformaciones

sociales profundas, más que a través de la revolución. Cada pueblo puede y debe transitar períodos en que conquista reivindicaciones positivas, pero no puede alcanzar la liberación nacional y social si no afronta con firmeza cambios decisivos en la estructura económica y social".

"El camino hacia la liberación nacional y hacia el socialismo exige la forja consecuente de la unidad del pueblo, el temple que reclama la magnitud y la dureza de los combates a afrontar. Las condiciones imprescindibles de la victoria no maduran en un día".

"Es el combate de todo el pueblo durante toda una época histórica".

CAPITULO III

SOCIALISMO CIENTIFICO Y CLASE OBRERA

Compañeros: El problema de la clase obrera y, por extensión, del movimiento sindical, es decir, de la unidad de todos los trabajadores, más allá de partidos o creencias, en función de sus intereses de clase, es cuestión central de la lucha democrática y, desde luego, de la revolución democrática, antimperialista y socialista. Para nuestro Partido, la cuestión sindical, la unidad de la clase obrera, en el plano reivindicativo de sus organizaciones, es cuestión de identidad de principios. Como Partido de la clase obrera, del socialismo científico y el comunismo, concebimos la participación de la clase obrera en la vida sindical y su escuela de lucha, como el camino natural para la realización de todo cambio profundo en el país. No se puede ser partido de la clase obrera sólo por definición teórica. Lo hemos dicho y repetido; debemos serlo también por nuestra composición social, por nuestro arraigo en los trabajadores, por nuestra capacidad de unirlos y de actuar como fuerza de avanzada frente a ellos. El problema de la unidad, organización y educación de la clase obrera ha sido siempre, para nosotros, una cuestión esencial. Desde nuestros orígenes hemos actuado buscando la unidad y el protagonismo de la clase obrera uruguaya y su realización sindical. Los sindicatos son centros de acción reivindicativa, de combate por un programa de justicia social y de educación de los trabajadores. A través de la experiencia de los trabajadores se forman en la escuela de la lucha de clases, maduran su conciencia en la unidad, en la más amplia organización en el terreno sindical, imprescindible para las transformaciones democráticas, pero también para una nueva sociedad sin explotados ni explotadores.

El gran mérito del movimiento sindical uruguayo está señalado, ante todo, por su tradición de lucha clasista, por su sentido de la unidad, por su capacidad de haber superado todas las divisiones en distintas épocas, y haber construido una sola central, la Convención Nacional de Trabajadores que, a través de la prueba de la dictadura, resurgió como PIT-CNT.

Nuestro movimiento sindical se distingue por su extensión, por su poderío, por su conciencia, por su capacidad movilizadora. Se distingue por la experiencia acumulada de lucha y su carácter clasista, forjada en años de acción reivindicativa, pero también de demostraciones de solidaridad internacional, con España, contra el nazismo, con Vietnam, con Cuba, con Nicaragua, de lucha contra la guerra imperialista y de intervención en las horas más críticas en la defensa de la libertad, de la democracia y del progreso social. (Aplausos). Esa unidad forjada a través de toda la historia, nada ni nadie la ha podido romper. A diferencia de otros países de Europa, por ejemplo, en que el movimiento obrero se organiza en centrales diversas, según la afiliación política de sus principales dirigentes, en nuestro país se ha forjado, como lección indeleble de la clase obrera, la necesidad de una central única (Aplausos), capaz de unificar todas las corrientes del movimiento obrero, en última instancia no por partidismos, o partidizaciones, sino por su carácter de clase, por su claridad reivindicativa, por su metodología madura, por su presencia lúcida en la vida nacional. Esa presencia ha hecho de la clase obrera uruguaya parte indiscriminable de todos los grandes acontecimientos de la defensa de la democracia

y de la lucha por la justicia social.

Así se desarrolló su lucha antes de la dictadura, contra las medidas de seguridad de Pacheco, así se desarrolló su solidaridad con la Universidad, con la escuela pública, con la cultura, en defensa de cada derecho, de cada afán, de cada reclamación de nuestro pueblo. Así se elevó como abanderada de la libertad y el patriotismo en el proscenio nacional.

Así buscó la unidad con otras capas sociales, en el Congreso del Pueblo, presentando, frente al programa de la reacción, el primer programa unificado, la principal plataforma política inmediata, unificada, del movimiento obrero unido a las capas medias de la ciudad y el campo.

Fue frente a la dictadura la vanguardia de todo el pueblo en el paro general que durante quince días y a costa de sangre y sacrificio, tuvo en jaque a la dictadura y sentó las bases para una conciencia del pueblo que, en última instancia, la derrotaría. En las horas más duras de la represión en el interior de las fábricas, organizadores sindicales, entre ellos muchos de nuestro Partido, mantuvieron las banderas de la CNT y algunos cayeron asesinados por la dictadura que quería prohibir la presencia y unidad de la clase obrera en la vida de nuestro país (Aplausos).

De la lucha contra la dictadura han emergido, sin duda, agrandado en su prestigio ante la nación, (en su papel de vanguardia, en su presencia política, en su poder organizativo, en su concepción de los problemas nacionales) la clase obrera uruguaya, sus sindicatos y, en particular, su glorioso PIT-CNT.

Ajena a todo economismo estrecho y a todo reformismo mezquino, ha estado presente con su programa en los planteamientos de la concertación, en la búsqueda del diálogo nacional, en el esfuerzo por profundizar la democracia, y hoy enarbola el programa de cambios que la totalidad del pueblo exige.

Se puede decir que uno de los rasgos más importantes de la vida política nacional es la presencia constante de la clase obrera unida en una sola central.

QUIEREN DERROTAR A LA DEMOCRACIA Y AL PAIS

Y en este protagonismo la clase obrera no está sola, aislada del resto de los sectores populares, sino que busca y practica la alianza con las capas medias de la ciudad y el campo y con la intelectualidad, e incluso defiende en común con sectores de la industria, las fuentes de trabajo y el patrimonio nacional. Y justamente en su último Congreso el PIT-CNT ha resuelto la convocatoria de un nuevo Congreso del Pueblo, de enorme trascendencia para encarar los problemas de la consolidación y profundización de la democracia.

Desde luego, ese papel debe seguir fortaleciéndose, ante las grandes tareas nacionales. Pensamos que la primera tarea, sin duda, del movimiento sindical, es fortalecerlo y desarrollarlo, como lo plantean el PIT-CNT y sus sindicatos, creciendo sus sindicatos en extensión y profundidad, en número de cotizaciones, en vigorizar su organización con una gran red de comités de base, en proseguir la elevación de su actividad y de la participación de las mujeres y los jóvenes en todas las instancias de dirección y de militancia.

Pero la segunda tarea, estrechamente unida a la primera, es la de afirmar la unidad y la fraternidad entre todos los hombres y tendencias que integran el movimiento sindical (Aplausos). La unidad de la clase obrera y su participación en la gran columna por la democracia y la liberación nacional son fundamentales para la suerte del país.

Es lógico y natural que el imperialismo y los sectores oligárquicos traten de derrotar por todos los medios esas fuerzas, ya sea por el instrumento de la calumnia, de la provocación, por la represión o por la siembra de la división. El diario "El Día", recientemente, en su suplemento La Semana, hacía un balance del acontecimiento formidable significado por la afirmación, después del último Congreso, de la unidad del movimiento sindical y predice nuevas divisiones. Vuelve a insistir en el enfrentamiento por sectores políticos, miente con respecto

a las cifras en que se repartieron los organismos de dirección, no se conforma con la gran derrota que la unidad de los trabajadores les infligió, venciendo todas las dificultades. Y procuran dividir, sin duda, por la querella interna cuya otra cara es la reglamentación sindical, es decir la represión y la negativa a las reivindicaciones.

En estos nueve meses de democracia hemos asistido a todos los intentos de división desde afuera del movimiento sindical, las calumnias más sistemáticas han pretendido hacer creer que nuestro movimiento obrero es irresponsable, que no deja gobernar, exigente, mal dirigido, dividido por pequeñas pasiones y enfrentamientos políticos; han tratado de separarlo de las capas medias y de los sectores del campo para, en última instancia, descargar contra el proletariado aislado el peso de fuerzas que quieren quebrar este movimiento para, a través de la derrota de la clase obrera, derrotar la democracia y derrotar al país.

Partidarios de la unidad, somos y seremos cuidadosos de la polémica, en el diálogo, distinguiendo cuidadosamente entre el enemigo y el trabajador, sea blanco, colorado, frenteamplista o de cualquier tendencia que sea. Y buscaremos, desde luego, siempre el entendimiento, la amistad fraternal, el diálogo con los compañeros provenientes de la izquierda, muchos de ellos originarios del movimiento obrero, con los cuales tenemos grandes tareas comunes, entre ellas defender el carácter clasista, tradicionalmente unitario del movimiento sindical.

Los comunistas hoy somos, sin duda, como lo hemos sido siempre, una gran fuerza dentro del movimiento sindical, pero ello no nos obnubila. No pretendemos falsas hegemonías ni queremos imperar sobre otros. Siempre debe regir plenamente la democracia sindical, el debate fraterno, el entendimiento colectivo. Frente a la partidización, hemos dicho muchas veces que los sindicatos deben ser independientes del Estado y de los partidos políticos, regidos por la propia clase obrera en discusión fraternal, independientemente de que los trabajadores no sean apolíticos en el sentido genérico de la expresión, sino que tengan la gran política nacional liberadora, la política de una clase obrera que, junto a todo el pueblo, lucha por la democracia, la emancipación y la justicia social

Acabamos de salir de un Congreso, del PIT-CNT, culminación de una gloriosa etapa, vencedores de la dictadura, con un movimiento sindical en ascenso, con la extensión del movimiento a todos los asalariados, con un programa común, con un esfuerzo por hacer de ese Congreso uno de los grandes centros del debate transformador del pueblo uruguayo. Este Congreso tuvo una alta representatividad: mil doscientos ochenta delegados electos por las formas más democráticas. Fue precedido por un largo período de negociaciones previas para evitar confrontaciones inútiles y llegar a acuerdos. En esas deliberaciones los comunistas buscamos siempre con compañeros de otras tendencias, contemplar los intereses de todos. Hoy, después de todas las incidencias desgraciadas, que lamentamos, las proposiciones a que se ha llegado son proposiciones que pudimos votar, afirmar y asentir como base de la unidad, antes de la realización del propio Congreso. (Aplausos).

Desgraciadamente, en nuestra opinión, sin que hubiera reales problemas de principios, un grupo de compañeros representantes de diversos sindicatos, resolvió retirarse, apelar al debate público, creándose así un peligroso enfrentamiento. La vida ha demostrado, me parece, el error de ese peligroso retiro, que no hay que confundir con el debate, con la polémica, con la discusión, con la legítima defensa de los intereses de cada uno, ya que justas o no sus proporciones, fueron recogidas, en última instancia, por la mayoría del Congreso. Y la unidad se ha restablecido.

Pero debemos sacar una indispensable lección. Nunca, salvo por sustanciales razones de principio, se puede poner en peligro la unidad y la suerte de una central obrera, de un gran Congreso unitario. Lamentamos, en el tono más humilde, tener que decirlo: ninguna cuestión táctica o de métodos, de diferencias o porcentajes, pue-

de justificar la división, ya que cosas realmente de principios no están planteadas hoy en el centro de la discusión del movimiento obrero uruguayo. Lo que es una virtud de todas las tendencias fundamentales de ese movimiento. Claro está que el diario "El Día", la radio Montecarlo, "El País", todo lo peor, iniciaron una danza de caníbales, regocijados de lo que pasaba, apostando a la ruptura de la central sindical.

Se relamían porque el PIT-CNT se dividiera, pero, tras el estrépito anticomunista, se dirigían en verdad contra los dirigentes sindicales de todas las tendencias, aun de aquellos a quienes fingían elogiar momentáneamente en sus páginas y contra los cuales antes levantaron las peores calumnias. Y, claro está, apenas se plantearon estas cosas en la prensa, reaparecieron junto a ellas las amenazas de la reglamentación sindical. Esa prensa puso en duda la representatividad del Congreso, cuando todos, mayorías y minorías, aceptaban las formas de su elección, de la más alta representación proporcional integral, expresiva de hasta el más tenue matiz de cada gremio. Las discusiones se pudieron, sin embargo, absorber, demostrando la alta responsabilidad y espíritu unitario de los dirigentes sindicales de todas las tendencias. En la hora de la amenaza del enemigo, la clase obrera uruguaya ha dado, nuevamente, muestras de su espíritu unitario, de su responsabilidad y de su conciencia (Aplausos). Y de ello tenemos que felicitarnos.

Todas las tendencias del movimiento, encabezado por José D'Elía, ese preclaro e histórico dirigente del movimiento sindical (Aplausos), se pusieron de acuerdo para garantizar lo esencial, la continuidad y unidad del PIT-CNT, la reconstrucción de la fraternidad de sus cuadros dirigentes, la responsabilidad por el destino de la clase obrera y del movimiento sindical unificado.

Todos ellos dieron una elevada muestra de responsabilidad que debemos saludar y que la historia reconocerá.

Los comunistas no podemos menos que regocijarnos ante los acuerdos de unidad, ante el restablecimiento de la vida normal del PIT-CNT. Los comunistas, que hemos ofrendado nuestra vida y esfuerzo por la organización y unidad sindical, que mantuvimos izadas sus banderas en la ilegalidad, en las cárceles y el exilio, donde algunos de nuestros compañeros cayeron como representantes en la clandestinidad de la dirección de la CNT, que somos parte inalienable de la clase obrera, por lo tanto de cada sindicato y de la central misma; los comunistas que, como siempre, ponemos los intereses del movimiento sindical por encima de todo manejo político, saludamos los acuerdos que pueden normalizar la vida del PIT-CNT. La lección es evidente: que nada ni nadie, jamás, rompa o debilite la unidad del movimiento sindical y de sus gloriosa central, que la fraternidad de todos nos conduzca a nuevas victorias.

Grandes responsabilidades nos esperan, un nuevo Congreso será realizado el próximo año; deberá ser el Congreso de la lucha reivindicativa, por soluciones nacionales, pero también, así lo deseamos, el Congreso de la unidad más firme y efectiva, la que la clase obrera y el país necesitan.

¡Viva la unidad de la clase obrera y del movimiento sindical!

¡Viva el glorioso PIT-CNT y su dirección! (Aplausos).

CAPITULO IV

DESARROLLAR EL FRENTE EN EL INTERIOR DEL PAIS

Camaradas: No vamos a tratar en nuestro informe la totalidad de los temas que abarca el Documento de la Conferencia y que están señalados en las discusiones que todos ustedes han realizado. El documento preparatorio, discutido detenidamente por todas las reuniones del Partido, debe ser considerado como parte inalienable de esta información; pero queremos, empero, repetir algunas cosas.

Primero, para nuestro esfuerzo central por consolidar la democracia y profundizarla, es decisiva la alianza, el entendimiento y el frente único en la lucha de la clase obrera con las amplias capas medias de la ciudad y el campo. Estas fuerzas coinci-

dieron en grado diverso en la lucha contra la dictadura, aunque también grandes masas de esa extracción, en la hora de la elección, votaron mayoritariamente por el partido de gobierno o por el Partido Nacional. Si partimos del cuadro electoral, se puede decir que el Frente Amplio obtuvo su votación mayoritaria de filas de los asalariados, en general de los sectores intelectuales y de ciertas capas de la pequeña burguesía urbana y rural, y de la gran masa de la juventud estudiantil y trabajadora. A pesar de su programa agrario reivindicativo, se señaló vivamente la diferencia entre Montevideo —el F.A. es 35 por ciento del electorado de la capital del país— y en el interior, donde esos votos caían considerablemente; y ello está indicando una tremenda contradicción, no en los votos sino en el proceso de desarrollo del movimiento revolucionario uruguayo.

No excusa esta realidad la pequeñez relativa de la población rural, si nos referimos al campo mismo; la alianza de la clase obrera con los pequeños y medianos productores, agricultores y ganaderos, con los minifundistas, es cuestión decisiva del proceso uruguayo, es una base del gran frente de liberación en nuestra patria. Mucho más si nos referimos al interior del país, en su conjunto, y no sólo al campo propiamente dicho. Aquí se podría repetir con Marx que "sin el coro del campesino, el solo del proletariado puede convertirse en un canto fúnebre". Sin el apoyo del interior del país, las masas que avanzan ya en Montevideo y en parte del interior hacia un poder popular, no podrán lograr este gran objetivo que la patria necesita y es el gran desafío de la historia.

En este terreno, sin embargo, asistimos a hechos positivos, se eleva la imagen del Frente Amplio en el interior. Se ha formado la Federación de Asalariados Rurales, los sindicatos hoy son grandes federaciones nacionales que abarcan a toda la República, las organizaciones de colonos, de cooperativistas y las organizaciones de productores agropecuarios, empiezan a participar en las grandes movilizaciones comunes, por diálogo y soluciones, convocadas por el PIT-CNT. La consideración de los grandes temas de la expoliación de los pequeños y medianos productores por la banca en torno del debate de la refinanciación, han mostrado como nunca el papel consecuente de la clase obrera y del Frente Amplio a través de sus parlamentarios, para asegurar una ley que contemple realmente a todas las amplias capas medias esquilmadas por el capital financiero y por las grandes transnacionales y el imperialismo.

Un hecho altamente auspicioso que anuncia un viraje radical, repito, es la extensión de las organizaciones sindicales a todo el país. Esas organizaciones que señalan el papel de la clase obrera y su madurez, también en el interior de la República, están llamadas a constituír una verdadera columna vertebral para llegar al campo, para entrar en los pueblerios de miseria y de dolor de nuestra tierra, para participar en la acción reivindicativa, en los contornos de las ciudades del interior que, en última instancia, lo hemos dicho muchas veces, son las cenicientas en materia de viviendas, de salud, de educación, de trabajo, de posibilidades de una vida verdaderamente humana.

Pero hay que hacer un trabajo en el conjunto de las fuerzas avanzadas de Montevideo hacia el interior del país. Ello supone concretar programas reales, departamentales y locales, como lo han hecho en Maldonado y otros Departamentos, efectivos, redactados con un léxico adecuado, elaborados conjuntamente con los mismos trabajadores en el campo y en el contorno del interior de la República; significa romper la distancia y la separación y hasta la contradicción entre Montevideo y el interior del país, para unificarlos en el gran movimiento único, patriótico, democrático y liberador.

Sólo ganando esta batalla, compañeros, metámonos esto profundamente en la cabeza, podremos realmente hablar de una alternativa de gobierno popular, con el Frente Amplio. Es el problema más difícil que encontramos, pero que es menester ponerse a resolver, ya que este es también el principal desafío al actual movimiento democrático avanzado, antimperialista y revo-

lucionario en nuestra patria.

LA CULTURA URUGUAYA EN LUCHA ANTIMPERIALISTA

En el conjunto del movimiento popular, la intelectualidad se destaca, en nuestro país, por su papel avanzado. Entendemos por intelectualidad, en expresión genérica, los escritores y artistas, los educadores, profesores, profesionales universitarios, a la gente de teatro, a los cantores, a los representantes de la canción popular, en fin, a esa influyente y muy amplia capa social de nuestro país y de América Latina, convocada a ser aliado de la clase obrera en la tarea histórica, de la lucha por la democracia, la liberación nacional y el socialismo.

Es un rasgo indiscutible del Uruguay y de América Latina la alta participación de los intelectuales en la brega social y democrática de nuestro pueblo y su contribución en la lucha antimperialista. Como se subraya el elevado papel de la enseñanza, de la cultura y el arte en todas sus manifestaciones, en el combate por un patrimonio cultural y artístico nacional que sea parte de un gran programa general de transformaciones que la República necesita. La participación de los intelectuales en la lucha contra la dictadura, como antes en acciones solidarias diversas, se marcó como un rasgo sustancial del combate de nuestro pueblo. La dictadura golpeó duramente al campo intelectual, intervino la Universidad, degradó la enseñanza primaria, pisoteó la enseñanza secundaria y pretendió sembrar allí los gérmenes del fascismo. Anuló prácticamente la enseñanza técnica y profesional. Persiguió al teatro, pobló el exilio de artistas, intelectuales, de poetas, arrojó a gran parte del profesorado universitario al exterior, para ser recogido por otros pueblos, gracias a su alta capacidad científica y docente y desde luego a la solidaridad de los pueblos que los recibieron. Sin embargo, la dictadura no pudo dividir la intelectualidad del pueblo uruguayo, y dentro del país nació una nueva generación intelectual. Nueva generación de poetas, de plásticos, de gente de teatro, de cantores, nueva generación de educadores y estudiantes, novísima generación de muchachos que, en última instancia, participando en la lucha del país no dieron un día de tregua a la dictadura, y luego pasaron a juntarse con las grandes figuras nacionales que volvían del exterior, junto al resto del exilio uruguayo.

La Universidad fue un verdadero baluarte en la democracia. La cultura uruguaya en el exilio trajo gloria a nuestra patria y volvió a en cuanto pudo para sumarse a la reconquista de la libertad y a su consolidación.

En esta cultura en el exilio que acompañó a todas las manifestaciones culturales que renacían en el país, se gestaban cosas tan importantes como El Galpón, Camerata, como Zitarrosa, como Viglietti, como Palacios, como Los Olimareños, como Numa Moraes, y otros, y podíamos seguir, entre los escritores a Onetti, Benedetti, Martínez Moreno, investigadores de primer plano, profesores, plásticos altamente representativos, hombres de la Universidad como Maggiolo o como Quijano, entre los que cayeron, entre las numerosas personalidades sacrificadas del campo de la intelectualidad, recordemos los nombres de Julio Castro y de Fernando Miranda, desaparecidos, incorporados para siempre al martirologio y al combate nacional. (Aplausos).

En las cárceles uruguayas, en los centros de tortura, profesionales universitarios, pintores, artistas, profesores, demostraron su devoción por la libertad, su entereza, entre ellos, grandes figuras de la ciencia, que nombro, entre tantos, como el compañero Massera (Aplausos), integrante de la dirección de nuestro Partido, sabio laureado por numerosas Universidades del mundo.

La alternativa de un poder popular exige la participación muy amplia de los intelectuales, su gran adhesión al F.A. Es menester una gran política para los intelectuales, para la enseñanza, desde el F.A. y desde nuestro Partido. Nos parece obligatorio recordar que en la reciente discusión de nuestros intelectuales, desarrollada para la Conferencia Nacional por el Seccional de la Cultura del Partido, se han destacado sus aportaciones muy marcadas, planteando determinados aspectos, que pasan a integrar sin

duda, la programática de nuestro Partido.

POR EL DESTINO DE LA CULTURA, LA ESCUELA Y LA UNIVERSIDAD

Recojo entre otras aspiraciones, la reclamación al Estado de la distribución de los recursos para el desarrollo y el desenvolvimiento de la cultura nacional, una auténtica política cultural nacional, efectuada a través de una legislación que incentive la producción artística y haga justicia a sus creadores, y que se extienda a la población. Reivindicar la plena participación orgánica de los creadores en los organismos oficiales de cultura como factor de su vitalización y proyección hacia el pueblo.

Esta orientación supone el entendimiento y la fraternidad de los intelectuales con la clase obrera y el pueblo. Sostener los objetivos de una cultura alternativa, independiente del Estado y el sostén y desarrollo de los instrumentos y medios para que esa cultura alcance el máximo de sus posibilidades. Y entre ellos, plantear la profesionalización de los intelectuales, en todos los aspectos, para dedicarse realmente a la creación de una gran cultura nacional.

La caída de la dictadura ha abierto una hora de diálogo, de creación y debates en todos los ámbitos de la actividad cultural.

A la tradicional e importante participación de los intelectuales en las filas del Partido se da el ingreso de novísimas generaciones, que hoy aportan no sólo su militancia, sino principalmente su obra, sus búsquedas e investigaciones. La Casa de Cultura abierta por nuestros intelectuales es cada vez más un centro de expositores y debates, abierto a todo lo que honestamente crea en este país, más allá de definiciones estéticas o filiaciones políticas.

Y en torno a la cuestión cultural, desde los temas de la enseñanza, de la investigación en todas las áreas, desde las ciencias sociales a las físico-nucleares y a las matemáticas hasta la literatura y el arte, surgen todo tipo de problemas y de interrogantes, desde los referentes a la restauración cultural y de la enseñanza hasta toda una nueva problemática de búsqueda y creación.

Los interrogantes están en el orden del día. Problemas referentes a la suerte del país y de la humanidad se enlazan con las naturales preocupaciones por el destino de la cultural, de la Escuela y la Universidad, por el carácter de lo nacional y popular en nuestra expresión, por ubicar el arte y la literatura en un enclave humano y sus relaciones con la clase obrera, el pueblo y la revolución, por determinar la órbita en que se mueven falsas antinomias como la libertad de creación y la militancia; el servicio revolucionario y la autenticidad y pluralidad crea actividad independiente de la voz artística o literaria, cuestiones algunas de éstas ya superadas por nuestro Partido desde los años 60.

Nuestro Partido ha dicho que ofrecemos al intelectual primero, una estimación adecuada de su papel como capa social en la revolución uruguaya, en su calidad de aliado del proletariado tanto en la faena actual como en la labor futura de construcción del orden nuevo; segundo, una apreciación del gran valor de su obra, expresión y factor de las urgencias de nuestra próxima historia, y tercero, una concepción del mundo, una teoría y un método científicos, el marxismo-leninismo. Sobre esas posiciones continuamos, aunque no siempre logremos transformar estas directrices generales en normas concretas y en líneas creadoras para un ensanchamiento de todas las zonas de contacto del intelectual con el Partido, el proletariado y la revolución. Hemos procurado también, desmontar el mito de la incompatibilidad entre la pertenencia al Partido y el carácter un tanto peculiar del intelectual, obligado además, por las necesidades singulares de su producción. Así hemos buscado impregnar a nuestros afiliados de una actitud respetuosa hacia el intelectual y su obra. **Y nunca hemos aceptado que se confundiese la faena artística y la política, síntoma de estrechez. No hemos pretendido situarnos en árbitros o críticos, ni viabilizamos la hostilidad a muchas corrientes e inquietudes, a pesar de que, naturalmente, sentimos satisfacción cuando el escritor o el artista capta y expresa el drama heroico de la revolución.** No patrocinamos corrientes, escuelas, procedimientos, formas de ver o de escuchar, en oposición mecánica con otros. Realistas y abstractos, figurativos, neo o no figurativos, etc., expresionistas de diversas variantes, entre ellos sus más notorias figuras, hallan —ayer y hoy— su sitio en nuestras filas. Y pensamos que la vida, la inquietud de los propios creadores y la comunión con el pueblo revolucionario nos

otorgan un crisol que ya está forjando las nuevas formas de nuestro tiempo y que muchas tesis y antítesis de hoy serán síntesis espléndidas del mañana. Recordamos además, con satisfacción, la gran obra de valoración de Brecht y de las formas nuevas del teatro efectuada por nuestros compañeros.

Abrimos las páginas de nuestra revista a las nuevas generaciones de la poesía
Y hemos tendido a saludar las búsquedas de muchos compañeros en materia estética o de investigación histórica, así como los trabajos en las ciencias naturales y la matemática o acerca de la enseñanza, la búsqueda pedagógica, u otros aspectos sociales.

Todo ello se ha sumado a la labor teórica del Partido acerca de muchos problemas del desarrollo social y económico de nuestro país.

Labor no terminada y que el Partido reclama que cada vez sea más profunda y cada vez más creadora.

Es decir, llamamos a los intelectuales a integrar más ampliamente las filas de nuestro Partido, según sus Estatutos y a la vez a contribuir con lo que para ellos es fundamental, o sea su obra, a la patria, a la libertad y a la revolución, a la humanidad.

Su integración y su producción son sus principales aportes al proceso revolucionario.

Con estas palabras queremos dejar sentada la amplitud con que nuestro Partido enfoca el tema de los intelectuales, de su vida y su creación. Como lo hicieron y hacen figuras consulares de la literatura y el arte, que militan o murieron militando en nuestro Partido. Recordamos a Bernabé Michelena, a Enrique Amorim, a Paco Espínola, a Mazzei, a Seade, a Armando González, Mario Arregui, a Jesualdo, sólo citando algunos de los más viejos y más grandes muertos en nuestras filas. Otros siguen en nuestra militancia donde hoy alternan novísimas generaciones con talentos tan esclarecidos en su relevancia nacional e internacional como nuestro compañero Atahualpa del Cioppo. (Aplausos). Hoy nos enorgullecemos de la gran participación de los intelectuales en la vida y en la dirección del Partido, de este Partido de la clase obrera. Es muestra de la proyección nacional del Partido Comunista por su teoría, por su visión política nacional, por su adentramiento en las sustancias mismas de la patria.

En la brega por una democracia avanzada, es indispensable saber incorporar y unir a las grandes masas sumergidas y llevadas a condiciones infrahumanas por la dictadura y que hoy se movilizan por sus reivindicaciones. Cito en primer plano a jubilados y pensionistas, condenados a niveles de miseria, y que reclaman recuperar, por lo menos, el nivel de sus pasividades, equiparar sus ingresos con el salario mínimo de actividad y lograr la representación efectiva en los entes de la seguridad social. Me refiero en segundo término, a esa gran masa de trabajadores que han debido recurrir a diversas formas para resolver el problema de la vivienda, buena parte de ellos integrantes de cooperativas que enarbolan sus exigencias frente al Banco Hipotecario. Y en tercer término a los movimientos de vecinos, que se organizan y luchan por lograr condiciones edilicias mínimas, que realmente correspondan a situaciones humanas.

Ellos deben merecer una atención especial del movimiento obrero y popular, del Frente Amplio, de nuestro Partido.

LOS JOVENES Y LAS MUJERES

Camaradas: En la gran batalla histórica contra la dictadura tuvieron papel relevante la juventud y las mujeres. Cientos de miles de jóvenes se incorporaron a la vida en medio de las batallas por la libertad y la democracia. En el martirologio nacional se inscriben los nombres de miles de muchachos y muchachas que se destacan por la firmeza con que desafiaron la tortura, la cárcel y la muerte y con que mantuvieron la altísima condición de miembros del Partido y de la Juventud Comunista.

Los jóvenes forman hoy una parte sustancial de la nueva clase obrera, muchos de ellos son sus cuadros dirigentes. Y junto a los trabajadores se alinea una combativa juventud estudiantil, a quien tan alto menester le ha correspondido en la lucha por

la democracia y en las mejores causas de nuestra patria. Los jóvenes obreros, los estudiantes, los jóvenes de la ciudad y del campo, sufren hoy directamente el desastre económico legado por la dictadura. En el marco nacional es necesario incluirlos vitalmente en el plan de soluciones, abrirles un verdadero lugar en la vida y en la edificación de un luminoso porvenir para la patria.

Más que siempre se proyecta el papel de la mujer en la vida social uruguaya. Esto ocurre no sólo por ser cuantitativamente más de la mitad de la población, sino y ante todo, porque ha crecido su peso en la producción, en la enseñanza, la salud pública, y en la actividad sindical y política.

En la brega contra la dictadura, la mujer dio altos y nobles ejemplos de heroísmo sin par. Madre, esposa, novia o hija de militantes, asistió a sus familiares en la cárcel, luego de peregrinar en su búsqueda por cuarteles y antros de tortura, para traer en brazos a veces un cadáver o la terrible realidad de que era un nuevo desaparecido.

Sostuvo el hogar y educó a una juventud maravillosa y formó nuevas generaciones de militantes. Pero ante todo, la mujer uruguaya —joven o anciana—, fue ella misma militante ejemplar de la clandestinidad, combatiente arriesgada de la propaganda secreta, víctima de la tortura, organizadora firme y sin miedo y combatiente en el interior de las cárceles, como la dantesca Punta de Rieles, o en los cuarteles y centros de inteligencia.

Activista sin tregua del exilio, la mujer uruguaya transformó en bandera el nombre de sus heroínas asesinadas, desaparecidas, colgadas, a veces violadas y picaneadas, apelando a la conciencia del mundo.

Militantes y dirigentes en tantos casos de la resistencia clandestina, fueron parte sustancial de la reconquista de la democracia, como lo son de la patria renacida que brega y trabaja.

La realidad presente nos exige abrir el más ancho campo a la mujer en la vida social, política e intelectual del país, en la que ellas tan firmemente participan.

Es necesario ayudarles a fortalecer sus movimientos reivindicativos, encarar con audacia la consagración de los derechos de la mujer no sólo en el plano formal, derrotando prejuicios, cuestionamientos sexuales, marginamientos y postergaciones, y resolviendo específicamente sus problemas como trabajadora, intelectual o ama de casa, como madre y como ciudadana. (Aplausos).

Todo ello nos reclama una orientación programática y una práctica audaz de todo el movimiento obrero y popular, de la izquierda, de nuestro Partido, dirigida a las mujeres de este país.

Nuestro Partido sale de la dictadura con una muy alta militancia femenina. Las Conferencias realizadas en preparación de esta magna asamblea han dado porcentajes de delegadas que van del 42 al 49 por ciento de las representaciones. Es un índice del elevado papel de la mujer en el Partido. Es la escuela de nuestra querida madre y maestra Julia Arévalo. (Aplausos).

El Partido ha ido promoviendo incluso a su Comité Central un núcleo de importantes cuadros mujeres, pero ello es insuficiente. Y esta Conferencia debe hacerlo en mayor proporción.

El Partido debe estar atento a la gravitación que en todos los órdenes de la vida del país ha adquirido la irrupción de la mujer.

Esto implica enfocar de una manera nueva y profunda el conjunto de los problemas que afectan a las mujeres, superando viejos esquemas y con la idea de que nunca como en este tiempo, se han dado las posibilidades de transformar esta irrupción en un poderoso movimiento de las mujeres, unido al resto de las organizaciones populares.

Históricamente el Partido ha reivindicado siempre el papel de la mujer y su igualdad con el hombre.

Sin embargo, debe plantearse la notoria carencia de una política cuidadosa de promoción de las mujeres en todas las instancias de dirección del Partido, la adecuada atención de su preparación política e ideológica, ayudándola a superar todas las trabas —incluyendo las de su autolimitación— y combatiendo la discriminación que sub-

yace a veces e impide la decidida participación de la mujer y el desarrollo de sus máximas capacidades (Aplausos)

CAPITULO V

UN GRAN PARTIDO COMUNISTA

Camaradas: La realidad nacional, la consolidación de la democracia, la lucha por una democracia avanzada y la transformación en perspectiva real de un poder popular encabezado por el F.A., reclama, como una tarea objetiva y madura de la historia patria, el fortalecimiento y desarrollo de un gran Partido Comunista.

El Partido Comunista, como partido de la clase obrera, es parte sustancial y abanderado de la gran batalla del pueblo por la liberación nacional y el socialismo. Sólo un Partido ideológicamente unido por la teoría revolucionaria del marxismo-leninismo y organizado según las nociones del centralismo democrático —decía Lenin— estará en situación de enfrentar las más variadas condiciones de lucha, conducir a las masas a la revolución y llegar a construir una sociedad socialista.

Este desempeño histórico del Partido, su claridad teórica y política y su capacidad combativa, no puede ni debe verse en contraposición con el más amplio y unitario movimiento de masas ni con la acuciante labor de unir a todos los trabajadores en torno a sus más vastos intereses; de desarrollar la fraternal coincidencia con el F.A., ni deben verse separados de la mejor historia y militancia de los uruguayos, ni del afán común de nuestro pueblo de edificar una sociedad libre con justicia social, democracia y soberanía nacional.

La más amplia unidad de la clase obrera y el pueblo, y el crecimiento y la consolidación ideológica y orgánica del Partido, son tareas complementarias. Los problemas apremiantes de este Uruguay que sale de la dictadura, son cuestiones de todo el pueblo, con el que marchamos brazo sobre brazo, sin sectarismo ni ánimos de predominio.

La afirmación y el desarrollo de nuestro Partido es la de un partido obrero de amplio arraigo popular que no ha estado al margen sino que ha sido constructor infatigable de los instrumentos que el pueblo del Uruguay se ha dado para su liberación. Nuestra inquebrantable firmeza ideológica, probada en todos los terrenos, en particular bajo el terror fascista que asoló la patria, rechaza a la vez el espíritu de secta y se siente parte de todo lo que el pueblo y la patria necesita y quiere construir.

Nuestro internacionalismo se acompaña de nuestro patriotismo. El heroísmo de nuestros compañeros en todos los terrenos se une al carácter amplio, popular, humano y humanista de nuestra militancia y nuestros objetivos. No en balde hemos afirmado orgullosamente en horas de redacción de nuestro programa, que el carácter nacional y patriótico del Partido corresponde a su condición de clase como partido del proletariado.

Decíamos: hoy no hay nada más uruguayo, más patriótico y democrático en el escenario nacional que el Partido Comunista. Por su origen social: la clase obrera; por su planteamiento patriótico de independizar el país de la coacción imperialista; por sus postulados de desarrollo múltiple, industrial y agrario, de la economía nacional; por sus soluciones de bienestar para el pueblo y aguzada sensibilidad ante las necesidades de los trabajadores y el pueblo en general; por nuestra conducta en defensa de la patria y la libertad. Y también por nuestra visión del proceso de la liberación y de sus vías, que en última instancia se están transformando ya hoy en proceso real, concreto, de la marcha de nuestro pueblo.

(ARISMENDI anuncia la llegada de la delegación del FSLN. Ovación. Durante varios minutos, de pie, la concurrencia corea estribillos solidarios con Nicaragua).

Esta explosión es en realidad explosión de una Latinoamérica entera que dice: ¡En torno a Nicaragua nos jugamos la suerte entera de nuestro continente! (Ovación).

Para esa gran obra tendemos la mano fraternal a todos los uruguayos que trabajan y crean, sean de la tendencia, de la filosofía, de la fe religiosa que sean Desarrollar

este gran Partido Comunista que ya tenemos, prestigioso por su línea, por su sentido teórico creador y su heroísmo, es parte de la gran faena de llevar al pueblo unido al poder, de crear una patria del pueblo, libre de la rosca bancaria y latifundista, y del imperialismo de EE.UU. y sus lacayos.

Las tareas de crecimiento, la organización y la educación de nuestro Partido son un gran objetivo de avance del Uruguay hacia una sociedad socialista.

Nuestro Partido ha pasado, bajo la dictadura, las pruebas más duras de la historia. De ella salió fortalecido, lleno de heridas, acompañado de una estela de mártires inolvidables, pero también arropado en la gloria por su firmeza, su devoción a la libertad, su adhesión a la patria y al pueblo.

Su papel fue muy grande en la resistencia y cientos de miles de uruguayos no comunistas, aunque discrepen con nosotros, aprecian nuestra contribución a la reconquista de la democracia, nuestro sacrificio, amplitud y altura de miras.

Salimos de la dictadura más unidos que nunca, como un solo partido en la cárcel, en la clandestinidad y en el exilio. ¿Por qué fue ello posible? ¿Por qué fueron invencibles nuestros cuadros en todas las circunstancias? En primer término, por nuestra concepción ideológica y nuestro compromiso con la revolución y el proletariado, por la unidad política del Partido en todas las instancias, por su línea justa, lejana a todo abstractismo, forjada con el pueblo mismo a través de su experiencia, agrandada y enriquecida por el combate, por la unidad popular y la redención nacional; por nuestro arraigo en la clase obrera y el pueblo; por nuestras raíces profundas en el seno de las fábricas, de los centros de estudios, de los lugares de trabajo y de creación, de donde la dictadura jamás pudo extirparnos.

MIENTRAS EXISTA LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO, SOMOS INDESTRUCTIBLES

Decía el compañero Jaime Pérez en la tribuna del Seccional 20 . —desde luego, antes de su martirologio y de su ejemplar conducta en la tortura—; cuando los 8 héroes, sangre generosa derramada para impedir la llegada de la dictadura, eran homenajeados, decía Jaime: quieren destruirnos, pero mientras exista clase obrera y exista pueblo, somos indestructibles. (Aplausos).

Por nuestro origen social, por nuestra ideología, por nuestra conducta, por nuestros vínculos de masas, por los cuadros que forjamos, y por haber sabido construír una dirección unida, realizadora, modesta, teórica, ideológica y políticamente unida, pegada a la base y a las masas, que no trepidó un instante en las horas de peligro, y supo conducir la batalla, pagar la cuota del sacrificio y engrandecerse ella misma con las nuevas experiencias.

Cuando se habla del verticalismo de nuestro Partido y se pretende enfrentar, con ideas presuntamente democráticas, la disciplina, la responsabilidad de nuestros cuadros, su capacidad de cumplir cualquier tarea aunque ello pueda costarle el pellejo, se dice que somos verticalistas, pretendiendo equiparar a nuestro Partido a una máquina ciega o que funciona con una disciplina casi militar. La vida ha probado una vez más la mentira de esta afirmación. Unicamente hombres que actúan fundamentalmente con una conciencia crítica, forjada en las mejores causas y en las mejores devociones, unidos al pueblo por todos los lazos, pueden aún en el fondo de los calabozos, iluminar con su ideal las cárceles y afirmar su corazón de comunistas en todas las circunstancias. Sólo gente consciente, sólo gente unida por la conciencia y el corazón, que aman a la vida y aman a los hombres, que rinden su vida a la patria y al pueblo, pueden pasar tan terribles y tan definitorios exámenes.

Nuestro democratismo, ese democratismo que nos hace decir que somos el único partido de este país que no ha tenido prácticamente crisis, ni expulsiones, ni dificultades en los últimos 30 años, ese democratismo lució a plenitud en la preparación de esta Conferencia, donde agrupación por agrupación, seccional por seccional, regional por regional, departamental por departamental, comunista por comunista, participó en la elaboración y en la preparación de

esta Conferencia, en ese plebiscito organizado, responsable y creador, del debate, de la crítica, de la autocrítica, de la confirmación, de la elaboración y reelaboración y desarrollo de la línea del Partido que hoy tenemos ante nosotros.

Sólo así pudo forjarse el heroísmo tremendo ante la tortura; sólo así se pudo vencer en cárceles y cuarteles en los cuales en ciertos momentos pasaban de 12 a 15 mil los cuadros comunistas presos y torturados. Sólo así pudimos tener el mérito tremendo de una clandestinidad importante y sin fisuras, de esa clandestinidad que un día mereciera en otros lares el elogio poético de Bertolt Brecht. Esa clandestinidad fue capaz de asimilar los golpes del enemigo para recrearse permanentemente y asegurar que siempre, en 12 años de dictadura, hubiera un Partido Comunista militante y una dirección conductora y una unidad profunda y creadora en la cárcel, en la clandestinidad y en el exilio. Y la voz del Partido resonó, y encendió una luz para todos, en cada lugar de este Uruguay sojuzgado tremendamente por la oscuridad del fascismo.

Y fue lo mismo en el exilio. Como se sabe, nuestro Partido no autorizaba a los comunistas a salir del país. Salvo casos aislados que el Partido votó especialmente o en casos de militantes que, cuando caían sus organizaciones, era imprescindible, con su exilio, cortar el avance del enemigo. Los cuadros de nuestro Partido en el exterior, en su inmensa mayoría, eran cuadros que habían pasado por la cárcel y la clandestinidad, y eran luego arrojados al exilio. Y en ese exilio, forjamos también la unidad. Y el Partido pudo levantarse por su presencia internacional en medio de todo el movimiento obrero y popular internacional y, por su papel unitario y su labor política, contribuyendo a la reconstrucción de órganos fundamentales como la CNT, como el Frente Amplio, como el Partido mismo. El exilio pudo hacer de la solidaridad internacional con Uruguay, una de las más destacadas que ha conocido la historia del movimiento internacional. El nombre de este pequeño país pasó a transformarse en bandera de todos aquellos que en el mundo querían la libertad, amaban la democracia, combatían contra el fascismo, desde los países socialistas a los grandes países capitalistas de Europa, desde el Vaticano hasta los Parlamentos, desde las universidades al interior del Africa o del Asia. Y, desde luego, en nuestra América Latina.

Y cabe decir que, por lo mismo, fuimos capaces de recrearnos. Cuadros valiosos del Partido fueron asesinados o murieron en la lucha. Hemos hablado de los cuadros del CC muertos en este período, cuadros valiosos, probados, maestros de comunistas. Otros cayeron en la tortura, fueron asesinados en las cárceles, desaparecieron. Pero en medio de las sombras, el Partido se reconstruyó primaveral con masas juveniles que vinieron a sus filas y que hoy están presentes, matizan o dirigen las instancias más variadas del Partido. (Aplausos).

Y en esa lucha el proceso revolucionario histórico-social y político del Uruguay confirmó nuestra estrategia y nuestra táctica —que era la del Frente Amplio— como había confirmado el temple, la firmeza teórica y la calidad de nuestro Partido.

Triunfamos con una política de amplitud y profundidad, con una línea de fraternidad con todos los uruguayos, triunfamos abiertos, humanos, fraternales, no dejando que ni la tortura ni el sacrificio nos endurecieran en nuestra condición de hombres, de humanistas, como es la esencia de nuestra causa, de nuestra ideología, de nuestra militancia.

Y así pudimos salir, compañeros, de la clandestinidad autolegalizándonos, como un solo Partido. Creciendo día a día, participando, a pesar de ser ilegales, en la campaña electoral con nuestros amigos del Frente Amplio y de Democracia Avanzada. Continuando al otro día de la caída de la dictadura, en estos 8 meses y poco más de legalidad, donde trabajando sin tregua el Partido ha levantado su imagen en la vida nacional, ha enriquecido su línea, ha afirmado sus principios, ha multiplicado sus filas, se ha agrandado en cantidad y calidad, y una vez más podemos decir, como decíamos antes: en todas partes de este

Uruguay donde se trabaja y se crea, donde se construye la libertad y se defiende la patria, donde se brega por el pan y el derecho de la gente, está presente, combatiente y engrandecido, nuestro Partido. Partido en ascenso, que seguirá desarrollándose.

Somos fuerza de primer plano del conjunto del movimiento obrero y popular. Somos fuerza destacada de la izquierda, somos fuerza sustancial del movimiento democrático nacional. Somos integrantes, sin duda, de las fuerzas de la intelectualidad, de la juventud y las mujeres.

Y la imagen nacional de nuestro Partido está derrotando los intentos de aislamiento, de marginamiento anticomunista, las campañas del imperialismo y las fuerzas regresivas, de una prensa que ayer lamió las botas de la dictadura y que hoy viene a dar lecciones de democracia atacándonos noche y día para tratar de levantar una muralla entre ese pueblo que nos mira y la comprensión plena de nuestra ideología, de nuestra orientación socialista.

CRECER, ORGANIZAR Y EDUCAR

Y podemos decir, compañeros, que la fuerza de nuestro Partido no reside sólo en su teoría, en el acierto de su línea, en el temple de su militancia, sino también, porque nuestro trabajo y nuestro arraigo de masas han sido capaces de contribuir a que las ideas y reivindicaciones, que nuestras concepciones programáticas avanzadas se transformen en acción y militancia de cientos de miles de trabajadores y hombres del pueblo, es decir, que tengan peso como fuerza política real en las grandes masas.

Sin embargo, debemos decirlo muy claramente: nuestro tamaño, compañeros (y somos un Partido que crece bien), no corresponde todavía a las necesidades que la historia y la vida política plantean en el país. Necesitamos un Partido por lo menos 10 veces más grande, más adentrado a nivel de miles y miles, más flexible y combativo, y con decenas de miles de cuadros fogueados, capaces de conducir a los trabajadores y el pueblo a través de todas sus batallas.

La consigna crecer, organizar y educar encierra el conjunto entrelazado de nuestros actuales objetivos orgánicos, es decir, la esencia del plan de nuestro Partido, de la planificación de nuestras tareas. Nació en vísperas de la caída de la dictadura, pero se ha integrado como objetivo fundamental de nuestro Partido, como centro del plan que tenemos por delante.

Crecer, organizar y educar es cuestión esencial.

Podemos decir que al salir de la dictadura y en estos meses, parte de esas tareas se han cumplido. Nuestro Partido ha hecho una enorme labor. No estamos conformes porque queremos más, pero se ha hecho una muy grande labor. Partido que la dictadura pretendió arrasar, que la dictadura robó, que destruyó sus bienes, que deshizo su prensa, que liquidó sus casas, que procuró cortar nuestros vínculos con las masas, que nos arrojó al exilio, que asesinó a algunos de nuestros mejores hombres. Y hoy podemos decir que en este período el Partido triplicó las cifras de sus militantes (aplausos) y nuestra gloriosa Unión de Juventudes Comunistas duplicó el número de sus militantes. (Aplausos). Con un carácter señalado de nuestra afiliación: el 70 por ciento de nuestros militantes son asalariados, la mitad venido de los grandes centros de la clase obrera, es decir, de la industria, el transporte y la construcción. Más del 40 por ciento son mujeres (Aplausos); 52 por ciento son menores de 30 años y 75 por ciento menores de cuarenta (Aplausos). El Partido ha afirmado su composición social, ha avanzado verticalmente en su integración de mujeres, ha acentuado su tendencia al rejuvenecimiento, a la renovación, al desarrollo permanente.

Más de mil organismos de base, la mayoría de empresas, constituyen hoy los centros fundamentales de relación del Partido con las masas. Hemos abierto locales, fundado regionales, desarrollado seccionales, organizado el Partido adaptado a las nuevas estructuras y hemos elevado el trabajo de la organización del Partido.

El Plan del Partido en este sentido es el instrumento principal de nuestra labor or-

ganizativa; de nuestro reclutamiento, que debe ser calificado; de nuestra organización de los afiliados; de nuestra planificación de la totalidad de las tareas políticas y orgánicas del Partido, para que sea a su vez un instrumento crítico y autocrítico de dirección concreta para todas las instancias partidarias.

Y hemos, compañeros, terminado en cierto sentido lo que se llamó el proceso de reconversión del Partido. Es decir, el ensamblamiento y la ubicación en el Partido de los cuadros venidos de la cárcel, de la clandestinidad y el exilio. No quiere decir que hemos terminado la tarea de reincorporar a miles de compañeros comunistas que están alrededor del Partido, que militaron en el Partido, que fueron cortados del Partido por la represión en una hora determinada, cuando cayeron sus organizaciones, y que todavía no hemos sabido incorporar en grado suficiente a nuestras estructuras orgánicas en el camino del gran Partido Comunista de cuadros y de masas que estamos desarrollando.

Nuestra propaganda se ha desenvuelto y abierto paso. Hemos reconstruido cosas fundamentales para nosotros. A órganos amigos como La Hora, nacidos en el proceso final de la dictadura y transformados en un gran instrumento de la izquierda, se ha sumado El Popular, la revista Estudios, la reaparición de la audición radial del compañero Enrique Rodríguez, y el reflejo en una propaganda nueva, flexible, moderna, que tenemos que hacer más amplia, como tenemos que elevar más el nivel político e ideológico y teórico de nuestros órganos de prensa. Nuestra propaganda se ha desarrollado y hoy podemos decir que la imagen del Partido procura penetrar en las grandes masas y está presente en la escena nacional.

Dijimos compañeros, elevar el nivel teórico del Partido. Partido que crece, Partido de masas y que no quiere ser un Partido fofo y blando sino a la vez un Partido estructurado sobre un esqueleto poderoso de cuadros, debe, junto a la labor política y reivindicativa, desarrollar una amplia labor educativa. Desde el mes de abril el Partido ha reabierto, de acuerdo a planes y programas prestablecidos, siete escuelas vespertinas regionales, un número importante de escuelas elementales para nuevos afiliados, un número muy grande de escuelas vespertinas de la Juventud Comunista y una cantidad significativa de escuelas elementales. La labor teórica y educativa del Partido, que se hace en primer término en un trabajo de elaboración ajeno a todo dogmatismo, crece en la discusión y elaboración cotidiana de los organismos partidarios. Se lleva a cabo a través de nuestros órganos de prensa, inclusive a través de órganos específicos, como la revista Estudios. Pero todo ello se complementa con la labor sistemática, profunda, continuada, organizada, con una programática de nivel pedagógico y una metodología correspondiente, por la labor educativa del Partido.

Podemos decir que desde el mes de abril han pasado en Montevideo más de mil cuadros del Partido por las escuelas vespertinas regionales, más de mil por las escuelas elementales, y han pasado alrededor de dos mil cuadros por las escuelas vespertinas y elementales de la Juventud Comunista. Y un número importante de militantes del interior del país también hizo cursos.

No es todavía lo que queremos. Tenemos que desenvolver más profundamente estos instrumentos, pero es parte del gran esfuerzo por la elevación del nivel teórico del Partido, por la formación de los militantes partidarios.

Y el Partido ha continuado reconstruyendo su labor financiera. ¡Cuánto nos robaron y destruyeron, cuánto ha habido que hacer y están haciendo los compañeros de finanzas! La consigna de nuestro inolvidable Bleier de que "nada deje de hacerse por falta de recursos" está aquí de pie, presente en esta Conferencia (Aplausos). Y necesitamos un gran trabajo de mayores resultados, porque el dinero con que la gente financia el Partido es dinero para la lucha, es dinero para el combate reivindicativo, es dinero para la propaganda a favor de la unidad del pueblo, es dinero para nuestra perspectiva. Como los camaradas saben, las finanzas del Partido se forman sustancial-

mente por varios caminos: por las cotizaciones que pagan todos los afiliados al Partido, en proporción a sus salarios y sueldos; por el ingreso de los parlamentarios y jubilados en cargos públicos, cuyos sueldos deben ser integrados al Partido a cambio de un salario, que debe corresponder aproximadamente al salario de un obrero medio; y por las campañas financieras y la formación de las listas de contribuyentes al Partido.

Es decir, las finanzas del Partido surgen del Partido mismo y surgen del pueblo que lo financia. Desarrollar nuestros grandes objetivos, la labor de construcción del Partido de cuadros y de masas, abrir nuevos locales, llegar al interior del país, multiplicar el desenvolvimiento de nuestra prensa, asegurar que La Hora, que nuestro El Popular, que Estudios, que los actos partidarios, que todo lo que forma esta vasta, sistemática, a veces oscura labor del Partido, continúe, supone un esfuerzo permanente financiero que debemos de incorporar a las cuatro o cinco tareas principales que el Partido tiene.

Y debemos multiplicar el esfuerzo, compañeros. Tenemos grandes éxitos. Si nos dejáramos arrullar por los resultados, diríamos que en 7 meses, aproximadamente, hemos realizado una labor que a veces cuesta años. Sin embargo, consideramos que esos resultados son insuficientes a la luz de las tareas que tenemos, del Partido que queremos crear y del gran plan de desarrollo del Partido hasta fines del 86 que hemos elaborado en reuniones del Comité Central y que asegurará el desarrollo armónico del Partido en todas sus instancias. Y, sobre todo, es poco en relación a nuestra contribución sagrada a la victoria del Frente Amplio que llegará al poder (Aplausos).

Entre las grandes tareas del Partido hay una de carácter histórico, que no es obra de un día sino que está vinculada a la labor permanente, partidaria, y que debemos situar en primer plano. **Es aquella de ganar política e ideológicamente a la mayoría de la clase obrera para las ideas del socialismo. Es decir, necesitamos que la mayoría de la clase obrera, "de clase en sí" se transforme "en clase para sí", como decía Marx.**

Una gran parte de la clase obrera alimenta las ideas del socialismo y combate en todos los frentes del movimiento obrero y popular. La misma composición social de nuestro Partido atestigua ese desarrollo y esa madurez. Pero es menester que cada fábrica se vuelva una ciudadela del Partido, como reclamaba Lenin. Y eso no es trabajo de un día, eso exige una labor concentrada de todos los instrumentos partidarios: parlamentarios, edilicios, de prensa, de los organizadores, de propaganda, en la profundidad de las fábricas, de los talleres, de los barrios obreros. Es decir, es un trabajo que marca época, pero que es un trabajo que debe distinguir cualitativamente el conjunto de las tareas del Partido, porque se enlaza en la ruta de la liberación, al avance hacia un gobierno popular, al ritmo de marcha hacia la revolución socialista.

Por lo tanto, compañeros, nuestro reclutamiento, que viene de todos los campos, debe seguir siendo un reclutamiento preferencial y sistemático en los grandes centros obreros, asegurando para ello inclusive el papel directo de la dirección del Partido vinculada a la base y a los grandes centros del proletariado, a sus luchas y a todas las instancias de la vida de la clase obrera nacional.

Ya hemos hablado, y no voy a repetir aquí, sobre la gran tarea del trabajo en el campo. Hoy en el cuadro de objetivos planteados ante el Partido, se inscribe como cuestión fundamental el tema del interior y el tema del campo. Me remito a lo dicho anteriormente, y sin duda ello plantea a nuestro Partido un esfuerzo extraordinario y calificado en cuadros, en propaganda, en organización, en patrocinio de las organizaciones de Montevideo a las organizaciones de lucha del interior. Es un gran desafío y una tarea histórica.

Y el crecimiento del Partido multiplica nuestras obligaciones en la formación de cuadros. Una gran parte de nuestros cuadros son jóvenes, con una experiencia particular, a veces limitada, venidos de la clandestinidad en su mayoría, otros llegados a

través de la lucha de masas. Un sector muy grande del Partido se ha incorporado en el último año o en los últimos dos años, en el período de reconquista de la legalidad partidaria. Muchos miles de esos nuevos cuadros hoy integran organismos intermedios, son secretarios de agrupación, dirigentes de organismos de masas, militantes de la clase obrera en sus organizaciones específicas, militantes en comités del Frente Amplio, constructores de la actividad en el campo de la cultura o en el desarrollo de la enseñanza.

Junto a la labor general educativa del Partido es necesario un trabajo profundo de colaboración política, de ayuda a los cuadros, de atención cuidadosa a su selección, tomando en cuenta sus cualidades principales, conociendo su historia, abriéndole campo, y al mismo tiempo, ayudándolo con una crítica y autocrítica elevada, humana y fraternal, que le permita vencer las dificultades y engrandecerse y desarrollarse como un gran cuadro del Partido, de la clase obrera, de la revolución.

Eso también sólo se puede asegurar, compañeros, como en todas las instancias del Partido, con la riqueza de la vida de las agrupaciones, seccionales y regionales, que son, sin duda, la más alta escuela para la elevación política e ideológica de toda la militancia partidaria. Es decir, debemos educar a los nuevos cuadros y debemos aprender de los nuevos cuadros, de su dinamismo, de su inquietud, de sus enfoques nacidos en la nueva realidad política del país, de su frescura, es decir, de todo aquello que asegura al Partido como un organismo vivo, que no se interrumpe sino que avanza, crece y se desenvuelve en forma permanente.

Y para ellos, compañeros, necesitamos más audacia en las promociones. Es decir, un trabajo especial de promoción de jóvenes y mujeres, especialmente en todo este período, en todas las instancias partidarias. Las Conferencias Seccionales, como ya hemos dicho, revelaron una altísima participación de las mujeres en las direcciones intermedias del Partido. Se trata hoy de abrirles paso y asegurar en forma mucho más amplia el desenvolvimiento de los cuadros femeninos, en el trabajo de masas, en el trabajo partidario, en todas las instancias de la lucha popular.

Y debemos continuar desenvolviendo la democracia partidaria. El Comité Central ha conducido al Partido en los más difíciles trances. Supo aplicar las normas más estrictas en las horas más difíciles, pero ha procurado siempre cultivar y desenvolver la democracia interna del Partido, democracia que hoy, como nunca, procuramos expandir con la participación plena, la discusión, la elaboración conjunta de todos los afiliados, y con el desarrollo permanente de la crítica y la autocrítica. Esta es una ley del Partido, que practicamos y debemos practicar de modo inexorable en todas las circuntancias. Y debemos fortalecer la dirección del Partido. La exitosa conducción del Partido desde 1955, el trabajo de elaboración teórica y el estudio de las peculiaridades de la sociedad uruguaya, su composición social, la combinación de las generaciones, el estudio de los métodos de relaciones con las masas, fue sin duda un instrumento de toda esta victoria y un gran mérito del Partido mismo. Pero el Partido debe ser capaz, dueño de una amplia experiencia de la dirección, de ser a la vez abierto a todo planteamiento renovador. Capaz de renovarse en función de la vida y de la lucha, promoviendo nuevos cuadros a todos los niveles. Esta Conferencia significará sin duda la elección de una gran cantidad de nuevos cuadros que integrarán luego a su vez el Comité Ejecutivo y el Secretariado del Partido.

Y desde luego, para ello necesitamos una dirección que no le tema al debate creador, profundo pero franco y abierto con el ejercicio permanente de la crítica y la autocrítica. La crítica y la autocrítica son los instrumentos de desarrollo del Partido. Y no hay en el Partido ningún problema ni ningún dirigente vedados a la crítica y la autocrítica (Aplausos). La discusión franca, el examen autocrítico, la información, la circulación de información y conocimientos teóricos, deben ser el elemento regular de trabajo de la dirección. Y a cada instante, a

través del plan y de la discusión política, la crítica y la autocrítica debe ejercerse como el gran instrumento de educación, de avance y de recreación del Partido, de control y vigilancia de sus organizaciones y sus cuadros.

Camaradas: digamos algunas palabras finales en este capítulo, acerca de la UJC.

Nuestra UJC desempeñó un papel fundamental de lucha contra la dictadura, sus dirigentes y militantes ocuparon con honor los puestos más riesgosos y difíciles de esta batalla, brazo a brazo con el Partido, dando altísimas pruebas de heroico comportamiento y de temple ideológico y de fidelidad al Partido. Miles de ellos fueron presos y torturados, decenas de muchachos y muchachas fueron asesinados desde los días de Líber, Hugo, Susana, de Peré, caído en la huelga general, hasta Nibia y Silvina, y tantos otros muertos en la tortura. O caídos presos y desaparecidos en las vísperas mismas de la restauración de la democracia. En la clandestinidad, en la actividad de masas, en los períodos de ruptura del inmovilismo político y de autolegalización, los jóvenes comunistas bregaron con honor y brillantez política. Luego de estos 12 años de dictadura, la UJC ha emergido y sigue engrandeciéndose como la principal organización juvenil político nacional, con una fuerza y presencia organizada entre los jóvenes trabajadores, estudiantes, universitarios, secundarios, de la Universidad del Trabajo y en los barrios y ciudades del interior.

La ayuda a la UJC en todos los planos de la labor política e ideológica-organizativa es una obligación primordial de la dirección y de todos los organismos del Partido.

La UJC se aboca a la preparación de su 8.º Congreso, que será un memorable acontecimiento para la juventud uruguaya.

Camaradas: Somos un Partido en crecimiento, en número, en organización, en nivel teórico, pero también por su alta autoridad moral y política ante las masas. Estamos ante un desafío para transformarnos aún más en el gran Partido de cuadros y de masas que la patria y el pueblo necesitan. Abrimos una nueva instancia histórica en donde los comunistas, participantes y forjadores de la unidad de la clase obrera y el pueblo, construímos la vida marchando hacia el porvenir.

Hemos dicho alguna vez que no somos una secta ni un grupo escogido de conspiradores: somos parte de la clase obrera y el pueblo, tal como el pueblo es, aunque en teoría, en organización y línea política, marchemos al frente de ese pueblo hacia la liberación nacional y el socialismo. Por lo demás, no somos espectadores ni comentaristas del hecho histórico ni simples propagandistas de una doctrina.

No somos críticos del drama, sino actores. Miles de lazos salen de esta sala en todas las direcciones hacia la vida, hacia la historia, hacia el pueblo, hacia la patria. (Aplausos).

CAPITULO VI

LOS ALBORES DE UNA NUEVA HORA DE AMERICA LATINA

En forma muy sucinta, nos ocuparemos de la situación internacional. Ya otros compañeros del CC se referirán más detalladamente a la situación de América Latina y el mundo.

Vivimos un momento de cambio continental, de ascenso de las fuerzas de la democracia, la liberación nacional y el socialismo.

La revolución nicaragüense, la insurgencia de El Salvador y Guatemala, la caída de las dictaduras de Brasil, Bolivia, Argentina y Uruguay han dado un vuelco a la geografía política del continente. La lucha en Chile adquiere altas dimensiones, en gigantescas acciones de masas y en agudas confrontaciones, que están preanunciando la caída de Pinochet, sangriento fascismo montado y sostenido por el imperialismo de los EE.UU.

Se ensanchan las formas de resistencia al imperialismo de EE.UU. de pueblos y gobiernos que aspiran a la autodeterminación económica y política ante la agresiva y explotadora política de la administración Reagan.

Masas obreras y populares se lanzan al

combate y crecen formas diversas de unidad de pueblos y estados en pro de un debilitamiento de la dependencia y el mejoramiento de la crítica situación económica de los países latinoamericanos.

Asistimos a un importante cambio de la geografía política de nuestro continente.

En medio de forcejeos y en bravas circunstancias, nuestro continente puja por emerger a una nueva situación, en horas de avance de la revolución latinoamericana, que Cuba iniciara, y de ampliación considerable de las tendencias a la autodeterminación económica y política de muy amplios sectores de la sociedad, desde las masas obreras, campesinas, intelectuales, estudiantiles en creciente combate, a los sectores de la burguesía nacional agobiados por la dependencia del imperialismo yanqui, agravada por la orientación ultrarregresiva de la administración Reagan.

Vivimos los albores de una nueva hora de América Latina.

Fue derrotada en aspectos sustanciales la contraofensiva del imperialismo y del fascismo dirigido por EE.UU. a comienzos de los años 70, con vista a degollar el gobierno democrático, avanzado y revolucionario de Chile, pero que pretendía revertir todo el proceso continental tendiente a la independencia y el desarrollo económico que se había puesto a andar desde el triunfo de la Revolución Cubana.

La Revolución Cubana fue abanderada de todos los anhelos de libertad y justicia social de nuestros pueblos; a la vez trajo el socialismo a las sufridas tierras de nuestra América. Fue un viraje histórico decisivo para América Latina. La Revolución Cubana conmovió el continente. Su importancia fue histórica. Con la victoria cubana se rompió el mito de invencibilidad, del dominio de EE.UU. en este hemisferio. Y, a su vez, resolvió temas vitales en materia social y económica, venciendo el subdesarrollo y poniendo proa al socialismo. Puso en marcha la llamada segunda guerra de independencia.

El triunfo de la Revolución Cubana reveló plenamente, por primera vez, la crisis de las estructuras de estos países y provocó la crisis de la política yanqui de dominación del continente.

EEUU agredió a Cuba, la arrojó de la OEA, provocó golpes de estado. Finalmente desató la ofensiva del fascismo que cubrió el continente de férreas dictaduras. Uruguay fue una de esas víctimas.

Contra esta orientación del imperialismo de EEUU y los regímenes fascistas apoyados en el capital financiero levantóse la protesta y la resistencia continental, y se estrecharon sus bases de dominación. Fuerzas muy amplias, pueblos y gobiernos se alzaron contra su política, que el Presidente Reagan —con el documento de Santa Fe— transformó en línea oficial y permanente de la Casa Blanca.

LA LUCHA DE NICARAGUA ES LA DE TODOS NUESTROS PUEBLOS

El topo de la historia de que hablara Marx, volvió a realizar su obstinado trabajo y triunfó el pueblo de Nicaragua. Revolución democrático-popular, recibió el apoyo de fuerzas muy amplias de pueblos y gobiernos, de internacionalistas como Altesor y Alpuín, y de gobiernos democráticos junto a gobiernos revolucionarios como el de Cuba. Nicaragua comienza un nuevo período. Y también anunció la derrota de las dictaduras del Sur.

Como ocurre con el triunfo de la pequeña Granada, más allá de que fuese criminalmente degollada después por los EEUU.

El triunfo de la democracia en los países del sur, que debemos consolidar y profundizar, es hoy parte de este cuadro continental.

La revolución nicaragüense es una nueva expresión de la imperiosa necesidad de nuestros pueblos de enfrentar el saqueo imperialista, la pobreza y el subdesarrollo. La intervención de EE.UU. en Nicaragua no se trata, como dicen, de un problema este-oeste, como miente Reagan; es la batalla que dirige el imperialismo contra América Latina, es el intento de aplastar el movimiento liberador y patriótico del continente.

La lucha por Nicaragua es la lucha de todos nuestros pueblos, es nuestro compromiso de honor por la independencia de nuestros pueblos (Aplausos).

La crisis de la deuda externa, de esa impagable deuda de 370 mil millones de dólares, es la expresión de las nuevas fórmulas y contradicciones del sistema capitalista mundial en la fase del capitalismo monopolista de estado reflejado en nuestros países, pero es, a su vez, agudo índice de la crisis de la dependencia al imperialismo de los países del Tercer Mundo, en particular en América Latina.

Esta crisis de la dependencia llega hoy a tales extremos como expresión violenta de la crisis de las estructuras económico sociales de nuestros países, de su desarrollo capitalista deforme y dependiente, que está cuestionado por las necesidades del desarrollo económico, del progreso social y de la autodeterminación.

No en balde en torno a la deuda externa y contra la línea agresiva de Reagan se levanta un clamor poderoso, desde la Conferencia de La Habana, convocada por nuestro gran camarada Fidel Castro (Aplausos) y el Parlamento Latinoamericano, hasta la reclamación de fuerzas sociales muy amplias de estos países.

Ha llegado la hora de un gran frente de pueblos y gobiernos para salvar a América Latina de la catástrofe. A pesar de ser un hecho positivo, Cartagena es todavía un nivel insuficiente, mucho más cuando algunos países, en vez de negociar colectivamente con los banqueros y en resistencia al FMI y al imperialismo, lo están haciendo individualmente y asumiendo compromisos de negra perspectiva de futuro.

Tema central del continente —sin duda tema de temas— es la guerra sucia, genocida, cínicamente intervencionista que conduce la administración Reagan contra Nicaragua. Agresiones —a partir de países próximos— millones de dólares en armas. Bloqueos. Una línea de bandidismo imperialista que apunta a Nicaragua pero a la vez conduce la intervención contra el pueblo de El Salvador y toda Centroamérica.

La otra cara de la orientación Reagan es el apoyo a Pinochet y a Stroessner y a las fuerzas más regresivas del mundo.

Es menester derrotar la agresión a Nicaragua con la acción de las masas, pero a la vez promoviendo el más amplio frente de pueblos y gobiernos. Ello es cuestión de vida o muerte para América Latina. La lucha por Nicaragua es la lucha por nuestra independencia, por nuestra libertad, por nuestra autodeterminación.

La ferocidad de la línea imperialista de Reagan levanta la protesta mundial. También en nuestro continente, gobiernos diversos —en general democráticos— se han agrupado en Contadora en pro de soluciones de paz en Centroamérica. Un hecho positivo es el apoyo del gobierno uruguayo a Contadora.

La actuación de los países de Contadora no siempre tiene la firmeza necesaria frente al cinismo y a la agresión de Reagan y sus agentes. No obstante es un elemento positivo y puede ser un factor de paz, que trabe la agresión y ayude a desgastar la posibilidad de una agresión directa.

Muchos gobiernos y sectores sociales, aún en el campo de la burguesía nacional —reformista y de la socialdemocracia internacional, expresan su solidaridad con Nicaragua, que cuenta, desde luego, con el firme apoyo de Cuba, de la Unión Soviética, los demás países socialistas y los estados no alineados y del Tercer Mundo (Aplausos).

Ante el acrecentamiento de las agresiones de EE.UU. a Nicaragua, es necesaria una más amplia, profunda y firme solidaridad militante de nuestros pueblos, sobre todo en el terreno de las grandes demostraciones de masas.

Y el pueblo uruguayo, que tan altas muestras ha dado siempre de solidaridad con los pueblos hermanos, está llamado a intensificar al respecto su esfuerzo y militancia.

La solidaridad con Nicaragua, en otro plano con El Salvador, Guatemala, Chile y otros países, se enlaza hoy con la necesaria acción común contra la extorsión imperialista de la deuda externa y por un nuevo orden económico internacional, es decir, por una orientación que permita a nuestros países enfrentar la crisis, reconstruir las econo-

mías, con vistas a su desarrollo, y efectuar cambios sociales en beneficio de los pueblos.

En cuanto a la solidaridad, es hora de un latinoamericanismo militante de nuevo tipo, orientado hacia la autodeterminación económica y política y a la defensa de la paz mundial.

La agresión del imperialismo de EE.UU. contra Nicaragua y los pueblos de América Latina es parte de una orientación general que pone en peligro la paz mundial.

La política de Reagan es una política que ha incrementado el armamentismo, el belicismo, la agresión, las intervenciones, que se ha planteado dar un primer golpe nuclear y hacer desaparecer los regímenes socialistas, que proclama su intención de destruir la Unión Soviética, que hoy ha pasado a organizar la llamada guerra de las galaxias. La política belicista del imperialismo pone la existencia misma de la humanidad en peligro.

La política soviética y de los países socialistas en pro de la paz, de los países no alineados y de grandes sectores de combatientes por la paz en el mundo, y en favor de la distensión internacional y el desarme, principalmente nuclear, ha contado con el apoyo de la inmensa mayoría de los países de las Naciones Unidas y ha tenido un gran eco internacional.

Las múltiples iniciativas de la Unión Soviética contra el armamentismo, que se han hecho más amplias con las últimas propuestas de Gorbachov, aparecen como una clara esperanza para la humanidad atribulada.

Entre esas iniciativas señalamos la decisión soviética de no iniciar la primera guerra nuclear, de reducción unilateral de misiles e interrupción y moratoria de pruebas nucleares, las reducciones de cohetes intercontinentales, en fin, de iniciativas favorables a la distensión y a la destrucción de las armas de exterminio en masa de todos sus tipos.

Reagan ha contestado siempre incrementando el armamentismo y predicando la destrucción de la URSS y países socialistas, y el derecho de EE.UU. de intervenir para exportar la contrarrevolución en todos los continentes.

La última versión de su enloquecido armamentismo es el plan de guerra de las galaxias, es decir, de la posibilidad de atacar la tierra desde algún lugar del cosmos.

Un clamor mundial por la paz y el desarme nuclear se ha elevado en los últimos tiempos. Ello obligó al gobierno de EE.UU. a una reunión con Gorbachov.

El mundo acogió con cierto alivio la reunión de Ginebra.

Esta reunión significó, sin duda, un paso positivo con vistas a concretar medidas de lucha contra el armamentismo y la hecatombe nuclear. Pero es menester que ello se concrete en hechos.

El gobierno de EE.UU. prosigue su carrera armamentista, en particular su loco proyecto de guerra de las galaxias.

Sólo deteniendo realmente la carrera armamentista nuclear será posible salvar al mundo de la hecatombe que pone en peligro la existencia misma de la humanidad.

Detener la carrera armamentista nuclear, desgastar los planes vesánicos del imperialismo es obra de la humanidad toda, en particular de la acción de las masas.

Frente a la vesanía imperialista y a la política de Reagan, hombres y mujeres de todas las latitudes y razas, de todas las ideas y religiones, se manifiestan hoy en la tierra por la paz y la vida.

La lucha por la paz se enlaza en el mundo de hoy con las aspiraciones de todos los pueblos, entre ellos de nuestra América Latina. La lucha por la paz mundial se entronca con nuestro esfuerzo por defender la vida, por desarrollar la economía, por acabar con el hambre, el analfabetismo y el atraso sobre la tierra. Y en particular, se enlaza con la defensa de Nicaragua y la conquista de la paz en Centro América, teatro hoy de la intervención agresiva del imperialismo de los EE.UU., como también se entronca con la solidaridad con Namibia, Angola y los pueblos de Africa sometidos a permanente ataque del imperialismo racista de la República Sudafricana, sostenido por los EE.UU., así como con la lucha de los pueblos del Cercano Oriente.

EL CONTENIDO DE ESTA EPOCA

Camaradas:

Vivimos una hora de cambios maravillosos, de alcance gigantesco del proceso revolucionario mundial.

La revolución socialista, que triunfara en 1917 en Rusia bajo el genio de Lenin, se ha extendido a cuatro continentes, comprobando que nuestra época es el tiempo del pasaje del capitalismo al socialismo en escala mundial.

Año a año nuevos pueblos hacen suyas las ideas de Marx, Engels y Lenin e inician la edificación de una sociedad sin explotados ni explotadores. Al impacto histórico de la revolución socialista entró en crisis definitiva y se disgregó para siempre el sistema colonial del imperialismo. Y con su triunfo, más de 1500 millones de hombres de toda la tierra construyen el socialismo o actúan en gobiemos de Africa de orientación socialista.

En prácticamente un siglo desde la muerte de Marx, la humanidad ha cambiado de base, como pide la Internacional, la canción de los trabajadores.

Frente al capitalismo agobiado por la crisis, con más de 30 millones de desocupados totales y el fracaso una y otra vez de los gobiernos socialdemócratas que se adaptan a administrar el capitalismo, los países socialistas, con la Unión Soviética, su destacado baluarte, al frente, enfocan como tarea de todos los días el construír el socialismo desarrollado y se disponen a la utilización plena de la revolución técnico-científica para el socialismo.

Emprenden un avance real hacia la etapa comunista, tal como lo previeron Marx y Lenin.

La Unión Soviética, que salvó a la humanidad del nazismo, se yergue junto a los países socialistas como el sostén de los países liberados del sistema colonial que reciben su colaboración política, económica y técnica sin contrapartidas, como ocurre y está ocurriendo en América Latina, Asia y Africa.

Más allá de problemas y dificultades internas, que han demostrado que construír el socialismo es más difícil de lo que los viejos comunistas creían, de divisiones y hasta tragedias que a veces han debido superar algunos países socialistas, el socialismo ha demostrado acabadamente su superioridad sobre el capitalismo y su capacidad para resolver los problemas principales del hombre.

El socialismo aparece como el más firme baluarte de la paz mundial, de la brega contra la carrera armamentista para alejar el espectro de la hecatombe mundial que hoy empuja el imperialismo de EE.UU., y como sostén al movimiento liberador de los pueblos oprimidos.

Un gran acontecimiento de proyección histórica e internacional es la aprobación del nuevo programa del PC de la Unión Soviética, que se propone unir plenamente a las ventajas del socialismo, los avances y descubrimientos de la revolución técnico-científica. Acelerará la construcción del socialismo desarrollado, superará insuficiencias y defectos, y duplicará hasta el año 2000 la producción y el ingreso nacional. Hará nacer el equivalente a otra Unión Soviética, satisfaciendo a la vez, y con más alta calidad, las necesidades materiales y culturales de todo el pueblo, a la vez de perfeccionar la democracia, estructurar la autogestión y adelantar nuevas premisas de la edificación del comunismo.

Si somos capaces de impedir la locura agresiva nuclear del imperialismo y rechazar el espanto de los misiles y la guerra de las galaxias, la humanidad podrá vivir al fin en ese mundo sin armas y sin guerras, que constituye nuestro ideal comunista.

Desde 1917, en menos años de los que tengo yo de vida, la humanidad ha dado un salto histórico gigantesco. El socialismo es realidad y esperanza en gran parte del planeta.

El camino que resta es áspero y difícil. Pero cada pueblo y cada nación —también nuestro Uruguay— por sus propias y singulares vías, está en condiciones de marchar hacia el fin de la explotación del hombre por el hombre hasta el final de esa prehistoria social de la humanidad de que hablara Marx en página inmortal.

En ese tiempo en que lo maravilloso se ha hecho costumbre, en que el hombre penetra en la inmensidad del cosmos, en la intimidad de la materia, y renueva radicalmente el caudal de los conocimientos de todas las ciencias, avistamos ya como un espléndido amanecer, la posibilidad de concluir con la miseria, el atraso social, el subdesarrollo, la explotación del hombre por el hombre y de una nación por otra. Es el contenido de esta época, cuyo protagonista es el proletariado, el abanderado de la nueva historia, la revolución socialista internacional. Su hazaña es más grande que la de Prometeo, el que le dio el fuego a los hombres, y del que dijera Marx juvenil que era el más distinguido entre los santos y los mártires del calendario filosófico. Pocos años nos separan del punto final de este siglo, tan complejo, pero tan cargado de victorias para el hombre. Que el siglo venidero pueda entrar en la historia como el siglo de la victoria del comunismo en escala universal (Aplausos).

Camaradas:

Damos fin a nuestro informe. Sólo nos resta levantar nuestra voz en un preñado grito:

—¡Por un Uruguay en democracia, dispuesto para los cambios trascendentales que la realidad económica y social y el pueblo reclaman!

¡Por un grande y glorioso Frente Amplio erguido como nunca en alternativa de poder!

¡Por un gran Partido uruguayo, frenteamplista y comunista!

Nuestra causa es la democracia.

Nuestro destino la liberación y el socialismo. (Ovación).

Un gran PCU
en el Frente Amplio,
para avanzar en democracia
hacia un gobierno popular

TESIS APROBADAS
POR LA CONFERENCIA
NACIONAL DEL P.C.U.

Un gran PCU en el Frente Amplio, para avanzar en democracia hacia un gobierno popular

El pueblo uruguayo ha obtenido una victoria histórica con la caída de la dictadura fascista que oprimió el país durante más de 11 años.

Hemos derrotado un proyecto económico, político, social, cultural e ideológico concebido por el imperialismo norteamericano y la oligarquía que ponía en peligro la existencia misma de la Nación.

Este triunfo es el fruto de la lucha inclaudicable de los trabajadores, de los estudiantes, del conjunto de las fuerzas democráticas, del combate del Frente Amplio y de la resistencia y de la acción del Partido Comunista que desempeñó un papel central en toda la batalla por la recuperación de la democracia.

La gran experiencia de unidad y de lucha realizada en estos años por nuestro pueblo, el papel jugado por el Frente Amplio que le ha permitido salir fortalecido y con una gran estatura nacional, y la presencia y autoridad moral y política del Partido Comunista sumado a la profunda crisis estructural de la sociedad uruguaya, agravada por la obra de la dictadura, son expresiones de un nuevo momento histórico.

En esta etapa están planteadas dos grandes tareas: consolidar la democracia y avanzar en la conquista de una democracia avanzada, por parte de un amplio espectro de fuerzas políticas y sociales. Se trata de promover el más amplio movimiento por un programa de soluciones nacionales y populares, que enfrente la nefasta política económica del Fondo Monetario Internacional, no sólo para restaurar lo mejor del pasado sino para avanzar en la perspectiva de un gobierno popular, un gobierno con un papel protagónico del Frente Amplio.

Ante la terrible herencia económica que nos ha dejado la dictadura, que ha precipitado la patria en la peor crisis de su historia, los comunistas apoyamos la plataforma de soluciones promovida por el PIT-CNT, el Frente Amplio, diversas organizaciones de productores y otros sectores sociales, que plantea medidas concretas, reales y posibles para resolver los más graves y urgentes problemas nacionales: el empobrecimiento de los trabajadores, la desocupación, la paralización del aparato industrial, el endeudamiento asfixiante del campo, los dramáticos problemas de la vivienda, de la salud y de la carencia de recursos para la enseñanza.

El país se encuentra ante un dilema acuciante: o se aplica un programa que resuelva los graves problemas económicos y sociales, nacionales y populares que supone la reconstrucción de la patria, o se continúa con la misma política económica aplicada por la dictadura que arruinó la Nación.

La CONFERENCIA NACIONAL DEL PCU que se realiza a 13 años de la anterior Conferencia de diciembre de 1972 y a 15 años de nuestro XX Congreso, analizará y discutirá la experiencia de esta etapa, la más difícil y dura de toda la historia del Partido y trazará las líneas de acción para el

nuevo período histórico.

I
UN PERIODO DE HEROISMO, DE TERROR, DE LUCHA Y DE VICTORIA

Los gobiernos de Pacheco Areco y de Bordaberry abrieron el camino a la dictadura fascista. Bajo estos gobiernos, la rosca oligárquica (banquera y terrateniente) tomó en sus manos directamente los resortes del poder. Aplicó una política económica antinacional y desató una represión que con el asesinato de obreros y estudiantes alcanzó extremos desconocidos en la vida del país.

En este período fueron asesinados el 17 de abril de 1972, ocho obreros comunistas indefensos en el local del Seccional 20a.

En febrero de 1973, las Fuerzas Armadas emitieron, luego de la crisis institucional que llevó el país al borde de un enfrentamiento, una serie de comunicados y de definiciones sobre los temas económicos, políticos y sociales del país.

En este cuadro se emitieron los comuñicados 4 y 7.

Estas definiciones correspondían a un complejo debate que se desarrollaba en el país y al que se incorporaban de forma pública también las Fuerzas Armadas. Correspondían al peso agobiante de la crisis económica nacional y al proceso de vaciamiento de las instituciones democráticas, del cual Bordaberry, asistido por la Ley de Seguridad del Estado, fue su principal artífice.

El Frente Amplio en su conjunto, y nuestro Partido, se pronunciaron por la renuncia de Bordaberry. Esta exigencia la formuló el Gral. Seregni cuando en el acto del 9 de febrero de 1973 le reclamó al Presidente su dimisión para hacer posible una salida institucional.

Esta irrupción de las Fuerzas Armadas en la vida política nacional era confusa y contradictoria y correspondía también a una aguda lucha intestina.

En esta puja triunfaron los sectores fascistas, los que se habían formado en la doctrina de la "seguridad nacional" y en la peor práctica de torturas y de represión en las escuelas yanquis, y transformaron a las Fuerzas Armadas en el brazo armado de la oligarquía y del imperialismo.

Fueron los que encabezaron el golpe de estado, los que avasallaron la democracia, e incluso destituyeron, encarcelaron y torturaron a centenares de sus propios camaradas de armas.

En este proceso tuvo un papel fundamental el imperialismo yanqui.

La clase obrera suyo definir una posición de principios, y en el momento del golpe de estado, sin ninguna expectativa se lanzó a la lucha con la huelga general.

Como culminación de este proceso de vaciamiento de la democracia y en el marco de la contraofensiva que el imperialismo norteamericano lanzó en todo el Cono Sur de América Latina, el 27 de junio de 1973 se produjo el golpe de estado.

Esa contraofensiva se proponía frenar el impetuoso desarrollo de las fuerzas progresistas que con el triunfo del gobierno de Salvador Allende en Chile con una perspectiva hacia el socialismo, e importantes avances en Uruguay con el Frente Amplio, en Argentina con el gobierno de Cámpora, en Perú y en Bolivia, modificaban el cuadro de dominación imperialista y abrían enormes perspectivas para los cambios revolucionarios.

La respuesta al golpe de estado, encabezada por la clase obrera organizada en la gloriosa CNT, con la huelga general de 15 días, es una de las grandes páginas de la lucha de los trabajadores y los pueblos del continente y del mundo. La CNT cumplía de esa manera las resoluciones de sus congresos y de las asambleas de sus sindicatos, de enfrentarse al golpe de estado con todas sus fuerzas.

A pesar de la dura represión, de la militarización de los Entes, de los desalojos reiterados y violentos de las fábricas, los trabajadores y estudiantes ocuparon durante más de dos semanas los centros de trabajo y estudio, convocando junto al Frente Amplio y el Partido Nacional a la gran manifestación popular el 9 de julio de 1973.

Esta manifestación multitudinaria y combativa que desafió la represión, fue un ja-

lón importante en medio de la huelga general y marcó el pasaje a otras formas de resistencia y de protesta contra la dictadura.

Desde el inicio mismo de la lucha la CNT, el FA y nuestro Partido, —que estuvo en las primeras y más expuestas posiciones de lucha— convocaron a todas las fuerzas democráticas a luchar por la democracia y por la reconquista de las libertades.

El heroísmo y la resistencia huelguística de la clase obrera y los estudiantes no fueron suficientes para derrotar el naciente régimen fascista; la falta de integración al combate de otros sectores sociales y políticos impidió obtener una victoria que cerrara el paso a la dictadura.

Pero la huelga general fue la clave de todo el proceso de resistencia contra la dictadura, marcó ante el país y ante el mundo su carácter profundamente antinacional y antipopular y sentó las bases del largo, difícil proceso de lucha y de unidad que culminara en 1984 con la caída del régimen.

EL LLAMADO DEL PCU A LA UNION MAS AMPLIA DEL PUEBLO

En agosto de 1973, el PCU, que ya actuaba en la clandestinidad y tenía varios cientos de militantes detenidos, en un documento de su dirección definía así la táctica fundamental de la batalla: "Nuestro norte es hoy primordialmente derrotar la dictadura, sostenida por los sectores más regresivos de la oligarquía, conectados con los gorilas brasileños, la CIA y el Pentágono. De lo que se trata ahora es de desenvolver organizadamente la lucha por derribar la dictadura, que es la condición previa para la solución de los problemas de la República. Ello se logrará sólo por la unión más amplia del pueblo".

Este fue efectivamente el norte de nuestra acción durante estos terribles años de dictadura: sin darle tregua, organizando la resistencia de todos los sectores y pagando un precio elevadísimo.

Luego del decreto del 30 de noviembre de 1973 de ilegalización del PCU y de la FEUU y de la mayoría de las organizaciones integrantes del FA, se desató una dura represión contra todas estas organizaciones y en particular contra los comunistas.

La resistencia contra la dictadura en el período más difícil de la represión no se detuvo nunca. Continuaron las acciones sindicales; en especial se derrotó el intento de transformar las paritarias en la base de un movimiento sindical amarillo.

Mantener abiertos algunos locales sindicales, que se transformaron en centros de resistencia cívica y democrática, le costó un alto precio a muchos de sus dirigentes que fueron encarcelados y procesados, como en el caso de bancarios, el vidrio, la madera y demás.

La caída del interventor fascista Narancio y de los decanos Cristi y Berro entre otros fue el resultado de la lucha de los estudiantes y universitarios. La batalla contra la declaración de Fe democrática fue una importante jalón en la movilización estudiantil y universitaria.

La lucha contra la intervención de la Universidad fue concebida por la FEUU como parte importante de la batalla por derrotar a la dictadura.

Deben destacarse asimismo las demostraciones realizadas los 1os. de mayo a pesar de la represión, y la huelga de los trabajadores de la construcción en la represa de Salto Grande.

El Partido tuvo que actuar durante estos once años en la más absoluta clandestinidad, con sus locales clausurados, su prensa cerrada, sus militantes perseguidos, torturados por muchos miles, encarcelados y obligados al exilio.

Fue la prueba más dura que tuvimos que afrontar en toda nuestra historia. La hemos pasado con honor combatiendo siempre en las primeras líneas a pesar de que la represión se abatió sobre nosotros, deteniendo a varios centros de dirección del Partido y la UJC, a miles de nuestros militantes, allanando y clausurando algunas de nuestras imprentas clandestinas y tratando de destruir la estructura del Partido.

A LA CABEZA DE LA RESISTENCIA A PESAR DE LA FEROZ REPRESION

Sucesivas operaciones concentradas y de ran envergadura de los aparatos de repre-ón se desataron en 1975, 1977, 1979, 1981 1983, utilizando para ello gran cantidad e efectivos de los servicios de inteligencia, ilitares y policiales, operaciones de infil-ación, de desinformación, a través del uso asivo y orquestado de los medios de pren-i que controlaba directamente el régimen.

A pesar de todo ello, de las decenas de iles de detenidos y despedidos, de la rtura masiva, del procesamiento y la con-na a muchos años de cárcel de nuestros rigentes y miles de militantes, el Partido la UJC actuaron permanentemente organi-ando y encabezando la resistencia.

Esto fue posible porque el Partido aplicó na línea política justa, porque se había ansformado sobre la base del XVI Congre-o y todo el proceso posterior, en una uerza política real, con una presencia deci-va en la clase obrera, entre los estudian-es y los sectores de las capas medias, con uertes vínculos con los sectores del Frente mplio y las fuerzas democráticas, porque u sólida formación ideológica, la entrega y rmeza de sus cuadros, su acerado sentido e clase y la forja de una dirección respe-da y querida que siempre encabezó los ombates, le permitió sortear las pruebas y alir victorioso junto a todo el pueblo.

Durante estos once años las heridas, las ajas irreparables en nuestras filas, los su-imientos, han sido muy grandes, y son el esultado, en primer lugar de que el Par-do estuvo en la lucha y también porque uvimos que hacer la dura escuela de la landestinidad, del pasaje de todo un Par-do de masas a la ilegalidad, bajo la más ura represión.

La dictadura fue concebida y apoyada por l imperialismo norteamericano, por la oli-arquía nacional vinculada al sector finan-iero y a la industria frigorífica, para aplicar n modelo económico fondomonetarista y eoliberal, que se proponía transformar uestro país en una plaza financiera y re-listribuír la renta nacional a favor de la rosca y contra los intereses de la inmensa mayoría del pueblo y en especial de la clase obrera.

Se proponían transformar profundamente el país en el plano económico, social y político, con la destrucción de los partidos y de toda la base institucional democrática.

La dictadura aplicó para esto una política de terror feroz y desenfrenado, utilizando todo el aparato de estado y simultáneamente buscó crear las condiciones para concretar una base social de apoyo al régimen que le permitiera perpetuarse en el poder.

LA DICTADURA NO PUDO QUEBRAR EL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR

Para aplicar este plan económico y político era imprescindible destruir el movimiento sindical, su central única y clasista, y para ello la dictadura concentró la obra de represión y terror contra los militantes y dirigentes sindicales, e intentó dividir a la clase obrera creando sindicatos amarillos. Fracasó estrepitosamente.

A las detenciones masivas, a las torturas y persecuciones, se sumó la intervención de la Universidad y de toda la enseñanza, introduciendo planes de estudio reñidos con toda la tradición educacional, laica, democrática y vareliana, y promoviendo las ideas del fascismo, de la intolerancia, de la tergiversación de nuestra historia y de nuestra cultura.

Expulsó de los entes autónomos, de las fábricas, de la enseñanza, a decenas de miles de trabajadores y docentes, con el objetivo de crear un recambio generacional que liquidara la conciencia y la experiencia de lucha de los trabajadores y de los educadores.

Su objetivo final era ganar para las ideas del fascismo o para formas de conformismo y de sumisión a la inmensa mayoría de la juventud. Su fracaso fue total. Esta es una gran victoria del pueblo uruguayo.

La dictadura fue además profundamente inmoral. Sus personeros violaron las leyes de la República y saquearon el país como lo demuestra la interminable lista de denuncias presentadas en el Parlamento, en las Intendencias, Ministerios, Banco Hipote-

cario, etc.

Es por este análisis de sus características fundamentales, que los comunistas definimos la dictadura como fascista y planteamos en consecuencia que la tarea principal que resumía todas las tareas era la lucha por unificar las fuerzas democráticas, aislar nacional e internacionalmente al régimen, acosarlo y golpearlo con las luchas y las diversas formas de resistencia.

Esta es la línea que triunfó. La línea del pueblo, del papel insustituíble de las masas.

Quebraron en esta etapa —la más dramática de la vida del país y del pueblo uruguayo— las concepciones de una metodología de utilización de la acción directa y propaganda armada, al margen de las masas, concepciones que se demostraron impotentes e inoperantes durante todo este período histórico.

La aplicación del modelo económico ultraliberal, que fue característico de todas las dictaduras del Cono Sur de América Latina, produjo la mayor y más profunda crisis de la historia de nuestros países.

Sus consecuencias las sufren hoy el pueblo y toda la Nación con el empobrecimiento general y en particular de los asalariados; con la destrucción del aparato productivo nacional, una deuda externa enorme e impagable, el endeudamiento con la banca de todos los sectores productivos, la dramática situación de la salud pública, la degradación de todos los niveles educacionales, la acentuación de los graves problemas del interior del país y en particular, la despoblación del campo.

Simultáneamente se produjo una hipertrofia artificial y perniciosa del sistema bancario controlado mayoritariamente por la banca extranjera y dedicado exclusivamente a las actividades especulativas, que bajo la dictadura se enriqueció desmesuradamente y que ahora en período de crisis descarga sobre la Nación el costo de sus negociados, del vaciamiento de los bancos, de la fuga de capitales.

A esto debe agregarse el enorme crecimiento del aparato militar y policial, que hoy llega a los 73 mil hombres, que durante la época de la dictadura consumía el 50 por ciento del presupuesto nacional y que ahora, en democracia, sigue siendo una enorme carga económica para el país.

Este desproporcionado aparato militar-policial fue creado, organizado y preparado exclusivamente para la represión interna, de acuerdo a la doctrina de la "Seguridad Nacional".

Tanto el modelo neoliberal, basado en la escuela de Chicago, como la doctrina de la "seguridad nacional", así como la preparación concreta en las técnicas de tortura, de infiltración, provocación política y control de los resortes políticos, económicos y culturales del país, fueron concebidos y apoyados por el imperialismo norteamericano.

A pesar de todos los esfuerzos del régimen y del imperialismo, la dictadura fracasó rotundamente en sus objetivos de conseguir una base social y política para su accionar.

Sólo algunos pequeños y desacreditados sectores minoritarios de los partidos tradicionales, en especial el pachequismo y algunos órganos de prensa como "El País", "La Mañana" y "El Diario" apoyaron la obra de la dictadura.

La inmensa mayoría del pueblo, de sus partidos políticos, de sus fuerzas sociales, repudiaron el régimen.

En los años de la más dura represión se mantuvo la lucha clandestina impulsada fundamentalmente por los comunistas que desplegaron su acción en las fábricas, facultades y barrios organizando las jornadas de protesta, las demostraciones en las fechas del 1º de mayo, 27 de junio, 14 de agosto y otras formas de resistencia y lucha reivindicativa y democrática.

La CNT, la FEUU y el FA, actuando en las difíciles condiciones de la clandestinidad, mantuvieron una permanente actividad y movilización.

LA ETAPA DE LA DERROTA DEL REGIMEN

Cuando a la resistencia heroica y clandes-

ina de los comunistas y organizaciones de zquierda se sumaron otras fuerzas —romiendo el inmovilismo político— y se prolujeron crecientes movilizaciones de repulio, se inició la etapa de la derrota del égimen.

En este camino existieron jalones de gran mportancia, comenzando con las demostraciones del 1º de mayo de 1980 que se realizaron venciendo la más dura represión y or el plebiscito de 1980, en el que la lictadura pretendía legalizarse y fue derroada en todos sus objetivos.

Las elecciones internas de 1982 constituyeron otra etapa decisiva: las fuerzas antilictatoriales dentro de los partidos tradicionales vencieron por un amplio margen a lo ue se sumó la importante fuerza del Frente Amplio expresada a través del voto en lanco.

En esta oportunidad, el Partido supo definir correctamente que junto a la batalla lemocrática y a la necesaria participación ctiva para derrotar la dictadura, se imponía ambién destacar la vigencia del Frente Amlio como perspectiva estratégica de unión le la izquierda, que debía preservarse y ortalecerse a cualquier costo.

Por ello el Partido, considerando la complejidad de la batalla que se jugaba en ese momento, adhirió a la propuesta de votar en blanco y llamó a hacerlo a todos los renteamplistas como lo planteó desde la árcel el compañero Seregni, privilegiando le esta manera los aspectos estratégicos, es lecir, la presencia política independiente del FA.

La irrupción de las masas en la calle, con el acto del 1º de mayo de 1983, produjo un cambio cualitativo en todo el proceso, en particular definiendo las condiciones de las negociaciones de los partidos tradicionales y la Unión Cívica con los militares.

La creación del PIT como continuación histórica de la CNT, el acto del 1º de mayo de 1983, la plataforma que en él se planteó como bandera de lucha para todas las fuerzas populares, fue una contribución decisiva a esta batalla.

Posteriormente siguieron grandes jornadas de lucha con participación de las más amplias fuerzas sociales y de todos los sectores políticos. En particular la enorme manifestación —la más grande de la historia del país— del 27 de noviembre de 1983, que fue la culminación de las jornadas del 25 de agosto, 25 de setiembre (convocada por la ASCEEP), de octubre y del 9 de noviembre en que enormes columnas de pueblo, de jóvenes, combinaron las más variadas formas de protesta.

La concertación fue un resultado fundamental del período, y además fue el camino para sumar y movilizar grandes masas.

Las caceroleadas, los apagones, las grandes demostraciones centrales y barriales, la resistencia cívica, junto con otras manifestaciones de la resistencia, como el canto popular, el teatro, la protesta estudiantil, fueron esenciales en la continuidad y ampliación de la lucha.

Debe recordarse en este sentido la valentía y combatividad con que la FEUU y, dentro de ella, los militantes de la UJC, impulsaron la manifestación del 27 de junio de 1983, en el aniversario del golpe, en la que participaron varios miles de jóvenes y que costó un alto precio en detenidos y torturados.

La cárcel por la que pasaron miles de hombres y mujeres de nuestro pueblo, fue también terreno de la lucha contra la tiranía. Enfrentando el intento de destruir física, síquica y moralmente a los combatientes, los comunistas aportaron su firmeza revolucionaria, su inteligencia y esfuerzo en esta batalla que culminó victoriosamente con la incorporación a la vida y a la lucha de la inmensa mayoría de los presos políticos.

La prensa clandestina, "Carta", "Líber Arce", los boletines sindicales y estudiantiles, editados y distribuidos en situación de extrema peligrosidad por la particular atención que los servicios represivos destinaron a perseguirlos, fueron un componente fundamental de la resistencia.

Junto a la resistencia interna se desplegó un vastísimo movimiento unitario de solidaridad internacional con el pueblo uruguayo, que abarcó decenas de países en todos los continentes, en el que participaron grandes

fuerzas políticas internacionales, los parlamentos, sindicatos, iglesias, hombres de la cultura, en una concepción de aunar pueblos y gobiernos.

En esta tarea los comunistas desempeñaron un papel fundamental en la labor de agrupar a todo el exilio de cara a la patria y a la ayuda a nuestro pueblo.

El Frente Amplio en el exterior —cuya Secretaría Ejecutiva ejerció el Dr. Hugo Villar— contribuyó decisivamente a esta campaña y mantuvo su actividad aun en los momentos más difíciles cuando algunas fuerzas cuestionaban su vigencia.

La constitución de Convergencia Democrática en Uruguay (CDU), fue una experiencia concreta de unidad de fuerzas democráticas y un instrumento en la labor de solidaridad internacional en América Latina y en todo el mundo.

Debe destacarse la gran campaña por la libertad de los presos políticos que abarcó a todas las fuerzas uruguayas e internacionales con grandes demostraciones y que alcanzó su máxima expresión en la exigencia de libertad para el Gral. Líber Seregni.

Un papel destacado en la lucha democrática lo jugó sin duda CX 30 La Radio y la prédica valiente y consecuente de Germán Araújo, al que se sumaron, en los últimos años, las revistas, semanarios y diarios opositores.

En la fase final de la lucha los trabajadores ocuparon los puestos de avanzada y definieron etapas fundamentales con el paro general del 18 de enero de 1984, el paro cívico del 27 de junio de 1984 y la manifestación del 16 de julio que marcaron, junto a la enorme demostración popular del 1º de mayo de 1984, el último tramo del régimen.

Sobre esta base se consiguieron victorias como la liberación adelantada de centenares de presos: el general Líber Seregni, José Luis Massera, Jaime Pérez, Jorge Mazzarovich, Alberto Altesor, Rosario Pietrarroia y otros.

LA TRANSFORMACION DEL FA EN UNA GRAN FUERZA POLITICA NACIONAL

La libertad y la actuación de Seregni en la etapa final de la batalla fue un aporte de gran importancia a la concepción y conducción de la lucha.

En esas condiciones maduraron las posibilidades para una negociación entre los militares y los representantes de los partidos políticos, para acordar las condiciones institucionales y políticas del fin de la dictadura.

Las negociaciones del Club Naval, en medio de la lucha y de la vigilancia popular, fueron un jalón que la vida ha confirmado plenamente para concretar el fin del odiado régimen dictatorial y para la realización de las elecciones en noviembre de 1984.

El Frente Amplio definió correctamente las grandes líneas de la movilización, la concertación y la negociación, mientras que el Partido Colorado se proponía una negociación sin lucha, y el Partido Nacional marginándose, llevaba todo el movimiento a un callejón sin salida y sin perspectivas.

El Acta 19, aprobada por los militares como último acto de la dictadura, debe ser anulada rápidamente por las fuerzas democráticas y de acuerdo al proyecto del Frente Amplio, como deben ser anuladas y liquidadas todas las normas represivas y retrógradas que ha dejado el régimen, como una pesada herencia para la democracia naciente.

Las elecciones de noviembre de 1984, aún con la proscripción de algunos partidos del FA, en especial del Partido Comunista, del Gral. Seregni y del líder blanco Wilson Ferreira Aldunate, marcaron el fin del régimen.

El resultado de las elecciones debe analizarse en primer lugar en la perspectiva de la derrota de la dictadura, aun en la complejidad de su resultado, que no reflejó acabadamente, por las difíciles condiciones en que se realizaron, el papel jugado por cada fuerza política en la lucha contra la dictadura.

El Frente Amplio, con las candidaturas del Dr. Juan José Crottogini y José D'Elía, obtu-

vo el 22 por ciento de los votos nacionales y casi el 35 por ciento de los votos en Montevideo. Ese resultado electoral debe ser apreciado en todo su valor.

Luego de 10 años de proscripción, con cientos de sus militantes presos o en el exilio obligado, con fuerzas fundamentales como el PCU proscriptas y el general Seregni impedido de participar, con la concentración en pocas semanas de una gran cantidad de tareas políticas, propagandísticas y organizativas en Montevideo y en el Interior, el Frente Amplio mostró su enorme vitalidad y su transformación en una gran fuerza política de gravitación nacional. Incluso obtuvo el crecimiento de su bancada parlamentaria a 6 senadores, 21 diputados y consiguió elegir a 55 ediles.

El compañero Mariano Arana fue el candidato a Intendente más votado en la capital, faltándole apenas unos pocos miles de votos para su elección.

En la elección del Intendente colorado de Montevideo pesaron decisivamente los votos que la dictadura, a través de los militares, aportó con el traslado de miles de credenciales del interior del país a la capital, cuyos titulares votaron por el pachequismo.

LA CAMPAÑA ELECTORAL DE LOS COMUNISTAS Y DEMOCRACIA AVANZADA

"Democracia Avanzada" tuvo que desenvolver su campaña electoral en condiciones aún más difíciles, pues los comunistas estábamos todavía proscriptos y salíamos de un largo período de lucha clandestina.

En nuestro caso, pesaban también los 11 años de propaganda anticomunista del régimen que todavía condicionaba a sectores considerables de la población.

En este cuadro a pesar de que la dictadura pretendió negar a los comunistas todo espacio electoral, la creación de la coalición de Democracia Avanzada (DA) permitió la elección de 4 diputados de nuestro Partido; en el Senado resultaron electos José Germán Araújo de la Corriente de Unidad Fenteamplista (CUF) y Francisco Rodríguez Camusso del Movimiento Popular Frenteamplista (MPF). Se eligieron también ediles en varios departamentos.

Este fue un triunfo de proyección histórica, que nos permitió acelerar todo el proceso de autolegalización del Partido. Al mismo tiempo configuró la derrota del intento del régimen que pretendía borrarnos del escenario público nacional, del Parlamento y de los municipios.

En estas condiciones, nuestra campaña electoral, a pesar del aporte invalorable de nuestros amigos dentro de "Democracia Avanzada" y del ingreso al país pocos días antes de las elecciones de Rodney Arismendi y Enrique Rodríguez, no logró resumir plenamente la experiencia hecha por enormes masas de luchadores democráticos, que nos habían visto en las primeras filas de la lucha, pero que no lo expresaron cabalmente en el voto.

El resultado electoral en su conjunto es una base para las definiciones y las posibilidades de concretar en un período históricamente breve la perspectiva de un gobierno popular y para consolidar y avanzar en democracia. Estos son los rasgos que definen el nuevo período histórico.

II
UN NUEVO MOMENTO HISTORICO: CONSOLIDAR LA DEMOCRACIA Y POR UNA DEMOCRACIA AVANZADA

La caída de la dictadura fascista significó un cambio cualitativo. Se inició un nuevo período histórico en que se plantean dos tareas inseparablemente unidas: consolidar la democracia y avanzar en democracia, con la perspectiva de conquistar un gobierno popular.

——o——

La movilización y la concertación de todas las fuerzas determinaron no sólo la caída del régimen oprobioso sino que impusieron, antes y sobre todo a partir del 1º de marzo, con el advenimiento del gobierno democrático, la libertad de todos los

presos políticos, la legalidad de todos los partidos incluyendo el PCU, el restablecimiento de los derechos sindicales, la libertad de prensa, el fin de la división de los ciudadanos en categorías A, B y C, la reposición de miles de destituidos en la administración central y entes autónomos (aunque todavía quedan muchos ciudadanos por volver a sus cargos), la legalización de instituciones culturales, sociales y de institutos de intercambio cultural y científico con países socialistas. El aparato represivo de la dictadura, sin embargo, no ha sido desmantelado.

Junto con las conquistas democráticas en el plano interior, se han logrado pasos positivos en política exterior, como el restablecimiento de las relaciones con Cuba, el desarrollo de las relaciones con Nicaragua, mayores lazos con los países socialistas, las posibilidades de ampliar relaciones con países liberados de Africa —en primer término Angola—, la participación en el grupo de Cartagena sobre deuda externa, el apoyo a las gestiones de Contadora por la paz en Centroamérica y, asimismo, la condena del apartheid.

No obstante, la situación económica y social del país es muy grave, derivada de la dependencia del imperialismo y de la propia estructura económica, caracterizada por el predominio del latifundio y un desarrollo capitalista deforme que no logró romper los marcos de la dependencia. La política de la dictadura agravó todos estos males y hundió al país en la crisis privilegiando al capital financiero, arruinando la industria nacional, atando la economía a los dictados del Fondo Monetario y a los grandes bancos acreedores, con una elevadísima deuda externa que llega a cerca de 6.000 millones de dólares. Como consecuencia de esa política, en los años del régimen dictatorial, el costo de la vida creció en 175 veces en relación a marzo de 1973, el salario real bajó a la mitad; la desocupación abarca a 145.000 trabajadores y 200.000 sub-ocupados según cifras oficiales; sectores de la industria y el agro entraron en aguda crisis con un endeudamiento con los bancos que supera el 40% del producto bruto interno.

La inmensa mayoría de la población vio rebajado su poder adquisitivo y su nivel de vida.

UN PROGRAMA DE SOLUCIONES URGENTES

Para cambiar esta situación se requiere una gran política de reactivación económica basada ante todo en la recuperación del poder adquisitivo de las grandes masas y en el rechazo a las imposiciones del Fondo Monetario, usando los recursos que se llevarían los banqueros extranjeros para desarrollar la economía y resolver los problemas del salario, de la vivienda, de la salud, de la enseñanza, de los pequeños y medianos productores agrarios.

Un programa de soluciones urgentes debe incluir:

— Aumento de los salarios y pasividades en términos reales; complementando los necesarios aumentos nominales con la exoneración del IVA a los productos integrantes de la canasta familiar; con la intervención del Estado como regulador de precios de artículos de primera necesidad, con el establecimiento de tarifas públicas diferenciales en beneficio de los sectores de menores recursos, con una ley de emergencia en beneficio de la inmensa mayoría de los inquilinos.

— Un Presupuesto justo para la Administración Central, Entes Autónomos, Servicios Descentralizados, Intendencias municipales y Poder Judicial, que contemple los requerimientos de la Enseñanza y la Salud, rebajando los porcentajes de los Ministerios de Defensa e Interior.

— Estatización de la banca, canalizando el crédito hacia los sectores prioritarios, con tasas de interés que sean compatibles con los objetivos de la reactivación. Estricto control de cambios, evitándose la fuga de capitales.

— Solución al problema del endeudamiento interno, particularmente para los pequeños y medianos productores agropecuarios e industriales, evitándose el pasaje de empresas a la banca privada extranjerizada y destinando al Instituto de Colonización

—que debe contar con mayores recursos— las tierras en poder del Banco Central pertenecientes a aquellos que se endeudaron con fines especulativos.

— Cambio del sistema de aporte a la Caja Rural, volviendo al ficto por hectárea y solución del problema de la deuda de los pequeños y medianos productores con dicha Caja.

— Intervención activa del Estado fijando precios testigo a los principales cultivos agrícolas y exonerando impositivamente al combustible de uso rural.

— Un tipo de cambio preferencial para la importación de maquinaria e insumos agropecuarios e industriales prioritarios desde el punto de vista de las necesidades de la demanda interna.

— Reapertura del nuevo Frigorífico Nacional, del Anglo, INFRINSA, ARINSA, y reactivación de otras plantas paralizadas.

— Fomentar una mayor participación del Estado en áreas claves de la economía, mediante empresas estatales o mixtas. Rescatar los Entes Autónomos enfrentando el proceso de privatización.

— Ley Nacional de Pesca que establezca una participación y control por parte de ILPE de las empresas endeudadas con el Estado y defensa de la riqueza pesquera nacional.

— Plan de Viviendas Populares, aumentando la inversión del Estado en la construcción y ayuda a las cooperativas de vivienda.

— Creación del Servicio Nacional de Salud en el que estarán integrados los servicios médicos estatales y las instituciones de medicina colectivizada, utilizando más racionalmente la casi totalidad de los recursos en salud de que dispone el país. La financiación de este Servicio deberá surgir de un aporte económico que grave a cada ciudadano en forma proporcional a sus ingresos.

— Modificación de la política tributaria, disminuyendo la incidencia de los impuestos indirectos y aumentando la de los impuestos directos, gravando fortunas, el latifundio improductivo y las remesas al exterior.

— Reestructura y coordinación del transporte colectivo, con participación del Estado, mediante empresas privadas, cooperativas mixtas y/o estatales. Defensa y desarrollo de AFE y ampliación de la infraestructura ferroviaria.

— Una política de apoyo y asistencia al sector cooperativo y en especial a las Cooperativas de producción y consumo y de vivienda.

— Ley de la Marina Mercante y el Plan de reactivación del Cabotaje.

— Reestructura del Sistema de Seguridad Social, desvastado por la dictadura.

— En el financiamiento externo del proceso de reactivación, deben buscarse acuerdos en que esté prevista la cancelación de créditos con productos nacionales o lograrse acuerdos de trueque de productos y otras formas de un comercio exterior independiente.

EL CONTINUISMO DE LA POLITICA ECONOMICA DEL GOBIERNO

Sin embargo, ajena a estas soluciones, la política económica del gobierno continúa en lo esencial, la aplicada por el régimen dictatorial. El movimiento obrero y popular mediante la política de concertación —que es una forma de la lucha de clases— y mediante su ingrediente fundamental, que es la movilización, exige que se cumplan los acuerdos concertados en la CONAPRO y brega por la satisfacción de importantes conquistas reivindicativas y programáticas.

Los sectores mayoritarios del gobierno pertenecen a la gran burguesía industrial y agraria, si bien dentro del Partido Colorado también actúan y se expresan, sectores que representan los intereses de la pequeña y mediana burguesía urbana y rural. Sin embargo, en el equipo económico predominan representantes del capital financiero, particularmente a través del Ministro Zerbino —quien fuera asesor de Vegh Villegas— y del Contador Davrieux, colaborador de la Oficina de Planeamiento durante el anterior régimen.

El gobierno está sometido a las siguientes presiones, ante las cuales está cediendo, particularmente en su política económica:

la de los inversores extranjeros que reclaman un férreo control de la situación social; la del Fondo Monetario Internacional y los bancos acreedores; la de los sectores pachequistas como otros grupos de derecha del Partido Colorado y del Partido Nacional, y la de aquellos sectores militares que quisieran que en el Uruguay se desate una confrontación entre el gobierno y las fuerzas populares para volver a asumir un papel determinante en la vida del país contra la voluntad popular.

Como consecuencia de la no resolución de los problemas económicos, la situación social se ha agudizado. El justo descontento del pueblo se ha traducido en grandes jornadas de lucha, en paros, huelgas y manifestaciones que han contado con una enorme participación.

El PIT-CNT, otras organizaciones sociales —particularmente de productores agrarios— y el Frente Amplio han planteado como respuesta a la grave situación económica y social, un programa mínimo de soluciones, expresado en las demostraciones del 27 de junio, 23 de julio y 25 de agosto, resumido en la consigna de "Soluciones ahora, nunca más dictadura", impulsando con vigor la política de concertación y diálogo.

CONSOLIDAR LA DEMOCRACIA Y AVANZAR EN DEMOCRACIA

El diálogo nacional debe ser concebido como un ámbito en el que el gobierno y todas las fuerzas políticas junto a los trabajadores y otros sectores sociales, definen y acuerdan un programa mínimo de soluciones, de mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo, en definitiva, de consolidación y estabilidad democrática. El diálogo es opuesto a la concepción que buscan impulsar determinados sectores, de un acuerdo o pacto social, por el cual los trabajadores deberían renunciar a su derecho a la lucha, a la defensa de sus salarios y reivindicaciones, a su acción independiente de clase.

La política de concertación, negociación y movilización, preconizada por el Presidente del Frente Amplio, general Líber Seregni, que fue vital para dar el mazazo definitivo al régimen dictatorial, sigue siendo justa para derrotar las presiones que se ejercen sobre el gobierno.

En estos doce años de dictadura, dentro de las clases dominantes se ha fortalecido un núcleo parasitario vinculado a la especulación financiera, a los bancos extranjerizados y que ha soldado sus intereses y su suerte al imperialismo norteamericano y a sus formas de dominación en el continente y en el mundo.

El imperialismo norteamericano y esa rosca banquera y oligárquica que se enriqueció enormemente a costa del sufrimiento nacional junto a los resabios de la dictadura que han quedado incrustados en el aparato represivo y estatal, son los enemigos de la democracia, del progreso y de la patria. Contra ellos debe concentrarse la lucha y la denuncia.

CONSOLIDAR LA DEMOCRACIA significa liquidar todos los vestigios dejados por el régimen en la legislación social y en el aparato represivo, así como en las Fuerzas Armadas, que deben redimensionarse y orientarse en un sentido democrático.

Este problema es muy candente porque los aparatos represivos de la dictadura siguen intactos y desafían la justicia ordinaria, constituyendo un serio obstáculo para la indispensable democratización de las Fuerzas Armadas.

No somos partidarios de un velo de silencio sobre los crímenes cometidos durante la dictadura, ni de un revanchismo primitivo. Pensamos que es erróneo dividir el país así: por un lado el pueblo y por otro los militares. Esto le hace el juego a los fascistas.

Por el contrario, nosotros decimos: por un lado los fascistas, los torturadores, los ladrones que deben ser juzgados y por otro lado el pueblo. Habrá un espacio también, para los militares que no son torturadores, en la tarea de afirmar la democracia.

Esto supone que las fuerzas democráticas tengan una política clara sobre estos problemas.

Pues todavía subsisten leyes y decretos inspirados en la doctrina de la seguridad

nacional, como la Ley de Seguridad, el Acta 19 e incluso, en una reciente reunión de ejércitos americanos, realizada en Santiago de Chile con la participación de Uruguay, se reafirmaron conceptos de esta doctrina nefasta para nuestros países.

Ella ha sido la base de sustentación ideológica del fascismo en las Fuerzas Armadas de América Latina. Fue creada y elaborada en sus aspectos políticos, económicos, geográficos, militares, e incluso técnicos, por el gobierno norteamericano. Sus principios están descarnadamente expuestos en el llamado Documento de Santa Fe. En la continuadora de los conceptos de la "seguridad hemisférica" y de sus instrumentos políticos, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), han demostrado ser no sólo un instrumento exclusivamente al servicio de la dominación imperialista del continente, sino una afrenta a la soberanía de los países latinoamericanos.

La guerra de las Malvinas ha mostrado en toda su desnudez esta doctrina. El imperialismo yanqui ayudó a Inglaterra en su agresión colonial contra la República Argentina.

La doctrina de la "seguridad nacional" se propone esencialmente transformar los ejércitos de América Latina, en instrumentos de dominación y sojuzgamiento de sus propios pueblos.

Es el brazo político represivo de los modelos económicos que nos impuso el imperialismo, que empobrecieron nuestros países y nuestros pueblos y que nos precipitaron en la peor crisis económica y financiera de toda la historia independiente de América Latina y el Caribe.

Esa doctrina debe ser derrotada. Debemos desplegar junto a todas las fuerzas democráticas y patrióticas, una vasta acción cívica y política, con reflejos en el plano legislativo, de las relaciones internacionales, en los programas de formación militar, e incluso en la propia conformación y preparación teórico-práctica de nuestros ejércitos.

Se debe promover una auténtica doctrina de soberanía y defensa nacional, de profesionalismo, de readecuación y reeducación de las Fuerzas Armadas en el nuevo cuadro democrático.

Por este camino se podrá lograr la reincorporación pacífica de las Fuerzas Armadas al concierto nacional recuperando su prestigio y la consideración de la ciudadanía.

Estas importantes tareas de la fase democrática, se inscriben en una concepción más general del proceso transformador de América Latina que necesariamente deberá encarar la profunda transformación del aparato estatal.

Y a la vez, consolidar la democracia significa comenzar a resolver los graves problemas que hemos enumerado. El FA —con todo nuestro apoyo— mantiene su línea inalterable de "pacificación para los cambios, cambios para la paz".

El régimen ha dejado una herida muy honda en la sociedad uruguaya: los muertos a consecuencia de las torturas y los desaparecidos. Por su esclarecimiento y la condena de los responsables de estos crímenes debemos brindar todo nuestro esfuerzo, conjuntamente con las organizaciones de derechos humanos y en particular con los familiares de las víctimas.

AVANZAR EN DEMOCRACIA es una tarea que está indisolublemente unida a la consolidación y fortalecimiento de la misma. Son parte de una unidad dialéctica.

DEFINICION DE LA DEMOCRACIA AVANZADA

El objetivo inmediato de los comunistas, de acuerdo a la formulación del Comité Central del mes de setiembre de 1984, es construir una DEMOCRACIA AVANZADA en el camino de un gobierno popular, del Frente Amplio. Se decía en el informe al Comité Central: "Si nuestro objetivo es un poder democrático y antimperialista en marcha hacia el socialismo, el objetivo político inmediato, el eslabón de la cadena capaz de hacer avanzar todo el proceso es reconquistar la democracia, acabar con la dictadura, extirpar sus restos; es desarrollar la lucha por una democracia avanzada... La democracia avanzada es un cambio en la correlación de las fuerzas. De la medida del papel de la clase obrera, de las capas medias, de los estudiantes, de la intelectuali-

dad, de los sectores del campo, del FA y del Partido y nuestros aliados, dependerá el futuro del Uruguay democrático, dependerá qué correlación de fuerzas habrá mañana y qué Uruguay nacerá".

Tenemos que consolidar la democracia, reconstruir el país en el plano económico, social y político, inclusive institucional, asegurar una política exterior de paz e independiente, de auténtico latinoamericanismo, junto a los pueblos que lucha por su liberación. Consolidar la democracia y reconstruir el país no significa sólo recuperar lo que arrasó la dictadura, sino a la vez avanzar en la resolución de los graves problemas que promueve la crisis estructural de la sociedad uruguaya.

La recuperación de la democracia y las zonas posibles de concertación y diálogo promueven una problemática social y económica que sólo puede encararse a fondo con cambios inmediatos y reformas estructurales; muchas de ellas integran el programa del FA y la Declaración Programática de nuestro Partido y su Plataforma Política Inmediata formulada ya en 1958, que conservan su vigencia esencial más allá del tiempo transcurrido.

Como se decía en el informe de setiembre de 1984: "Levantamos el programa de una democracia avanzada que barra las estructuras del fascismo, que garantice el derecho de huelga del trabajador público, la liquidación de la ley sindical, la restitución de todos los derechos y seguros sociales de los trabajadores; reclamamos la puesta en vigor de la Ley Orgánica Universitaria, la autonomía y renovación del Poder Judicial, el régimen cooperativo en materia de viviendas, las representaciones obreras en los institutos de seguridad social, en entes industriales y económicos del Estado. Naturalmente, cuando hablamos de desmontar las estructuras del fascismo, reclamamos la democratización de las FFAA, que deben volver a las mejores tradiciones democráticas y artiguistas, y sin la cual no será definitiva la liquidación de los resabios fascistas y la reconquista de todos los derechos soberanos del pueblo".

En cuanto a los problemas económicos se afirmaba: "Una democracia avanzada supone el rechazo de la política económica del FMI y sus imposiciones sobre el pago de la deuda externa, porque el nuevo gobierno deberá darle primero de comer al pueblo antes de pagar los casi 6 mil millones de dólares y pesados vencimientos a la banca extranjera. Significa una nueva política económica de desarrollo de la economía nacional, de fomento de la industria, el comercio y el agro, para lo cual es imprescindible la defensa del patrimonio nacional contra los monopolios, la estatización de la banca, medidas de reforma agraria. A la vez satisfacer las aspiraciones de aumentos de salarios, tierra, crédito y semillas para los productores rurales, solución para la deuda de los pequeños y medianos productores, enfrentar la inflación con medidas adecuadas, la defensa y desarrollo del sector estatal de la economía".

"La democracia avanzada no es un acto ni el carácter automático del gobierno que comienza en marzo. La democracia avanzada es un proceso de combate programático, reivindicativo, que empieza ya, pero que debe seguir mañana; de desarrollo de la lucha de clases en determinadas condiciones; de vigencia de las reivindicaciones; de conquistas mediante el empuje popular. Desde luego también será un gobierno, si es el gobierno que surge por el triunfo del Frente Amplio, pero incluso en tal caso, sería un proceso".

Esto expresábamos los comunistas en setiembre de 1984 —reafirmando planteamientos ya formulados en 1983— y la justeza de estas afirmaciones es total.

Para esta tarea, en sus aspectos programáticos pueden y deben agruparse en alianza junto al Frente Amplio todas aquellas fuerzas políticas, sectores sociales y personalidades que estén dispuestas a completar la obra de democratización, a reconstruir el país sobre bases diferentes.

Una democracia avanzada supone hoy la movilización y la unidad del pueblo por afirmar la democracia y lograr soluciones de justicia social e independencia económica. Supone al mismo tiempo la lucha por un programa de un gobierno del FA o del

FA y posibles aliados.

Este proceso de un gobierno popular en la etapa de democracia avanzada es una vía de aproximación en las tareas democrático-liberadoras del curso revolucionario, hacia la culminación de la fase agraria y antimperialista, tramo inicial en la conquista del socialismo.

Nuestro país es potencialmente rico, pero la estructura económico-social uruguaya está en crisis, agravada por la herencia dejada por la dictadura. Son necesarios cambios cualitativos profundos. Para ello es indispensable una modificación más radical de la correlación de las fuerzas sociales y políticas del país, con el fortalecimiento del papel de la clase obrera y de sus organizaciones, de la unidad y alianza sólida con las capas medias y la intelectualidad y con una gravitación cada vez mayor del FA y de nuestro Partido.

POR UN GOBIERNO POPULAR CON EL TRIUNFO DEL FA

A través de esa lucha y de ese proceso, se deben crear condiciones para la conquista de un gobierno popular con el triunfo del Frente Amplio. Ello requiere proyectar cada vez más la imagen del FA como auténtica alternativa nacional, la conquista de masas más amplias y la adhesión de nuevos sectores desprendidos de los partidos tradicionales que se incorporen al F.A.

La conquista de un gobierno que abra paso a un poder popular encabezado por el FA debe ser la culminación de una vasta movilización de pueblo, de acumulación de fuerzas, de fortalecimiento de alianzas con nuevos sectores, que asegure el avance hacia profundas transformaciones políticas y sociales que la sociedad uruguaya necesita y cuyo enunciado se encuadra en el programa del FA. La lucha por una democracia avanzada, es decir por un curso de avance en democracia, deberá crear las premisas, en el plano de la movilización y organización de las grandes masas, de la maduración de la conciencia política e ideológica de la clase obrera y el pueblo, para el triunfo del FA y la consolidación de su gobierno frente a todas las presiones y conspiraciones antidemocráticas que desatarán el imperialismo y las fuerzas reaccionarias.

Se trata de un período de acumulación de fuerzas, de lucha por un programa de democracia avanzada, de ruptura de la dependencia, de soluciones a la crisis y al deterioro económico, de elevación del nivel de vida material y cultural del pueblo y de reconstrucción económica del país.

En opinión de nuestro Partido, entre los objetivos actuales estratégicos y tácticos que enlazan con su profundización con vistas a una política de democracia avanzada y la alternativa de un poder popular encabezado por el FA, se recorrerá todo un período. Este no será forzosamente prolongado, y estará marcado por las luchas de la clase obrera y el pueblo, por una importante ampliación de todo el sistema de alianzas de la clase obrera y el conjunto de los asalariados con las capas medias de la ciudad y el campo y la intelectualidad, e incluso de atracción o neutralización de sectores de la llamada burguesía nacional, es decir de la burguesía media industrial y agraria, cuyos intereses son lesionados por el imperialismo y la rosca oligárquica nucleada en torno al capital financiero.

Ello debe significar el ensanchamiento de la capacidad de convocatoria del FA hacia las amplias masas, hacia las capas medias de la ciudad y el campo, la elevación de su imagen patriótica, renovadora y constructiva, basada en un auténtico proyecto de cambio de la sociedad uruguaya, de ampliación y profundización de la democracia y de respuesta a la compleja problemática económica, social y cultural que hoy abruma a todo el pueblo.

La ampliación de la labor del FA en su marcha hacia el poder, debe significar la afirmación de su actitud democrática y antimperialista, de definición histórica que le dieron nacimiento y que la señalan como una fuerza revolucionaria, representante de un cambio cualitativo de las fuerzas sociales y políticas que arribarán al poder con su triunfo, es decir, con la constitución de un verdadero gobiemo del pueblo y para el pueblo.

El período dictatorial refrescó los atractivos políticos de los partidos tradicionales, pero no pudo resolver su crisis histórica y su impotencia para asegurar cambios profundos.

La experiencia de estos 6 meses de vida democrática confirmó la imposibilidad de renovar por dentro los partidos tradicionales y superar esa crisis histórica e irreversible.

En cambio, el FA, como expresión política de la alianza de la clase obrera, de otros sectores asalariados, de la intelectualidad, de las capas medias de la ciudad y el campo (potencialmente puede alcanzar a sectores de la burguesía nacional) y por su natural relación con el movimiento social de esos mismos sectores, es la fuerza apta para encabezar la lucha por un programa de cambios y llevarlos a la práctica. Militantes del movimiento popular que no son frenteamplistas (blancos, colorados, sin partido) en tanto integrantes de las clases y capas que el FA representa, son parte del gran movimiento que encarna en el FA.

Nuestro Partido considera que a partir del año próximo será necesario unificar los esfuerzos de todo el FA en la perspectiva de la conquista de un gobierno popular.

Ello requiere fortalecer el FA y su unidad mediante la fraternidad militante de todos sus sectores —ajena a una política de bloques— a través del consenso de todas las fuerzas en las decisiones políticas y el desenvolvimiento de los organismos del FA (Comités de Base, Coordinadoras) asegurando, a través de la reestructura, su amplia representación en las direcciones del Frente. Como expresara el general Líber Seregni ya en el primer Congreso Nacional de Comités de Base en diciembre de 1971: "Desde que nuestro Frente se creó, se hicieron notorias sus características distintivas y fundamentales. Desde el punto de vista de las organizaciones que comprendía, surgieron dos que han sido lo distintivo y característico de nuestro Frente: coalición de fuerzas políticas organizadas por un lado; y encuentro, unidad, solidaridad de las masas populares en sus Comités de Base".

EL FORTALECIMIENTO DEL FA Y DE SU UNIDAD

El FA debe crecer, no puede enquistarse en sí mismo, ni encerrarse en los límites actuales de la izquierda. Quedan todavía sectores de trabajadores que votaron por los partidos tradicionales, que no completaron su proceso de definición política al nivel de sus experiencias en la lucha social.

En el Frente participan importantes sectores de las capas medias, estudiantes, intelectuales, profesionales; nuestros esfuerzos deben dirigirse a ensanchar estas presencias y también la de los pequeños y medianos comerciantes, industriales y productores rurales.

Los pequeños y medianos productores de campo en alianza con la clase obrera constituyen una fuerza determinante del proceso transformador que deberá encarar como tarea esencial la reforma agraria.

Uno de los objetivos fundamentales de esta etapa debe ser un amplio crecimiento del FA en el interior del país.

El Partido debe brindar todo su esfuerzo, junto a los otros sectores del FA, para que despliegue una permanente labor de contacto y de acción política con los más amplios sectores populares, orientando en este sentido la labor de sus Comités de Base, Coordinadoras y Mesas Departamentales, fortaleciendo su organización.

Esto supone la apertura siempre mayor hacia el pueblo, siendo el FA abanderado de las soluciones nacionales, una fuerza de poder, patriótica, dotada de un proyecto nacional, para el campo, el interior, la cultura, la salud, la vivienda, expuestos con un lenguaje adecuado. A la vez, esta ampliación del Frente no debe debilitar su identidad revolucionaria, democrática y antimperialista.

La ofensiva de nuestros enemigos y adversarios por dividir el Frente, por presentar un "polo democrático", enfrentado a otra izquierda supuestamente "autoritaria", lanzada desde algunos medios de prensa y por dirigentes de los partidos tradicionales, o los que hablan de "modernización" y de "socialdemocratización" del FA, buscan de-

bilitar y en última instancia liquidar su contenido avanzado.

El carácter pluralista que define una de las características fundamentales del FA, no puede ni debe ser modificado o adecuado a cada resultado electoral.

Los comunistas tienen como una de sus obligaciones militantes básicas su participación en los Comités de Base barriales y funcionales, su contribución a las tareas de organización, de propaganda y de presencia política del FA en todo el país.

Los comunistas deben gravitar a favor de la unidad en el FA por sus posiciones políticas, por la seriedad de sus planteos, por su nivel de militancia, por su espíritu de fraternidad con todos los demás compañeros y por su permanente labor de vincular el FA al pueblo, a los ciudadanos de los barrios, de las ciudades y pueblos del interior, de los centros de trabajo y estudio.

Los comunistas rechazamos enérgicamente todo intento de división del Frente y nos batimos por su unidad.

No buscamos predominar en ninguna de las estructuras del FA y rechazamos cualquier intento de este tipo, pues debilita el espíritu pluralista y la esencia misma del FA.

LA EXPERIENCIA UNITARIA DE DEMOCRACIA AVANZADA

Dentro del FA debemos fortalecer la experiencia unitaria de "Democracia Avanzada" (DA), forjada en la difícil batalla de las elecciones de 1984, pero cimentada en largos años de lucha común.

Para ello nos proponemos impulsar la presencia de DA especialmente en el interior del país, donde cuenta con una amplia base de apoyo, y realizando y apoyando las actividades de sus diferentes componentes y de sus militantes independientes.

La bancada parlamentaria de "Democracia Avanzada", dentro del Frente Amplio ha promovido en este breve período una serie de iniciativas y proyectos de ley de legislación social, de defensa de los trabajadores y de aperturas de fuentes de trabajo, etc. También debe destacarse las denuncias del senador Germán Araújo contra la inmoralidad y los atentados a los derechos humanos perpetrados por la dictadura.

La unidad entre el PCU, el F.I. de L. presidido por el Gral. Arturo Baliñas, el Movimiento Popular Frenteamplista liderado por el senador Francisco Rodríguez Camusso, y la Corriente de Unidad Frenteamplista, se ha fortalecido en todos estos meses de actividad política y constituye una sólida base para todo el trabajo político nacional de este sector avanzado de la izquierda uruguaya.

LA VIA URUGUAYA AL SOCIALISMO

El Frente Amplio es el cauce principal de nuestra vía al socialismo a través de profundas transformaciones antimperialistas y antioligárquicas.

La razón de ser de nuestro Partido es el socialismo científico o comunismo, que a partir de la Revolución de Octubre ha triunfado en una importante parte del mundo, en cuatro continentes. Vivimos en la época histórica cuyo carácter fundamental es el paso del capitalismo al socialismo. Nuestra revolución democrática, agraria y antimperialista se inscribe objetivamente en el cuadro de la revolución socialista mundial y potencialmente dicha etapa y la etapa socialista, integran un solo proceso histórico.

Las concepciones de Marx, Engels y Lenin han sido llevadas a la práctica en los países del socialismo real, demostrándose la superioridad del socialismo sobre el capitalismo.

Los hechos han confirmado las previsiones de Lenin sobre la diversidad de vías al socialismo, encarnadas en la singularidad nacional y a veces en regiones o planos continentales.

El socialismo no debe ser una simple denominación, sino en verdad socialismo, es decir, un régimen que acabe con la explotación del hombre por el hombre, sobre la base de la propiedad social de los medios fundamentales de producción y en que el poder del Estado sea ejercido plenamente por el pueblo trabajador.

La vía al socialismo implica, como lo encara nuestro programa y la concepción de

la revolución uruguaya elaborada desde 1955, un vasto movimiento de la clase obrera y el pueblo, con el proletariado como vanguardia, en alianza con las capas medias de la ciudad y el campo y la intelectualidad. Ello requiere crear la fuerza social de la revolución, que es el Frente Democrático de Liberación Nacional. Durante 30 años nuestro Partido ha trabajado para la construcción de este Frente mediante la unidad obrera y popular, la unidad política y un gran Partido Comunista.

Hoy en el Uruguay están asentadas en el plano orgánico, social y político, las premisas fundamentales de este Frente, que tiene al FA como columna vertebral. Potencialmente el FA se identifica como la base de este gran Frente que habilitará para cubrir las etapas en la marcha del Uruguay hacia el socialismo, es decir, mediante un gobierno democrático y antimperialista, que facilite el tránsito hacia una etapa socialista. La vía uruguaya al socialismo debe verse dialécticamente unida al camino del avance de la democracia en el país, de su consolidación, profundización y desarrollo.

En 1956, en la Conferencia Nacional de Organización, definimos las características de nuestra vía al socialismo, incorporando las mejores tradiciones nacionales —sus raíces artiguistas, las concepciones republicanas, civilistas y varelianas, el profundo amor a la libertad, el espíritu fraternal y solidario de nuestro pueblo— y asegurando una auténtica y profunda democracia con amplias libertades, con derechos reales al trabajo, a la salud, a la cultura, a la vivienda y al descanso. El socialismo significará la resolución profunda y definitiva de la causa de la libertad y la liquidación de todas las formas de explotación.

La definición de la vía uruguaya hacia el socialismo ha sido enriquecida por la experiencia del pueblo uruguayo en el combate contra la dictadura.

Nuestra definición del camino uruguayo al socialismo supone que todos los sectores que hoy integran el FA, así como todas las otras fuerzas democráticas que participen en la lucha antimperialista y antioligárquica, pueden proseguir junto a nosotros en la segunda fase, en la fase socialista de la revolución.

Esta será ampliamente democrática y pluralista.

La teoría y la práctica histórica demuestran que no son posibles transformaciones sociales profundas, más que a través de la revolución. Cada pueblo puede y debe transitar períodos en que conquista reivindicaciones y reformas positivas, pero no puede alcanzar la liberación nacional y social si no afronta con firmeza cambios decisivos en la estructura económica y social.

La experiencia histórica internacional demuestra que las corrientes reformistas y socialdemócratas no resuelven este problema esencial, si bien ellas realizan aportes positivos a las tareas democráticas, a la legislación social y a la solidaridad con los pueblos.

El camino hacia la liberación nacional y hacia el socialismo exige la forja consecuente de la unidad del pueblo, el temple que reclama la magnitud y la dureza de los combates a afrontar. Las condiciones imprescindibles de la victoria no maduran en un día.

El tesón revolucionario debe asegurar sin flaquezas ni desfallecimientos, sin perder jamás el norte de la meta final, la conducción del vasto movimiento popular para que, en el curso de las diarias luchas de las masas, en el crecimiento y fortalecimiento de la unidad del FA, en el desarrollo del propio PCU, se eleve la unidad, la organización, la conciencia del pueblo, capacitándolo para el cumplimiento de las tareas históricas que tiene por delante.

III

LA LUCHA UNIDA DE LA CLASE OBRERA Y OTROS SECTORES POPULARES

La unidad, la organización de la lucha y el programa que levanta la clase obrera es un objetivo decisivo, tanto de la consolidación democrática como del avance hacia etapas superiores de la revolución. Y para nuestro Partido, como Partido de la clase obrera, es la cuestión misma de su existencia. No se puede ser Partido de la clase

obrera solo por definición teórica. Lo debemos ser por nuestra composición social, por nuestro arraigo, nuestra gravitación, capacidad orientadora y militancia en el interior de las fábricas, de los gremios, de los sindicatos.

No pretendemos restringir la acción de los trabajadores a su actividad sindical, pues el movimiento obrero se integra con el movimiento sindical, el Partido Comunista —el partido de la clase obrera— y otras organizaciones obreras.

En el movimiento sindical la clase obrera —a través de su experiencia en la lucha reivindicativa, en la movilización por un programa de soluciones, en defensa de las conquistas democráticas y por su avance— hace una escuela de la lucha de clases, comprendiendo que sus objetivos no se agotan en el salario, sino que debe acabar con la explotación del hombre por el hombre, con el capitalismo.

El Partido es la síntesis más elevada de esta experiencia, son los obreros organizados políticamente en la lucha por el socialismo, por las transformaciones revolucionarias.

El movimiento sindical uruguayo tiene una larga y heroica tradición de lucha, de definiciones clasistas, de unidad. Ha forjado una herramienta fundamental para su acción, una central única de trabajadores, la CNT y, posteriormente, el PIT-CNT.

Nuestro Partido ha sido factor fundamental de la unidad, organización y avance ideológico del movimiento sindical, de ejemplar desarrollo y es y será fuerza de primer plano —como lo sigue probando la vida— en la consolidación y avance de la clase obrera organizada y de su protagonismo nacional.

La dictadura intentó por todos los medios dividir y destruir el movimiento sindical, consciente de que su unidad y fortaleza era una de las claves de la derrota del régimen, pero también de la perspectiva histórica de avance hacia transformaciones revolucionarias y avanzadas.

La derrota de estos intentos fue el resultado de las sólidas tradiciones unitarias y clasistas del movimiento sindical uruguayo, forjadas en muchos años y también de la lucha y la militancia de cientos de cuadros sindicales clandestinos, que arriesgando su libertad combatieron por la organización y contra los intentos divisionistas. Dirigentes sindicales clandestinos cayeron detenidos incluso en 1981, combatiendo para derrotar la ley de la dictadura de asociaciones profesionales, e incluso fueron capaces de aprovechar cada espacio y cada posibilidad de esa misma legislación dictatorial para organizar a los gremios.

La formación del PIT-CNT como expresión de continuidad histórica del movimiento sindical uruguayo, la reivindicación de sus mejores tradiciones, y su Congreso Nacional de noviembre, son la expresión del fracaso divisionista y de la firme posición de clase de los trabajadores sindicalizados del Uruguay.

No han prosperado los intentos de penetrar profundamente con las ideas de la socialdemocracia y tampoco los que se han propuesto debilitar las posiciones de clase del movimiento sindical.

La clase obrera rechazó enérgicamente la perspectiva de formar varias centrales sindicales, lo que hubiera dividido y partidizado al extremo el movimiento, como rechazó los intentos de que las ideas de la conciliación de clases dominen el movimiento sindical. Esta batalla está todavía abierta y exige de nosotros más capacidad de respuesta.

LA PARTIDIZACION ES CONTRARIA A LA UNIDAD

Todos los trabajadores, independientemente de sus opiniones políticas, religiosas, etc., han tenido, tienen y tendrán un puesto en el movimiento sindical. Esta es una de sus tradiciones y características más arraigadas. A lo que nos oponemos los comunistas es a que cada partido dispute su porción de movimiento sindical, a que las posiciones gremiales no se definan en torno a la defensa de los intereses de los trabajadores, de sus reivindicaciones, de la coherencia de una militancia sindical, sino en función del mandato partidario. Nos oponemos a la partidización y al sectarismo en

los sindicatos, contrarios a su carácter clasista, a su amplitud y a su democracia interna.

Esta batalla forma parte de la lucha ideológica que se libra en el movimiento obrero, la lucha entre diferentes ideas, que nosotros los comunistas no rehuímos, por el contrario: la concebimos como una parte fundamental de la lucha de clases.

Nuestra posición en la batalla ideológica es de principios. Nunca utilizaremos actitudes, planteamientos, formulaciones polémicas dentro del movimiento, si éstas favorecen al enemigo de clase, al imperialismo, a las fuerzas de la derecha y la reacción.

Si nuestras respuestas a muchas acusaciones injustas, a campañas de desinformación planteadas desde algunos sectores, no han sido más duras, es porque sentimos una enorme responsabilidad. Somos el partido de la clase obrera y debemos por sobre todo asegurar su unidad sindical, el clima de debate adecuado dentro de la izquierda, dentro del movimiento sindical y demás organizaciones de masas.

Eso no es debilidad, es claridad política, es tener sólidos principios, es una postura de clase.

Pero, asimismo, debemos combatir todas las formas del anticomunismo dentro del movimiento.

En estos pocos meses de democracia se ha producido un fenómeno de extraordinaria importancia, que representa la continuidad en un plano superior de toda la lucha contra la dictadura: una enorme participación de trabajadores en las instancias de lucha y de organización sindical. En este proceso de fortalecimiento de la inmensa mayoría de los sindicatos y de su extensión a nivel nacional, se destaca la creación de la Federación Nacional de Asalariados Rurales (FENARU) que agrupa a todas las organizaciones de los trabajadores del campo y que culmina un largo y difícil proceso.

Todo este proceso tuvo una importante culminación y resumen en el 3er. Congreso del PIT CNT, que congregó a los representantes de más de 240 mil trabajadores elegidos democráticamente y en pleno respeto del pluralismo y de los resultados obtenidos en decenas de elecciones sindicales.

En este Congreso se aprobaron importantes resoluciones sobre el Programa de lucha de los trabajadores, que incluye las reivindicaciones de la inmensa mayoría del país; la convocatoria al 2do. Congreso del Pueblo, y las líneas de acción para este nuevo período.

El retiro del Congreso de un grupo de delegados, creó una difícil situación que ha sido superada por la firmeza, serenidad y profundo espíritu unitario de la inmensa mayoría de los dirigentes sindicales que han formalizado el funcionamiento de la nueva mesa representativa elegida en el Congreso y la designación del Secretariado del PIT-CNT, ratificando la convocatoria a una Congreso Extraordinario para el año 1986.

En ese complejo proceso, la prensa reaccionaria e incluso sectores del Partido Colorado impulsaron la división del movimiento sindical, y buscaron aprovechar la situación para promover nuevamente una ley de reglamentación sindical.

Estos intentos fueron denunciados y derrotados.

La experiencia del 3er. Congreso nos reafirma en nuestra opinión de que la partidización del movimiento sindical es extremadamente peligrosa para su unidad y que esto exige de parte de todos, un debate constructivo y serio.

DESARROLLAR LA MAS AMPLIA UNIDAD DE ACCION

Centenares de miles de trabajadores, muchos de ellos jóvenes, participan tumultuosamente en las jornadas de lucha de sus sindicatos y del PIT-CNT, en sus estructuras gremiales, en las elecciones y asambleas. Esto es extremadamente positivo. Es la expresión más terminante de que el objetivo de la dictadura, de producir una fractura generacional en el movimiento sindical, ha fracasado.

Y nuestra labor debe estar a la altura de este fenómeno.

La gran tarea que está planteada es dar continuidad a este movimiento que tuvo sus máximas expresiones en las jornadas

del 27 de junio y 23 de julio que culminó en la gigantesca manifestación del 25 de agosto y en la red de actos en todo el país.

En estas demostraciones, el PIT-CNT junto a otras organizaciones sociales y a partidos políticos, promovió un programa nacional de soluciones. Se trata de afianzar y desarrollar esta unidad de acción de la clase obrera con todo el sistema de organizaciones sociales y populares que está surgiendo a lo largo y lo ancho del país.

Debemos ser capaces de fusionar la experiencia de los viejos dirigentes sindicales (los que con la militancia de una vida, con la lucha contra las patronales y contra los gobiernos autoritarios, pasando por las cárceles, el exilio, la tortura, constituyen una base firme del movimiento sindical), con las nuevas generaciones llenas de energía, de espíritu de combate y de iniciativa, que son un aporte fundamental a todo el movimiento obrero.

Esto se debe dar en el marco del rápido proceso de maduración de la conciencia de clase, de la profundización de la comprensión política de grandes sectores del movimiento obrero.

El PIT-CNT ha levantado un gran programa de soluciones patrióticas, realistas, que responden a las dramáticas urgencias de amplios sectores del país, y también a la realidad política actual.

Ese programa, que ha surgido y que se enriquece de la experiencia viva y real del movimiento de sus organizaciones, es uno de los ejes de todo el proceso político de hoy.

A la gran pregunta que se formula todo el país: ¿cómo salimos de la profunda crisis económica, social y cultural que nos ha dejado la dictadura?, la clase obrera ha dado una respuesta clara y positiva. Este movimiento por el programa, reclama además de nitidez en su formulación, de amplitud en los sectores que lo respaldan, una táctica inteligente y sagaz.

El enemigo, los adversarios, así como las patronales reaccionarias y los sostenedores de la política económica fondomonetarista, se proponen derrotar al movimiento sindical, debilitarlo, aislarlo socialmente y si fuera posible imponerle la reglamentación sindical u otras formas de control.

Nuestra responsabilidad es participar en la conducción de un movimiento que logre conquistas sociales, que mejore salarios, que promueva la solución de algunos de los más graves problemas nacionales y en ese proceso se fortalezca y tome conciencia de que puede dirigir a través de sus expresiones políticas los destinos nacionales.

Este proceso de lucha y conciencia de masas dominará toda una etapa de la vida nacional, y en las condiciones de nuestro país y con las tradiciones de nuestro pueblo, es el único camino hacia el socialismo.

No hay atajos, no hay palabras mágicas, ni hechos espectaculares, ni la reiteración "mejorada" de errores del pasado, que sustituya el camino de la lucha, la organización y la experiencia del pueblo y en primer lugar de la clase obrera.

La profundidad de la crisis económica que golpea a vastos sectores de la pequeña burguesía urbana y rural, incluso a sectores medios del campo y la industria, plantea nuevas exigencias en el terreno de la movilización social y de la capacidad de la clase obrera de encontrar caminos de coincidencia y de acción con estos sectores.

Hoy podemos y debemos proponernos incorporar activamente a dichos sectores, con imaginación y amplitud, a la movilización por el programa nacional de soluciones, por un paquete de medidas económicas que encamine el país hacia su reconstrucción y que obligatoriamente chocará con la política del Fondo Monetario Internacional.

Existen grandes zonas de coincidencia posibles en el plano de las soluciones entre los trabajadores y los pequeños y medianos productores, industriales y agropecuarios, y los comerciantes.

LA ALIANZA CON LOS PEQUEÑOS Y MEDIANOS PRODUCTORES AGRARIOS

Esto se hace evidente en la situación del interior del país y en especial por la gravísima crisis agraria.

Los primeros indicios de este proceso se han dado con la presencia de productores en las manifestaciones convocadas por el PIT-CNT, pero esto debe profundizarse, hacerse continuo, buscar nuevas y más profundas formas de expresión y debe estar vinculado también a la presencia del PIT-CNT junto a los productores agropecuarios en su movilización y en su accionar en los propios lugares naturales de concentración.

Hoy la posibilidad de concretar, en la práctica social, en el ejercicio de la movilización, en la elaboración de programas conjuntos, una alianza entre los obreros y los productores rurales pequeños y medianos, está planteada como una tarea real de alcances históricos, que rompería la influencia conservadora de los partidos tradicionales y de las clases dominantes en sectores del campo.

El acuerdo blanco-colorado sobre la refinanciación de la deuda interna, es una expresión muy clara de la incapacidad de estos partidos de dar respuesta a los dramáticos problemas agrarios.

Naturalmente debemos privilegiar el trabajo y la acción entre los productores más modestos, que conforman un gran anillo productivo en el sur del país y que sufren todas las consecuencias de la restricción del mercado interno, el endeudamiento con la banca y la intermediación especulativa.

Todos los productores rurales que estén dispuestos a defender los intereses del país, a participar en un gran movimiento nacional de reconstrucción, por un programa patriótico de soluciones deben tener un lugar en esta columna, que deberá encontrar instancias orgánicas de debate, de encuentro, de organización.

La postergación y marginación del interior del país es consecuencia de la política general, pero tiene causas específicas, algunas de carácter histórico que agravan su situación. La tarea es crear un gran movimiento de rescate y protagonismo del interior. La reconstrucción de la patria, la consolidación de la democracia, el avance, necesitan de todos los uruguayos y, naturalmente, de la mitad que vive en el interior.

Por eso nuestro programa de soluciones, acción sindical y política, nuestra presencia cultural, etc., debe tener como uno de sus ejes fundamentales el trabajo en relación al interior del país.

Esto implica concentrar fuerzas desde el movimiento sindical, estudiantil, de las organizaciones sociales, de la cultura, del arte y naturalmente del Frente Amplio y el Partido en su labor hacia y desde el interior del país.

Existe un sector en el que la actividad del PCU y de la izquierda se ha extendido y ampliado considerablemente en este período: el de las organizaciones de productores agropecuarios.

Esta labor, especialmente entre los pequeños productores, será uno de los centros de nuestra actividad en el movimiento social uruguayo, uniéndola a la lucha de los trabajadores, por un programa de soluciones urgentes para el campo.

La actividad y la movilización de las organizaciones de pequeños y medianos productores se ha elevado y extendido, con importantes avances en el movimiento cooperativo. Han quebrado determinadas concepciones reaccionarias que retrasaban y comprometían la unidad con los trabajadores.

En particular asistimos al fenómeno que no se registraba desde hace muchos años: el reclamo de tierra por parte de miles de compatriotas.

LA JUVENTUD, UN TORRENTE FUNDAMENTAL DE LA LUCHA POPULAR

La juventud ha sido uno de los sectores fundamentales en la reconquista de la democracia. La dictadura fracasó en su objetivo de ganarla para su práctica y su ideología.

Los jóvenes obreros, los estudiantes, los jóvenes desocupados del campo, en el interior, se enfrentan hoy al drama económico de todo el país con una profunda incertidumbre sobre su propio futuro.

Debemos ser capaces de ofrecerles una perspectiva, una alternativa posible, real, de lucha y de esperanza.

El programa de soluciones generales de-

be contener planteos claros en todos los terrenos, para enfrentar los problemas de la juventud.

Las organizaciones sociales, los sindicatos, etc., deben dedicar especial atención a este torrente fundamental del movimiento popular.

La alianza entre obreros y estudiantes, sellada en las grandes batallas contra la dictadura, por la defensa de la Universidad y la enseñanza o en la solidaridad con los pueblos hermanos, sigue siendo un eje fundamental de todo el movimiento popular.

EL PAPEL DE LA UNIVERSIDAD Y LA ENSEÑANZA

La dictadura luego de la intervención, aplicó un plan sistemático de destrucción de la Universidad, expulsando a miles de docentes, modificando regresivamente sus programas de estudio, comprometiendo seriamente su nivel académico, científico y docente, junto con los negociados e inmoralidades que caracterizaron la obra de la intervención.

En el proceso de democratización nacional, tuvo una extraordinaria importancia la caída de la intervención y su sustitución por las auténticas autoridades universitarias.

Hoy la Universidad ha recuperado su autonomía, ha realizado elecciones internas donde nuevamente y a pesar de la obra de destrucción de la estructura universitaria que realizó la intervención dictatorial, triunfaron ampliamente los gremios y las posiciones avanzadas y democráticas.

Esta es una base fundamental para la reconstrucción de la Universidad, para que recupere no solo su nivel académico, de investigación y docencia al servicio del desarrollo nacional sino también su participación y gravitación en la vida social, cultural y en todo el proceso de avance nacional.

La Universidad está llamada a librar una compleja batalla en varios frentes: contra la asfixia económica, en defensa de su autonomía y de la soberanía nacional en el diseño y ejecución de su política educativa, para reconstruir su nivel académico y docente acorde con las nuevas exigencias del desarrollo de las ciencias y de la cultura universal y nacional, y elevarse como punto de referencia en la batalla democrática, junto a los trabajadores y el pueblo.

Asimismo, es necesario abrir un amplio cauce a una gran discusión nacional —en la que participen no solo los trabajadores de la enseñanza sino también los padres de alumnos, el estudiantado, todo el pueblo y sus organizaciones— que defina claramente una política educativa democrática, popular y laica, capaz de contribuir a la patriótica tarea de consolidar, profundizar y ampliar la democracia.

En este período democrático es imprescindible que el conjunto del movimiento popular, en especial los sectores de la enseñanza, elaboren a través de la discusión en las diferentes instancias, un proyecto global educativo correspondiente por sus contenidos y sus formas, a la actual etapa de lucha por la consolidación y profundización de la democracia.

AMPLIOS SECTORES SE INTEGRAN AL PROCESO DE LUCHAS

Nuevos sectores sociales se organizan en forma creciente y participan en el proceso de lucha y actúan en la realidad nacional.

Los jubilados y pensionistas que sufren las terribles consecuencias de la herencia del régimen y constituyen una gran cantidad de ciudadanos, han de ampliar aún más su movilización, para recuperar el nivel decoroso de sus pasividades, conseguir la representación en los institutos de previsión y ser un factor de avance y de progreso.

Las organizaciones que agrupan a los jubilados han crecido en su número, ampliado su movilización y fortalecido su estrecha colaboración con la central obrera.

Son casi 600 mil hombres y mujeres de trabajo a los cuales debemos ofrecerles no solo la lucha por aumentar sus ingresos, sino también la creación de un amplio movimiento por mejorar la calidad de su vida, su inserción humana, social y cultural en el futuro del país.

Más que nunca se proyecta el papel de la mujer en la vida social uruguaya, pues es en la actualidad, más de la mitad de la población y porque ha crecido su peso en la producción, en la enseñanza, en la salud pública y en la actividad sindical y política.

En la lucha contra la dictadura, dio nobles ejemplos de heroísmo sin par.

Madre, esposa, novia o hija de militantes, asistió a sus familiares en la cárcel, luego de peregrinar en su búsqueda por cuarteles y antros de tortura. Sostuvo el hogar y educó una juventud maravillosa, formó nuevas generaciones de militantes.

Pero ante todo la mujer uruguaya —joven o anciana— fue militante creadora y dirigente en la clandestinidad, difusora de la propaganda antidictatorial, víctima de la tortura, organizadora firme, valiente y luchadora en el interior de las cárceles.

Activista sin tregua del exilio, transformó en bandera el nombre de sus heroínas asesinadas, desaparecidas, colgadas, picaneadas, a veces violadas, apelando a la conciencia del mundo, para salvar a los presos.

Todas ellas fueron parte sustancial de la reconquista de la democracia, como lo son de la patria que lucha y trabaja.

La realidad presente exige abrir el más ancho campo a la mujer en la vida social, política e intelectual del país. Es necesario que se fortalezcan sus movimientos reivindicativos, encarar con audacia la consagración de los derechos de la mujer, no solo en el plano formal, derrotando prejuicios, marginamientos y postergaciones y resolviendo específicamente sus problemas como trabajadora, intelectual, ciudadana, madre y ama de casa. Una correcta educación sexual de hombres y mujeres debe contribuir al logro de estos objetivos.

La legislación social debe asegurar la equiparación del salario, la mejora de las condiciones de trabajo, casas-cuna y jardines de infantes, y la protección de los niños.

Todo ello demanda una definición programática y una práctica efectiva de nuestro Partido, de la izquierda y del movimiento obrero y popular, junto al apoyo al desarrollo de los movimientos específicos de la mujer.

La rica y válida experiencia de los movimientos culturales y artísticos que, insertos en el proceso de unidad del pueblo uruguayo y con un importante apoyo de masas, elaboraron la riqueza cultural del país y jugaron un papel destacado en la lucha contra la dictadura y en su derrota, debe continuarse y ampliarse.

Todas las vertientes del trabajo cultural y artístico, con su movilización por el derecho de los artistas, artesanos e investigadores, a disponer de los medios necesarios para su libre producción específica y por el derecho a vivir de y para esa producción, posibilitando la extensión de la misma a toda la población de la República como expresión de la identidad y de los reales intereses del pueblo uruguayo, son factor fundamental para la defensa de las mejores tradiciones culturales y para el desarrollo de una auténtica cultura nacional y popular, de alto nivel de calidad en su contenido y en su forma, integrada al proceso social del país.

Las cooperativas de vivienda son formas peculiares para resolver el dramático problema habitacional. Están integradas en su inmensa mayoría por trabajadores y dentro de su programa de soluciones generales incluyen una adecuación de la Unidad Reajustable al nivel de los salarios y la utilización plena por parte del Banco Hipotecario de los recursos del Fondo Nacional de Viviendas para la construcción de bloques habitacionales.

Los complejos de viviendas populares han creado nuevas formas de convivencia social que deben ser estimuladas y apoyadas.

Los cooperativistas de la vivienda, tanto en el sector de ayuda mutua nucleados en FUCVAM o de los complejos habitacionales jugaron un papel importante en la lucha contra la dictadura, promoviendo importantes jornadas de protesta. En esta etapa junto a los temas específicos de su movilización por ser grandes nucleamientos sociales principalmente compuestos por trabajadores, son un centro importante de movilización, de participación en las coordinadoras reivindicativas y más en general en la batalla por profundizar la democracia.

En los últimos meses se ha desarrollado en muchos barrios de la capital un movimiento que integra varias organizaciones y promueve las reivindicaciones locales y generales.

Las múltiples organizaciones que militan y se ocupan de la defensa y vigencia de los derechos humanos, en un país que ha vivido la dramática experiencia del fascismo, son un elemento obligado y de gran importancia al que el Partido dedica su atención y esfuerzo, ubicándolo en el marco de su relación con los grandes problemas políticos nacionales, de los cuales forma parte, dando respuesta a estos movimientos y actuando en ellos, integrándolos a una labor legislativa, política, de denuncia y de propuestas.

IV
UN GRAN PARTIDO PATRIOTICO, FRENTEAMPLISTA Y COMUNISTA, DE CUADROS Y DE MASAS PARA AVANZAR EN DEMOCRACIA HACIA UN GOBIERNO POPULAR

Concluida victoriosamente la lucha contra la dictadura que quiso destruirnos, hoy se plantea ante nosotros un nuevo y más ambicioso desafío: desarrollar nuestro Partido como un gran Partido de masas y de cuadros, más profundamente arraigado en la clase obrera y en el pueblo, con una gran presencia en todo el territorio nacional, como condición indispensable del avance en democracia y de la creación de una alternativa de gobierno popular.

Este es el problema cardinal de la revolución uruguaya, y también como lo confirma la historia de estos doce años, de la democracia uruguaya.

Esta gran síntesis política e ideológica es plenamente posible, como lo revelan los últimos acontecimientos, que confirman el prestigio y la extendida audiencia que se ha ganado el Partido.

El acto desbordante del Cilindro Municipal para celebrar los 65 años de fundación del PCU, así como la red de actos en el interior del país con una amplia participación popular y juvenil, son las demostraciones más recientes de esta nueva realidad.

A esto deben agregarse otros factores: ante todo, la experiencia de lucha y resistencia que han hecho vastos sectores populares en la batalla contra el régimen, especialmente entre los jóvenes, y que tiene su continuidad en la gran participación que se registra en los movimientos de lucha sindical y social. Estos sectores conocieron en la lucha a los comunistas, aprendieron a respetarnos, aunque todavía no todos nos comprendan plenamente.

EL PARTIDO DEL PATRIOTISMO Y DEL INTERNACIONALISMO

En el nacimiento de nuestro Partido confluyen dos grandes corrientes: una nacional, que arranca de la formación del proletariado como clase, de su experiencia en la organización y luchas sindicales, que tiene un siglo de existencia y de la formación, ya en 1908, de su primera expresión política, el viejo Partido Socialista; otra internacional, que incorpora la experiencia del proletariado mundial y las enseñanzas de Marx y Engels y que experimenta un vuelco cualitativo con la Revolución de Octubre, el conocimiento de Lenin y su obra teórica y práctica y la fundación de la Internacional Comunista. Es la forma concreta que toma en nuestro país la definición del Partido como "la fusión del movimiento obrero con el socialismo".

Un gran mérito del Partido Comunista de Uruguay es que, en su ya larga existencia, ha permanecido fiel, en lo fundamental, a esas dos corrientes, a esas dos facetas básicas de su nacimiento y de su constitución. El Partido ha estado siempre consustanciado con los intereses de la clase obrera uruguaya, ha plantado muy hondo en ésa su tierra nutricia las fuertes raíces que lo sostienen, ha dedicado lo mejor de sus esfuerzos y capacidades a ocupar su puesto de avanzada en las luchas del proletariado, a organizarlo, unirlo, orientarlo y elevar su conciencia política e ideológica. Al mismo tiempo, ha procurado comprender, interpretar a la luz del marxismo-leninismo e integrar acertadamente en las realidades de

nuestro tiempo, las mejores tradiciones históricas de nuestro país, encarnadas en Artigas y otras preclaras figuras del pasado, cuya herencia el Partido recoge y continúa. Por otro lado, ha mantenido siempre viva la llama del internacionalismo proletario, ha educado a la clase obrera y a grandes masas populares en la escuela de la solidaridad combativa con los otros pueblos que luchan por su liberación nacional y el socialismo, ante todo con la Unión Soviética. El Partido enlaza así, en el más alto grado, los rasgos del patriotismo y el internacionalismo.

ALMA DE LA RESISTENCIA

El PCU fue en los duros años de la dictadura, el alma de la resistencia, pagando por ello el enorme precio de sus miles de presos, torturados, desaparecidos, exiliados, y aportando el esfuerzo de sus combatientes clandestinos, de los organizadores de la solidaridad internacional en todo el mundo.

El Partido ha tenido que ofrendar a la patria y a su libertad una larga y honrosa lista de héroes y de mártires. Entre otros, nuestros queridos camaradas Gerardo Cuesta, Eduardo Bleier y Oscar Tassino.

Su línea política, la que se trazó en su anterior Conferencia Nacional de diciembre de 1972, pocos meses antes del golpe y en sucesivos Comités Centrales, se ha visto confirmada.

La línea de masas, de los trabajadores en lucha haciendo su experiencia, de la unidad de la izquierda y del pueblo en el FA, y de la construcción de un gran Partido Comunista, fue la que permitió enfrentar y derrotar a la dictadura.

Es la línea de la huelga general de 1973, del llamado unitario a todos los sectores democráticos para enfrentar el fascismo, el enemigo de la patria.

Esta línea supo plantear la combinación de dos elementos en la batalla que definía la suerte del país: la resistencia heroica e indoblegable de la clase obrera y en primer lugar de los comunistas, sin dar un minuto de tregua a la dictadura, junto con la valorización de las profundas tradiciones y reservas democráticas del pueblo uruguayo y de sus fuerzas políticas.

Fue esa combinación de lucha, de resistencia y heroísmo, y de las mejores tradiciones de nuestra historia, las que cercaron, desgastaron, debilitaron y finalmente derrotaron a la dictadura.

La caída de la dictadura es la obra grandiosa de todo un pueblo, y nadie puede empequeñecerla o reducirla, como tampoco es justo dejar de valorar el papel jugado por cada fuerza política y el precio que cada una tuvo que pagar en esta obra titánica de reconquistar la democracia.

El prestigio del Partido se basa en la conciencia existente en amplios sectores del país, de que los comunistas ocuparon con honor los primeros puestos de la lucha y pagaron por ello un duro precio.

Un Partido que no sólo supo reclamar y organizar la solidaridad internacional con nuestro pueblo, sino que —fiel a su tradición internacionalista— participó en la gesta liberadora en Nicaragua, donde cayeron heroicamente combatientes uruguayos como el "Meme" Altesor y aporta desde hace más de 8 años el esfuerzo de trabajadores y profesionales integrados a la Brigada de uruguayos en Angola.

El Partido salió de la clandestinidad no sólo con un gran prestigio y autoridad, sino con una fuerte organización de miles de militantes, con una sólida unidad interna que resistió todos los embates, autolegalizando su actividad incluso antes de que se concretara formalmente el fin de la proscripción.

Junto al Partido emergió de la lucha clandestina una poderosa y heroica Unión de la Juventud Comunista.

Los comunistas supimos encontrar los caminos para vincularnos con las masas populares y dotarnos de poderosos instrumentos de propaganda y de acción política aun en medio de la represión.

IMPORTANTES EXITOS EN LA LABOR PARTIDARIA

A sólo 8 meses de la legalización el PCU ha logrado éxitos importantes en su labor:

Hemos triplicado nuestros afiliados y militantes, se ha ampliado extraordinariamente el número de nuestros organismos de base en todo el país, se ha formado toda la red de organismos intermedios y departamentales con cientos de cuadros, se ha asegurado el pleno funcionamiento de la Dirección a todos los niveles. El Partido realiza una red de reuniones con obreros y asambleas abiertas.

El Partido, trabajando a un ritmo muy elevado ha logrado entregar la mayoría de sus carnés, cobrar un alto porcentaje de las cotizaciones, ha desplegado una gran campaña propagandística, realizando actos de repercusión nacional. A la labor informativa que con valentía realiza el diario cooperativo "La Hora", se agregan hoy la publicación valiosa del semanario "El Popular" y decenas de periódicos de base.

La audición del compañero Enrique Rodríguez se difunde nuevamente, mientras que crece diariamente la labor editorial del Partido y se ha forjado un amplio sistema de educación partidaria, con las escuelas vespertinas y los cursos para nuevos afiliados.

Para financiar todas estas actividades y reconstruir lo que la dictadura arrasó, se ha desarrollado una gran campaña financiera del Partido en todas sus estructuras.

En estos pocos meses hemos inaugurado una red de importantes sedes del Partido en Montevideo y en algunos departamentos del interior del país, extendiendo nuestra actividad a todos los ámbitos de la República.

Los comunistas, en medio de las grandes exigencias políticas de este momento y de una gran cantidad de tareas orgánicas, no hemos descuidado nuestra labor cultural, inaugurando con gran éxito la Casa de Cultura y desarrollando diversas actividades artísticas y culturales.

Igualmente la tradicional labor teórica de nuestro Partido se ha desplegado con diversas iniciativas: la aparición de la revista "Estudios", la difusión de la literatura marxista y de nuestros propios autores, las conferencias y debates promovidos por el Partido.

POR UN CRECIMIENTO MASIVO DE NUESTRAS FILAS

Estos importantes éxitos deben ser la base que, unida al prestigio y autoridad del Partido, nos permitan concretar en un breve plazo, un gran salto en la tarea de construir el Partido de cuadros y de masas que la patria necesita para esta etapa histórica, de la creación de una alternativa de gobierno popular.

Nuestro crecimiento tiene que alcanzar proporciones mucho mayores entre los trabajadores, los estudiantes, la juventud, los intelectuales y las capas medias que miran hacia nosotros, pero que todavía no se han incorporado al Partido o a la UJC.

Esta tarea de crecimiento masivo en todo el país, del reclutamiento de decenas de miles de nuevos afiliados, requiere un esfuerzo concentrado y organizado de todo el Partido, de todos sus frentes, de sus medios propagandísticos, de sus organismos intermedios y de base y debe encararse ahora en un breve y muy denso período político e histórico.

Una tarea que se plantea con particular fuerza, es la imprescindible incorporación a los organismos de miles de compañeros que en otras épocas militaron en el Partido, que hoy lo acompañan plenamente y que deben ser reencuadrados.

GANAR A LA MAYORIA DE LA CLASE OBRERA PARA EL MARXISMO-LENINISMO

El Partido tiene que unir a la lucha económica y política, la elevación de la lucha ideológica. Crecer, organizar y educar tiene un profundo sentido en relación a la función de vanguardia del Partido mismo. En particular, en todo este período, se halla en primer plano la tarea histórica de ganar política e ideológicamente a la mayoría de la clase obrera para las ideas del marxismo-leninismo.

En las actuales dimensiones del crecimiento del Partido y en la perspectiva del ingreso en el futuro próximo de miles de nuevos afiliados, se plantea con nuevas res-

ponsabilidades la tarea de la asimilación, de la participación en las discusiones y en las tareas de las agrupaciones de base, y en el cobro de la cotización de todos los miembros del Partido. Cada comunista debe participar en su agrupación.

LA RECONVERSION DEL PARTIDO

La consigna de la reconversión del Partido, la síntesis y elevación de los diversos componentes que animaron el combate, los compañeros salidos de la cárcel, los que combatieron en la clandestinidad y los que volvieron del exilio, más la nueva avalancha de militantes que se han incorporado en estos meses, constituye la médula de la labor partidaria, que ha avanzado sustancialmente desde la legalización, pero que requiere todavía un gran esfuerzo.

La reconversión no significa solamente amalgamar estas distintas vertientes, sus experiencias, sus aportes; es hacer todo ello en la perspectiva de forjar un Partido que por su fuerza interna, por el pleno funcionamiento de sus organismos, por sus más profundos y amplios vínculos con todos los sectores del pueblo, sea la fuerza decisiva del proceso liberador.

EL PAPEL DE LOS ORGANISMOS DE BASE

El Partido concentra su esfuerzo organizativo en la consolidación y ampliación de una red de agrupaciones de base, en las empresas, barrios, complejos habitacionales y en el interior del país.

La agrupación es un centro de irradiación política de nuestra línea y debe desplegar su iniciativa política, sus formas de contacto y de acción con las masas, en la lucha reivindicativa, política e ideológica.

Las agrupaciones son el elemento fundamental de la plena aplicación de la línea global del Partido. En su seno debe desarrollarse el debate interno, la planificación de las actividades y debe forjarse una dirección de la agrupación que se haga responsable del conjunto de su política y su funcionamiento.

El crecimiento del Partido exige una seria labor de asimilación de los nuevos afiliados y una preocupación acrecida por lo que establecen los Estatutos en cuanto a la condición de los militantes comunistas, para ofrecer un lugar de militancia, cobrar regularmente la cotización y asegurar su participación en las discusiones y en la vida de la agrupación de base.

El Partido une sus profundas raíces nacionales a una ideología científica y creadora, el marxismo-leninismo, que es el guía insustituíble de nuestra acción revolucionaria.

Su estudio sistemático, la labor de educación de la dirección, de los cuadros y militantes en el marxismo-leninismo y en su aplicación a la realidad nacional, junto con el estudio y la investigación de los problemas nacionales a la luz de nuestra ideología, con un espíritu abierto y creador, no dogmático, es tarea primordial del Partido.

Junto al crecimiento masivo, debemos educar a miles de combatientes en las ideas de la revolución, en las ideas del marxismo-leninismo.

La labor de educación debe ser sistemática en todo el Partido, las escuelas elementales y vespertinas son los instrumentos calificados para la formación ideológica de miles de afiliados y cuadros.

ANTICOMUNISMO, BANDERA DEL FASCISMO

El anticomunismo fue la bandera principal, de la dictadura, fue enarbolada para justificar las peores y más criminales acciones del régimen, e históricamente ha representado el arma de la reacción y del fascismo. Hoy Reagan y su política belicista encarnan la esencia del anticomunismo, y una de sus variantes, el antisovietismo.

Los comunistas no identificamos el anticomunismo con todos aquellos que no piensan como nosotros. Por el contrario, siempre estuvimos y estaremos dispuestos a una abierta y constructiva confrontación de ideas.

El anticomunismo es un arma de la reacción y contra el anticomunismo deben batirse las fuerzas progresistas.

En este proceso de crecimiento impetuoso del Partido, y de elevación y formación de centenares de militantes, es particularmente necesario desarrollar una seria y planificada política de promoción de cuadros a todas las instancias de dirección.

LA POLITICA DE FORMACION DE LOS CUADROS

El crecimiento del Partido multiplica nuestras obligaciones en la formación de cuadros. Un gran partido de militantes jóvenes con una experiencia particular, a veces limitada, venidos muchos de la clandestinidad, otros de las luchas de masas, un sector muy importante que se han incorporado en los últimos dos años, en el período de la reconquista de la democracia. Estos miles de cuadros integran las direcciones de agrupaciones, organismos intermedios, son dirigentes de organizaciones de masas y sindicales, o militan en los Comités del Frente Amplio, constructores de la actividad en el campo de la cultura y de la enseñanza.

Esta realidad acrece la necesidad de una profunda y seria política de cuadros. Que tome en cuenta la trayectoria de cada militante, su comportamiento ante las diferentes y difíciles pruebas que ha tenido que enfrentar el Partido en este período, su fidelidad a la línea del Partido, su formación política y teórica, sus vínculos con las masas, su espíritu de sacrificio, su capacidad de dirección, su independencia de criterio, subrayando asimismo los rasgos de camaradería y de modestia.

El Partido también en su política de cuadros deberá calificar la labor de estudio y distribución de los mismos, que se sintetiza en los dirigentes experimentados y también en las nuevas incorporaciones de cuadros y militantes al Partido.

En su política de cuadros, el Partido deberá destinar esfuerzos a la elección y atención de los compañeros que serán enviados a militar en el interior del país.

Otro de los ejes organizativos de esta etapa, es el pleno funcionamiento de los organismos del Partido, la forja de sólidas direcciones intermedias y departamentales, favoreciendo la más amplia participación junto con un exigente cumplimiento de los objetivos políticos y de los planes del Partido.

UNA PROPAGANDA QUE LLEGA A TODO EL PUEBLO

La propaganda del Partido debe estar a la altura de estos objetivos políticos y debe llegar a ser comprendida por grandes masas en Montevideo y también en el interior. Debe saber combinar adecuadamente las tradicionales formas de la agitación, de la propaganda callejera, con las más modernas técnicas de la publicidad, del cine y la televisión.

Una propaganda ágil, moderna, rápida y dirigida a todos los sectores sociales.

Es tarea de todos los militantes del Partido la venta de nuestro semanario "El Popular" y promover la difusión del diario cooperativo "La Hora".

Debemos elevar la calidad ideológica y política de nuestra prensa y del conjunto de nuestra propaganda.

El Partido necesita ampliar y calificar la red de sus periódicos de base, especialmente en las grandes concentraciones de trabajadores, que reflejen los temas específicos de ese lugar enlazado a la línea general.

La difusión de "Estudios", una de las principales revistas marxistas-leninistas y de nuestra literatura, es un importante instrumento para la elevación de la conciencia revolucionaria de grandes masas y el conocimiento de los logros del socialismo. Para ello, necesitamos calificar y fortalecer en todo el país el frente de literatura.

AL PARTIDO LO FINANCIA EL PUEBLO

Hemos afrontado en pocos meses la tarea de reconstruir todo lo que el fascismo destruyó o robó: nuestros locales, imprentas, medios de prensa. Esto en medio de la labor política propagandística, que reclama grandes esfuerzos financieros. Las finanzas del Partido se definen en función de las perspectivas políticas que se plantean y

aprovechando la gran experiencia acumulada en décadas, se multiplica. La creación de un movimiento de masas para el sostén financiero del Partido, es una tarea a cumplir en el próximo período.

La cotización, primer elemento de nuestras finanzas por razones de principios, será una tarea a desarrollar hacia el objetivo de obtener el carné al día de todos los afiliados. Otro eje fundamental, es la campaña financiera destinada a abarcar grandes masas de trabajadores y de todo el pueblo. Toda nuestra acción de finanzas debe vertebrarse en torno a un sólido núcleo de cuadros financieros, política y técnicamente capacitados para esa tarea.

La campaña financiera es una forma de movilización de masas en el sostén económico del PCU, y un importante instrumento de su campaña política general.

LA CREACION ARTISTICA

En cuanto a la creación en el plano de la literatura y el arte, nuestro Partido no limita a ningún estilo o forma artística, la validez de dicha creación para su incidencia en los procesos de liberación y humanismo de nuestro pueblo. El PCU, en este plano, promueve en primer lugar, la preservación del patrimonio artístico nacional, como depositario objetivo de las mejores tradiciones en la materia; en segundo lugar, la responsabilidad de los actuales creadores comunistas en la elevación de los niveles de calidad del arte nacional; en tercer lugar, la responsabilidad de esos creadores, a través de sus organizaciones, de que la producción artística se dimensione y califique, al llegar a los más amplios sectores del pueblo uruguayo, convirtiéndose, dialécticamente, en expresión del mismo; en cuarto lugar, desarrollar las posibilidades de la estética marxista-leninista en la situación concreta de nuestra cultura; estética que, lejos de formular recetas para la producción artística, abre los más anchos cauces para la investigación de los nuevos contenidos, las nuevas formas del arte, así como respecto a su ubicación y función en el proceso histórico.

LA INVESTIGACION CIENTIFICA Y TECNOLOGICA

Del mismo modo, los problemas de la ciencia y la tecnología integran las preocupaciones del Partido. La acertada y profunda solución de unos y otros, tiene una importancia fundamental para la reconstrucción del país y su progreso económico y social. Ello exige una intensificación considerable de la investigación científica y técnica, que responda a las necesidades nacionales y que, recibiendo los aportes de la ciencia y la tecnología mundiales, los asimile críticamente, seleccionándolos y adaptándolos a las condiciones y a los problemas concretos del país. Por otro lado, es fundamentalmente por esa vía, que los científicos y técnicos nacionales pueden hacer contribuciones originales al saber internacional.

Partiendo de esta orientación, el Partido aspira a que los hombres de ciencia, profesionales y técnicos comunistas vuelquen su esfuerzo personal y contribuyan a crear un clima de trabajo colectivo y planificado para elevar el papel de la investigación científica en el país, tanto en lo que refiere a las ciencias de la naturaleza como a las de la sociedad, tanto en los aspectos básicos generales como en los aplicados. Debe atenderse especialmente a las necesidades de conocimiento científico y técnico de la producción industrial y del agro.

En cuanto a las ciencias sociales, la responsabilidad del Partido en esta materia es particularmente grande, porque el desarrollo de aquéllas sólo puede producirse adecuadamente en torno al eje del marxismo que les ha suministrado precisamente, los fundamentos básicos para que puedan desenvolverse como ciencias propiamente dichas. Ello exige el estudio sistemático y el desarrollo creador de esos fundamentos y su aplicación al estudio de la realidad social, económica y cultural del Uruguay, de su historia y de sus manifestaciones más actuales. En particular, deben analizarse con precisión y profundidad los cambios que se han producido en los últimos años en la estructura económica del país, las clases y capas populares y las clases dominantes, en

la evolución de las formas de la propiedad.

En el mismo sentido deberá promoverse el estudio, la investigación y la formulación de propuestas concretas en los temas de la Declaración Programática del Partido, de la política del actual gobierno y de los planes del futuro gobierno popular, en los terrenos económicos y financieros, social, alimentario, de salud, jurídicas, laboral, habitacional, educacional y de la gestión administrativa y comunal.

El Partido debe destinar a esos fines los cuadros capacitados para ello y promover la formación de nuevos cuadros calificados, cuyo trabajo en estos terrenos es una forma específica de su militancia partidaria.

REAFIRMACION DEL CENTRALISMO DEMOCRATICO Y LA UNIDAD DEL PARTIDO

La autoridad política, moral y humana de la dirección, reconocida por todos sus militantes, fue una de las claves de la victoria y de la unidad del Partido.

Estamos forjando una dirección que combina la experiencia de varias generaciones de combatientes y que por su trabajo, su capacidad política y de elaboración teórica, da continuidad a la dirección del Partido encabezada por su Secretario General, Rodney Arismendi, que condujo la labor partidaria desde el XVI Congreso en 1955.

Los comunistas hemos forjado una organización que en las más duras condiciones de la clandestinidad, nunca perdió sus mejores rasgos de fraternidad, de camaradería, de profundo sentido humano pero inflexible ante el enemigo, y que ha hecho del centralismo democrático el arma probada de nuestra organización.

En esta etapa, los comunistas reafirmamos que el centralismo democrático es la forma de organización que permite combinar la plena y democrática participación con el respeto a las normas revolucionarias y el pleno cumplimiento de los objetivos políticos. Dedicaremos como siempre nuestras energías a construir un Partido profundamente humano y fraternal, basado en la camaradería, los lazos amistosos entre sus integrantes, lo que no excluye el debate político en torno a la línea común, contribuyendo de esta manera a cimentar la indestructible unidad del Partido.

Los grandes éxitos del Partido en este período no deben ocultar u opacar el debate en todas las instancias partidarias. Justamente cuando tantos son los éxitos, cuando el Partido ha cruzado cubierto de gloria la prueba de la lucha contra el fascismo y nuestros logros se pueden contabilizar en todos los frentes, debemos ser ajenos a todo espíritu de autosatisfacción.

Debemos utilizar sistemáticamente el método probado de la crítica y la autocrítica, esencial para el desarrollo del Partido y la formación de sus cuadros.

Esto debemos hacerlo en primer lugar, en el Comité Central y considerarlo el método natural de desarrollo del Partido en todas sus instancias, a partir de las agrupaciones de base.

El Plan del PCU debe ser considerado un instrumento vivo de dirección y no sólo el recuento de las tareas, debe alentar la discusión concreta de la aplicación de nuestra línea y la lucha por los objetivos orgánicos y las tareas de vinculación con las grandes masas obreras y populares.

El espíritu crítico, es decir, la práctica regular de la crítica y la autocrítica ha sido el método probado desde el XVI Congreso de nuestro Partido, que nos permitió aportar nuestra contribución al desarrollo del movimiento obrero en el país y la formación de un poderoso Partido transformado en fuerza política real.

La crítica y la autocrítica deben estimular el desarrollo de los cuadros, la vida democrática interna del Partido, la labor creativa de los organismos y la independencia política basada en los principios, de los cuadros y los organismos del Partido.

UNION DE LA JUVENTUD COMUNISTA

La UJC ha jugado un papel fundamental en la lucha contra la dictadura; sus dirigentes y militantes han ocupado con honor los puestos más riesgosos y difíciles de esta

batalla, junto a otros combatientes del Partido y del pueblo.

La creación y desarrollo de la UJC es un mérito de la labor del Partido, en particular a partir del XVI Congreso.

La Juventud Comunista aportó a la batalla democrática el sacrificio de sus mártires, de sus miles de presos y torturados. Luego de estos 12 años, la UJC es hoy la principal organización juvenil política nacional, con una fuerte presencia organizada entre los jóvenes trabajadores, estudiantes universitarios, secundarios y de la Universidad del Trabajo, en los barrios y ciudades del interior y en el campo.

En esta nueva etapa los jóvenes comunistas se proponen ganar a la mayoría de la juventud uruguaya para las ideas patrióticas, progresistas y antimperialistas, frenteamplistas y revolucionarias.

El Partido tiene en su seno importantes sectores juveniles, pero en especial el trabajo de la UJC a todos los niveles, debe exigir una constante atención por parte de los organismos partidarios. La ayuda sistemática, la coordinación permanente Partido-UJC, en especial a nivel obrero, donde la labor sindical exige una acción unificada, la integración de los organismos de dirección intermedia con un miembro de la UJC, el cuidado del desarrollo y promoción de los cuadros de la UJC, en acuerdo con la dirección del Partido, la colaboración en la instalación y promoción de las Casas de la Juventud (verdaderos clubes juveniles abiertos a las inquietudes y necesidades de la joven generación) exigen atención permanente.

La UJC educa a sus miles de afiliados en las ideas del marxismo-leninismo, en el espíritu de la fraternidad y la camaradería y en la adhesión inquebrantable a la clase obrera y a su Partido.

V
EL MUNDO EN EL PERIODO DE TRANSICION DEL CAPITALISMO AL SOCIALISMO: EL SOCIALISMO AVANZA Y TRIUNFA EN NUEVOS PAISES, DISGREGACION DEL SISTEMA COLONIAL, CRISIS DEL CAPITALISMO, TRASCENDENCIA DE LA LUCHA POR LA PAZ MUNDIAL

A lo largo de estos tres lustros, se ha confirmado que la humanidad vive el período de tránsito del capitalismo al socialismo en escala universal. En este último cuarto del siglo XX, avanza la construcción del socialismo real en la Unión Soviética y en los países de la comunidad socialista. Mientras imperaba la dictadura fascista en Uruguay, un conjunto de nuevos países tomaba la ruta del socialismo, o se definía como de orientación socialista, o de dirección socialista, en varios casos saltando por encima de diversas formaciones económico-sociales: Angola, Etiopía, Zimbabwe, Mozambique, Vietnam, Laos, Kampuchea, Afganistán, Benin, Islas Seychelles, República Malgache, Ghinea-Bissau, Cabo Verde y San Tomé-Príncipe. El socialismo llegó a América Latina con la victoria de la revolución cubana. Pudo haber triunfado en Chile y en Granada, donde revoluciones enfiladas hacia el socialismo, fueron tronchadas por el golpe de Estado dirigido por el imperialismo yanqui o por la ocupación militar norteamericana. En 1979 alcanzó la victoria el pueblo de Nicaragua con su revolución popular, antimperialista, democrática avanzada, conducida por el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Al mismo tiempo se produce la disgregación del sistema colonial del imperialismo. Se anudan en un proceso único las revoluciones socialistas y los movimientos nacional-liberadores, mientras se profundiza la crisis general del sistema capitalista expresada, en particular, en la existencia de decenas de millones de desocupados en los países del capitalismo desarrollado y en el fracaso de las experiencias de gobiernos social-demócratas.

El mundo de hoy exhibe el triunfo de la

concepción marxista-leninista. Muestra el genio de Lenin, que concibió el pasaje del capitalismo al socialismo como contenido de toda una época histórica, que engarza las revoluciones socialistas con el movimiento nacional-liberador y anticolonialista y con la lucha de la clase obrera en los países capitalistas. Hoy se revela la superioridad del socialismo sobre el capitalismo. Este rasgo y la extensión del proceso revolucionario mundial sellan el mundo contemporáneo, más allá de las dificultades, errores, problemas, disparidades en el nivel de desarrollo de los países portadores del nuevo sistema social.

En este cuadro, se destaca la trascendencia excepcional de la lucha por la paz, contra los planes de guerra en la tierra y en el espacio impulsados por el gobierno de Reagan, que pretende romper el equilibrio militar con el campo socialista para imponer el dominio mundial del imperialismo. La primera obligación de pueblos y gobiernos es preservar la paz y enfrentar cada acto de guerra del imperialismo. Se trata de prevenir una hecatombe nuclear y de impedir la extensión de la guerra nuclear al cosmos. En torno a la lucha por la paz se verifica la coincidencia de la Unión Soviética —que despliega una multiplicidad de iniciativas para frenar la carrera armamentista y los ensayos nucleares, en aras de su objetivo principal: el desarme general y completo—, de otros países socialistas, del Movimiento de los No Alineados, de la clase obrera internacional y de los movimientos de partidarios de la paz. Pero en torno a este gran problema de nuestro tiempo, debe procesarse una unidad de todos los pueblos y gobiernos, para detener el brazo criminal del imperialismo, enemigo de toda la humanidad.

La lucha por la paz enlaza con el combate de América Latina y de nuestros pueblos por su liberación nacional y social; tanto más desde que la construcción de bases nucleares en las Malvinas y la cesión de la Isla de Pascua al Pentágono, acercan los peligros de guerra nuclear a nuestro continente.

EL TRIUNFO DEL SOCIALISMO ES IRREVERSIBLE

El socialismo es hoy realidad y esperanza. Frente a la crisis del capitalismo imperialista —en su fase de capitalismo monopolista de Estado— el socialismo aparece como la solución de todos los grandes problemas sociales. No hay posibilidad de resolver estos problemas vitales sin una auténtica revolución, un cambio de clases en el poder. Existe una diversidad de vías al socialismo, como lo afirmara Lenin y lo confirma el mundo de hoy. No hay modelos, pero el socialismo supone una identidad determinada y el cumplimiento de leyes generales; éstas se aplican de acuerdo a los procesos particulares de cada nación y en sus propios caminos históricos. Esta diversidad no se opone a las vías ya recorridas por el socialismo real.

El socialismo triunfa desde Moscú a Hanoi, desde Berlín, Sofía o Praga hasta Pekín, de Luanda o Addis Abeba a La Habana, de Adén a Belgrado, etc. Esa victoria histórica del socialismo no excluye problemas. Pero el socialismo ha triunfado definitivamente.

En la Unión Soviética se ha iniciado una nueva etapa histórica cuya enorme importancia está sintetizada en la nueva redacción del proyecto de Programa del PCUS. En este Programa se enlazan como un todo armónico, las grandes transformaciones que la Unión Soviética se propone realizar y ya ha comenzado en el terreno de la profundización de la democracia política y del papel relevante y decisivo de las masas en la decisión de todos los niveles de la sociedad, en la modificación cualitativa del mecanismo económico, de la planificación y del papel de los colectivos laborales en la gestión económica directa.

La Unión Soviética se propone, en sus planes hasta el año 2000, acelerar la construcción socialista, sobre la base de la plena utilización de la revolución científico-técnica, duplicar el ingreso nacional satisfaciendo las necesidades materiales y culturales de toda la población, a niveles desconocidos en la historia de la humanidad, en marcha hacia la sociedad comunista.

Y la coincidencia histórica de la revolución socialista con la revolución científico-técnica, ha creado las condiciones materiales para acabar con el hambre, las epidemias, el analfabetismo, el subdesarrollo; para mejorar sustancialmente el nivel de atención a la salud y la calidad de la vida humana en el planeta.

Nuestro Partido ha afirmado desde siempre la necesidad de la más firme unidad de las revoluciones socialistas (que ya abarcan más de 1.500 millones de seres) y de todo el movimiento comunista internacional. Mientras anota con satisfacción ciertos pasos positivos de la República Popular China en las negociaciones diplomáticas con la URSS y otros países socialistas, ve con preocupación las tensiones provocadas por China en la frontera con Vietnam.

La unidad del movimiento comunista internacional se basa en la identidad de principios, así como en la independencia y autonomía de cada partido. La diversidad de vías no supone confrontación o antagonismo entre las diversas experiencias históricas.

Esa unidad internacionalista debe contribuir a la coincidencia histórica y estratégica de las tres corrientes fundamentales de nuestro tiempo: los países socialistas, el movimiento de liberación nacional de los países coloniales y dependientes, y el proletariado de los países capitalistas desarrollados. Esta unidad no se encierra en sí misma, sino que es y debe ser eje de la gran confluencia mundial de pueblos y gobiernos por la paz, por la independencia nacional, por la libertad y la democracia, por un nuevo orden económico internacional.

AMERICA LATINA, UN CONTINENTE EN REVOLUCION

La revolución cubana reviste un significado histórico, introdujo un cambio cualitativo en el continente. A partir del triunfo revolucionario en Cuba, la revolución latinoamericana se desarrolla en su doble condición democrática y antimperialista, y como integrante de la revolución socialista internacional. Cuba es parte inseparable de la comunidad socialista y abanderada de todas las ansias de libertad, autodeterminación, democracia y progreso social de nuestros pueblos.

La revolución latinoamericana avanza por cauces variados. Pasada la hora más dramática, ahora se muestra un nuevo rostro continental. Junto a la revolución socialista cubana, el triunfo de la revolución sandinista del 19 de julio de 1979, democrática, popular, antimperialista y avanzada, demuestra que a pesar de la política intervencionista del imperialismo yanqui, la revolución está viva en América Latina. El pueblo de El Salvador lucha con las armas en la mano por su liberación y contra la agresión norteamericana. Se conquistan triunfos democráticos en numerosos países, antes sometidos a dictaduras militares. El avance de la democratización en el Cono Sur, con el desplazamiento de las respectivas dictaduras fascistas o de extrema derecha, revela que el fascismo, aún subsistente en la bestialidad del terror de Pinochet y de Stroessner, y sostenido por el gobierno de Reagan, está perdiendo la batalla continental. La contraofensiva desatada por el imperialismo yanqui durante el período anterior, aliado a las oligarquías y al capital financiero y utilizando a las fuerzas armadas, está siendo absorbida por la lucha de los pueblos, en un marco de unidad y convergencia o concertación de las fuerzas democráticas; y el resquebrajamiento y caída de estas dictaduras sitúa en el orden del día barrer el fascismo y las tiranías vendidas a Washington.

En Chile nuestro pueblo hermano libra una heroica batalla, con grandes jornadas de protesta reprimidas salvajemente por la dictadura. La victoria democrática en Chile está unida a la lucha de todas las fuerzas democráticas y a la unidad más amplia y sin exclusiones de todos los antifascistas. Los comunistas chilenos han jugado un papel fundamental en la resistencia y en esta etapa de la lucha.

En esta dialéctica de revolución y contrarrevolución en América Latina, ha entrado en profunda crisis la política de dominación del imperialismo norteamericano en el con-

tinente, que es parte de su orientación enfilada al dominio mundial por medio de la guerra, tal como lo define el notorio documento de Santa Fe. Allí se demuestra que el gobierno de Reagan procura transformar a toda la América Latina en una base para su política belicista mundial, destinada a defender los "intereses vitales" y la seguridad del imperio, esgrimiendo la doctrina de la "seguridad nacional". La criminal invasión a Granada, que sigue ocupada por tropas yanquis, reveló que el imperio no trepida en utilizar métodos hitlerianos para ahogar la voluntad democrática y liberadora de nuestros pueblos.

En estos años, el enfrentamiento a esta política, consustancial con las tendencias a la democratización, se ha expresado en diversas formas de unidad y convergencia de pueblos, partidos y gobiernos, para enfrentar, desgastar y derrotar la política de Reagan, para salvar al continente de las amenazas reales que supone la línea fascistizante de la Casa Blanca.

Hoy existen condiciones para una muy amplia unidad democrática y antimperialista en América Latina.

Esta unidad se expresa ya, y debe expresarse aún más, en la solidaridad con Nicaragua, obligación primordial de nuestros pueblos y un objetivo central en la lucha de todo el continente. La causa de Nicaragua es la causa de toda América Latina. Se extiende el apoyo al Grupo de Contadora, por una solución pacífica y negociada en América Central.

También se ensanchan las formas de unidad continental para abordar el tema de la deuda externa, resistiendo las imposiciones del FMI, como lo mostró la Conferencia de La Habana, convocada por Fidel Castro, y el Parlamento Latinoamericano reunido en Montevideo. En torno a la deuda externa se anudan hoy las contradicciones entre América Latina y el imperialismo norteamericano.

La deuda hipoteca seriamente nuestra soberanía e independencia y compromete nuestras posibilidades de desarrollo. Fue la consecuencia de la política ultraliberal aplicada por los regímenes dictatoriales que agravó al extremo las formas de dependencia de nuestros países. Es inmoral e impagable. Por ello valoramos altamente la contribución a la unidad de nuestros pueblos, para enfrentar este grave problema, realizada por Fidel Castro y el gobierno de Cuba.

La opinión de nuestro Partido se expresa en el apoyo a todas las formas de resistencia al pago de la deuda y de acciones colectivas. En nuestro caso promovemos no pagar la deuda externa, destinando esos recursos al desarrollo nacional.

La solución del problema de la deuda externa y un nuevo orden económico internacional son esenciales para superar el subdesarrollo.

Nuestro planteo de la unidad latinoamericana enlaza la amplitud y la profundidad, hacia la conformación de un frente único de pueblos y gobiernos, y de un frente antimperialista, con los objetivos de la salvaguardia de la paz en el continente y en el mundo, de la solidaridad con Nicaragua y el pueblo de El Salvador, de la defensa de la democracia y la soberanía nacional, de las soluciones colectivas al agobiante problema de la deuda externa.

Como lo afirmaba nuestro Partido en las horas sombrías de 1973, es preciso "conjugar contra el fascismo, la unidad y convergencia de pueblos y gobiernos democráticos de América Latina y el Caribe, opuestos por principio y potencialmente amenazados por la ola parda o negra instrumentada por Washington".

Ello significa, a la vez, fortalecer a las fuerzas sociales del proceso revolucionario, los Partidos Comunistas y el movimiento liberador, estrechar la unidad y el entendimiento entre ellos, con vistas a ganar a todos los sectores no comprometidos con el imperialismo para esa unidad de pueblos y gobiernos, a fin de unir amplia y profundamente a nuestros pueblos para alcanzar cambios de fondo en América Latina.

DEBEMOS CREAR UNA ALTERNATIVA DE GOBIERNO POPULAR

El pueblo uruguayo ha obtenido una victoria histórica, reconquistando la democracia y la libertad, y salvando la patria de su destrucción por parte de la dictadura fascista.

Para ello fue necesario apelar a todas las reservas morales y políticas de nuestra historia. Esta gran victoria está integrada a las grandes páginas de la vida nacional, a sus gestas cívicas y en particular al espíritu de nuestro prócer José Artigas.

Hoy, ante la patria en ruinas debemos desplegar los máximos esfuerzos para consolidar la democracia eliminando todos los vestigios del régimen que asoló al país y avanzando a través de la aplicación de un programa de reconstrucción nacional que concite el apoyo y el esfuerzo de la mayoría de la nación.

No hay tarea más patriótica y artiguista y de mayor sentido democrático que ésta. En ella participan como protagonistas principales los trabajadores, junto a amplios sectores sociales, el Frente Amplio y otras fuerzas democráticas.

Luchamos por el progreso, por la felicidad de nuestro pueblo, por la soberanía plena de la República, por la más amplia libertad de los uruguayos, y para ello debemos crear una alternativa de gobierno popular, para avanzar con el Frente Amplio hacia las transformaciones profundas que el país reclama, hacia el socialismo.

El Partido Comunista realiza su Conferencia Nacional en medio de la lucha, de la movilización, y de una gran obra de reconstrucción organizativa y se propone forjar un Partido aún más potente de cuadros y de masas; el Partido de la clase obrera, de los jóvenes, de hombres y mujeres, de los luchadores más avanzados por la democracia, de intelectuales y artistas progresistas, de los combatientes por el socialismo, por la revolución, por el fin de la explotación del hombre por el hombre.

UN GRAN PARTIDO URUGUAYO, FRENTEAMPLISTA Y COMUNISTA.

NUESTRO CAMINO ES LA DEMOCRACIA Y EL ANTIMPERIALISMO

NUESTRO DESTINO LA LIBERACION Y EL SOCIALISMO.

Montevideo, diciembre de 1985.

RESOLUCION GENERAL

El pueblo uruguayo ha conquistado una victoria histórica con la derrota de la dictadura fascista que durante más de una década hundió al país en el terror, la tortura, el atropello a las libertades, la ruina económica y la entrega de nuestra soberanía.

Hoy no existe tarea más urgente y patriótica que reconstruir la nación y consolidar la democracia, extendiéndola y profundizándola con un programa de reales soluciones nacionales y populares de justicia social, uniendo y movilizando a la inmensa mayoría de los uruguayos.

La felicidad de los uruguayos y un auténtico desarrollo nacional no podrán alcanzarse sin profundas transformaciones enfrentadas a la banca extranjera, al latifundio y a la dependencia del imperialismo.

Los trabajadores y su central única, el PIT-CNT, han sido fuerza decisiva para derrotar a la tiranía, y junto a todas las organizaciones populares serán los protagonistas de la consolidación de la democracia y de su avance.

Los comunistas, junto a todas las fuerzas que integran el Frente Amplio, nos proponemos que en este período histórico se convierta en una alternativa de gobierno.

El PCU, que fue un artífice de la resistencia, convocando desde 1973 a la unidad más amplia de los orientales para derrotar a la dictadura, da hoy en democracia una respuesta a los problemas nacionales y ofrece un puesto de lucha a todos los que anhelan construir el futuro de la patria.

TODOS LOS URUGUAYOS SABEMOS BIEN LO QUE HEMOS PASADO

La dictadura puso en peligro la existencia misma del Uruguay. Hemos vivido bajo el horror de la tortura masiva, de las desapariciones y muertos, de los presidios por los que pasaron miles de hombres y mujeres, bajo el imperio del miedo generalizado, de la censura, la destrucción de la enseñanza, las destituciones masivas y el avasallamiento de todas las libertades.

Nos impusieron todos estos sufrimientos para aplicar un modelo económico y social concebido por la banca internacional, las transnacionales y el imperialismo, junto a los sectores oligárquicos de nuestro país, y para detener el avance del proceso liberador.

Los orientales, inspirados en la tradición artiguista y democrática, iniciaron la resistencia contra la dictadura desde el mismo día del golpe de Estado, con la huelga general protagonizada por la clase obrera.

Aun en medio de la represión más feroz, siempre se mantuvo la resistencia, en las fábricas y sindicatos, en la prensa y la propaganda clandestina, en las cárceles y en el exilio. Protagonistas de primer plano de estas acciones fueron los militantes comunistas.

La llama de la libertad nunca se extinguió en el corazón de la inmensa mayoría de los uruguayos, transformando cada hogar en un baluarte de la democracia.

Para derrotar la dictadura fascista se forjó la unidad más amplia de nuestro pueblo, de los partidos políticos y de las organizaciones sociales. Fueron jalones finales en este camino de concertación y lucha, el plebiscito de 1980, las elecciones internas, las demostraciones de los 1os. de mayo, la concentración del Obelisco, las grandes marchas estudiantiles y populares, los paros generales y cívicos, las caceroleadas y apagones, que acorralaron y debilitaron a la dictadura, y acabaron con ella.

La gravitación nacional del Frente Amplio, el prestigio, la autoridad moral y la conducción del general Líber Seregni, contribuyeron decididamente a la concertación, a la movilización y negociación que abrieron el camino para la reconquista de la democracia.

Todo esto fue la obra colectiva de un pueblo, de su participación organizada y consciente.

RECONSTRUIR EL PAIS, AVANZAR EN DEMOCRACIA HACIA UN GOBIERNO POPULAR

Con la caída de la dictadura se ha abierto un nuevo período histórico, en el que se plantea la necesidad de reconstruir el país para consolidar la democracia y avanzar en la perspectiva de un gobierno popular del Frente Amplio.

Ante la terrible herencia de miseria, desocupación y empobrecimiento de los trabajadores, de destrucción del aparato productivo, de endeudamiento interno y externo, que preocupan a la inmensa mayoría de los ciudadanos, los comunistas ofrecemos nuestra respuesta, y con el Frente Amplio, por un camino de auténtica pacificación con soluciones nacionales.

En democracia hay soluciones. Pero para alcanzarlas es necesario romper con la política económica impuesta por el Fondo Monetario Internacional, la misma que aplicó la dictadura, que precipitó al país en esta profunda crisis y es actualmente la traba fundamental para nuestro desarrollo.

Por ello apoyamos el programa de soluciones que ha ido surgiendo de la movilización de los trabajadores en el PIT-CNT, junto a otras organizaciones sociales de pequeños y medianos productores, profesionales, estudiantes, cooperativistas y jubilados.

El país necesita la aplicación de este programa, que incluye: el aumento real de salarios, sueldos y jubilaciones, imprescindible para ensanchar el mercado interno y reactivar el aparato productivo: un presupuesto justo que contemple el aumento a los funcionarios y recursos para la enseñanza y la salud, reduciendo los gastos militares; la estatización de la banca, que ponga los recursos financieros al servicio del desarrollo nacional y no de la especulación; una solución real al endeudamiento interno, particularmente de los pequeños y medianos productores de la ciudad y el campo; puesta en marcha de las plantas fabriles parcial o totalmente paralizadas; plan nacional de emergencia de viviendas populares; rescate de los entes autónomos enfrentando la política de privatización, y la creación del Servicio Nacional de Salud.

La deuda extema que la dictadura llevó de 720 millones a más de cinco mil millones de dólares, que fue contraída a espaldas del país y utilizada para la especulación financiera, los negociados inmorales y la evasión de capitales se ha convertido en un problema político y debe renegociarse para no pagarla y destinar esos recursos a la reactivación económica nacional y al bienestar de nuestro pueblo.

Estas propuestas que surgen del reclamo perentorio de la inmensa mayoría de los ciudadanos, pueden y deben llevarse a la práctica, con el concurso de todas las fuerzas que se comprometan en la reconstrucción de la patria. Para ello es necesaria la movilización popular y el diálogo nacional.

El diálogo nacional concebido como el ámbito donde se debe acordar entre los partidos y las fuerzas sociales las soluciones a los graves problemas nacionales, no funciona por responsabilidad del gobierno, que ha buscado a través de los acuerdos con el P. Nacional imponer aspectos fundamentales de su política económica, enfrentada a los intereses populares.

La política de la concertación y movilización, que fuera fundamental para derrotar a la dictadura, sigue siendo plenamente válida para consolidar la democracia y para avanzar.

Consolidar la democracia es una tarea a la que los comunistas brindamos todo nuestro esfuerzo. Por ello luchamos por liquidar todos los vestigios dejados por la dictadura, en su aparato represivo hipertrofiado, en la enseñanza, en el Acto 19 y en otros aspectos de la vida nacional.

Debemos restañar todas las heridas para la plena recuperación de un clima de convivencia democrática; en primer lugar debe clararse la situación de los desaparecidos, debe enjuiciarse a través de los mecanismos previstos por la Constitución y las leyes y dar cumplimiento a los pedidos de captura de los responsables de violaciones de los derechos humanos y del saqueo del país mediante negociados e inmoralidades.

Un obstáculo muy serio en este proceso es la actual política económica del gobierno, que en sus aspectos fundamentales mantiene la línea fondomonetarista del régimen.

El gobierno democrático realizó pasos positivos en política exterior y en el cumplimiento de las exigencias mayoritarias de la ciudadanía en torno a la recuperación de las libertades. Sin embargo, no muestra la misma sensibilidad ante los problemas sociales, el desmantelamiento del aparato represivo, la investigación de las desapariciones y el enjuiciamiento de los torturadores y asesinos.

El gobierno está sometido a diversas presiones ante las cuales está cediendo: la de los inversores extranjeros, la del FMI y los bancos acreedores, la de los pachequistas, la derecha del Partido Nacional y aquellos militares que quieren conspirar contra la democracia y la Constitución.

Los sectores dominantes en el Partido Colorado y en el gobierno pertenecen a la gran burguesía industrial y agraria. Se expresan asimismo grupos que representan los intereses de pequeños y medianos productores urbanos y rurales, aunque en el equipo económico, encabezado por el Ministro Zerbino, predominan intereses del capital financiero.

Los enemigos de la patria, de sus libertades, los que conspiran para desestabilizar la democracia son el imperialismo norteamericano y la oligarquía banquera que lucró durante la dictadura y que pretenden utilizar los restos que la dictadura ha dejado incrustados en el aparato represivo y estatal. Contra ellos debe elevarse aún más la protesta y la denuncia popular.

Avanzar en democracia se une indisolublemente a la consolidación y fortalecimiento de la misma.

Nuestro objetivo político es la construcción de una democracia avanzada en el camino hacia un gobierno popular, encarnado en el Frente Amplio.

En setiembre de 1984, reafirmando planteamientos ya formulados en 1983 que hoy confirman su plena justeza, nuestro Comité Central expresaba: "Si nuestro objetivo es un poder democrático y antimperialista en marcha hacia el socialismo, el objetivo político inmediato, el eslabón de la cadena capaz de hacer avanzar todo el proceso, es reconquistar la democracia, acabar con la dictadura, extirpar sus restos; es desarrollar la lucha por una democracia avanzada. La democracia avanzada es un cambio en la correlación de las fuerzas. De la medida del papel de la clase obrera, de las capas medias, de los estudiantes, de la intelectualidad, de los sectores del campo, del Frente Amplio y del Partido y de nuestros aliados, dependerá el futuro del Uruguay democrático, dependerá qué correlación de fuerzas habrá mañana y qué Uruguay nacerá".

"La democracia avanzada no es un acto, ni el carácter automático del gobierno que comienza en marzo. La democracia avanzada es un proceso de combate programático, reivindicativo, que empieza ya, pero que debe seguir mañana; de desarrollo de la lucha de clases en determinadas condiciones; de vigencia de las reivindicaciones; de conquistas mediante el empuje popular. Desde luego también será un gobierno, si es el gobierno que surge por el triunfo del Frente Amplio, pero incluso en tal caso, sería un proceso".

Para esta tarea pueden y deben agruparse en alianza con el Frente Amplio, todas aquellas fuerzas políticas, sectores sociales y personalidades, que estén dispuestas a completar la obra de democratización, a reconstruir el país sobre bases diferentes.

Democracia avanzada supone hoy la movilización y la unidad del pueblo por afirmar la democracia y lograr soluciones de justicia social e independencia económica, y, al mismo tiempo, la lucha por un programa del Frente Amplio o del Frente Amplio y posibles aliados.

POR UN GOBIERNO POPULAR CON EL TRIUNFO DEL FRENTE AMPLIO

Nuestro país es potencialmente rico. Podría satisfacer plenamente las necesidades de todos sus habitantes, darles trabajo, vivienda, enseñanza y salud. Pero la actual estructura económico-social atraviesa una profunda crisis que ha sido agravada por la política de la dictadura, y ella constituye la traba fundamental para un auténtico desarrollo nacional.

Son necesarios profundos cambios estructurales para remover estas trabas históricas. La experiencia de estos meses de vida democrática confirmó la imposibilidad de renovar por dentro a los partidos tradicionales y de superar su crisis histórica irreversible. Sólo el Frente Amplio, expresión de la alianza de los trabajadores, de las capas medias, de la intelectualidad y la cultura con pequeños y medianos productores es capaz de realizar transformaciones necesarias.

Por ello nos proponemos conquistar un gobierno popular con el triunfo del Frente Amplio.

Debemos proyectar cada vez más la imagen del Frente Amplio como auténtica alternativa de poder, logrando su crecimiento en todo el territorio nacional, en particular en el interior, en sectores sociales cada día más amplios, e incluso la incorporación de nuevos grupos que puedan desprenderse de los partidos tradicionales.

La conquista de un gobierno que abra paso a un poder popular encabezado por el Frente Amplio debe ser la culminación de una vasta movilización de pueblo, de acumulación de fuerzas, de fortalecimiento de alianzas con nuevos sectores.

Este período está caracterizado por el enlazamiento de objetivos tácticos y estratégicos. No será forzosamente prolongado, ni lineal, y estará marcado por la lucha de la clase obrera y el pueblo y por el ensanchamiento de las alianzas con amplios sectores sociales.

En este proceso de ampliación y crecimiento, el Frente Amplio debe reafirmar su carácter democrático, antimperialista, patriótico y antioligárquico, que lo señalan como una fuerza revolucionaria.

Para estas grandes tareas debemos fortalecer el Frente Amplio y su unidad mediante la fraternidad militante de todos sus sectores, reafirmando sus rasgos distintivos de coalición de fuerzas políticas organizadas y encuentro, unidad y solidaridad con las masas populares en sus comités de base, como lo definiera el compañero Seregni.

Los comunistas brindaremos como siempre todo nuestro esfuerzo por el fortalecimiento de la unidad del Frente Amplio que pasa por la afirmación de su esencia pluralista y participativa.

EL FRENTE AMPLIO ES EL CAUCE PRINCIPAL DE LA VIA URUGUAYA AL SOCIALISMO

El socialismo no debe ser simplemente una denominación, sino en verdad socialismo, es decir, un régimen que acabe con la explotación del hombre por el hombre, sobre la base de la propiedad social de los principales medios de producción y en que el poder del Estado sea ejercido por el pueblo trabajador.

Cada pueblo puede y debe transitar períodos en que conquista reivindicaciones y reformas, pero no puede alcanzar la liberación nacional y social si no afronta con firmeza los cambios revolucionarios en la estructura económica y social.

Los comunistas definimos las características de nuestra vía al socialismo, que se inscribe en el cuadro de la revolución so-

cialista mundial, incorporando las mejores tradiciones nacionales —sus raíces artiguistas, las concepciones republicanas, civilistas y varelianas, el profundo amor a la libertad, el espíritu fraternal, pluralista y solidario de nuestro pueblo—, asegurando una auténtica y profunda democracia con amplias libertades, con el derecho real al trabajo, a la salud, a la cultura, a la vivienda y al descanso.

El socialismo es la libertad más amplia y el fin de la explotación del hombre por el hombre.

LA UNIDAD Y LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA Y DE OTROS SECTORES POPULARES

El movimiento sindical uruguayo tiene una larga y heroica tradición de lucha, con claras definiciones clasistas y unitarias. Ha forjado el PIT-CNT, la central única de los trabajadores y ha sido factor determinante en la resistencia contra la dictadura, desde la huelga general de junio de 1973, y en la reconquista de la democracia. En estos meses en la gran tarea de consolidar la democracia, promovió un programa nacional de soluciones para la reconstrucción de la patria. Los trabajadores, a través del PIT-CNT, de sus movilizaciones y grandes jornadas, han sido protagonistas de todo el proceso político del país.

Ha sido fundamental la sólida unidad de los trabajadores, que se basa en profundas definiciones clasistas, en el pluralismo y la participación democrática en los sindicatos.

La dictadura intentó por todos los medios dividir y destruir el movimiento sindical, consciente de que su unidad y fortaleza era una de las claves de su victoria, pero también de la perspectiva histórica de avance hacia las transformaciones revolucionarias.

Hoy el imperialismo, la oligarquía y sus voceros han mostrado con la campaña contra el 3er. Congreso del PIT-CNT que la división sigue siendo uno de sus objetivos principales.

La firmeza, la serenidad y la profunda vocación unitaria de la inmensa mayoría de movimiento sindical uruguayo, ha permitido sortear las dificultades surgidas en el Congreso del PIT-CNT.

En esta instancia, que congregó a los representantes de más de doscientos cuarenta mil trabajadores elegidos democráticamente y en el pleno respeto del pluralismo, se trazaron líneas de acción y definiciones programáticas de gran significado para todo el movimiento popular. La convocatoria del 2do. Congreso del Pueblo y de un Congreso Extraordinario del PIT-CNT se inscriben en el reforzamiento de este proceso unitario y en las grandes movilizaciones del año próximo.

Las experiencias vividas en el 3er. Congreso reafirman en nuestra opinión que la partidización del movimiento sindical es extremadamente peligrosa para su unidad y que el correcto y constructivo análisis de sus consecuencias debe formar parte de un serio y fraternal debate entre todos los militantes y dirigentes sindicales.

Ante la pregunta que se formula la inmensa mayoría de los uruguayos: ¿cómo salimos de la profunda crisis actual?, la clase obrera ha dado una respuesta clara y positiva, enfrentada a la política económica del FMI y sus nefastas consecuencias.

Las fuerzas de la reacción y las patronales más retrógradas que no se adecúan a la vida democrática, así como los sostenedores de la política económica del FMI, se proponen derrotar al movimiento sindical, aislándolo e intentando imponerle una reglamentación sindical.

El proceso de lucha y de conciencia de grandes sectores de nuestro pueblo y en especial de la clase obrera, definirá todo un período de la vida nacional en la marcha hacia una alternativa de gobierno popular.

* * *

La profundidad de la crisis económica que golpea a la mayoría del país, incluyendo a vastos sectores de productores urbanos y rurales y a las capas medias, plantea nuevas exigencias en el terreno de la movilización social y de la capacidad de la clase obrera para encontrar caminos de coincidencia y de acción común con todos los que deben participar en el proceso de reconstrucción nacional.

Gravísima es la crisis del campo uruguayo. Hoy existe la posibilidad real de movilizaciones conjuntas y de profundas coincidencias programáticas entre la clase obrera y los pequeños y medianos productores rurales, como lo demuestra la experiencia de estos meses.

La postergación y pauperización del interior del país se ha acentuado, agravando todos los males históricos de esta zona en la que vive más de la mitad de la población nacional. Por ello el programa del movimiento obrero, la acción sindical, cultural y organizativa debe tener como uno de sus ejes el trabajo en el interior del país.

La juventud ha sido un factor fundamental en la reconquista de la democracia. Fracasaron todos los intentos de la dictadura de ganarla para su ideología y como base de apoyo político.

Los jóvenes se enfrentan hoy al drama económico y a la falta de perspectivas; debemos participar en la elaboración de su programa y en las luchas para construir el futuro.

La alianza entre obreros y estudiantes que se ha fortalecido en las grandes batallas contra la dictadura y en defensa de la enseñanza y la Universidad sigue siendo uno de los pilares del movimiento popular uruguayo.

La Universidad ha recuperado su autonomía y en las elecciones universitarias han triunfado ampliamente los gremios y las posiciones más avanzadas y democráticas. Está llamada a librar una compleja batalla en varios frentes: defender su autonomía, recuperar su nivel académico y docente; luchar contra la asfixia económica; diseñar y ejecutar una política educativa al nivel de las nuevas exigencias de la ciencia y la cultura universal y nacional, y elevar su participación en la batalla democrática en unión con los trabajadores y el pueblo.

La enseñanza ha obtenido avances importantes, como la derogación de la ley 14.201, tras los 12 años de intervención fascista. Mas, aún se mantiene la amenaza al proceso democratizador con la permanencia de un CODICEN regresivo, los resabios del fascismo y la acción de los sectores reaccionarios y fascistas. Para el año próximo se deberá abrir un amplio cauce de debate público en el que participen todos los sectores vinculados a la educación y el pueblo en general, que defina una política educativa democrática, popular y laica capaz de contribuir a la patriótica tarea de consolidar y profundizar la democracia.

Los jubilados y pensionistas, que abarcan 600 mil hombres y mujeres, junto a la lucha por aumentar sus paupérrimos ingresos, incorporan su exigencia de mejorar la calidad de su vida, y de insertarse humana, social y culturalmente en el futuro del país.

Las mujeres uruguayas, que jugaron un papel fundamental en la resistencia contra la dictadura, son hoy protagonistas de todo el proceso político, social y cultural de la patria.

Los comunistas tenemos la gran responsabilidad, junto a las fuerzas progresistas, de impulsar el proceso que deberá brindar a las mujeres su plena participación en todos los órdenes de la vida social, combatiendo todas las limitaciones, discriminaciones y marginaciones.

Junto al pueblo, serán las propias mujeres, en sus organizaciones sindicales, femeninas, juveniles y políticas, las protagonistas de este gran movimiento.

El país que nos proponemos reconstruir necesita de un gran movimiento cultural, artístico y científico que, recogiendo las mejores tradiciones nacionales y populares, dé continuidad a la extraordinaria participación en la resistencia antidictatorial, constituyendo de este modo un importante factor de progreso.

Nuevos sectores sociales incorporan sus reclamos y sus luchas a la obra de reconstruir el país. Se manifiestan en las organiza-

ciones cooperativas, en los complejos habitacionales y en otras expresiones que confluyen en muchos barrios y zonas del país en coordinadoras y movimientos reivindicativos.

Uno de los factores que unificaron a los uruguayos en la lucha contra el régimen fue sin duda la defensa de los derechos humanos. Hoy este tema, de tanta actualidad en la tarea de consolidar la democracia, debe ser promovido aún más como un factor de unidad y de compromiso de las fuerzas políticas y sociales.

EL PARTIDO COMUNISTA EN EL FRENTE AMPLIO HACIA UN GOBIERNO POPULAR

El proceso de reconstrucción nacional, la difícil tarea de consolidar la democracia recién reconquistada, el avance hacia un gobierno popular del Frente Amplio y toda la actividad política de la República requieren la existencia de un gran Partido Comunista.

El Partido de la clase obrera, en sus 65 años de historia, se ha batido siempre por los intereses populares y nacionales, por la defensa de las libertades y la democracia.

El PCU, que tuvo en estos meses de democracia que reconstruir su organización luego de 12 años de persecuciones de la dictadura, que desplegó una intensa campaña política, ha sido sin duda factor fundamental en todo el proceso político nacional, como uno de sus protagonistas. Con firmeza, con responsabilidad, de cara a los grandes problemas nacionales, los comunistas hemos aportado nuestras opiniones y nuestras propuestas.

Desde el nacimiento del Frente Amplio los comunistas, hemos militado consecuentemente para su desarrollo y su unidad; hoy brindamos nuestro esfuerzo para transformarlo en una alternativa de gobierno popular.

La caída de la dictadura fue la obra colectiva y gigantesca de todo el pueblo. Los uruguayos tienen conciencia de que los comunistas ocuparon con honor los primeros puestos en la lucha y en la resistencia, y pagaron por ello el alto precio de sus mártires, de sus desaparecidos, de miles y miles de torturados, presos y exiliados.

Su línea política, que convocó al pueblo desde el mismo día del golpe de Estado a la resistencia en la huelga general, y a no dar tregua a la dictadura fascista, promoviendo la unidad más amplia de los orientales, se ha visto plenamente confirmada.

Es por todo este conjunto de razones que los comunistas son hoy más escuchados que antes, que la atención hacia ellos por parte de la opinión pública ha crecido. Nuestra capacidad de convocatoria se ha incrementado y se incorporan a nuestras filas miles de ciudadanos.

Desde nuestra conferencia, convocamos a los obreros, a los trabajadores, jóvenes y ancianos, hombres y mujeres de la ciudad y el campo, a incorporarse al Partido Comunista por el futuro de la patria.

Todo este caudal humano, organizado y consciente del PCU está al servicio de las mejores causas nacionales, del progreso, de la justicia social, de la unidad de los trabajadores y los frenteamplistas en marcha hacia la liberación de la patria.

La Juventud Comunista aportó a la batalla democrática el sacrificio de sus mártires, de sus miles de presos y torturados, y luego de estos 12 años es hoy la principal organización política de la juventud uruguaya. En esta nueva etapa los jóvenes comunistas se proponen ganar a la mayoría de la juventud para las ideas patrióticas, progresistas, antimperialistas, frenteamplistas y revolucionarias.

EL PARTIDO MARXISTA-LENINISTA DEL PATRIOTISMO Y EL INTERNACIONALISMO

Desde su nacimiento, en el Partido Comunista confluyen dos grandes vertientes. Una nacional, que recoge la tradición democrática y avanzada del artiguismo y otras preclaras figuras del pasado, del proceso histórico y cívico de la República, que incluye las grandes luchas sindicales con más de un siglo de existencia desde la aparición de la clase obrera en la vida nacional. Otra internacional, que incorpora la experiencia

del proletariado mundial y las enseñanzas de Marx y Engels, el triunfo de la Revolución de Octubre, el conocimiento de la obra teórica y práctica de Lenin.

EL SOCIALISMO EN EL MUNDO ES HOY REALIDAD Y ESPERANZA

Frente a la crisis irreversible del capitalismo, el socialismo es hoy una realidad en la que viven mil quinientos millones de hombres, y que avanza y se desarrolla en todo el mundo. Vivimos la época del tránsito del capitalismo al socialismo a escala universal.

Son inmensos los logros económicos y sociales de la URSS y el campo socialista que hoy revelan la superioridad del socialismo sobre el capitalismo.

Este rasgo y la extensión del proceso revolucionario mundial sellan el mundo contemporáneo, más allá de las dificultades, errores, problemas, disparidades en el nivel de desarrollo de los países constructores del nuevo sistema social.

Al mismo tiempo se produjo la disgregación del sistema colonial del imperialismo y se profundiza la crisis de los sistemas de dominación neocolonial y de dependencia.

La tarea más importante de pueblos y gobiernos es preservar la paz enfrentando la política belicista del gobierno de Reagan. El pueblo uruguayo debe ocupar su puesto de lucha para prevenir una hecatombe nuclear que pondría en peligro la existencia misma de la humanidad.

La política belicista de Reagan ha llevado la carrera armamentista al cosmos y se propone romper el equilibrio militar con los países socialistas. Los inmensos recursos destinados a los gastos militares podrían resolver los más graves problemas económicos de la humanidad.

Esta peligrosísima expansión bélica ha llegado al Cono Sur con las bases cedidas por Pinochet en la Isla de Pascua y con la militarización de las islas Malvinas.

En torno a la lucha por la paz se verifica la coincidencia de la Unión Soviética y su consecuente y dinámica política de paz, junto a los restantes países socialistas, el Movimiento de los no Alineados, la clase obrera internacional y los movimientos pacifistas.

La coexistencia pacífica entre los dos sistemas sociales es el principio básico para que se pueda evitar la guerra. Ella no sólo no se contrapone a la lucha liberadora de los pueblos, sino que despeja el terreno para que pueda desplegarse. Al mismo tiempo, los combates emancipadores debilitan al imperialismo y contribuyen así al mantenimiento de la paz.

AMERICA LATINA. UN CONTINENTE EN REVOLUCION

La revolución latinoamericana avanza por cauces variados.

La gesta cubana significó un viraje histórico en el continente, abriendo el camino del socialismo en América Latina. Su obra ha resuelto los más graves problemas que aquejan a nuestros pueblos: la desocupación, el analfabetismo, la salud, la educación, la marginación social y la dependencia.

Junto a la revolución socialista cubana, el triunfo del sandinismo en Nicaragua y su revolución democrática, popular, antimperialista y avanzada, demuestra que, pese a la política intervencionista del imperialismo yanqui, la revolución está viva en nuestro continente. Su valiente lucha contra la brutal agresión norteamericana concita la solidaridad más amplia de todas las fuerzas democráticas.

El pueblo de El Salvador combate con las armas en la mano por su liberación, junto a otros pueblos de Centroamérica.

El avance en la democratización en el Cono Sur, con la derrota de las dictaduras fascistas o de extrema derecha, revela que el fascismo, aún subsistente en la bestialidad del terror de Pinochet o de Stroessner, sostenidos por el gobiemo de Reagan, está perdiendo la batalla continental. El pueblo hermano de Chile —en este marco— libra una heroica batalla, reprimida salvajemente por la dictadura.

La lucha de los pueblos latinoamericanos ha puesto en crisis a la política de dominación del imperialismo norteamericano, que

querría transformar a toda América Latina en una base para su política belicista mundial. En estos años el enfrentamiento a esta política se ha expresado en diversas formas de unidad y convergencia de pueblos, partidos y gobiernos para enfrentarla, desgastarla y derrotarla, y así salvar al continente de las amenazas reales que supone la política fascistizante y guerrerista de la Casa Blanca.

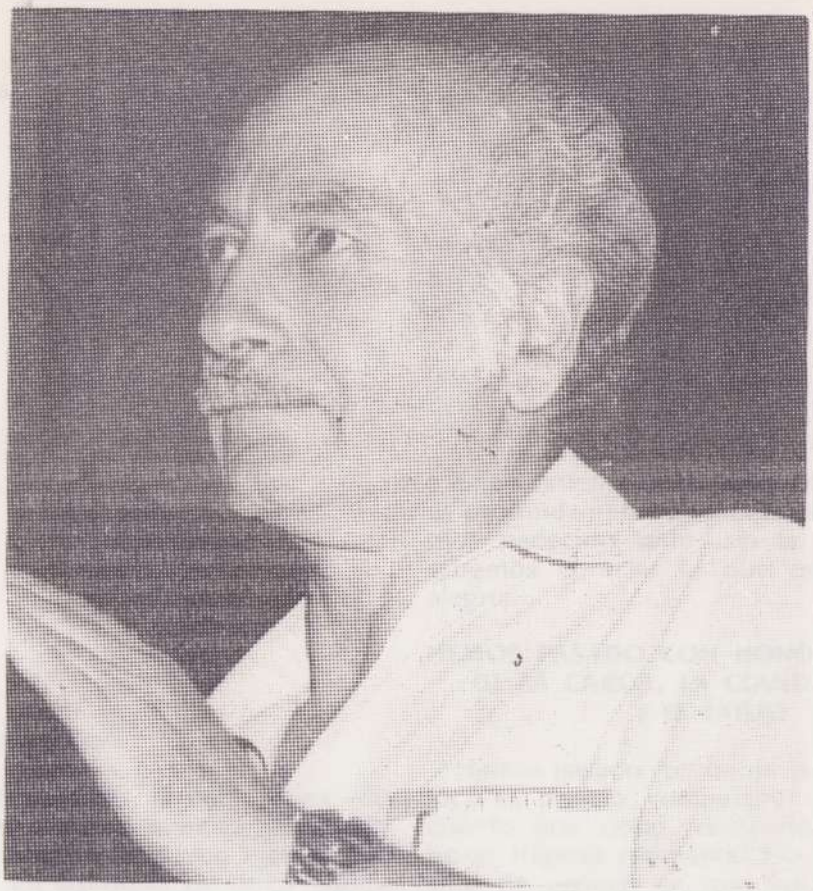
Se amplían las formas de unidad continental para enfrentar la asfixiante deuda externa, resistiendo las imposiciones del Fondo Monetario Internacional, que hoy tienen en el plan Baker una nueva y peligrosa expresión.

En torno a la deuda externa se anudan hoy las contradicciones entre América Latina y el imperialismo norteamericano. Los comunistas uruguayos expresamos nuestro apoyo a todas las formas de resistencia al pago de la deuda, a la lucha por un Nuevo Orden Económico Internacional y a las acciones colectivas.

Nuestro planteo de la unidad latinoamericana enlaza la amplitud y la profundidad hacia la conformación de un frente antimperialista de pueblos y gobiernos, fortaleciendo las fuerzas sociales del proceso revolucionario, los partidos comunistas y el movimiento liberador, para alcanzar cambios de fondo en América Latina.

NUESTRO PARTIDO ES URUGUAYO
FRENTEAMPLISTA Y COMUNISTA
NUESTRO CAMINO ES LA DEMOCRACIA Y EL ANTIMPERIALISMO
NUESTRO DESTINO LA LIBERACION Y EL SOCIALISMO

Montevideo, 22 de diciembre de 1985.



EL PARTIDO HA PASADO CON HONOR LA PRUEBA DE LA CARCEL, LA CLANDESTINIDAD Y EL EXILIO

Intervención de Jaime Pérez, Secretario General Adjunto del Comité Central del P.C.U.

Queridos compañeros:

Esta Conferencia es un fiel reflejo del Partido Comunista que tenemos. Aquí estamos los comunistas ante los ojos de los amigos, que en las horas de dolor cobijaron generosamente nuestro exilio y nos brindaron la más plena e irrestricta solidaridad.

Ante los ojos de nuestros aliados del Frente Amplio.

Estamos también ante todo el país que nos escucha con expectativa para así poder juzgar.

CONFERENCIA DE AUTENTICA ALEGRIA

Y lo que es más importante, compañeros, estamos ante nosotros mismos, para hacer la síntesis de un proceso y prever un futuro, no como espectadores sino como actores. Y también para juzgar nuestra propia conducta.

Lo hacemos en forma seria y responsable, como corresponde a revolucionarios. Y ello no nos quita la alegría.

Esta Conferencia es seria, es responsable, es profundamente alegre. Nosotros, que hemos padecido tanto, sin la menor duda, sabemos apreciar lo que es la auténtica alegría.

HEMOS PASADO CON HONOR LA PRUEBA DE LA CARCEL, LA CLANDESTINIDAD Y EL EXILIO

Hemos pasado con honor la prueba. ¡Qué fácil es decirlo, compañeros, ahora! ¡Pero cuánto nos costó, compañeros! ¡Cuántas horas trágicas realmente! No sólo de dolor sino de agonía, en que miles de compañeros llevados al límite de la tortura pedían la muerte antes que traicionar. Y la muerte no llegaba... Pedían un infarto... Y el infarto no venía. Solo quedaba la conciencia. Y cuando se estaba entre la conciencia y la inconsciencia, cuando se entraba en esa zona del mundo irreal, en que a pesar de estar encapuchados, como siempre estuvimos los comunistas en los "infiernos", se nos representaban las imágenes más sagradas para darnos fuerza. A unos las madres, a otros los hermanos, a otros los ojos de sus hijos.

Por uno de esos milagros difíciles de discernir, se transformaban en los ojos de la conciencia. Fue duro...

Fue dura la clandestinidad, donde los compañeros, miles de compañeros, vivían tensos y expectantes. Cada madrugada era una pequeña agonía. ¿Era hoy que le tocaba, o

habría otro respiro de 24 horas para sufrir otra agonía? Y así un día y otro, un mes y otro. Un año y otro. Once años.

Y los compañeros que estaban en el exilio, recibiendo una hermosísima solidaridad. Pero qué duro es estar lejos de la patria. El pan más hermoso que se ofrece en el exilio resulta siempre amargo. Nuestros enemigos no lo pueden comprender. No saben que somos comunistas porque somos profundamente patriotas. Porque amamos a este país, a este pueblo, a sus tradiciones, a su modo de vida, a su idiosincrasia, porque amamos el verdor de nuestros árboles, el azul de nuestro cielo, el dorado de nuestras arenas.

PAGAMOS UNA MUY ALTA CUOTA

Cómo, entonces, compañeros, después de esta tragedia en que se inscriben tantos actos de heroísmo; que con la tortura bestial han producido la muerte de tantos compañeros, la desaparición de tantos otros, no tenemos derecho a hablar de esto. ¿Ofendemos acaso a otras organizaciones? Nunca dijimos que fuimos los únicos que sufrimos, porque sufrió todo el pueblo. Pero dijimos sí que habíamos tenido que pagar una cuota muy alta. Pero hemos agregado más: que los comunistas no nos consideramos seres diferentes por haber tenido una conducta digna. Ni hicimos otra cosa que cumplir con nuestro deber. Nuestro deber ante el Partido, ante el Frente Amplio, ante la clase obrera y todo el pueblo.

Por ello no pedimos medallas, pero sí pedimos respeto. Nosotros, que respetamos a los muertos y a los vivos de todas las fuerzas que lucharon, pedimos por lo menos se respete a nuestros muertos y a nuestros desaparecidos. ¿Qué menos que eso?

UN PARTIDO ADENTRADO EN EL PUEBLO URUGUAYO

Camaradas:

Cuando el Partido elaboró su nuevo logotipo, el PCU, se produjo el griterío de la reacción. Inclusive una cierta incomprensión de amigos de otras tierras que se preguntaban: ¿acaso los comunistas uruguayos han cambiado? Y yo digo que sí, que hemos cambiado. ¿Por qué cambiamos? Porque no somos sarcófagos que yacen bajo las pirámides milenarias. Nosotros cambiamos porque la naturaleza y la sociedad están en permanente cambio. Cambiamos porque nos guiamos por el materialismo dialéctico y el materialismo histórico, la ciencia de la revolución proletaria. Pero cambiamos, además, compañeros, porque el pueblo ha cambiado. Si antes era solidario, generoso, fraterno, alegre, tierno, ahora lo es mucho más.

Los comunistas somos ahora más sensibles a la realidad nacional, más fraternos, más unitarios, más adentrados a los lazos sutiles que forman la idiosincrasia que el pueblo ha forjado durante toda su historia.

Reverenciamos al fundador de nuestra nacionalidad, no como un héroe muerto, sino como un héroe vivo. Luchamos por el artiguismo, vibramos con nuestro himno patrio. Para nosotros el "Orientales, la patria o la tumba", el "tiranos temblad" no son frases de ocasión para efemérides patrias. Son carne y sangre de nuestros sentimientos.

Y por eso somos Partido uruguayo.

EL FRENTE AMPLIO COMO AUTENTICA ALTERNATIVA

Y somos Partido frenteamplista, porque creemos que el Frente, como así lo expresaba el informe, es la herramienta forjada por el pueblo en innumerables luchas y sacrificios durante decenios. Es, por lo tanto, un profundo objetivo estratégico. Por eso es que valoramos plenamente el papel histórico del compañero general Líber Seregni como el representante del más genuino espíritu frenteamplista. Y por eso también, porque vemos esa perspectiva real de poder, consideramos que el Frente debe conservar su doble carácter concebido dialécticamente como corresponde, como coalición política y movimiento de los comités de base, manteniendo el criterio del consenso para garantizar el espíritu de fraterni-

dad y unidad en el Frente.

Y como bien dijo el compañero Arana, extender el Frente a todos los rincones de la patria y, simultáneamente, si queremos que el Frente sea una auténtica alternativa real, el Frente debe prepararse para ello. Por lo tanto, tiene que tener un manejo del propio aparato del Estado y de todos los resortes de la economía, acorde con un fuerza política que en el instante en que el pueblo lo decida, pase a ejercer y aplicar su programa.

Y somos Partido Comunista, porque somos marxistas-leninistas, porque nuestro destino es la liberación y el socialismo. Porque ensamblamos lo mejor de nuestra experiencia nacional, con lo mejor de la experiencia que los revolucionarios del mundo han ido generando, como un acervo histórico de inapreciable valor para todos los revolucionarios del mundo.

NUESTRO DESTINO ES LA LIBERACION Y EL SOCIALISMO

En el informe del cro. Arismendi y en el documento preparatorio se plantea un gran objetivo: ganar la mayoría de la clase obrera, política e ideológicamente, para nuestra concepción. No hay que confundir lo que es conciencia sindical con conciencia político-ideológica. Hay una excepcional y extraordinaria conciencia sindical que se expresa en el peso enorme que el movimiento sindical tiene en la vida política del país.

Pero la ideología que predomina en nuestra sociedad y en todas las sociedades, es siempre la ideología de las clases dominantes. Por ello, para transformar la clase obrera de clase en sí en clase para sí, es necesario introducir los elementos ideológicos de la conciencia comunista.

Para cumplir este papel es que existe el Partido Comunista de Uruguay.

LA FORMULA DEL ACERO

Si la fórmula química del acero es básicamente hierro con partículas de carbono, podemos decir que la clase obrera es hierro y el Partido es el carbono que transforma a toda la clase obrera en acero para las más altas conquistas.

Por ser Partido Comunista, nuestra organización se basa en los principios leninistas de organización, en el centralismo democrático y en la crítica y la autocrítica. Centralismo, porque no somos simplemente un pequeño núcleo de discutidores o grupos fraccionados. El Partido es un Partido de revolucionarios. El miembro del Partido, cuando ingresa, acepta su programa, su estatuto y la militancia en el Partido.

Si no hubiéramos sido un Partido así, no hubiéramos resistido el embate de 11 años de dictadura fascista.

LA PLENA DEMOCRACIA IMPERA EN EL PCU

Pero el centralismo democrático es una relación dialéctica. En momentos de la dictadura, operaba más el centralismo; en momentos como los actuales, en que somos legales, opera más la democracia. Nuestra democracia es plena.

Presenciando esta Conferencia se puede percibir qué democracia es la que reina en nuestro Partido. Podemos hacerlo, además, porque en el Partido no existen problemas políticos, ideológicos, de ningún tipo. Hay una unidad profunda, como la que hubo antes de la dictadura, como la que hubo durante los 11 años de prueba y como la que hay ahora. Esto nos parece natural en nuestro Partido, porque siempre fue así.

Pero compañeros, no es un mérito pequeño. No siempre ocurren así las cosas después de una dictadura fascista. Para nosotros es lo normal, no nos envanece en absoluto. Es la realidad de nuestro Partido.

Nuestra vida interna es profundamente democrática. La dirección elabora la línea y esa línea es discutida en todas las bases del Partido; y vuelve nuevamente, recreada, enriquecida por el conjunto de los aportes que el Partido hace.

Es parte de un trabajo vivo que aprendimos a partir de la dirección electa en el año 55. Esta dirección colocó al compañero Arismendi a su frente. Podemos decir que en esa dirección que se iniciaba, había eda-

des, experiencias, procedencias diversas, niveles teóricos muy diferentes. Y fue el camarada Arismendi, quien con firmeza y paciencia forjó una dirección que en 30 años ha comprobado su capacidad. Una dirección formada en la fidelidad a los principios del marxismo-leninismo, en el trabajo colectivo, en la modestia y el trabajo sacrificado, en su vinculación con las masas.

Son grandes los méritos personales del camarada Arismendi en todos los órdenes de la actividad teórica, ideológica y política, tanto en lo nacional como en lo internacional.

LA FORMACION DE LA DIRECCION PARTIDARIA

Pero su mérito histórico principal es haber formado la dirección del Partido. Por eso mismo suenan tan ridículas, pequeñas y mezquinas, todas las especulaciones que sueñan con divisiones entre nosotros. Esta dirección, formada en décadas, basada en principios, cuyos componentes —por ello mismo— desconocen toda ambición personal, está y seguirá estando firmemente unida en torno a su Secretario General, el camarada Rodney Arismendi.

Hoy la dirección del Partido es conocida, respetada por el conjunto del pueblo. El Partido siente cariño hacia ella. Esto no envanece a la dirección. Por el contrario, le crea una conciencia plena de su deber. Ser miembro de la dirección del Partido no es un privilegio para nadie, es una pesada responsabilidad.

En un reportaje me han preguntado si yo pensaba que el Partido había cometido errores. Yo he dicho que el que trabaja siempre comete errores. La vida —no sólo la vida de un Partido, no sólo la vida de un militante—, la vida común, la vida de cualquier ser humano, se compone de aciertos y errores, aciertos y errores. Investigando así es que la ciencia es ciencia. Procediendo así política e ideológicamente es que un Partido Comunista es Partido Comunista.

Hemos cometido errores. Cómo no. Por ejemplo, en la preparación del Partido para el enfrentamiento con la dictadura. No los hemos cometido desde el punto de vista teórico. Podemos decir que la preparación teórica y técnica la teníamos. En los duros años del 72 el órgano del Partido, "El Popular", publicaba la actitud heroica de Fucik, de Van Troi, de compañeros que habían pasado en otros países por la tortura con una actitud digna. Y esa preparación jugó un gran papel para que los fascistas no pudieran quebrar a los cuadros comunistas.

Pero estábamos insuficientemente preparados. Si no, no hubiéramos pagado un precio tan terriblemente caro.

También hay que decir —porque si no sería una desfiguración de la verdad—, que una cosa es la teoría y otra cosa es pasar por la práctica. Y no era fácil pasar un Partido de cuadros y de masas, de decenas de miles de militantes, legal durante muchas décadas, a la clandestinidad. Y una segunda afirmación que es una verdad incuestionable: quien lucha contra una dictadura fascista, proclamada el portaestandarte del anticomunismo, paga precio. Y nosotros pagamos un precio alto y no nos arrepentimos de ello.

UNA AUTENTICA HAZAÑA EN ESTOS NUEVE MESES

Camaradas:

Podemos sí decir, sin pizca de vanidad, que en estos 9 meses de legalidad, el Partido, la Juventud Comunista, han logrado una auténtica hazaña épica. En estos 9 meses hemos culminado esencialmente el reagrupamiento del Partido.

No se trata de que hayamos llegado al summum de lo que queremos. De ninguna manera. No en todos los casos los cuadros del Partido están ubicados en los lugares donde potencialmente puedan rendir más. Pero sí el Partido está organizado. El Partido, además, se ha multiplicado por tres y la Juventud Comunista por dos. Es decir, no se dedicó a lamer sus heridas sino que salió hacia afuera, hacia la clase obrera, hacia el pueblo, para crecer. El Partido logró resolver, también en 9 meses, además

de su organización, además del crecimiento, la organización de todo el trabajo de educación, destinando cuadros especializados, montando las escuelas vespertinas y las escuelas elementales, reorganizando todo su frente de propaganda y todo su frente de finanzas.

EN EL SENO DE LA CLASE OBRERA

Pero al mismo tiempo, no hemos estado concentrados sólo en la labor partidaria. Los comunistas en el movimiento sindical han dado una batalla realmente emocionante. No olvidemos, compañeros, que en los centros principales de la clase obrera, nuestros compañeros estaban destituidos o despedidos; no olvidemos que recién estaban saliendo de presos los principales dirigentes sindicales; no olvidemos que recién regresaban del exilio otra parte de los principales dirigentes sindicales; no olvidemos, además, que producto de la dictadura, recién en los últimos años postreros de la misma se había impulsado y desarrollado la lucha del movimiento sindical y que simultáneamente, había cambiado la composición de la clase obrera. Los viejos obreros, los antiguos obreros de la huelga general y de los enfrentamientos de la década del 60 y principios del 70, una parte grande de ellos, se habían jubilado, y en los últimos años habían aflorado a la clase obrera generaciones de trabajadores jóvenes, combativos, participativos, formidables compañeros, pero con una experiencia limitada en relación a lo que había sido el pasado del movimiento sindical.

Y todo esto lo tuvimos que superar en 9 meses. Y en 9 meses nuestros compañeros en el movimiento sindical lograron revertir la situación del mismo. No lo hicieron con maniobras, no lo hicieron con imposiciones, lo hicieron sobre la base de las mismas normas democráticas que regían para todos, del estatuto de cada organización sindical.

Y esto posibilitó que se reflejara una determinada mayoría en el 3er. Congreso del PIT-CNT. Y esta mayoría era una mayoría democrática, la representación auténtica elegida por las fábricas y por los delegados y los organismos sindicales.

A esos compañeros que fueron la mayoría de los delegados del 3er. Congreso, no los eligió el Partido Comunista, fueron electos en sus gremios, en los lugares donde éramos mayoría y en los lugares donde éramos minoría, de acuerdo a las normas democráticas del movimiento sindical.

Fueron electos por ser luchadores fieles, inquebrantables, unitarios, acérrimos defensores de los intereses de la clase obrera. Pero es bueno recordar acá, como lo dijera el cro. Arismendi en la televisión, que no sólo los comunistas lo son. También los dirigentes sindicales no comunistas lo son en la misma medida que nuestros compañeros. Y por eso el cro. saludaba a todos los dirigentes sindicales de la clase obrera que habían hecho fracasar la maniobra del imperialismo en nuestro país, sellando las bases de una unidad sólida en torno a los 42 integrantes de la dirección del PIT-CNT.

LA LUCHA CONTRA EL ANTICOMUNISMO Y EL "TOCOCO"

Por eso nos duele tanto cuando nos atacan.

En algún órgano de la izquierda, entre otras cosas, se ha dicho que "cualquiera que discrepe con las opiniones de los militantes del Partido Comunista se hace pasible de la imputación de anticomunista". Esto no es justo. Lo rechazamos como una violación flagrante de la verdad. Jamás hemos dicho que incomprensiones sobre nosotros son anticomunismo.

Naturalmente se mantiene el odio del imperialismo, de capital financiero, de los fascistas que creyeron habernos destruido, destrozado y aniquilado, y que hoy, verdes de cólera, distorsionados sus rostros, contemplan que el Partido ha salido unido, fortalecido, engrandecido de la dura prueba.

Pero cuando se unen contra nosotros en sectores de izquierda, buscando reducir nuestras posiciones en el movimiento sindical y popular, no porque nuestros compañeros sean malos dirigentes sindicales, sino

porque son comunistas; es decir, cuando a veces se produce una unidad contranatura desde la extrema izquierda, pasando por la izquierda, inclusive por los partidos tradicionales, cuando se crea lo que en los gremios es conocido como el "tococo" (todo contra los comunistas): esto sí es anticomunismo. Incluso cuando se escriben cosas como lo que les voy a leer sin decir de dónde procede:

"No debemos vacilar ni un momento, aunque algunos de nuestros aliados circunstanciales lo hagan, debemos sacar resoluciones gremio por gremio, que ratifiquen las posiciones tomadas por los compañeros que se retiraron. Esta es la verdadera y única fuerza con la que negociaremos para salir de esta crisis. Por eso esta batalla debemos darla hoy, en caliente, sin perder un solo instante, acorralando y generándole al PC derrota tras derrota".

Si esto lo hubiera escrito, por ejemplo, el diario "El País", es decir, el diario de la dictadura, o el diario "El Día", es decir, el diario que estuvo por el SI en el plebiscito del 80, o CX 20 Radio Montecarlo, es decir, la única radio que una vez cada tanto nos permitían escuchar en el Penal de Libertad (por algo sería), eso sería lo normal, lo natural. Pero qué compañeros de la izquierda pongan esas cosas... ¿Es por razones de duda en relación a nuestra política? ¿O esto comporta un criterio anticomunista que realmente resulta totalmente negativo?

NO PODRAN DESTRUIRNOS

No se trata de que nosotros temamos por nuestras posiciones. Lo que no pudo hacer la dictadura echando todo el peso de un régimen fascista para destruirnos, no se podrá lograr en la democracia. No se trata de eso. No es temor. Pero nos duele profundamente. Y nos duele porque el anticomunismo es el arma principal del imperialismo para dividir a los pueblos, para dividir a la clase obrera, para dividir al Frente Amplio. Por eso es que nos duele, por el Frente Amplio, por la clase obrera y por nuestro pueblo.

¡Y a pesar de ello, quien piense que saldremos de esta Conferencia con un rostro hostil hacia nuestros hermanos de la izquierda, se equivoca. Saldremos con los brazos abiertos, fraternos y unitarios, para fortalecer el movimiento sindical y la unidad del Frente Amplio.

Somos, por tanto, Partido de la clase obrera, Partido del pueblo, Partido de la Unidad.

NUESTRO INTERNACIONALISMO

Y por serlo, somos profundamente internacionalistas. Siempre el Partido ha hecho suya la frase de Jean Jaurés que decía: "el mucho internacionalismo nos acerca a la patria, el poco internacionalismo nos aleja de ella".

Nuestro Partido nació en 1920 como fruto de las necesidades de los trabajadores y el pueblo uruguayo. Pero levantó, desde su nacimiento, la bandera del internacionalismo proletario en defensa de la primera revolución socialista de la tierra de los obreros y campesinos rusos, en la gesta heroica del Partido de Lenin del año 1917.

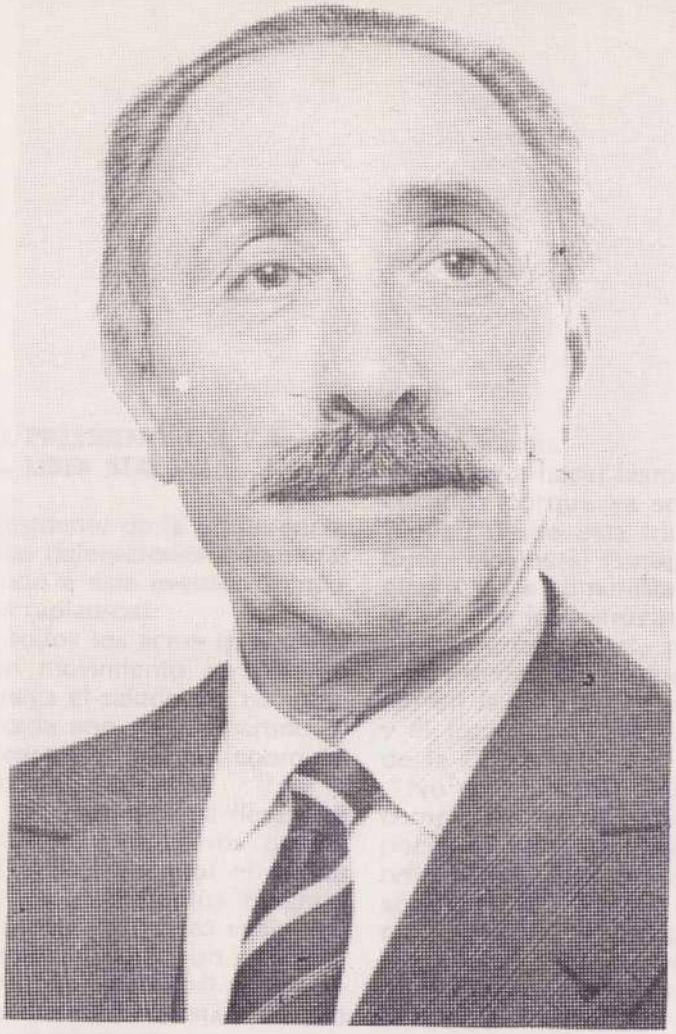
Lo fuimos en los años 1936 y 1937 cuando se jugaba la batalla por España Republicana, en que 12 militantes comunistas murieron regando con su sangre generosa la causa del pueblo español.

O desde el inicio de la gesta revolucionaria de los barbudos cubanos, con Fidel a su frente en la defensa intransigente de Cuba y su revolución.

O cuando fue necesario estar junto al Che Guevara, una brigada de comunistas uruguayos se preparó a esos efectos, todos los cuales, por ese "delito" de internacionalismo, tuvieron que soportar entre 9 y 10 años de presidio en el Penal de Libertad.

O con Angola, como aquí se ha dicho, con la heroica Nicaragua. Expresamos nuestra solidaridad más profunda con Cuba socialista, con la Nicaragua sandinista erguida en la defensa de su soberanía, con El Salvador insurgente, con los pueblos de Chile y Paraguay que luchan para derrotar a las tiranías fascistas.

Por eso los enemigos del pueblo no se hagan ilusiones sobre nosotros y que los amigos de otras tierras no teman por nosotros, que los frenteamplistas se sientan seguros con nosotros, porque somos un partido uruguayo, frenteamplista y comunista.



VAMOS AL GOBIERNO, VAMOS A CONQUISTAR EL GOBIERNO

Saludo del Presidente del Frente Amplio, Gral. Líber Seregni.

SALUDO DEL PRESIDENTE DEL F.A., GRAL. LIBER SEREGNI

Compañero presidente de la Conferencia. Compañeros de las delegaciones extranjeras que han concurrido a este evento. Compañeros comunistas (aplausos).

Es habitual en todos los actos que realiza un Partido o un movimiento de nuestro Frente, que yo traiga el saludo del conjunto del Frente y de cada uno de sus partidos y movimientos integrantes, de sus coordinadoras y de sus comités de base.

A lo largo de los días que ya lleva esta Conferencia, distintos compañeros ocuparon esta tribuna y trajeron aquí el saludo de los partidos y los movimientos integrantes de nuestro Frente. Yo quiero venir, entonces, hoy solamente como un militante más del Frente Amplio (aplausos) y a decirles, salud, compañeros comunistas, salud a esta Conferencia (aplausos) y bienvenida esta Conferencia de los comunistas de Uruguay.

Esto es más que una Conferencia, que tiene mucho de un Congreso y que tiene por sobre todas las cosas el traer un aire fresco, el discutir, resolver y escuchar opiniones acerca de los problemas no sólo de los comunistas del Uruguay, sino de nuestro Frente Amplio, del país entero, del mundo que nos rodea. Bienvenida esta Conferencia cuyo éxito está asegurado con esta presencia multitudinaria, que ha seguido a través de los días los discursos que aquí se pronunciaron.

No voy a hacer historia de los años transcurridos porque ya se hizo con toda propiedad desde esta tribuna, tampoco voy a tejer elogios al Partido Comunista de Uruguay y a los comunistas uruguayos. No porque no se lo merezcan, sino porque no los precisan (aplausos), porque nadie mejor que ustedes saben quiénes son, cuánto valen en la vida pasada, en el presente actual y el futuro que están proyectando a través de la Conferencia.

No puedo resistir a la tentación, como un compañero frenteamplista, de pedirles unos pocos minutos para hacer con ustedes unas reflexiones, que como frenteamplista me apremian, me acucian en el momento actual. Cuando inmediatamente de las elecciones, en el Encuentro de Comités de Base, dijimos que la tarea fundamental que abordaba nuestro Frente en ese momento era afirmar la democracia y la paz, para descartar para siempre todo vestigio de autoritarismo en el país, dijimos también que los hechos habían demostrado el papel protagónico de nuestro Frente en la solución de los grandes problemas que el país enfrentaba.

LA VOCACION DE GOBIERNO DEL FRENTE AMPLIO

Yo quiero tomar hoy en unos breves minutos con ustedes este concepto. Nuestro Frente como opción de gobierno y como

opción de poder. Nuestro Frente como la única fuerza política capaz de realizar los profundos cambios que nuestra patria precisa para poder formular en ella la sociedad que queremos (aplausos) y la patria libre, autónoma, soberana con la que todos soñamos.

Yo quisiera señalar esto y digo, que el concepto del Frente como opción de gobierno y opción de poder, o mejor dicho como proyección para el gobierno y para realizar nuestro programa reconoce cuatro elementos fundamentales, sin que sean ellos la totalidad de los exigidos.

NUESTRA PRIMERA OBLIGACION ES DEFENDER LA UNIDAD DEL F.A.

Siento la necesidad frenteamplista de comentarlos con ustedes. El Frente Amplio en marcha al gobierno y al poder. Una primera condición: sostener, afirmar, defender la unidad interna de nuestro Frente Amplio (aplausos). Escuchaba recién detrás de bambalinas la magnífica pieza de Jaime Pérez, y en todos los campos es imprescindible como condición primera y necesaria el fortalecimiento de la unidad (aplausos).

¿Por qué? Porque el enemigo no duerme, que así como nosotros decimos en el campo del Frente Amplio que somos opción cierta de gobierno y de poder y que hacia ello marchamos; también lo sabe el enemigo.

No hay día —y ustedes bien lo saben— no hay órgano de prensa que no sea de los nuestros, no hay espacio radial que no esté buscando, cada momento, posibles fisuras entre nosotros.

Claro que tenemos discrepancias; nos vanagloriamos de eso, porque somos una fuerza plural; pero somos la unidad en la pluralidad (aplausos). Repito que recién escuchaba a Jaime, y sí, compañeros, nuestra primera obligación es defender la unidad interna, no ceder a las tentaciones y saber bien qué cangrejo está detrás de cada piedra (aplausos).

Me dicen que no detrás sino debajo (aplausos y risas). No hay futuro, no hay Frente, no hay opción de gobierno, no hay cambios estructurales que el país precisa y no habrá futuro para nuestro pueblo oriental si no defendemos minuto a minuto la integridad y la unidad de nuestro Frente, compañeros (aplausos).

Permítanme que cerrando esto, recuerde una frase que muchas veces hemos dicho en nuestras charlas; somos en el Frente Amplio, más allá de las diferencias por nuestros orígenes distintos y por pertenecer a movimientos y partidos distintos, pero somos por sobre todas las cosas, hermanos en una causa común (aplausos).

Y para cerrar permítanme recordar que "los hermanos sean unidos, es esa la ley primera; porque si entre ellos pelean, los devoran los de afuera" (aplausos).

LA VOCACION, LA VOLUNTAD, EL ANIMO, EL ESPIRITU Y EL DESEO DE SER GOBIERNO

Paso al segundo punto, fundamental en esta afirmación de nuestro Frente como opción de gobierno. Sí, la unidad es lo primero, pero lo otro es fundamental para todos y para cada uno de nosotros, y para todos los partidos y movimientos integrantes de nuestro Frente Amplio.

La vocación, y la voluntad, el ánimo, el espíritu y el deseo de ser gobierno, hay que cultivarlo.

En el Frente tenemos por sobre todas las cosas y con mucho orgullo y muy desarrollado un tremendo espíritu de resistencia que lo hemos demostrado a través de toda la trayectoria y que lo han demostrado todos y cada uno de los movimientos y partidos del Frente. Pero tenemos que cultivar día a día la vocación y el deseo de ser gobierno y esto impone para cada uno de nosotros una manera de ser y de pensar.

Ahora es hacia adelante, es a ser gobierno, es ser constructivo y repito es ser gobierno, lo que impone una manera de ser, de pensar, un cultivar la vocación del gobierno.

PERFECCIONAR LA HERRAMIENTA QUE PERMITA AL FRENTE AMPLIO ALCANZAR EL GOBIERNO

La tercera condición, con un Frente unido, férreamente unido, con militantes, partidos y movimientos con una clara vocación de gobierno y de poder; debemos perfeccionar la herramienta que nos lleve al objetivo que nos marcamos.

Debemos perfeccionar, pulir la herramienta.

Es el tema de la reorganización del Frente, el tema de la reestructura del Frente; que es una tarea primordial en el momento actual. La tarea es perfeccionar la herramienta, la organización que permita al Frente Amplio alcanzar el gobierno y gobernar con su programa.

Vean ustedes que cada tarea exige la herramienta apropiada. Los hechos nos llevaron durante los años vividos, por sobre todas las cosas, a menguar nuestras formas organizativas y nuestra manera de actuar a la tarea de la resistencia, a la tarea de combatir a la dictadura y a ello nos adecuamos, y vaya si conformamos una magnífica herramienta que finalmente abatió a la dictadura y que devolvió a nuestro pueblo la libertad y la democracia que le había sido arrebatada.

Ahora tenemos que perfeccionar esta herramienta para alcanzar el gobierno y para gobernar; ese es el sentido de la reestructura, esa la finalidad que tenemos que alcanzar a través de la reestructura de nuestro Frente.

EL FRENTE ABIERTO HACIA AFUERA Y HACIA ADENTRO

Alguna vez cuando hablábamos de esto, dijimos por sobre todas las cosas que el Frente debe ser abierto hacia afuera y hacia adentro. Abierto hacia afuera en el sentido de vivir la realidad en la que está inmerso, de tener pleno conocimiento de esta sociedad y este sistema que estamos viviendo, que queremos cambiar y que vamos a cambiar (aplausos).

Pero, compañero, para cambiar una realidad tenemos que empezar por conocerla íntimamente y por estar profundamente incrustados en ella. Abiertos hacia afuera por lo que tiene que ver con insertarnos en cada una de las manifestaciones de nuestro país en todos los ámbitos. Y abiertos hacia adentro que significa, y no encuentro mejor ejemplo que decir ser abiertos hacia adentro, es esto que ustedes están realizando ahora (aplausos), que todos y que cada uno de los integrantes se sientan participantes y realmente partícipes del quehacer (aplausos) cuando hablamos y pregonamos como objetivo de la acción de nuestro Frente una democracia participativa y ahí está el secreto profundo de ser abiertos hacia adentro. El Frente entero tiene que ser abierto hacia adentro, discutir aireadamente sin puertas cerradas, sin ámbitos cerrados, discutir los problemas que nos atañen entre todos y para resolverlo entre todos, porque ésta es la democracia participativa que pregonamos para el conjunto de la sociedad; porque si no la hacemos nosotros en lo interno no vamos a hacerlo realidad para todo el pueblo oriental entero (aplausos).

Adecuar esta herramienta que es el Frente Amplio para alcanzar el gobierno y ejercerlo y éste es el tercer pilar para fundamentar nuestro trabajo.

PLANIFICAR EL FUTURO, LA CUARTA CONDICION PARA EL FRENTE AMPLIO

Vamos al gobierno, vamos a conquistar el gobierno. Estrategia, táctica, línea, compañeros (aplausos); es la cuarta condición sobre la base de un ejercicio abierto, de autocrítica, de los aciertos y también de los errores. Planifiquemos el futuro y cada uno de los pasos que vamos a dar. Ya tenemos el 86 arriba y los tiempos acucian, pues todos juntos soldados estrictamente unidos animados de la vocación de gobierno, con una herramienta apta para los fines que perseguimos, todos juntos elaboremos y tracemos la línea a seguir (aplausos).

Con esa alegría, con esa yo diría, mística que trasunta el canto que escuchaba en esta sala desde el primer día, soy del Frente, del Frente soy yo (aplausos) y bajo los

colores de nuestra bandera tricolor, decimos que nadie ni nada podrá detener a nuestro pueblo oriental con el Frente Amplio a la conquista de su futuro, si sabemos mantener en alto nuestros principios (aplausos).

Compañeros, vuelvo al principio, soy nada más que un militante más y este momento que pasé con ustedes lo único que pretendí fue traer la voz y la palabra de un militante anónimo.

Compañeros comunistas, salud y adelante (ovación).

———o———

UN DILATADO FRENTE DE MASAS POPULARES

Palabras de Enrique Rodríguez, miembro del C.E. del P.C.U.

Queridos Camaradas:

Esta Conferencia es realmente un llamado al sentido creador de los comunistas.

Está claro en el informe cuáles son las fuerzas motrices del proceso de cambio por el que luchamos.

Un desafío consiste sin embargo, en responder a la pregunta: ¿Cómo incorporar nuevos sectores de masas? ¿Dónde están ellas? ¿Cómo abordarlas?

La respuesta es, ofrecerle al Partido y al Frente Amplio, los medios para que un vasto abanico social sea capaz de acompañarnos en la opción de poder de que hablamos; es mostrar que no sólo en la izquierda, sino en ámbitos muy extendidos se abre camino la necesidad de ese cambio, rompiendo el monopolio político tradicional.

Entremos en materia: es tradicional en Uruguay la existencia de variados movimientos populares que defienden reclamos específicos de distinto volumen. Es característico también que ellos se entrelacen y coordinen a nivel zonal.

Desde las clásicas Comisiones de Fomento, grandes y pequeñas, organizaciones femeninas y de jubilados, de ayuda a Liceos o Escuelas, de tipo cultural, deportivo, pacifista, etc., estos movimientos han mantenido la resistencia a la política de miseria y privaciones que supone el capitalismo. Nuestro Partido siempre apoyó estos movimientos.

El antecedente más resonante fue en 1958: el Movimiento Popular Reivindicativo, que unió en grandes movilizaciones a obreros, funcionarios estatales, estudiantes y jubilados, obteniendo numerosas leyes sociales; en su desarrollo posterior junto al nacimiento impetuoso de la CNT y las acciones comunes de ésta con sectores agrarios, cooperativas, la Universidad, etc., se hizo posible el Congreso del pueblo de 1965; recordemos la eficacia de estos movimientos en la lucha contra la dictadura.

Desde el pachecato de 1968, con Bordaberry y aún bajo el fascismo, el incremento de estos movimientos fue notable; al cerrarse las posibilidades de lucha normales, se forjaron aglutinamientos reivindicativos diversos; el más destacable es el de la vivienda.

Las Comisiones de Fomento Vecinales, conocieron un desarrollo transformador. Casi no existe barrio populoso en las periferias de ciudades y pueblos, sin una organización de este tipo, superando por lejos todo lo que existió anteriormente. Ya se ha denunciado aquí la utilización demagógica y clientelista de las Intendencias y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social con dádivas de invierno.

Al calor del renacimiento sindical y con apoyo del PIT-CNT nació el Coordinador de Jubilados en más de 50 barrios de Montevideo. Son 600 mil uruguayos que han

sufrido siempre, y agravadamente en el período dictatorial las consecuencias que un régimen jubilatorio injusto, de postergaciones, marginamiento y miseria. Este movimiento que nunca desapareció del todo, se manifiesta ahora en forma profunda y con ciertos perfiles unitarios.

En los momentos actuales, y en todo el período dictatorial, las mujeres han irrumpido en la vida nacional con protagonismo notable; la brillante exposición de este tema en el Informe de Arismendi debe ser punto de referencia argumental, y punto de partida para un combate que será serio, contra el prejuicio y los reflejos de machismo que llevan a la discriminación.

Decenas de nuevas organizaciones de mujeres agrupadas para formular su Programa en la CONAPRO, han espejado en gran medida esta impronta femenina.

El movimiento de masas de la vivienda en los últimos 15 años es uno de los más fecundos, por su vastedad e incluso su contenido social. Aparte de decenas de miles de postulantes de viviendas inscriptos en barrios y gremios, cientos de miles de personas de los bloques de viviendas en Montevideo e interior son concentraciones humanas cuya inmensa mayoría son obreros, empleados, jubilados, también capas medias. Esos conglomerados, que dan estabilidad de vivienda y de vida social y política a centenares de miles de personas, adultas, jóvenes y aún menores, son naturalmente un centro de trabajo para el Frente Amplio, el Partido y la UJC y otras organizaciones; allí puede realizarse una gran labor de capacitación cívica, cultural y política, y ser baluartes democráticos firmes en la actual etapa de lucha.

Existen y se desarrollan otros movimientos: el de inquilinos, el de pequeños propietarios y comerciantes, feriantes, baristas, tenderos, etc., golpeados por la crisis; el de los padres de alumnos liceales (APALES); existe en embrión un movimiento contra la guerra nuclear y por la Paz, el movimiento del REENCUENTRO, y otros; todos ellos componen el gran mosaico de las luchas que hicieron posible la derrota de la dictadura; nuestra tarea actual, indispensable, es lograr que marchen en las columnas de la democracia avanzada.

Resumiendo: En la búsqueda de los aliados para la lucha democrática por los cambios, no debemos subestimar estos movimientos tan profundos.

Al igual que el movimiento sindical, el desatamiento de las luchas en estos sectores, pondrán a esas inmensas masas, en forma natural, al alcance de la prédica y de la influencia del Frente Amplio, alineándolos en la lucha general, transformándose así en un factor real, práctico, que mejora la correlación de fuerzas y que hará que la opción real de poder no sea sólo una consigna.

Apretadamente dicho, este es el panorama, abigarrado pero auspicioso; sería un error pensar que sólo se trata de organizar y luchar en medio de este pueblo. Claro que eso es la fuente; sólo así el pueblo creerá en nosotros; ese es nuestro método.

Pero también aquí, la disputa política e ideológica se da y se dará.

Concretamente el problema es éste: hablando en general, el pueblo entero luchó, se unió y... venció; pero ahora debe seguir unido y luchando como antes; diríamos que mejor que antes. ¿Por qué? Porque antes, la identificación del odioso enemigo único, la dictadura, era fácil; ahora, no tanto, y hay que volver a disputar palmo a palmo la influencia sobre el pueblo.

Porque esas masas no deben servir a la reacción pachequista; tampoco cautivarse con un centrismo hipócrita o un reformismo dulzón, o servir para piruetas políticas de recambio, o para que se hable de "mayorías silenciosas" que votaron a Sanguinetti por miedo a cambios bruscos; porque en fin, hay que desmentir a jóvenes políticos que en este tiempo, parlotean sobre "un país que grita y un país que construye". Hay que hacer hablar y hay que ganar para el Frente Amplio a esas inmensas masas.

En el movimiento de viviendas, junto a la acción positiva de defender el derecho a un techo asegurado, debemos combatir la tesis —y las leyes— con que ciertos jerarcas (caso Kneit o Ricaldoni) pretenden invalidar el cooperativismo, enfrentándoles el

místico principio de la propiedad individual; paralelamente hay que impedir, por medio de la explicación, que penetre en la masa cooperativista el conformismo reformista; además se debe enlazar y no contraponer la lucha por la vivienda cooperativa con la justa batalla del SUNCA que exige del gobierno planes de viviendas, financiados por los grandes privilegiados y la oligarquía.

En el sector femenino la irrupción de mujeres de tan distinta promoción, incluidas capas medias con grandes inquietudes sociales, plantea una delicada atención para lograr la armonía de una coordinación y trabajo en común por temas que atañen a la mujer en todo sus problemas, desde la canasta familiar y la guardería, hasta la educación sexual, la maternidad y el aborto; en fin, sobre su lugar en la sociedad; en ese trabajo actuaremos para fortificar las organizaciones más afines a la abierta lucha social, así como acercar unitariamente a todas las organizaciones a la gran lucha democrática y progresista.

Vemos, pues, un dilatado frente de masas populares actuantes, pero expectantes; que esperan de nosotros, que nos necesitan.

Si sabemos que debemos hacerlo, lo haremos, camaradas! ¡**Sin duda**!

LOS PROBLEMAS DEL MUNDO SON NUESTROS PROBLEMAS

Palabras del Profesor Ingeniero José Luis Massera, miembro del C.E. del P.C.U.

El documento preparatorio caracteriza correctamente las líneas fundamentales de la situación internacional.

Un centro candente de esta situación es la agudización extrema de la cuestión de la guerra y la paz. Hoy el mundo está amenazado concretamente por el espectro de una horrenda hecatombe nuclear, cuyo desencadenamiento llevaría a la aniquilación de la humanidad y a la destrucción de toda forma de vida en el planeta. Asegurar la paz, es así un problema de vida o muerte para todos los pueblos. En torno a ese problema gira la lucha de amplísimos movimientos de masas que abarcan desde las motivaciones básicamente humanitarias de millones de pacifistas, de sectores religiosos y ecologistas en Europa, Estados Unidos, Japón y muchos otros grandes países, hasta las posiciones antimperialistas radicales de pueblos y gobiernos avanzados. Las diferencias ideológicas no deben estorbar la convergencia y la creciente pujanza de este inmenso y combativo anhelo de paz.

Vale la pena señalar que, en estos últimos meses, la fuerza de este movimiento ha obligado a los círculos más guerreristas de los EEUU, encabezados por Reagan, a atenuar un tanto su agresividad. Las múltiples propuestas, concretas y viables, de la Unión Soviética, la decisión tomada en agosto sobre la suspensión de las pruebas nucleares, la resonante visita de Gorbachov a Francia, las iniciativas planteadas en las Naciones Unidas, ha recibido el apoyo entusiasta no sólo de los Estados socialistas y de todos los países no alineados, sino también de grandes sectores de la opinión pública europea y de no pocos gobiernos. Todo ello condicionó la conferencia cumbre de Ginebra y determinó sus aspectos positivos. No podemos olvidar, sin embargo, que se sigue adelante con el plan de la guerra de las galaxias, con el aceleramiento de la carrera armamentista, con las medidas para aumentar el potencial agresivo de Europa Occidental. Todo ello exige una ardiente intensificación y ampliación de la lucha por la paz en el mundo entero.

Para nosotros, marxistas, el problema de la guerra tiene su base en las condiciones económicas, políticas y sociales del mundo actual. La política de guerra y agresión y el chantaje atómico del imperialismo es, en última instancia, el carozo de su frenesí contrarrevolucionario frente a un mundo que está cambiando de bases. La humanidad vive el período de tránsito del capitalismo al socialismo, el mundo socialista se ensancha en todos los continentes. Se anudan cada vez más las revoluciones socialistas con los más amplios movimientos de liberación, confirmando las geniales tesis de Lenin. Al mismo tiempo, se profundiza la crisis general del capitalismo, estallan por todos los lados las contradicciones y conflictos que lo corroen. La suerte del capitalis-

mo y el imperialismo está históricamente sellada. Ese destino se hará realidad en la medida en que cada pueblo intensifique sus combates revolucionarios y se fortalezca y amplíe la solidaridad internacionalista y la cohesión del mundo socialista, de la clase obrera mundial y de todos los pueblos que luchan por liberarse de la dominación y expoliación imperialistas.

La vida confirma las tesis clásicas acerca de la diversidad de las vías de la revolución socialista, pero también, inequívocamente, que sólo una profunda revolución social puede conducir al socialismo. También confirma la variedad muy grande de formas y modelos estatales posibles de la sociedad socialista, que se enriquecerá aún más en el futuro. Pero, por una parte, esta variedad no puede eludir la condición económico-social esencial: la propiedad colectiva de los medios de producción fundamentales. Sin ella no puede existir el socialismo.

Por otra parte, no hay que confundir formas y contenidos. Sería idiota negar —y ningún marxista lo hace— la importancia de la vigencia de los derechos y libertades esenciales, aun en la versión restringida que de ellos tienen las sociedades capitalistas; el propio Lenin lo subrayó reiteradamente. Y en el socialismo real, para el conjunto de la sociedad, ellas están aseguradas para centenares de millones de seres. Sigue siendo válida la afirmación de Lenin: el régimen socialista es mil veces más democrático que la más avanzada democracia burguesa.

Pero muchas veces se distorsiona y restringe el sentido amplio de los derechos y libertades. ¿Acaso hay derechos más importantes que el derecho a la vida, a no morir de hambre, a la salud, a la educación, a la vivienda, al trabajo, extendidos a todos sin discriminación? Pues bien, esos derechos están asegurados en los países del socialismo real. Y no lo están en los países capitalistas, ni mucho menos en los países dependientes expoliados por el imperialismo. Millones de hombres, mujeres y niños mueren de hambre anualmente, padecen enfermedades no atendidas, carecen de techo y trabajo, viven en las tinieblas del analfabetismo.

Aun en los países más desarrollados, en que grandes sectores de la población, incluidos millones de trabajadores, tienen un nivel de vida elevado, aunque muchas veces esta vida no es la mejor desde el punto de vista de su calidad, sino que se mide en coordenadas de sociedad de consumos a menudo innecesarios y hasta negativos, aun en esos países hay millones de desocupados y otras víctimas del orden capitalista. Vengo de Europa, y allí pueden verse en las calles y en los barrios alejados extremos de miseria y desamparo que contrastan crudamente con el lujo y los excesos superfluos. Hay millones de automóviles; pero en una encuesta realizada hace pocos días por un diario italiano de derecha, el mayor porcentaje de encuestados protesta por ese exceso y por los trastornos que provoca. En esas monstruosas distorsiones hay que incluir la destrucción progresiva del viejo patrimonio artístico y de formas más humanas de vida que hace pocos años todavía persistía.

Para quien no esté prisionero de las escalas de valores tramposos del capitalismo, no puede haber duda en la elección y valoración de uno y otro sistema. Y que se nos perdone la franqueza, el socialismo sencillamente no se ve, no existe, salvo en los países del socialismo real. ¿Qué hay fallas, errores, problemas no resueltos? ¿Quién lo niega? ¿Acaso no se plantean y discuten abiertamente en todos los países socialistas, no se reclaman ingentes esfuerzos y medidas para corregirlos? Por otra parte, esos aspectos negativos no pueden distorsionar la apreciación de conjunto, justa y realista de las diferencias polares entre los sistemas sociales del mundo actual.

Claro que esta toma de conciencia no es automática. Claro que ella está obstaculizada en alto grado por el torrente de la propaganda dirigida contra el campo socialista y, concretamente, por el antisovietismo y el anticomunismo. De ahí la fundamental importancia de la lucha ideológica y política capaz de esclarecer las conciencias. De la maduración y claridad de estos factores subjetivos depende en gran medida el avance

de la revolución socialista en el mundo y la derrota definitiva del imperialismo.

Esto nos vuelve al tema de la guerra y de la paz. Decíamos al comienzo que la guerra es hoy una forma extrema de la contrarrevolución. Podemos agregar ahora, coherentemente, que la lucha por la paz, que ciertamente no puede ni debe limitarse a aquellos que ya han alcanzado una conciencia revolucionaria, objetivamente despeja el camino de la revolución. Y también que la lucha por el socialismo en el mundo es una contribución esencial al afianzamiento de la paz. La vieja consigna "Por la revolución, la paz", que sirviera de título a un célebre libro de Romain Rolland, no refleja por cierto todas las complejidades del mundo actual. Pero ella no ha dejado de ser válida en lo fundamental. La consolidación de la paz, en última instancia, siempre será un problema político, que pasa por el debilitamiento político del imperialismo a escala mundial.

Paso así al último tema de esta intervención, necesariamente muy escueta: América Latina. Somos un continente en trance revolucionario. Ya lo demostró contundentemente Arismendi en trabajos de hace varias décadas cuyas conclusiones son hoy, si cabe, más válidas que nunca. La política de dominación del imperialismo norteamericano sobre América Latina ha entrado en una profunda e insoslayable crisis histórica. Están maduras las condiciones para una muy amplia unidad y solidaridad democrática y antimperialista que, por sí misma tiene un contenido revolucionario, más allá de que, en lo inmediato, se proponga o no objetivos propiamente socialistas. Los problemas de la deuda externa, de la injusticia de las normas del comercio internacional, que exige imperiosamente el establecimiento de un nuevo orden económico mundial, que sagazmente y con audacia ha promovido Fidel Castro en los últimos meses, llevan al rojo vivo las contradicciones entre nuestros países y el imperio. Lo reconocen hasta las más moderadas figuras políticas de América y amplísimas masas obreras, campesinas, de jóvenes y mujeres, de miles de intelectuales y hasta de círculos empresariales. Es cierto que esta situación afecta a todo el llamado Tercer Mundo; pero, como el propio Fidel lo ha señalado, América Latina ocupa en este cuadro un lugar especial y su papel histórico tiene una particular trascendencia.

La Revolución Cubana, que pronto cumplirá sus lozanos 27 años, es la expresión victoriosa y perdurable de este momento histórico. Pero, sin pretender ser exhaustivos, no podemos menos que recordar la frustrada revolución boliviana, la guatemalteca y la dominicana, ahogadas en sangre, los procesos avanzados en nuestro propio país y en los países vecinos, que el imperialismo y las oligarquías intentaron aplastar con los golpes militares. No podemos olvidar el derrocamiento del gobierno socialista de Allende ni la alevosa agresión a Granada. La solidaridad con el pueblo chileno, con los pueblos de Paraguay, Guatemala, Haití y tantos otros es una tarea que debemos elevar a un plano mucho más elevado.

Y, en el día de hoy, no podemos olvidar el significado democrático avanzado de la heroica lucha de los guerrilleros salvadoreños ni, mucho menos, la gesta de la liberación sandinista y los grandes y originales aportes y conquistas del gobierno y el pueblo nicaragüenses, realizados en medio de la lucha diaria contra la agresión criminal de los "contras" y la gravedad de la intervención directa de los Estados Unidos. La causa de Nicaragua es la causa de toda América Latina y es preciso intensificar al máximo la solidaridad con su gobierno y su pueblo, así como con el pueblo de El Salvador.

Es cierto, se trata de guerras locales, que son cualitativamente incomparables con el horror de una guerra nuclear. Pero nos duelen como latinoamericanos, son intolerables moral y humanamente. No se las puede separar artificialmente de la lucha por la paz mundial. Más aún, el triunfo de esos pueblos, de todos nuestros pueblos, rompiendo las cadenas de la dominación imperialista, contribuyen al debilitamiento del poder imperial y son así un aporte no desdeñable a la causa de la paz en el mundo entero.

Camaradas:

Una de las fundamentales definiciones ideológicas que presidieron el nacimiento de nuestro Partido fue el internacionalismo proletario y siempre nos mantuvimos fieles a esa definición. Los problemas del mundo son también nuestros problemas. Pensamos que esta Conferencia contribuirá a subrayar más fuertemente aún este rasgo de los comunistas uruguayos.

DOS PROYECTOS, DOS PROGRAMAS SE ENFRENTAN

Palabras de Eduardo Viera, miembro del C.E. del P.C.U.

Sean mis primeras palabras para agradecer la presencia de tantas delegaciones fraternales de Partidos Comunistas, del Partido Socialista de Chile, del Partido de Brasil, del Frente Sandinista de Liberación. Ellos y otros Partidos que no están aquí pero que han enviado sus saludos, han sido el puntal de la solidaridad democrática que se alzó en todo el mundo con nuestro pueblo y que tanto cercó a la dictadura. Hoy es la oportunidad de decirles, que la Conferencia les diga: Camaradas: nuestro pueblo, nuestros trabajadores y nuestro Partido internacionalistas, nunca podrán olvidar, que en la hora de la dura prueba, contamos con vuestro apoyo.

Nuestro Partido siempre ha cultivado las mejores y las más fraternales relaciones con los Partidos hermanos. Pero ahora, tenemos una Comisión de Relaciones internacionales, que desde hace poco tiempo ha empezado a actuar. Somos conscientes que mucho hay por hacer, tanto para dar a conocer a los Partidos hermanos la lucha de nuestro pueblo, como para aprender a difundir la rica experiencia de todas las fuerzas que constituyen los destacamentos de avanzada del proceso revolucionario mundial. Y mucho más porque la dictadura durante 12 años vertió las más groseras calumnias contra el mundo socialista y contra el movimiento comunista, sólo contrarrestada por la sacrificada labor de la prensa clandestina. Pero además, porque tenemos deberes concretos, urgentes, que están planteados con gran fuerza en esta Conferencia, entre otros: *un grito de batalla de esta Conferencia es defender a Nicaragua. Un deber de solidaridad: hacer cesar el terror paramilitar en Colombia. Un clamor de América: ahora le toca caer a Pinochet.* Y también a Stroessner.

Camaradas:

El camarada Arismendi ha reiterado que estamos ante "la cruz de los caminos". Queremos defender la democracia y por eso mismo y para avanzar en ella se necesita dar solución a los problemas de nuestro pueblo.

El país atraviesa por una situación económica grave, en la que se suman los males estructurales y de la dependencia, la terrible herencia dejada por la dictadura y la falta de resolución de los problemas por parte del actual gobierno, no sólo de las necesidades perentorias de las masas, sino por el hecho de que prácticamente a 10 meses de gobierno democrático no se ha adoptado una sola medida de reactivación. Durante los cuatro años últimos ha disminuído el Producto Bruto Interno y este año tampoco crecerá. El Producto Interno de hoy retrocedió a seis años atrás, a 1978. El Producto Bruto industrial retrocedió aun más, a 1974. Aun no se conocen integra-

mente las condiciones de la refinanciación de la deuda externa, pero existe el compromiso en el primer año de pagar 410 millones de dólares. La inflación estará este año en 85% por día, y no es todavía mayor porque el déficit fiscal más que con emisión, se financia con Letras y Bonos de Tesoro, en el que también se paga a los bancos que hicieron el negocio de las carteras, bonos y letras que ya ascienden a mil millones de dólares, cerca de la mitad en poder de inversores del exterior. El 76% del déficit está representado por los intereses de estos documentos en moneda extranjera, lo que acrecienta los compromisos a pagar en divisas.

La política continuista en el terreno económico determina que el país siga atrapado en los compromisos con el Fondo Monetario y con los bancos acreedores. Y esto lo está sufriendo la inmensa mayoría de nuestro pueblo: los trabajadores perjudicados por los techos salariales y la amenaza gubernamental de prescindir de los consejos de salarios; los trabajadores del estado enfrentados a un Presupuesto normado por el Fondo Monetario, que además no tiene en cuenta las necesidades de la enseñanza, de la salud y de la reactivación económica; los pequeños y medianos productores agobiados por una deuda interna, que como la externa, resulta impagable; el conjunto de la población esquilmada por los tarifazos.

El gran tema es la confrontación de dos proyectos, de dos programas: el programa que lleva marcada la maldita sigla del FMI, el programa del movimiento obrero y popular, del Frente Amplio, de nuestro Partido, el verdadero progreso de la patria.

Los "teóricos" del capital financiero y los propagandistas de la política del gobierno, tratan de hacer creer que su línea es la única posible, viable y realista. Y que nuestra plataforma y programa son irrealizables, utopicos o mera repeticion de consignas sin relación con el país real. Es un desafío para nuestra propaganda, para el debate ideológico, para nuestra aspiración de llevar el Frente Amplio al gobierno. Es cierto, que alguno de los eslóganes del otro proyecto, del otro programa, van deteriorándose, aunque a veces todavía el Presidente Sanguinetti en alguno de sus discursos insista en ello: por ejemplo, el eslogan de la "torta", de esa amarga torta, que hoy resulta intragable: porque nunca el aumento de la torta por sí misma ha deparado el aumento de los salarios.

Camaradas:

Se habla de que no es realista hacer énfasis en el mercado interno, por la pequeñez de nuestro país, como si no existiera un ancho campo en las necesidades de la población actualmente no satisfechas y en la capacidad instalada de la industria, actualmente subutilizada. La preferencia casi exclusiva por la exportación o significativamente prioritaria tiene una finalidad: pagar los intereses de la deuda externa. Pero significa a su vez disminuir el consumo y dar la espalda al nivel de vida de la población y otorgar privilegios al núcleo relativamente reducido de los exportadores. Pero a su vez esta forma de dependencia es ilusoria por las trabas e imposiciones de las potencias imperialistas, lo que obliga también a independizar cada vez más nuestro comercio exterior. La reunión del consenso de Cartagena ha mostrado una vez más el deterioro creciente del precio de las exportaciones de América Latina.

Pero es necesario agregar que aun más que en la exportación como señuelo la política económica se caracteriza por el predominio del capital financiero y la colocación especulativa por encima de las necesidades de la producción.

El gran tema es que tenemos que demostrar que es realista la estatización de la banca, en vez de la fraudulenta compra de carteras o la adquisición de bancos vaciados. Que es realismo controlar las divisas en vez de facilitar que los dólares, aun los que vienen en forma de deuda, se vayan por la otra puerta a los bancos de Estados Unidos, de Suiza o de las Bahamas. Que es realismo defender el patrimonio del Estado en vez de arruinarlo o privatizar los Entes parcial o totalmente, de acuerdo a las estipulaciones del Plan Baker.

Yo insisto que esta es una de las grandes tareas que imprescindiblemente tenemos que afrontar: demostrar la viabilidad y la coherencia de nuestras soluciones inmediatas y de futuro, de acuerdo a la riqueza de matices y a la dialéctica del material preparatorio, con los caminos de aproximación y nuestros objetivos liberadores, comprendiendo las soluciones de urgencia, el programa de la democracia avanzada, las transformaciones antimperialistas y antioligárquicas en marcha hacia el socialismo.

Esta es una de las obligaciones de nuestra prensa, y en particular de nuestro POPULAR, cuya aparición fue juzgada imprescindible por la dirección del Partido. Pero no la única obligación. Como se decía en el informe, es necesario fortalecer el papel ideológico de nuestra prensa, su vigor polémico. Tenemos mucho que trabajar para enfrentar las mentiras del imperialismo y de la gran burguesía o los errores de corrientes pequeño-burguesas. Es decir, la defensa del socialismo real, la verdadera imagen del proceso revolucionario mundial, el cumplimiento de los mejores ideales del hombre, representados en el nuevo Programa del Partido Comunista de la URSS, la difusión y defensa del marxismo-leninismo, sobre lo cual existe una natural avidez en nuestro pueblo, después de los 12 años en que no podía circular públicamente la literatura de avanzada. Al mismo tiempo la gran polémica en favor de la unidad, de la unidad del Frente Amplio, de la unidad del movimiento sindical, mostrando los peligros de la partidización. Y la gran polémica sobre el carácter del Partido, la nobleza de nuestros ideales, el democratismo de la vida interna, el combate contra el anticomunismo en su forma desembozada y fascista o en sus formas sutiles, que sin embargo no debemos confundir con posiciones honradas aunque erróneas, cuando se juzga a los comunistas.

La fórmula de EL POPULAR es la de ser un semanario de orientación, polémico, sin perder su carácter popular. Y esto hay que hacerlo aun mejor.

Pero con un POPULAR aun más calificado en todas sus secciones no se suprime la necesidad del esfuerzo sostenido del Partido por sus finanzas y por su difusión. La experiencia de nuestro Partido y la experiencia internacional nos dice: que los órganos del Partido necesitan imprescindiblemente de la venta organizada por parte del Partido.

Resolveremos mejor nuestras tareas, si logramos que más comunistas, más frenteamplistas, más trabajadores, lean EL POPULAR y La Hora. Y ello no está en contradicción con las necesidades de mejorar sistemáticamente nuestro trabajo. La propia presentación de nuestra prensa, sabiendo que las fuerzas represivas llevaron presos a muchos integrantes del personal de EL POPULAR, a muchos torturaron, algunos desaparecieron como a Brieba, y nos robaron también las máquinas; pero EL POPULAR ha renacido y creo que podemos afirmar que antes del próximo fin de año, tendremos otra vez EL POPULAR y otros órganos confeccionados en muy modernas máquinas. Y si alguna vez cuando un incendio dijimos: "el pueblo reconstruirá lo que el fuego destruyó", hoy podemos decir: el pueblo con el esfuerzo del Partido, reconstruirá lo que la dictadura nos robó.

EL INTERIOR DARA SU CUOTA PARA LA CONQUISTA DEL PODER POPULAR

Palabras de Alberto Altesor, miembro del Secretariado del C.E. y Secretario de la Comisión del Interior del P.C.U.

Camaradas:

Los agudos problemas económicos, sociales y políticos que afectan al interior del país no difieren esencialmente de los de Montevideo.

Los departamentos del interior sufrieron también duramente la represión sangrienta que encarceló, torturó, asesinó a los mejores defensores de la democracia. Buscó asolar y paralizar a sus poblaciones. Cayeron para siempre, asesinados por fascistas con uniforme: Faccio, Porta, Omar Paita, Luis Batalla y otros.

En gesto desesperado y cobarde, alevosamente asesinaron a Vladimir Roslik en la Colonia de San Javier. Sus asesinos andan caminando por la calle. Su "crimen" fue tener un apellido ruso. Desde esta tribuna reclamamos justicia, cárcel para los asesinos!

Pese a todo, también en ciudades del interior fracasaron. Se mantuvo siempre la llama viva de la resistencia y la lucha por la libertad. Las voces esclarecedoras de Radio Moscú, Radio Berlín Internacional, Radio Praga y otras. La insobornable voz de Germán Araújo en CX 30 La Radio, alimentaron permanentemente la resistencia popular.

El interior siente como suya esta nueva época, porque participó en su forja.

Allí también los que estuvieron al frente de la lucha, los que sembraron la esperanza y la fe, tienen hoy un alto poder de convocatoria, de respeto entre las masas del pueblo. Esto es lo que explica que en condiciones extremadamente difíciles, con partidos ilegales, con proscriptos, con presos, con el hombre más representativo del Frente Amplio proscripto, el **General Líber Seregni**, igual se lograron 100 mil votos en el interior. Valoramos altamente esta cifra, sin olvidar que es sólo 1/3 de lo obtenido en Montevideo, y que es preciso elevarla verticalmente.

El Frente Amplio tiene diputados en cinco departamentos y ediles en los 18 departamentos del interior. "Democracia Avanzada" tiene ediles en trece departamentos.

Nuestro Partido ha crecido verticalmente este último año.

Existen locales en ciudades y pueblos. En todos lados funciona el Plenario Sindical.

Tenemos numerosos y más poderosos instrumentos para luchar por los cambios que los trabajadores y el pueblo reclaman.

El pueblo uruguayo está cruzado por dos grandes flagelos que enturbian, oscurecen, mediatizan las grandes conquistas democráticas logradas con la derrota de la dictadura fascista: la desocupación y los bajos salarios. Plantas industriales paradas como el Anglo, Infrinsa, Codadesa, Arinsa, Frutícola Sauce y otras. Salarios de hambre; emigración permanente hacia los países vecinos y hacia Montevideo. Una juventud sin horizonte cercano abandona sus hogares. Las

familias se rompen bajo el golpe de la miseria.

Claro que hay otras graves carencias: la precaria y a veces inexistente atención a la salud; la falta de viviendas; de luz; de saneamiento; de cabinas telefónicas. La tremenda carestía del transporte, agravada por el desmantelamiento de AFE, operación que se viene ejecutando desde hace decenas de años.

Podemos citar dos ejemplos gráficos: Las Piedras, a 20 kilómetros de Montevideo y sus villas circundantes, sin asistencia hospitalaria, con mil carencias más; Bella Unión sin asistencia, sin viviendas, con escuelas superpobladas, con agudizadas contradicciones sociales. En todo el país explotación sin tasa de los asalariados rurales. Horarios, salarios, descanso, viviendas, todo sin más amparo que la voluntad del patrón.

Cuando se habla del Estatuto, de Salario, de descanso, de otros elementales derechos, la Federación Rural, la Asociación Rural, su vocero el cavernario Dr. Corso, El País, El Día, La Mañana, gritan: "No me toquen el campo. Todo está bien allí".

Pero podemos ser optimistas. Los trabajadores del interior se unen y luchan. La organización sindical ha llegado a todos los rincones. Ha entrado en las profundidades del campo, en las plantaciones, también en las estancias, con la **Federación Nacional de Asalariados Rurales** que agrupa ya a 12 sindicatos departamentales, hecho nuevo en la vida social uruguaya.

Lo característico en las Conferencias Departamentales fue la denuncia, el reclamo, la protesta, pero también las propuestas de soluciones, la disposición de lucha.

El interior asume la inmensa responsabilidad de duplicar, triplicar las fuerzas del Frente Amplio. Dar su cuota para la conquista de un gobierno popular. Desarrollar una gran campaña política por soluciones. Elevar la conciencia de las grandes masas.

Para ello acelerar el crecimiento del Partido, de la UJC, del movimiento sindical. Volcar todo nuestro esfuerzo para el crecimiento del FA.

En Canelones, la Conferencia Departamental ha levantado la consigna de transformar al FA en la primera fuerza política del departamento. Ello requiere desplegar una particular campaña política.

Los pueblos sufrientes del interior del país ya comprenden que los partidos de la burguesía no pueden, por razones de clase, resolver sus agudos problemas. Sólo un gobierno popular con el FA puede acabar con la miseria y el hambre.

La clase trabajadora debe romper las coyundas que la atan a los partidos burgueses, blanco o colorado.

También en el interior debe transformarde "clase en sí" en "clase para sí". Sellar la alianza con el pequeño productor, que sufre miseria, que necesita tierra y ayuda y que ha surgido a la lucha.

Está claro que el interior necesita ayuda de Montevideo. Todas las organizaciones deben volcar su mirada; su ayuda generosa al interior. Ayuda política, económica, orgánica. El Partido, los militantes frenteamplistas están de pie, dispuestos al combate.

Todo esto está directamente referido al factor tiempo. Es ahora que debemos avanzar. Ahora el crecimiento del FA, del movimiento obrero, del Partido, de "Democracia Avanzada", de la UJC.

Es ahora que debemos echar las bases de la victoria.

1986 es el año decisivo; será el cimiento del gobierno popular.

Con el Frente Amplio hasta la victoria!!

SOMOS LA GENERACION QUE HOY CONSTRUYE EL MAÑANA

Palabras de Aldo Lista, suplente del C.E. del P.C.U. y Secretario Adjunto de la U.J.C.

La Unión de la Juventud Comunista, ha desempeñado un importante papel, en los períodos de quiebra del inmovilismo político y de autolegalización del Partido y la UJC, tal como lo señalara el camarada Rodney Arismendi en su informe.

El nuevo momento histórico abierto con la derrota de la dictadura, nos impone nuevas y más complejas tareas. El documento preparatorio de la Conferencia señala:

"En esta nueva etapa, los jóvenes comunistas se proponen ganar a la mayoría de la juventud uruguaya, para las ideas patrióticas, progresistas y antimperialistas, frenteamplistas y revolucionarias".

Esta tarea gigantesca no está separada de la labor de autoconstrucción de nuestra UJC. Por ello, consideramos oportuno pasar revista, realizar un balance y trazar las perspectivas de nuestro trabajo orgánico.

Podemos decir con satisfacción y orgullo, que en lo que va del año, nuestra organización ha duplicado el número de sus fuerzas. Las características de este crecimiento nos indican que el 55% de los afiliados del año son asalariados. 60% estudiantes, existiendo como se ve una importante franja de trabajadores y estudiantes a la vez. Entre un 5 y un 10% de los ingresos, corresponden a jóvenes desocupados.

Desde el punto de vista de su edad, podemos observar que el 52% de los ingresados este año tiene menos de 18 años, lo que refuerza la composición juvenil de nuestra organización, pero supone un gran desafío para su educación, para su formación política, para el estímulo y la exigencia revolucionarias.

El 40% de los ingresos son del sexo femenino, alcanzando porcentajes aún mayores en el medio estudiantil.

El 24% del crecimiento corresponde al interior de nuestro país, lo que exige todavía un esfuerzo mucho mayor por llegar con nuestras ideas, propuestas y soluciones a esa mitad de la población juvenil uruguaya que viven en el interior.

Contamos hoy con cientos de círculos de base a lo largo y ancho de nuestro país, en todas las capitales y en un número muy grande de ciudades. Debemos destacar que aunque en número todavía muy reducido, tenemos círculos de la UJC en el área rural. Esto hace que nuestra organización tenga verdaderamente un carácter nacional, no sólo por su extensión, sino también por su propuesta que abarca todas las áreas de la vida de la juventud uruguaya.

En su plan de crecimiento hacia el VIII Congreso —verdadero jalón de síntesis y proyección— la UJC se propone transformarse por su número, en una organización de masas juveniles, duplicando el número de afiliados con respecto al mes de agosto de 1985.

El desenvolvimiento de nuestro crecimien-

to demuestra que éste ha estado íntimamente ligado al desarrollo de las luchas de nuestro pueblo y juveniles, al desarrollo de la solidaridad militante en cada conflicto obrero, aunque también debemos señalar que no siempre hemos sabido resumir en lo orgánico, a la altura de las posibilidades. También ha quedado demostrado que el crecimiento no puede quedar librado a las iniciativas centrales, sino que debemos promover con mucha mayor audacia, la iniciativa y la creatividad de nuestros organismos de base.

Compañeros:

La UJC ha hecho suyas las consignas lanzadas en el plano de la autoconstrucción por nuestro Partido: Crecer, organizar y educar. En el plano educativo se ha desarrollado una muy importante labor. Miles de jóvenes han pasado por los cursos básicos y por las aulas vespertinas de la Juventud y el Partido. Sin embargo la experiencia demuestra que deben aprovecharse mucho más los cupos asignados, así también como el seguimiento y la extensión de la labor educativa a todo el país. Queda claro que la labor educativa no se agota con el pasaje por los cursos, sino que se requiere el esfuerzo permanente de los organismos de dirección y de nuestra prensa.

En el plano de nuestra política de cuadros, deberemos promover la más cuidadosa selección de los mismos, a la vez que tener audacia en las promociones. Debemos realizar un trabajo permanente y sistemático con nuestros cuadros obreros, muchos de los cuales cumplen tareas de alta responsabilidad en el movimiento sindical.

Hemos desarrollado una propaganda unida a los grandes acontecimientos de nuestra vida orgánica y política y hemos apoyado las grandes movilizaciones de nuestro pueblo a través del Frente Amplio o de las organizaciones sociales. Podemos decir que tenemos una importante presencia propagandística. Sin embargo, es preciso desarrollar mucho más y apelando a la creatividad de nuestros organismos de base, todas las formas de propaganda plebeya, la pintada, la cartelera en los centros de concentración juvenil, en las esquinas de nuestros barrios, la mariposa entregada mano a mano, los murales, etc., dando respuesta con consignas claras a la problemática que aqueja a la juventud uruguaya.

Muchos compañeros de nuestra Dirección son colaboradores del Suplemento Juvenil del Diario Cooperativo La Hora y de una revista juvenil. Desde sus páginas se abordan diversos aspectos de interés para las jóvenes generaciones, tanto desde el punto de vista político, testimonial, histórico como ideológico. El suplemento "Liberación" está dirigido a toda la juventud uruguaya. A pesar de que hemos recomendado vivamente la difusión de esta prensa juvenil, los niveles alcanzados todavía insuficientes, si los miramos desde el ángulo de nuestras necesidades. Cada organismo deberá dar una singular batalla por la difusión de la prensa juvenil, lo que supone no sólo la designación de responsables sino la conformación de brigadas de distribución integradas por todos los miembros de cada organismo. Por otra parte, debemos aprovechar mucho más las posibilidades de utilización de otros medios de prensa escrita, oral y televisiva, que hasta el presente. Debe sin embargo destacarse nuestra presencia en las radios del interior del país.

Contamos con una muy vasta red de periódicos de base en Montevideo y en el interior, muchos de ellos con un elevado nivel en contenido y presentación. Sin embargo, se hace necesario dotarlos de una mucho mayor regularidad en su salida y procurar que se aborden específicamente los temas que tienen que ver con la realidad de cada organismo que los edita.

Nuestra Brigada de propagandistas "Liber Arce" —que deberá aumentar el número de sus componentes sobre la base de la promoción a la misma— ha cumplido su valioso papel de destacamento de avanzada y auxiliar permanente de la Dirección de la Juventud.

Compañeros:

Una intensa labor financiera se ha desarrollado en el período de la clandestinidad, tanto en nuestro país como en el exilio. Ella ha sido sintetizada en el reciente Encuentro Nacional de Finanzas, donde se

destacó la valiosa ayuda económica realizada por nuestro exilio a los familiares de los presos políticos.

Luego de un gigantesco esfuerzo y de la inteligente labor de la Comisión Nacional, llegamos a esta Conferencia, señalando que las finanzas de nuestra organización están saneadas. Se cumple puntualmente con el presupuesto. Sin embargo, debe elevarse todavía la planificación presupuestaria y mejorarse la administración.

Una labor sistemática de autoconstrucción del Frente financiero, ha posibilitado los avances señalados.

Transitar la nueva etapa histórica y abordar las gigantescas tareas que surgirán de la Conferencia Nacional, supone realizar un esfuerzo muy importante en materia financiera sobre la base del aumento de las recaudaciones.

En la actualidad, entre el 55% y el 60% de nuestros ingresos corresponden al pago de cotizaciones, es decir, al dinero aportado por nuestros militantes. Nuestra política financiera no es ajena a la concepción de abordar a las grandes masas juveniles. Esto también debe hacerse desde el punto de vista financiero, volcando todo nuestro esfuerzo para que el mayor porcentaje de nuestros ingresos provenga de las finanzas de masas.

Por otra parte, el porcentaje de nuestros cotizantes es todavía bajo y apenas si alcanza al 40% de nuestros afiliados.

En el presente nos proponemos desarrollar una política financiera propia, que recoja la mejor experiencia del Partido y la Juventud, pero que sea apropiada a la actual coyuntura y características de las nuevas generaciones.

La iniciativa ha sido una característica fundamental de nuestra labor financiera, pero ésta deberá desarrollarse todavía más a nivel de nuestros organismos de base.

Compañeros:

El plan es nuestra herramienta para la transformación de la sociedad. El plan es la materialización de nuestra línea política y es el instrumento superior de ejercicio de la dirección orgánica.

La batalla por el plan, por su desarrollo creador, por su aplicación concreta, por su fundamentación política, ajena a la simple enumeración de cifras, debe presidir nuestra labor organizativa.

El control, por su parte, es la medida de nuestro Plan. No se trata del ajuste de cuentas orgánico, sino de la medida de la ubicación justa de nuestra línea, de nuestra capacidad de asumir los desafíos planteados, de nuestra capacidad de encontrar los caminos de las masas.

En esta etapa hacia el VIII Congreso, nos proponemos transformar a nuestra UJC en una gran organización de masas juveniles, que esté a la altura del desafío y las tareas históricas.

Recogiendo el legado de nuestro himno nacional, los jóvenes comunistas supimos cumplir con nuestro aporte a la derrota de la dictadura. Sepamos cumplir ahora, con nuestra alegría militante, con nuestro esfuerzo, con nuestra combatividad y compromiso redoblados, en la tarea de consolidar y avanzar la democracia, en camino al poder popular de nuestro Frente Amplio.

Somos la generación que habrá de construir una nueva sociedad, la sociedad en la que el hombre no tiene cadenas. Somos la generación que hoy construye el mañana.

Queridos compañeros de la UJC: mirando la imagen de nuestra entrañable Julia Arévalo, cumplamos con el legado sagrado de aquellos que abrieron caminos en los más duros y difíciles años, que vieron la luz allí donde era muy difícil verla, recordando el final de un poema del cubano Roberto Fernández Retamar.

Ahora en los años de victoria
En que Uds. insistían en creer
Cuando nadie creía en ella
Sino obstinados soñadores
Puros hermanos de la luz
Jóvenes para siempre jóvenes
Queridos viejos comunistas.

HACIA UN PODER DEL PUEBLO CON EL FRENTE AMPLIO

Palabras de Leopoldo Bruera, miembro del Secretariado, del C.E. del P.C.U.

Compañeros:

Aceptar el desafío de la hora actual para el Partido es ante todo decidir la unidad del pueblo, el perfil, la pujanza del Frente Amplio que al surgir cambió cualitativamente la realidad política uruguaya.

Todo se presenta maduro para que el Frente sea opción de Gobierno. Hay un pueblo buscando afirmar la democracia, que asegure cambios con un sentido de justicia social.

La autoridad del Frente es enorme. Tenemos un programa que da respuesta a la encrucijada nacional. Se proyecta como la gran gesta patriótica. Es una verdad, que representamos socialmente la comunidad de intereses de los asalariados y las vastas capas medias, que van desde los estudiantes y los intelectuales a los pequeños y medianos productores de la ciudad y el campo. Es la parte mayoritaria del país, y por esencia, nacional. Esto permite convocar a esta cruzada a sectores de la burguesía nacional.

La conducta política del Frente Amplio ha pasado grandes pruebas. Decidió la concertación para encontrar los caminos para terminar con la dictadura. En la CONAPRO aseguró una negociación que posibilitó un importante número de medidas comunes a todos los partidos. No era el programa del Frente, pero recogía aspiraciones del pueblo. Esto dio conquistas políticas y sociales. Y era y es un camino totalmente para afirmar la democracia. Pero es notorio que sólo el Frente Amplio se mantiene fiel a estos compromisos. Fuimos y somos partidarios de un verdadero diálogo nacional. Para esta idea, apelamos una y otra vez al pueblo y se demostró que el poder de convocatoria del Frente Amplio aumentó. Nos encontramos con una política económica dirigida por el Ministro Zerbino, donde pesa más el interés de la banca extranjera y las imposiciones del FMI que el interés nacional.

La vida confirma la impotencia de los partidos tradicionales por ser digiridos por la gran burguesía, para resolver los apremiantes y serios problemas del país. En estos partidos, actúan y pujan corrientes progresistas, pero también la vida confirma que no es posible la renovación por dentro de estos partidos.

El país debe conocer el programa del Frente Amplio, sus propuestas concretas, sus medidas parlamentarias, municipales, que haga llegar la idea de la gran cruzada renovadora con la victoria del Frente Amplio.

El 10 de agosto del 84, cuando el Frente aplica su política de concertar, Seregni decía: La historia nos enseña que el Frente Amplio tuvo y debe tener siempre su línea propia, y llevarla adelante.

Para ser opción de gobierno, este Frente,

que es coalición y movimiento de pueblo, debe engrandecerse aún más con una red multiplicada de Comités de Base en todo el país, en cada barrio, en muchas casas, en cada manzana, en cada fábrica, taller, centro de estudios. La vida en los Comités debe ser fraterna, regida por una ley de oro: ganar para el Frente, convencer para el Frente. Nada de enquistarse en sí mismo. Hay que llevar el frentismo como fuerza renovadora, con imaginación, con lenguaje claro, con medidas no rutinarias, de cara a la angustia y la esperanza del hombre del interior y del campo. Este interior no puede quedar solo. Merece la atención preferente de los organismos centrales del Partido y del Frente.

Nuestro Partido, junto a todos los frentistas, debe hacerse responsable de elaborar esta política, defender el pluralismo del Frente Amplio. Elaborar y discutir con ánimo fraterno, con el espíritu que nos lleva a ser dueños a todos, de las dificultades y de los éxitos, de su unidad, de su porvenir.

El Partido estuvo siempre presente en esta labor. En 1955 llamó a forjar la unidad de la izquierda.

En esta Conferencia confluyen hombres y mujeres de nuestro Partido cargados de heroísmo, que enfrentaron y vencieron las más feroces torturas. Otros que mantuvieron viva la llama del Partido en los subterráneos de la clandestinidad; otros que desde el exilio fecundaron la solidaridad de pueblos y gobiemos con nuestra patria.

También están aquí presentes, y lo estarán siempre, los desaparecidos, los muertos, lo que con su martirologio lo dieron todo para decidir la reconquista de la democracia y alumbrar una perspectiva cierta de poder popular.

Aquí está el Partido unido. Victoria entre las victorias. Contribución inmensa a la afirmación de la democracia y del Frente.

Apasionados como siempre, modestos, humanos, estamos obligados los compañeros a aceptar el desafío de elaborar junto a todos los compañeros del Frente la gran política, los grandes planes que el país necesita. A hacernos cargo de las dificultades de una lucha de tanta magnitud y esperanza.

Por esta tribuna han desfilado representantes de las organizaciones hermanas del Frente Amplio. Con inmensa alegría y emoción recibimos su amistad, sus conceptos, sus opiniones, que los apreciamos en todo su valor. Han afirmado que la campaña enemiga para dividir al Frente se hará trizas. La unidad del Frente es asunto vital para el país. Atacan al Frente con el fin de arrinconarlo, de ablandarlo, para disminuir su potencia de ser real opción de gobierno.

Hay que tener conciencia de la magnitud de este operativo y qué fuerzas se mueven detrás de él. Propagan la idea de que en el Frente Amplio hay buenos y malos; líneas flexibles y duras; que uno se impone sobre el otro; que Seregni no tiene poder. Hasta hemos leído en un diario que respondiera a la DINARP, declaraciones en el sentido de que el Frente se "araujizaba".

A la gente de la derecha, hay que responderle con firmeza en forma tajante. Al Frente no se lo divide y no hay nadie que tenga capacidad para concretar tamaño crimen. El pueblo no se deja robar su destino.

El Frente nació en las batallas contra el pachecato. Un pueblo que luchó por años y años en forma inteligente y abnegada, entregó su sudor y su sangre para modelar este Frente. La dictadura se propuso dividirlo, destruirlo, sepultar en las mazmorras a este gran jefe que es el Gral. Seregni y a sus compañeros. La dictadura lo intentó todo. Pero aquí está el Frente Amplio más fuerte. Con un líder, con Seregni, que es de todos, agigantado por su moral, su capacidad política, sus virtudes como estadista y siempre pegado al pueblo.

Somos una coalición y un gran movimiento. Es natural que en la elaboración pesen todas las opiniones. Por eso mismo, las fuerzas que componen la coalición estamos llamados a discutir siempre desde el ángulo de afirmar la unidad.

La derecha procura emerger los "anti" en el Frente, ya probados por la dictadura. Respondemos con Seregni: el único "anti" permitido en el Frente es el antimperialismo.

El Dr. Corso, colorado, escribió en "La Mañana", diario colorado, un ataque al Mi-

nistro colorado Fernández Faingold. Lo acusó de llevar el marxismo al campo. Levantó el anticomunismo. Para esto se hizo referencia a una fotografía que corría en determinados ambientes donde se mostraba al Ministro con el uniforme sandinista. Y todo esto, como lo declaró el Sr. Héctor Díaz, se hacía por indicaciones de Corso para hacer caer al Ministro.

Si estos métodos se utilizan entre correligionarios del Partido Colorado, debemos calibrar bien la campaña contra el Frente.

Sobre el tema de la reestructura del Frente Amplio hemos dado una y otra vez nuestra opinión en la Comisión respectiva. Afirmamos la condición del Frente de ser coalición y un gran movimiento de los Comités de Base. Sostenemos la idea de que hay que reflejar a la base con todos sus escalones, comenzando por su plenario nacional y en cifras importantísimas.

Nuestro Frente nació y actuó siempre por consenso. La experiencia demostró que el compromiso político, las bases programáticas, el ordenamiento organizativo, sirvieron para regir la vida del Frente. Ante todo, creemos que en toda discusión hay que entrar con el ánimo propenso a llegar a un acuerdo, es decir, al consenso. No partir del desacuerdo, del disenso. Esto fortalece al Frente. Estamos unidos por un programa, un compromiso político, por una moral frenteamplista. Sostenemos que con esta línea de conducta, los Partidos pueden reflejar su perfil, defender su filosofía. El Frente Amplio es pluralista.

Adelante compañeros, a afirmar la democracia hacia un poder del pueblo con un gran Frente Amplio.

LA ELECCION DEL NUEVO COMITE CENTRAL

Palabras de Jorge Mazzarovich, miembro del secretariado, del C.E. y secretario Nacional de Organización

Breve síntesis del informe de Jorge Mazzarovich, quien presidió la Comisión de Candidatos a miembros del Comité Central de la Conferencia Nacional.

Tenemos ante nosotros una enorme responsabilidad: elegir al nuevo Comité Central del Partido. Esta exigencia de continuidad y renovación de la dirección del Partido, ha sido uno de los aspectos fundamentales de nuestros congresos y conferencias. Pero hoy se agiganta, se hace más exigente.

El Partido pudo vencer los planes devastadores de la dictadura fascista, por su línea, por su arraigo en el pueblo y, en especial, en la clase obrera, por su firmeza ideológica, por el temple de su organización, pero también —y hoy es imprescindible recordarlo—, POR EL PRESTIGIO DE SU DIRECCION, DE SU COMITE CENTRAL, encabezado por el compañero Arismendi.

En la elección del nuevo Comité Central que dirigirá la labor del Partido hasta el XXI Congreso, está planteada la necesidad de expresar dos elementos fundamentales:

La historia de nuestro Partido, su trayectoria heroica y combativa, representada por la vida y la actividad de tantos cuadros experimentados que han pasado por todas las pruebas y que han sido capaces, fundamentalmente a partir del XVI Congreso, de forjar este gran Partido de la clase obrera, profundamente uruguayo, frenteamplista y comunista.

Debe estar reflejada la alta moral del Partido, que ha sido puesta a prueba como nunca en estos doce años de dictadura.

Y también debe ser una dirección proyectada hacia el futuro, hacia la formación de las nuevas generaciones de cuadros que ya han ocupado con entereza y con espíritu comunista, difíciles y complejos puestos de dirección y que hoy deberán ingresar a nuestro Comité Central.

Muchos camaradas cayeron a lo largo de estos años en plena lucha. Muertos, desaparecidos, torturados, desterrados al exilio, en las más difíciles condiciones de la lucha clandestina. Y otros compañeros fallecieron después de décadas de combate en las filas del Partido de la clase obrera uruguaya. Su lugar debe ser ocupado entonces, como lo ha sido a lo largo de estos años en muchos casos, por nuevos compañeros que se integran a la labor de la dirección del Partido.

Proponemos, a nombre de la Comisión de Candidatos de esta Conferencia, como criterios generales, la reelección de la casi

totalidad de los miembros electos en el XX Congreso del Partido; pasar a condición de miembros pleno a CC a los compañeros cooptados a lo largo de estos años; incorporar como miembros plenos a los compañeros invitados con carácter permanente a partir de marzo de 1985. Y propondremos también la incorporación de nuevos compañeros a la labor de dirección del Partido.

Consideramos que debe reflejarse en la integración del Comité Central el papel excepcional jugado por las mujeres comunistas a lo largo de estos años de lucha, acrecentado evidentemente por el papel de la mujer en todas las instancias de la lucha de la sociedad uruguaya en el movimiento sindical, en las filas del Frente Amplio y, por cierto, en la labor general del Partido y de la Juventud Comunista.

Para elegir los compañeros que proponemos integrar al Comité Central, hemos tenido que examinar un gran número de nombres. Porque miles de comunistas han pasado las difíciles pruebas de estos doce años, han elevado su condición de cuadros y dado muestras de firmeza, de capacidad política y de sólidos vínculos con las masas populares.

Esto plantea la necesidad de un estudio, que se ha realizado en la Comisión de Candidatos de esta Conferencia, minucioso, detallado, franco, sincero, tal como corresponde a lo que es la vida de nuestro Partido y la concepción de la necesidad de la crítica y la autocrítica como un método permanente de nuestra labor, y un análisis objetivo, serio, de los cuadros, del que debemos alejar definitivamente toda idea de subjetivismo.

Ser miembro del Comité Central del Partido no supone privilegio alguno. Es, contrariamente y por cierto, un honor, y es también una altísima responsabilidad. Estamos convencidos de que las propuestas que haremos a continuación, tienen relación directa con estas características en los compañeros que serán propuestos. Por delante queda un largo camino de lucha, de trabajo, con la orientación que ha trazado esta Conferencia Nacional que estamos realizando. Y el Comité Central debe mejorar, sin duda, toda su labor, lo mismo que deberán hacerlo las Comisiones del Comité Central. Consideramos que es imprescindible revalorizar, poner a un nivel más alto, la condición de miembros de comités regionales, seccionales, direcciones departamentales, de organismos diversos a lo largo y a lo ancho de la labor del Partido.

El Comité Central que resulte democráticamente electo, deberá conducir la labor en el sentido de asegurar todo el esfuerzo del Partido para ayudar a transformar el Frente Amplio en una real perspectiva de gobierno popular.

El Comité Central asegurará la continuidad de un trabajo de dirección modesto, firme, vinculado a las masas, a los grandes centros de concentración de trabajadores, de una gran riqueza ideológica, con creatividad, con audacia, para seguir construyendo este gran Partido.

A continuación daremos lectura a las propuestas. Luego se realizará el debate entre los delegados a la Conferencia y luego pasaremos a votar nombre a nombre.

● ● ● ●

ARTIDO
PRIMAVER
10ª
PUE
DEL
LO

DE LA CARCEL AL COMBATE

Palabras de Rosario Pietrarroia, miembro del C.E. del P.C.U.

Nadie puede poner en duda en el país, que estamos viviendo una nueva etapa histórica y que a la dictadura la derrotó la lucha de la clase obrera y del pueblo todo, y que en esta lucha jugó un papel destacado nuestro Partido y la Juventud Comunista. Sin embargo, hay quienes sostienen que el pueblo dio sólo un empujón, y mienten diciendo que el Partido Comunista desapareció.

Como comprobación de esta falsedad, de esta afirmación, vamos a señalar brevemente algunos aspectos del sitio ocupado por militantes comunistas, en un sector de la clase obrera, en esta dura, larga y difícil batalla contra el fascismo.

En esta lucha, junto a los demás trabajadores de todos los gremios, junto al pueblo, estuvieron los trabajadores del metal y ramas afines. Desde el golpe militar, pasando por la huelga general, en la clandestinidad, en la tortura y en la cárcel, lucharon por la democracia y las libertades en la República.

Todos los sectores de la sociedad uruguaya pagaron un precio en la dura batalla contra el fascismo: los comunistas militantes sindicales en la industria del metal, pagaron también con tortura, cárcel y muerte su enfrentamiento a la dictadura.

Fueron muchos los compañeros que pasaron por esta prueba, pero 30 de ellos miembros de nuestro Partido, sumando los años que pasaron en la cárcel, de 3 a 10 años, se llega a la cifra de 160 años.

Este gremio tiene héroes y mártires, ya en el año 1955 había sido asesinada María Carmen Díaz por los krumiros en la huelga de Ferrosmalt, armados por la policía; en 1972 fueron fusilados valientes camaradas comunistas, indefensos, por un piquete de soldados a quienes se les ordenó hacer fuego. Entre ellos estaban los camaradas Cerbelli y Abreu, obreros metalúrgicos de la empresa Nervión.

Quien estuvo al frente de la CNT en la secretaría general cuando la huelga general de 1973, miembro del Comité Central y del Comité Ejecutivo del Partido Comunista, camarada Gerardo Cuesta, dirigente sindical metalúrgico, murió después de más de 5 años de prisión como consecuencia de las torturas, los malos tratos, falta de atención médica en la cárcel, pero fue detenido en enero de 1976, estando en la lucha clandestina 2 años y medio.

En febrero de 1976 fue muerto de un balazo en el vientre el camarada Olbeira cuando estaba preso en el cuartel de La Paloma, obrero metalúrgico de la empresa

Cinoca; en mayo de ese año desapareció el camarada Sosa, secretario general del Comité de Base de la empresa metalúrgica CADHSA, de quien hasta el día de hoy su esposa no tiene información; el 1.º de mayo del año 1980 mataron de un balazo al trabajador Jorge Reyes, de la empresa NORDEX; siguen desaparecidos otros dos trabajadores de este gremio —Medina y Martínez— sin que hasta ahora se sepa de su paradero.

Nunca durante los 12 años de dictadura, el sindicato de este gremio, la UNTMRA, quedó sin dirección. Como a otros sindicatos, el fascismo quiso destruir la organización sindical de los metalúrgicos y fracasó. Fueron muchos los compañeros dirigentes presos; pero cuando caían unos, siempre había otros para ocupar sus puestos. Prácticamente todos los que estuvieron en la cárcel, cuando salieron se reincorporaron al combate: 9 ó 10 camaradas actuales integrantes de la dirección de la UNTMRA, estuvieron en la clandestinidad, en la tortura y en la cárcel.

Por la lucha de la clase obrera y el pueblo, lucha en la cual los comunistas estuvieron en las primeras filas, la dictadura fue derrotada. Esta verdad no la puede borrar ninguna mentira.

La dictadura quiso destruir al Partido Comunista, y hoy está aquí presente más rejuvenecido y vigoroso que nunca. Quisieron destruir el movimiento sindical y no pudieron.

No se puede destruir al Partido Comunista, no se puede destruir al movimiento sindical porque no se puede destruir a los obreros. Los obreros no pueden ser destruidos porque son los que crean todos los bienes materiales, sin los cuales la sociedad no vive.

La clase obrera no puede desaparecer y tampoco nunca desaparecerá el Partido Comunista. Nuestro Partido tiene hoy una experiencia no conocida, no realizada nunca antes; la experiencia adquirida en la lucha contra la dictadura por miles de miembros del Partido; unos de antes del golpe militar; otros incorporados al Partido en medio del combate contra el fascismo y muchos miles, liceales cuando la huelga general, incorporados este año a nuestro Partido.

Compañeras, compañeros: la dictadura no solo robó, torturó, encarceló y asesinó gente de nuestro pueblo, sino que también arruinó la economía del país. La dictadura sirvió a los intereses de los monopolios, de las transnacionales del imperialismo. El imperialismo yanqui, el principal enemigo de todos los pueblos del mundo, es también el principal enemigo de nuestra patria. Somos parte integrante de un continente habitado por 400 millones de hombres y mujeres, en el cual el dominio del imperialismo norteamericano se fue acentuando después de la segunda guerra mundial. Desde hace 40 años las presiones e intervenciones de EE.UU. aumentaron en el continente. Intervenciones en el movimiento sindical a través de sirvientes bien pagados para procurar dividirlo. Intervención y ayuda económica y en armas, tanto para los golpes de estado en diversos países latinoamericanos, como a los contrarrevolucionarios: primero en la Cuba de Fidel Castro, ahora en El Salvador y en Nicaragua. EE.UU. traicionó a la Argentina en la guerra de las Malvinas, apoyando al agresor —Inglaterra—, pisoteando el llamado Tratado de Río de Janeiro que los propios EE.UU. impusieron contra la voluntad de los pueblos.

Y hoy los países del continente tienen una deuda externa, según el FMI al finalizar 1984, de 369 mil millones de dólares, que pesa como una loza sobre las espaldas de los pueblos latinoamericanos, mientras la desocupación aumenta: 50.000.000 de hombres y mujeres no tienen trabajo, millones de niños menores de 5 años mueren cada año de hambre. Es falso que la inversión extranjera haya servido para crear nuevas fuentes de trabajo; que haya conducido al aprovechamiento de las nuevas tecnologías; al desarrollo económico. Lo único objetivamente cierto es que la inversión extranjera ha servido para deformar la economía de América Latina, condicionada a los intereses de los monopolios, las transnacionales y el capital financiero internacional. La mentirosa afirmación que los capitales extranjeros contribuyen a un mayor desarrollo econó-

mico, queda en evidencia cuando se comprueba que en 1984, por utilidades salieron del continente 19.500 millones de dólares y otros 36.000 millones por pago de los intereses de la deuda externa. Nuestro país, el Uruguay, está inserto en esta realidad latinoamericana.

Esta realidad la vemos, la sentimos, la palpamos cuando comprendemos que los compromisos hechos por el gobierno de la República de pagar 420 millones de dólares, por año, por intereses de la deuda externa, implica la imposibilidad de resolver los problemas de la salud, de la vivienda, de la educación e involucra también el compromiso de frenar los aumentos de salarios, jubilaciones y pensiones, que llevan fatalmente a que el mercado interno siga comprimido y se convierta en ilusión esperar la creación de nuevos puestos de trabajo.

En la nueva realidad de hoy en el Uruguay, sectores importantes de nuestro pueblo, particularmente los jóvenes; muchachas y muchachos que se han incorporado a la vida política y sindical nacional con ansia de luchar y de saber; de saber y de luchar, preguntan sin son solo factores internos y cuáles son los que impiden el desarrollo industrial y agrario del país; preguntan si hay también factores externos que sumados a los internos hacen más difíciles los cambios en la República.

Miles y miles de jóvenes vieron con claridad el camino a seguir, confiaron en el Partido Comunista, en su programa, en sus objetivos, y se incorporaron a nuestras filas.

En la industria del metal y ramas afines varios cientos de trabajadores, más de 600, en general jóvenes, se han afiliado al Partido Comunista en este año. Pero todo esto es insuficiente. Permítanme recordar aquí una frase de un querido camarada, José Blanco, viejo obrero portuario, el que en una reunión del Comité Central del Partido, dijo: "No debemos olvidar que no jugamos solos en la cancha; los que patean para el otro lado, también están en la cancha".

Nosotros los comunistas tenemos el compromiso de llegar con nuestra palabra, con nuestra presencia, a las decenas y centenas de miles de personas de todos los sectores sociales que esperan respuestas, que den satisfacción a sus preguntas. Pero no debemos olvidar que no estamos solos en la cancha, que los medios de información no están en manos del pueblo y que en una gran medida están en manos de los que patean para el otro lado.

De lo que se trata es de cómo nos multiplicamos, de cómo crecemos, de cómo explicamos de que vivimos la época de transición del capitalismo al socialismo. De que sólo en el socialismo se resolverán definitivamente los problemas del país y de su gente. De que cada una de las formaciones humanas que desplazaron a las anteriores fueron siempre superiores. De que el socialismo es mil veces mejor que el capitalismo, y esto está ya confirmado por la historia. Para avanzar por el camino que debemos recorrer, para profundizar la democracia, para elevar la lucha por soluciones a los problemas del salario, del trabajo, de la vivienda, de la educación, de la salud, para avanzar hacia un gobierno popular, repetimos una frase del informe al XVI Congreso de nuestro Partido: "Lo cardinal es la existencia de un gran Partido Comunista". Pero nadie espere que se forme solo, que crezca espontáneamente; el Partido se construye no en reuniones académicas, sino en la calle, en la lucha por el salario, por fuentes de trabajo, en la lucha por la organización sindical y unidad de la clase obrera, en la lucha por un Frente Amplio, cada vez más fuerte, cada vez más amplio, en la lucha por soluciones ahora —nunca más dictadura, en la solidaridad con El Salvador, con Nicaragua y con todos los pueblos que luchan por su liberación del dominio imperialista, para que caiga Pinochet y la dictadura paraguaya.

El Partido se construye y crece con la explicación sencilla, clara, realizada incansablemente a obreros, estudiantes, amas de casa, porque no todos saben y creen, que nosotros luchamos por la causa más justa, más noble, por la que estamos dispuestos siempre a dar los máximos esfuerzos para hacerlas realidad.

Que luchamos por la paz y la amistad

entre los pueblos, por la alegría y la felicidad en la tierra. Luchemos por un gran Partido Comunista, por la liberación y el socialismo.

NTIMPERIALISMO

EL PARTIDO DE MONTEVIDEO SABRA CUMPLIR

Palabras de Ramón Cabrera, miembro del Secretariado, del C.E. y Secretario General del C.D. de Montevideo.

Compañeros:

Las primeras palabras son para expresar el acuerdo de los comunistas de Montevideo con el documento preparatorio, luego de un debate a lo largo y a lo ancho del Partido con la participación del 80% de los afiliados en casi 1.000 asambleas, en Conferencias Seccionales de 2 y 3 días, discusiones que nos enriquecieron a todos y unieron más en torno a la línea política.

Hemos derrotado a la dictadura; esto fue posible porque fuimos capaces de mantener las herramientas fundamentales que construimos durante toda nuestra existencia y, fundamentalmente, desde el XVI Congreso: la unidad de la clase obrera, la unidad del Frente Amplio y la unidad de nuestro Partido Comunista, elemento cardinal de la revolución uruguaya.

Pero logramos todo esto, porque teníamos un solo Partido: por su ideología, un solo Partido por su línea, un solo Partido por su dirección, aunque ella estuviese repartida en la cárcel, el exilio y la clandestinidad. El informe recordaba bien las palabras de Jaime Pérez cuando el asesinato de los 8 camaradas de la Seccional 20: "Mientras exista clase obrera, habrá Partido Comunista".

Implantada la dictadura, desató la represión contra el pueblo. Miles de camaradas estaban en las cárceles o en los centros de tortura.

Mientras los fascistas se refregaban las manos asegurando que no habría nunca más Partido Comunista y que Arismendi no vendría nunca más vivo al Uruguay, Arismendi respondía: "Mientras en el Uruguay haya un comunista con espíritu de combate y que sepa lo que tiene que hacer, habrá Partido Comunista".

Compañeros: miles de comunistas siempre supieron lo que tenían que hacer en las más difíciles condiciones. Sabían lo que tenían que hacer los que estaban en las cárceles, en el exilio, en la clandestinidad. Y todos permanecieron unidos.

El ejemplo de los presos era un aliento para la lucha clandestina; la lucha clandestina era un aliento para los presos, la solidaridad internacional, la denuncia, era un aliento para la cárcel y la clandestinidad. Y a la vez esto era un aliento para un exilio de cara a la patria, en un mundo donde despertábamos el cariño y la solidaridad por el combate del pueblo y de los comunistas uruguayos.

Hoy, después de la discusión de este documento, podemos decir que decenas de miles de comunistas de Montevideo sabemos lo que tenemos que hacer.

El PIT-CNT ha convocado para el año que viene el primer Congreso extraordinario y también el segundo Congreso del Pueblo. 1986 será el año donde deben converger todas las organizaciones sociales. En 1965 se nuclearon 707 organizaciones que representaban a 800.000 uruguayos. Hoy existe en el país un sistema de organizaciones que nuclea casi 2.000.000 de uruguayos. Toda la lucha y la movilización deben estar enfiladas en torno a este objetivo estratégico, en lo cual, de todas las aspiraciones surja un programa, el programa que la patria exige, el programa de salvación nacional. Será la base de oro que romperá la política económica del imperio y abrirá el camino al gobierno popular.

Para que estas aspiraciones se cumplan, la clase obrera debe jugar su papel protagónico. Para ello es necesario afirmar su unidad y organización.

Los retrasos son aún grandes. Hemos desarrollado un vasto movimiento social. Hoy son decenas de miles los que luchan; debemos contribuir a acercar a decenas de miles de nuevos afiliados a los sindicatos, hacer que no quede una sola fábrica sin organizar, hacerlo en profundidad, jerarquizando el papel de los Comités de Base sindicales, mejorando su organización, promoviendo a los mejores cuadros de las fábricas y talleres, alentando la educación sindical, dándole participación a la juventud trabajadora en todos los sindicatos. En este aspecto hay que desarrollar grandes comisiones juveniles, que con metodología adecuada a los jóvenes, inserta en su realidad sean capaces de acercar a la militancia diaria a miles de jóvenes. Incorporar a todos a un puesto de lucha, desarrollar la iniciativa y la creación. Con las miras puestas hacia el II Congreso del Pueblo, que será, indudablemente, el gran Congreso de la Unidad.

1986 será el año de dar todos los esfuerzos junto a nuestros hermanos del Frente Amplio, para que éste juegue el papel que tiene asignado en la historia. Afirmando su concepción programática y su concepción de fuerza de altemativa, de gobierno popular, levantada en toda la República.

Varias propuestas hechas por los organismos de base han sido tomadas por el informe del camarada Arismendi, lo cual revela la democracia reinante en el seno del Partido, donde las propuestas de la base se elevan a la discusión de todo el Partido, donde la base puede realmente decidir, donde esta decisión de la base demuestra el grado de libertad, de democracia que existe entre los comunistas.

Todo intento de mediatizar los objetivos históricos de la izquierda o de redimensionarla, amputando el sentido antioligárquico y antimperialista de su lucha, sólo contribuirá a desarmar al pueblo y hacer propicio el avance de concepciones ajenas a la voluntad de cambio que el pueblo alienta.

Compartimos con nuestros hermanos del FA, que en Montevideo en 1986, éste pase a tener 150 mil adherentes y 12 mil manzaneros. Que se mejoren las estructuras de las Coordinadoras, de los Comités de Base, territoriales y funcionales y darle una tarea a cada uno de los 150 mil adherentes.

La solidaridad con la lucha de la clase obrera y el movimiento popular, la solidaridad con Nicaragua y los pueblos en lucha, la plataforma de soluciones urgentes en cada lugar concreto, los Comités de Base participando en las decisiones políticas del Frente Amplio: estas son tareas prioritarias.

Hoy existe un desfasaje muy grande entre las posibilidades y las necesidades políticas y nuestras fuerzas para llevarlas a cabo. Tenemos un gran Partido y una gran UJC, por su peso en la vida del país, por su línea, pero chico para cumplir con nuestras responsabilidades con la clase obrera y el pueblo.

En 1986, el Comité Departamental de Montevideo se propone multiplicar el Partido; eslabón fundamental es el crecimiento en cantidad y en calidad, en las concentraciones obreras, en los complejos habitacionales, en todos los barrios, en los centros del sistema social y cultural.

Tenemos que ser capaces de afirmar desde la base el Congreso del Pueblo, la unidad de la clase obrera y un Frente Amplio de cara al gobierno popular. Esto es posible

si crecemos por miles, si multiplicamos las agrupaciones. Pero a la vez, debemos de asimilar a miles de afiliados que ingresan al Partido, mostrando su intención de transformarse en ejemplares combatientes. Y esto sólo se logra si somos capaces de darle una tarea por la cual respondan ante el Partido.

Una tarea para cada hombre, un hombre para cada tarea.

Debemos ayudar, ir a buscar a miles de viejos afiliados. En los últimos 3 días, 2.000 viejos comunistas pasaron a levantar su carné del Partido y a tomar su puesto de lucha. Es obligación nuestra atenderlos y darles una responsabilidad concreta.

Durante 1985 dimos pasos de gigantes. Se conformaron 7 regionales, 32 seccionales, cientos de agrupaciones, la mitad de ellas en las fábricas. Multiplicamos por 3 las fuerzas del Partido.

Hemos promovido audazmente.

Hemos comenzado a afirmar la educación.

Aunque estas victorias no nos deben endulzar ni tapar nuestros retrasos. Es insuficiente el trabajo colectivo. Todavía no dominamos bien los principios y normas de organización leninista. Tenemos retrasos en la asimilación. Nuestro crecimiento es extensivo y no concentrado en las grandes empresas. Se nos empiezan a originar problemas con seccionales que tienen más de 40 agrupaciones, que pueden crecer más, pero faltan manos en la dirección y en la atención de las agrupaciones. Debemos desarrollar mejor el trabajo con la Juventud Comunista.

Compañeros:

Dos son los instrumentos fundamentales en la forja de la organización: la cotización, en lo que hemos logrado avances importantes que debemos consolidar y desarrollar; y la prensa partidaria, el gran organizador colectivo del que hablara Lenin, que a pesar de sus importantes cifras de venta no nos dejan satisfechos. Además, es preciso que cada agrupación tenga su periódico de base.

Compañeros:

Es mucho lo que hemos hecho y muchas las dificultades que tenemos que vencer, pero lo lograremos. Sobre la base de este Partido unido, combativo, consciente, realizador.

Y esta Conferencia es un paso importante.

Compañeros: cerrando su intervención en el XX Congreso, Jaime Pérez decía: "El Partido de Montevideo, que tiene decenas de miles de miembros, sabrá cumplir". Nosotros recogemos sus palabras.

¡LA JUVENTUD NO FALLARA!

Palabras de León Lev, miembro del Secretariado, del C.E. y Secretario General de la U.J.C.

Compañeros y amigos:

En el centro del debate de nuestra Conferencia se plantea cómo recorrer los caminos para forjar una alternativa de gobierno popular con el Frente Amplio; por tanto, en el centro de nuestras preocupaciones está el objetivo de **incorporar a la juventud a esta perspectiva histórica**.

Convencerla de esta idea de cambio, de su participación activa en la lucha liberadora y revolucionaria **es nuestro gran desafío**.

Esta juventud que nutrió con sacrificio y abnegación la resistencia antifascista, asumirá su nueva responsabilidad: ser protagonista de las transformaciones democrático-avanzadas que la República necesita.

Finaliza el año 1985, Año Internacional de la Juventud, y para los jóvenes uruguayos se plantea contribuir con todas sus fuerzas, junto a la clase obrera y a los sectores avanzados de la sociedad:

— a cicatrizar las heridas profundas que once años de fascismo nos dejaran a nivel económico, político, social y cultural;

— a levantar un programa de soluciones populares, agrario y antimperialista, que se transforme en una bandera de redención nacional;

— a entregar todas sus energías para hacer avanzar la patria hacia su destino liberador, enfrentando todas las amenazas y agresiones de las fuerzas reaccionarias;

— a luchar por la paz y el desarme, contra los planes guerreristas del imperialismo yanki y la OTAN; a multiplicar la brega antimperialista, en solidaridad con Nicaragua, Chile y todos los pueblos en lucha.

Los jóvenes por su propia naturaleza son portadores del desinterés, la nobleza, el heroísmo, la audacia y la sensibilidad ante la justa causa del progreso social y la independencia. De eso se trata, DE GANAR A LA JUVENTUD PARA LA NOBLE CAUSA DE NUESTRA SEGUNDA Y DEFINITIVA INDEPENDENCIA.

El pueblo oriental tuvo que pasar por el infortunio del Exodo y de enfrentar a los imperios español y lusitano para forjar la revolución artiguista. Esta semilla artiguista renace con nuestra independencia política en 1825.

Ahora, cuando nuestro país se halla atado a una política económica de dependencia externa, de sujeción al FMI y al capital financiero extranjero, cuando 2.500.000 de uruguayos sufren la injusticia social, obra de una minoría oligárquica, se alza una gran tarea:

Liberar al Uruguay de la coyunda imperialista, procesar los cambios agrarios, industriales, de estatización de la banca, de nacionalización del comercio exterior, procesar una reforma educativa que rescate a plenitud las tradiciones democráticas y varelianas de nuestra enseñanza, tan gravemente

heridas por la dictadura, y las actualice a la luz de la revolución científico-técnica contemporánea.

Cientos de miles de jóvenes, medio millón entre 15 y 24 años, se incorporan a la vida económica y política con grandes interrogantes. Los índices de pobreza, desocupación y subocupación, de marginalidad social y falta de oportunidades de estudio golpean duramente a los jóvenes. Un real dilema se les plantea:

— ser actores del cambio histórico, participar activamente en la lucha político-social por las ideas progresistas, antioligárquicas y antimperialistas, elevar su nivel cultural e ideológico, o

— ser víctimas de una nueva frustración histórica, sufrir bajo democracia los mismos flagelos sociales que bajo la dictadura: la privación de su derecho al trabajo, al estudio, a la vida digna, la explotación de un sistema capitalista injusto basado en el egoísmo, el interés privado, la usura y la discriminación.

Cientos de miles de jóvenes se cuestionan: ¿trabajar, estudiar, vivir, para qué? Dos opciones se le enfrentan:

— incorporarse a la lucha para combatir las injusticias sociales, buscar la felicidad personal en el marco de la brega por la pública felicidad, aportar a la construcción de una sociedad nueva, más justa y soberana, o

— vegetar en la indigencia económica y cultural, en la búsqueda de la felicidad individual mediante el consumismo y la evasión social, mientras la sociedad está viciada por el desempleo, el bajo nivel cultural, la prostitución, la mendicidad, la violencia, la droga y otras lacras sociales.

Frente al escepticismo, la indiferencia y el fatalismo de que todo seguirá como está, los comunistas junto al Frente Amplio levantamos la bandera de la esperanza, del optimismo histórico, del compromiso con una vida digna, que es un compromiso con la consolidación democrática y el cambio revolucionario.

La lucha por fuentes de trabajo, por salarios dignos y en defensa de la enseñanza, son postulados fundamentales de la juventud.

La democratización de la enseñanza, la separación de ineptos y corruptos entronizados por la dictadura, la asignación de un Presupuesto justo para dotar a la enseñanza de los recursos necesarios para sus fines docentes y de investigación científica, requieren de una movilización activa. Los sucesos del IPA y de los institutos de formación docente, la falta de diálogo, demuestra una política intolerante por parte del CODICEN y el intento de sectores conservadores de preservar medidas autoritarias de la época dictatorial sin dar participación a los estudiantes en la conducción de su propia enseñanza.

Compañeros: la Unión de la Juventud Comunista, organización juvenil revolucionaria, con una historia cargada de heroísmo y combatividad, se propone unir a la joven generación en la lucha nacional-liberadora, por las ideas del Frente Amplio, con la óptica ideológica del proletariado. Marchamos al VIII Congreso con las siguientes direcciones de trabajo:

1. Ganar política e ideológicamente a la mayoría de la juventud obrera. Un rasgo actual de la UJC es la fuerte presencia de círculos obreros. Necesitamos acentuar el trabajo juvenil obrero mediante una audaz y ofensiva política de crecimiento en fábricas, talleres y oficinas, de consolidación de sus organismos de base y la coordinación permanente con las agrupaciones del Partido.

Ganaremos a la mayoría de la nueva generación para las ideas clasistas y unitarias para asegurar el fortalecimiento de PIT-CNT como central única; contribuiremos al fortalecimiento de los organismos juveniles de los sindicatos.

2. Elevar la movilización estudiantil por las reivindicaciones de la enseñanza. Contribuiremos a fortalecer los lazos de la Universidad con el movimiento obrero, a profundizar su compromiso con la causa popular, poniendo a dicho servicio su potencial investigativo y social. Nos planteamos consolidar las tradiciones antimperialistas y for-

talecer la unidad obrero-estudiantil, forjada en los combates históricos por la Ley Orgánica de 1958, y profundizada en los años 60 y 70, en la defensa de las libertades y la democracia. Todo intento de rebajar el nivel programático y movilizador del movimiento estudiantil atenta contra las posibilidades del cambio histórico que la sociedad requiere.

3. Desarrollaremos los máximos esfuerzos para la participación masiva de los jóvenes en los comités de base del Frente Amplio. La única alternativa joven de cambios es el Frente Amplio. El intento de replantear la teoría de "renovar por dentro" los viejos partidos, requiere una respuesta clara y categórica, demostrar su caducidad histórica para promover el cambio de estructuras, ya que ambos partidos son expresión política de las clases dominantes.

Sólo el Frente Amplio es alternativa de un gobierno popular, porque ningún partido donde coexisten banqueros con trabajadores, latifundistas reaccionarios con peones rurales, patrones explotadores con asalariados, puede ser factor de cambio real.

Cientos de miles de jóvenes para el FA, es nuestro gran objetivo.

4. Desplegaremos una ofensiva general hacia el interior y el campo. Forjaremos como tarea de honor revolucionario el ir a trabajar y militar en el interior del país. Daremos todos nuestros esfuerzos para ayudar a elevar el nivel de movilización y de conciencia de la juventud del interior, con particular preocupación por los temas de la enseñanza.

5. Seguiremos construyendo una UJC de masas, con decenas de miles de afiliados, organizados en cientos de círculos de base, en las concentraciones obreras, en los centros estudiantiles, en los barrios de Montevideo e Interior.

Haremos resonar mucho más fuerte la consigna de: **afíliate y lucha**, para que todo joven que quiera luchar contra la injusticia, por los derechos humanos, por los derechos de la juventud, por el desmantelamiento del aparato represivo, contra la dominación imperialista, por la tierra para quien la trabaja, vea en la UJC su lugar natural de militancia.

Esta política de crecimiento exige una metodología de masas, cultural, social y recreativa, capaz de agrupar decenas de miles de muchachos y muchachas, de dar respuesta a sus inquietudes políticas y sociales.

Once años de fascismo han dejado un rezago cultural e ideológico muy importante. Ello nos exigirá educar a la joven generación en un espíritu crítico; en comprender la política como una ciencia y como el arte de lo posible, en el componente cultural como parte imprescindible del ser humano; en el hábito de la lectura, en el estudio de la teoría revolucionaria como una necesidad imperiosa para una praxis revolucionaria.

Proseguiremos educando a los jóvenes en los principios del marxismo-leninismo, de su aplicación creadora a nuestro país y América Latina, en la fidelidad al PCU, partido de la clase obrera y de la revolución.

Compañeros:

A partir de esta Conferencia se abre un nuevo período histórico.

Nos lanzamos decididos a dar nuestro máximo empeño para transformar al Frente Amplio en el camino real de la revolución uruguaya, de nuestra vía al socialismo. No será fácil pero es posible.

La UJC y la juventud uruguaya abrazarán con pasión esta bandera de victoria. Los jóvenes que no escatimaron esfuerzos para derrotar al fascismo, se jugarán enteros por esta perspectiva democrático-avanzada y antimperialista.

¡La juventud no fallará!

¡Al Partido salud, aquí está la Juventud!

UNA PROPAGANDA DE PROPUESTAS, DE IDEAS, QUE RESPONDA SOBRE EL FUTURO DEL PAIS

Palabras de Esteban Valenti, miembro del Secretariado, del C.E. y Secretario de la Comisión Nacional de Propaganda.

Compañeros y compañeras:

En estos doce años de dictadura, las ideas democráticas fueron prohibidas y una avalancha de fascismo, de mediocridad, de deformaciones de nuestra historia y nuestras tradiciones, dominaron la prensa grande y los medios de comunicación a través de todo el aparato de propaganda de la dictadura.

Hoy que podemos alegrar los muros de nuestras ciudades con otros colores y con ideas libres, que escribimos y distribuimos nuestra prensa, que tenemos acceso a la radio y a la televisión, y que levantamos nuestras tribunas en el Franzini, en el Cilindro Municipal, en las ciudades del interior, **hoy** que todas las fuerzas democráticas han reconquistado estos derechos, tenemos el deber de recordar a los combatientes que hicieron posible todo esto.

Queremos recordar a los difusores, a los impresores y a los redactores de nuestros queridos e inolvidables órganos clandestinos **Carta** y **Liberarce.**

A los hombres y mujeres, muchachos simples del pueblo que se jugaron la vida y la libertad pintando los muros, enarbolando banderas, combatiendo la difícil valla de la propaganda clandestina. Ese grito rebelde, porfiado y consciente de democracia y de defensa de nuestras ideas, las ideas del socialismo, las ideas de los comunistas. Con su ejemplo y su heroísmo, y sobre una larga y rica tradición y experiencia propagandística anterior al golpe, construimos hoy nuestra labor, en esta nueva etapa histórica, donde nos proponemos no sólo consolidar la democracia, sino apuntar bien alto, bien profundo, al corazón mismo de nuestros objetivos, a un gobierno popular con el Frente Amplio.

En estos pocos meses de democracia, se han delineado claramente los ejes de la futura batalla propagandística y pensamos que en lo fundamental nuestro Partido la ha resuelto adecuadamente.

Esta es una batalla que no se termina de ganar nunca, se libra todos los días, ante cada acontecimiento político y en la lucha ideológica general por la difusión de nuestras ideas y de los objetivos del Partido.

Nuestra propaganda debe estar dirigida por su contenido y por su metodología, a los trabajadores, a las capas medias, a la juventud, al interior del país, a las mujeres y a todos aquellos sectores sociales que con su incorporación al Frente deben ser la base de la alternativa de gobierno popular.

Los comunistas no somos predicadores y sabemos perfectamente que junto a la difusión de nuestras ideas, el mecanismo fundamental por el cual los trabajadores y el pueblo comprenden los grandes temas políticos y sociales **es su** propia experiencia de

lucha, **es su** participación activa en la movilización popular.

Pero eso no disminuye, sino que da dimensión auténtica a nuestra concepción de la propaganda.

Debemos desplegar una propaganda de propuestas, de ideas, que dé respuestas a los graves interrogantes que hoy se formula sobre el futuro del país la inmensa mayoría de los uruguayos.

Nosotros no queremos idiotizar a la gente, ni aplicar recetas yanquis que se basan en la irracionalidad y en las ideas reflejas.

Nuestra propaganda se propone darle los elementos a cada ciudadano para juzgar y opinar libremente, no imponiéndole absolutamente nada. No sólo somos enemigos jurados del fascismo y del imperialismo por sus contenidos, sino también por sus formas y sus métodos.

Más exigentes debemos ser en el contenido de nuestra propaganda, en la capacidad de ser entendida por la gente, por los trabajadores, y más grande es el desafío en la calidad, en el atractivo, en la agilidad de nuestros instrumentos.

Nuestra propaganda está dirigida al pueblo, pero es una propaganda que está hecha y creada por el pueblo trabajador. Una propaganda de masas. Nosotros, que hemos calificado sustancialmente todas las estructuras centrales de nuestra propaganda, de nuestra publicidad, incorporando las nuevas tecnologías y experiencias, subrayamos que sin los miles de comunistas que en cada fábrica, en cada barrio o en cada ciudad difunden nuestras ideas y opiniones, no habría propaganda del Partido Comunista.

Es una filosofía diferente de la propaganda, porque diferente es nuestra filosofía de la historia y del papel creador e insustituible de las masas.

Esto no debe confundirse en absoluto con el desprecio a utilizar los muchos avances tecnológicos, científicos y metodológicos que en el terreno de la comunicación social, de la publicidad, de la propaganda, se han producido en todo el mundo en estos años.

Nosotros concebimos la propaganda como un conjunto armónico de medios, de frentes de trabajo que deben converger en los objetivos principales, pero que deben librar sus propias batallas.

La agitación callejera, en la que hemos ido avanzando y obtenido éxitos y logros, con nuestro logotipo y con el proceso de calificación de la imagen del Partido. Nuestra publicidad radial, televisiva, nuestra prensa que ha ido mejorando y que constituye elemento fundamental de la actividad propagandística.

En este cuadro, debemos valorar la extraordinaria importancia de la prensa, El Popular y el diario cooperativo La Hora, que dan continuidad a la rica tradición de nuestro Partido y que deben exigir un esfuerzo muy amplio, planificado y nacional para su difusión.

Nuestra literatura, en especial la revista teórica Estudios, se ha constituído en un éxito editorial. Aunque su distribución y administración partidaria debe mejorar sustancialmente.

Debemos extender los periódicos de base, la utilización nueva del cine y de los video-cassettes.

Debemos estimar en su extraordinario valor la creciente presencia en la prensa en general de las opiniones del Partido. Esto es el resultado de una evolución positiva, con mayor sensibilidad y amplitud por parte de muchos profesionales y medios, de una labor seria y sistemática de parte nuestra.

Ahora debemos ir a una elaboración conceptual y a sistematizar nuestro aporte al debate sobre los temas de la información y de la prensa y su papel en la consolidación democrática.

Nuestra propaganda debe tener como puntos de referencia nuestros grandes objetivos políticos, la exigencia de construir un gran Partido Comunista a nivel nacional y el análisis de la sociedad uruguaya con total realismo.

Y la sociedad uruguaya se ha hecho más compleja, con más exigencias. No alcanzan las respuestas globales y generales. Es ne-

cesario trasmitir nuestras propuestas e ideas a todos los sectores.

Debe ser una propaganda realmente nacional, no sólo porque incluya en sus temas y en sus iniciativas al interior, sino porque desarrolle específicamente una respuesta a los problemas del interior y en esencial del campo, de sus asalariados y de los pequeños y medianos productores. Y en este sector estamos todavía muy lejos de las necesidades.

Un esfuerzo especial será orientado hacia las fábricas, hacia los obreros y los trabajadores en general, en la perspectiva de ganar a la mayoría política e ideológicamente para la revolución.

Ello exige una sensibilidad especial ante las grandes luchas y movilizaciones. Esta es una de las primeras e intransferibles responsabilidades de todos los organismos del Partido.

Todos los sectores de la sociedad deben exigirnos respuestas adecuadas. Los jóvenes con sus esperanzas y frustraciones a los que ofrecemos un porvenir diferente para la patria, que lo deben sentir y palpitar, lo deben imaginar y casi tocar en nuestra prensa y con los medios de la UJC. También una propaganda joven.

En el Partido hay lugar para todas las edades. Y esto también debemos resaltarlo. Porque la avalancha hermosa de juventud que nos desborda no debe disminuir nuestra atención a todos los sectores. A los jubilados: 600 mil hombres y mujeres.

Hay un tema que está creciendo en la sociedad y en el Partido: las mujeres. Y es justo que así sea. Nuestra propaganda debe reflejarlo y mejorarlo sustancialmente, dándole aún más a las mujeres su papel de sujetos de todo proceso social y no objetos de nuestra atención.

Naturalmente, también las capas medias, donde se anudan —incluso con mayor intensidad y sensibilidad que antes— problemas económicos, ideológicos, culturales, que exigen una mayor atención de propaganda del partido de la clase obrera.

Hemos salido de la dictadura con un auditorio mucho más amplio para exponer nuestras opiniones. Esto no quiere decir que todos los que nos escuchan, estén de acuerdo con nosotros. Eso depende de nuestra labor. Y en primer lugar, eso depende de nuestra propaganda.

Esta mayor atención en todo el país hacia los comunistas, preocupa al imperialismo y a la reacción. En los primeros meses de democracia no se atrevieron a desatar sus burdas andanadas anticomunistas, pero ahora han comenzado con sistemática constancia.

La batalla contra el anticomunismo, que nunca confundiremos con el debate franco, abierto y positivo con todos los que no piensan igual que nosotros, es un centro de nuestra propaganda.

El anticomunismo, venga de donde venga, hay que batirlo, porque le hace mal al país, a la democracia y, naturalmente, al avance de la izquierda.

Compañeros:

Los comunistas hemos pedido la palabra, respetuosamente, y nos hemos ganado el derecho a hacer uso de este derecho ciudadano.

Y ahora, luego de terminada esta Conferencia, daremos DE LA MISMA MANERA, en libertad y democracia, una respuesta.

Y esta respuesta debe llegar a todos los rincones de la patria.

Porque llevará una palabra de aliento, de que en democracia hay soluciones, y hará propuestas concretas para los problemas del país. Y por eso será profundamente patriótica.

Porque será una respuesta frenteamplista, para caminar hacia un gobierno del FA, con su programa, con sus formas de participación popular a todos los niveles.

Una respuesta comunista y de la lucha por un mundo donde el lucro no sea la ley suprema y los hombres sus instrumentos.

Porque llevamos la imagen verdadera de ese partido heroico y sacrificado, de este partido que ha pasado todas las pruebas, que tiene una historia tan rica, y un partido que tiene, sobre todo, un gran porvenir.

Porque apunta al futuro, a la liberación. El partido del socialismo y del comunismo.

PRIORIZAR EL CRECIMIENTO EN LOS LUGARES DE CONCENTRACION

Palabras de Pedro Toledo, miembro del C.E. del P.C.U.

Esta Conferencia se plantea un histórico objetivo: crear una real alternativa de poder con el Frente Amplio encabezando un gobierno popular.

Este no es un planteo agitativo; es la exigencia de la hora, si queremos sacar al país de la bancarrota económica, del subdesarrollo, de la dependencia del imperialismo.

Ello es posible, pues existen las condiciones objetivas. Pero nos exige mucho, tanto a nuestro Partido como a todas las otras fuerzas del Frente Amplio.

Por ello esta Conferencia y su profundo análisis del momento que nos toca vivir.

Nos queremos referir, en primer término, al tema de la unidad de la clase obrera.

Como lo señala el informe del camarada Arismendi, la unidad en una sola central fue fruto de un duro y largo proceso, donde los comunistas aportamos mucho.

Uno de los objetivos de la dictadura fascista era liquidar esta unidad, su carácter combativo y solidario, con su programa de soluciones nacionales.

El diario "El País", portavoz de la dictadura, sacaba a toda página lo que habían perdido los trabajadores con los paros realizados, muchos de ellos solidarios.

Lo que nunca publicaron fue cuanto le robó la dictadura a los trabajadores, tanto en materia de salarios, como en beneficios sociales, y sin contar con la pérdida de la libertad y sus dramáticas consecuencias.

Son estos portavoces de la dictadura los que ahora junto a "El Día" pretenden darnos clase de democracia y se juegan a la división de la clase obrera.

Una nueva característica de este período es el esfuerzo de los partidos Colorado y Blanco de introducirse en el movimiento sindical.

Jorge Batlle en la polémica con Arismendi, en el programa televisivo "Prioridad" afirmaba que recién comenzaba a trabajar en esa dirección, que no tenían experiencia. Pero le recordamos que hace ya muchos años que trabajan hacia el movimiento obrero, para hacerle perder su carácter unitario y clasista, para transformarlo en un apéndice de la burguesía.

Recordamos solo las gremiales batllistas, la gran promoción que hicieron juntos con los agentes de la embajada yanqui del autonomismo y el apoliticismo de los sindicatos.

Sus fracasos en esa dirección son lo que ahora les hace cambiar de táctica, pero para lograr los mismos fines y tratar de introducirse como partidos políticos en los auténticos sindicatos. Esto lo adornan con la formulación de que así se respeta al pluralismo.

Esto nada tiene que ver con el pluralis-

mo. Esto es partidizar al movimiento sindical, para paralizarlo y dividirlo.

Es una falsedad el afirmar que los comunistas nos oponemos a que trabajadores colorados y blancos sean elegidos a las direcciones sindicales.

A lo que nos oponemos es que los partidos políticos, y no sólo blancos y colorados, como tales, presenten listas a las direcciones sindicales.

Los trabajadores deben elegir a sus dirigentes, no porque sean de tal o cual partido, sino por su militancia, su firmeza en la defensa de sus reivindicaciones, de una táctica sindical y unitaria apuntando a las grandes transformaciones.

Si los comunistas somos elegidos y tenemos un gran peso en el movimiento obrero, es por estas razones.

Afirmar la unidad pasa por combatir todas las formas de anticomunismo; algunas de esas formas se expresan en la acusación de que somos verticalistas, que no damos participación a las bases, que somos antidemocráticos; muchos de los compañeros que se retiraron del histórico Congreso del PIT CNT se estaban haciendo eco de esta prédica.

Les preguntamos ¿quiénes fueron los que bajaron el verticalazo?

¿Quiénes fueron los que se retiraron sin consultar a las bases, en una decisión que ponía en serio peligro la unidad de la clase obrera?

Saludamos los acuerdos logrados para afirmar la unidad, pero es necesario que se saque experiencia de lo que aconteció y a dónde conduce el anticomunismo.

En cuanto a que somos antidemocráticos, decimos ¿qué partido puede hacer una conferencia como ésta, donde con mucha anticipación los comunistas tenían el documento preparatorio para su análisis? Todos los organismos lo discutieron y esta Conferencia que funciona abierta al Partido, a todas las fuerzas del Frente Amplio y a sus comités de base, a todos los medios de difusión, resume toda esa discusión. Claro que no somos una academia de discusiones. Somos un partido revolucionario y lo que discutimos y aprobamos democráticamente, luego todos luchamos para hacerlo realidad en la vida, para hacer avanzar la revolución. Esto es lo que denominamos centralismo democrático.

Los comunistas ferroviarios llegamos a esta Conferencia con importantes avances. Cuando digo los comunistas, me refiero al Partido y a la UJC que ha hecho un gran aporte a este avance.

Nuestro gremio se vio sacudido por un duro conflicto, conflicto rodeado de la más amplia solidaridad; solidaridad del PIT CNT, de nuestro Partido en todo el país y del Frente Amplio.

Los trabajadores hicieron una rica experiencia y en las elecciones sindicales, la lista que integrábamos viejos y jóvenes militantes sindicales y muy conocidos comunistas, obtuvo la mayoría absoluta de votos.

Esto no es solo mérito de los comunistas; junto a nosotros se nuclearon otros compañeros que lo único que sabíamos es que militaban sindicalmente y compartían nuestra táctica sindical. No nos importó saber si pertenecían o no a algún partido político.

Queremos destacar que de acuerdo a la actual política económica, se procesa una ofensiva contra los entes estatales.

La bandera de la privatización está desplegada, los compromisos asumidos con los prestamistas internacionales para fijar tarifas y otros aspectos de su actividad, nos coloca en la condición de nación intervenida, al decir de Arismendi.

Esto debe ser enfrentado, primero, por los propios trabajadores, pero es un tema de todo el país.

En este cuadro está planteada la situación del ferrocarril, principal medio de transporte en manos del Estado. Su crisis toca fondo y las soluciones que plantea el gobierno es su achicamiento drástico, una forma de privatizar aun más el transporte.

Nos oponemos a ello y llamamos a la más amplia movilización a todos los secto-

res afectados, en especial, en el interior del país.

Hay que tener muy en cuenta que uno de los directores es un compañero que representa al Frente Amplio y que está luchando por contrarrestar todo este operativo, demostrando lo que haría el Frente Amplio si fuese gobierno, pero ofreciendo ahora soluciones. Pero esto tiene que ser motivo de movilización del Partido y del Frente Amplio, en especial en esas zonas del interior que se quedan sin servicios ferroviarios.

Compañeros: un gran tema de esta Conferencia es el Partido y su crecimiento.

Tenemos que priorizar este crecimiento en las zonas de concentración. Indudablemente que uno de esos centros son los entes autónomos, por el número de obreros que agrupan y por el papel que juegan en toda la economía. Este trabajo de concentración no es solo para Montevideo, sino para todo el país.

Se ha avanzado mucho, pero es insuficiente. Necesitamos fuertes agrupaciones que lleven la política del Partido a cada lugar de trabajo. Muchos más comunistas que participen activamente de la vida política, que pasen por las instancias de educación del Partido.

Tenemos que prestarle mucha mayor atención a todo lo que es el interior del país.

Los seccionales funcionales de los gremios nacionales tienen que estrechar sus vínculos con el Partido del interior. Tenemos que prestar una efectiva ayuda para el propio crecimiento del Partido y crearlo donde aun no existe.

No se trata de suplantar a las direcciones departamentales, pero sí colaborar con ellas y hacer que se conozca plenamente la política que tiene cada comité funcional para su gremio.

La unidad de la clase obrera nos exige que todos participemos de la actividad sindical. No puede haber un comunista que en su empresa, en su lugar de trabajo, no realice militancia sindical, estudie y promueva las reivindicaciones de sus compañeros, que se haga acreedor de la confianza indispensable para que lo elijan a las instancias de dirección sindical.

Debemos ser muy firmes en la defensa de nuestras posiciones, de nuestra metodología y nuestra táctica, pero muy abiertos a discutir con compañeros de otras tendencias los distintos enfoques, sin sectarismo ni suficiencia.

Tenemos que recordar que una gran parte de la clase obrera y también de sus dirigentes no han tenido posibilidad de completar su experiencia y hay que saber que las grandes masas aprenden de su propia experiencia.

Necesitamos tener mucha paciencia y mucha firmeza revolucionaria para trabajar en forma muy amplia.

Compañeros: no queremos terminar esta intervención sin reafirmar nuestro compromiso solidario con el pueblo de Chile, de Paraguay, los camaradas colombianos, con los combatientes de El Salvador y con el glorioso pueblo de Nicaragua recordando que su tierra fue regada con la sangre generosa de un auténtico revolucionario, un querido comunista ferroviario, Meme Altesor, hijo de este gran comunista que venció la tortura: el compañero Alberto Altesor.

¡Salud a los queridos amigos que nos acompañan!

¡Salud al partido y su Conferencia!

EL PROBLEMA DE LA UNIDAD ES DE PRINCIPIOS

Palabras de Félix Díaz, miembro del C.E. del P.C.U.

Estoy totalmente de acuerdo con el informe del camarada Arismendi. Por razones obvias, me referiré solamente al capítulo sindical y, muy en particular, al Tercer Congreso del PIT-CNT.

Para todo Partido Comunista, la clase obrera, concepto éste en el que está incluido el Partido, es objeto de inmensa preocupación. Nosotros no somos una excepción. Ya cuando la crisis de nuestro Partido en el año 1955, en un análisis profundamente autocrítico, establecimos que una de las tareas más importantes del Partido era forjar la unidad del movimiento sindical en una sola central. Mucho trabajamos en esa dirección. Con otras fuerzas y corrientes sindicales forjamos la constitución de la Convención Nacional de Trabajadores, sellando de esa manera y en forma definitiva la unidad del movimiento sindical.

Mucha agua ha corrido por debajo de los puentes en estos treinta años, duro fue siempre el combate que en todos los planos ha tenido que librar nuestra central. De todos ellos emergió siempre victoriosa. La huelga general contra la dictadura fue su bautismo de fuego. Nunca en más de 100 años central alguna, ni en Uruguay ni en el mundo —y perdonen la inmodestia—, enfrentó semejante situación. La dictadura encontró en la huelga general de 15 días el mayor escollo para consolidarse en el poder.

Durante los 12 negros años de dictadura, la clase obrera estuvo al frente de los combates por recuperar la democracia, y en ellos supo cumplir con su deber proletario. Salimos de la dictadura combatiendo hombro con hombro con otras fuerzas sociales, entre las que quiero destacar a los estudiantes. El grito hecho consigna de "obreros y estudiantes, unidos y adelante", estuvo en las calles, en la clandestinidad, en las cárceles y en el exilio. Como un símbolo de esa realidad recordamos solamente dos nombres que simbolizan a todos los mártires: Gerardo Cuesta y Líber Arce. ¡Gloria eterna a todos los muertos en la lucha contra la dictadura!

Luchando y organizando, llegamos al tercer Congreso. El país entero fue conmovido, era el Congreso de la esperanza. Pero esto también lo sabían nuestros enemigos de clase. Se trataba, entonces, de qué Congreso queríamos, de la unidad o de la división. La reacción apostó a esta última carta. Así le fue.

No fue raro, entonces, que la prensa grande, la capitalista, antes del Congreso dedicara grandes espacios a recoger declaraciones de algún dirigente sindical que no apuntaban en la dirección de la unidad, que introducían en la preparación del Con-

greso el germen de la desconfianza, como era el tema de la cristalinidad, controles de padrones, etc.

Nada pudo impedir que el Congreso fuera el más grande que registra la historia del movimiento sindical. 1.246 delegados, electos en asambleas, activos y congresos de las organizaciones sindicales, fueron la mejor contestación unitaria. Con esta composición y la presencia de más de 30 organizaciones fraternales venidas de todas partes del mundo, comenzó nuestro Congreso. Desde el mismo comienzo del Congreso se vio claramente que algunos sectores no veían en este Congreso, su Congreso.

Pedidos de postergaciones cuando recién empezaba, pautaban intenciones no muy claras. ¿Por qué postergar un Congreso cuando recién empezaba? Las primeras votaciones definieron con claridad una correlación de fuerzas que a algunos no convenía. No podemos enumerar, por falta de tiempo, todo lo que se hizo para que el Congreso no se desarrollara normalmente, ninguna actitud negativa pudo impedir que el mismo finalizara con inmensa mayoría de delegados y con trascendentales resoluciones. Hubieron quienes jugaron a la división del Congreso. Errores de organización y de interpretación de los Estatutos facilitaron esas intenciones. Algunas expresiones fuera de tono, que no compartimos, entre ellas una mía, ayudaron en la misma dirección, pero no fueron la culpa para que algunos cientos de delegados se retiraran del Congreso. Esa retirada fue cuidadosamente preparada.

¿Quién que mire objetivamente las razones argumentadas para este fin, puede admitir como normal que la aceptación de 27 delegados, en un caso, uno en otro, y la no aceptación de la reafiliación de un sindicato, en otro, fuera causa valedera para intentar romper un Congreso? ¿Es que no se tenía en cuenta que allí estaba el esfuerzo de muchos meses de trabajo, que estaba la inversión de miles de millones de nuevos pesos, aportados generosamente por los trabajadores; que se ofrecía a las delegaciones extranjeras la impresión de un movimiento sindical que era capaz de dividirse por problemas no fundamentales? Se quería demostrar la inmadurez política de un movimiento que precisamente con su lucha y sacrificio había mostrado una inmensa madurez durante doce años. No compañeros, hay que hablar daro en nuestra Conferencia. Las razones fueron otras, hubo sectores que soñaron con ser mayoría y las primeras votaciones ya reflejaron que eran minoría, y esto era lo que se trataba de revertir. Nosotros reconocemos autocríticamente nuestros errores, pero decimos que no fueron la causa de lo sucedido. Las razones estaban en otro lado.

¿Por qué no pudo ser dividido el Congreso? Por la inmensa fortaleza moral y política de los 900 delegados que cumplieron con el mandato que sus gremios le habían dado de realizar el Congreso; por la madurez de los que se negaron a escuchar cantos de sirenas que los invitaban a retirarse y cumplieron el mandato de sus gremios. No se puede decir en serio que algún promio dio instrucciones a sus delegados para que en algún momento se retiraran del Congreso, y mucho menos por cosas menores. ¿Es que alguien puede pensar que un Congreso de la clase obrera está libre de problemas discrepantes? **Yo saludo desde la tribuna de la Conferencia a nuestro Partido, la actitud seria y responsable de nuestros camaradas que habían sido designados delegados y cumplieron hasta el fin con su deber. Saludo la actitud de aquellos compañeros que aun perteneciendo a las corrientes sindicales que se retiraron, pero ellos permanecieron firmes en sus puestos.**

Nos parece, sin embargo, que si faltara una muestra para comprender el daño que se le hacía al movimiento sindical con la actitud asumida por algunos sectores, ahí está la alegría de la gran prensa, que dedicó páginas enteras a saludar lo que ellos llamaban la división de la CNT y llamaban alborozados a formar otra central. ¡La gallina hambrienta sueña con maíz!

Otros sectores creyeron llegada la hora de ajustar cuentas con el movimiento obrero y llamaron a reglamentar los sindicatos. ¡Qué poco conocen a nuestra clase obrera!

No podemos continuar hablando de lo pasado, debemos hablar algo de lo que tenemos por delante. Un primer Congreso extraordinario. Esto es una prueba de fuego y la debemos enfrentar con la misma dignidad que enfrentamos el tercer Congreso. Ya hoy estamos en el Congreso extraordinario.

No hay ninguna razón para que no mantengamos la misma correlación de fuerzas que en el tercer Congreso, pero si trabajamos, si mejoramos la organización de nuestros gremios, si afiliamos por miles en todos lados. Esto lo podemos hacer, compañeros. Somos mayoría en el movimiento obrero, pero esa mayoría hay que consolidarla todos los días. Hay una regla de oro en el movimiento obrero: NO SE PUEDE, POR DECRETO, CONVERTIR LAS MAYORIAS EN MINORIAS. Esto se quiso hacer en el tercer Congreso. No pudieron, como tampoco podrán en el Congreso extraordinario, está en nuestras manos que eso no pase. Pero sin olvidar que para los comunistas el problema de la unidad es un problema de principios.

¡Viva nuestra gloriosa, ayer CNT, hoy PIT-CNT!

¡Viva la clase obrera del mundo!

¡Viva nuestra Conferencia!

¡Viva nuestro glorioso Partido Comunista, carne y sangre de nuestra clase obrera!

MI EXPERIENCIA DE 8 AÑOS DE PRISION

Palabras de Rita Ibarburu, miembro del C.C. del P.C.U., Secretaria de redacción de la revista "Estudios"

Razón tenía el cda. Arismendi al decir que el Partido fue uno solo: en la clandestinidad, la cárcel y el exilio. Que las sucesivas direcciones del interior y del exterior del país estuvieron siempre contactadas y todos los comunistas férreamente unidos. Esta Conferencia lo prueba. Fueron varios los sueños de quienes se propusieron destruírnos.

En la medida que sirva a esta Conferencia, relataré mi experiencia, similar sin duda a la de muchos compañeros.

Trabajé dos años en la clandestinidad; caí prisionera el 31 de octubre de 1975, por ser comunista, miembro del C.C. y Secretaria de Redacción de "Estudios". Tenía 60 años. Pasé por los Infiernos y el Cuartel. Allí, el 1.º de Mayo de 1976 afiliamos a las dos únicas compañeras que no eran miembros del Partido.

Me confinaron luego en el Establecimiento de Reclusión N.º 2. Su aspecto exterior: Instituto para señoritas: jardines, flores, pájaros; interrumpido abruptamente el paisaje por las numerosas torres con soldados armados a guerra. Fui condenada a 8 años de prisión. Salí exactamente el 31 de octubre de 1983.

Las comunistas encontramos en Punta Rieles compañeras del MLN, del PVP y del PRT.

La dirección del Penal se proponía dividirnos, destruírnos física, moral y síquicamente, embrutecernos. Estábamos sometidas a régimen de trabajos forjados: Cocinar en brigadas de 8 para 700 personas y más: las reclusas, el Destacamento Militar Femenino y la Guardia Externa. Construír caminos, apisonar con pesados rodillos, desmontar un gran predio y preparar allí una quinta; alambrarla, colocar antes la estructura de cemento, y otros trabajos humillantes como recorrer todo el predio recogiendo con las manos basuras de toda índole y colillas de cigarrillos.

Las comunistas nos propusimos unir a las presas y resistir al enemigo fascista. Descubrimos que entre los libros recomendados por la Dirección del Penal estaba la Crítica del "Manifiesto Comunista". Lo pedimos: la letra negrita era textualmente lo escrito por Marx y Engels, luego, en letra redonda los comentarios. Recomendamos a una compañera del PVP que hiciera el informe. Lo discutimos.

Reconstruímos la Historia del Movimiento Sindical de nuestro país, teniendo como única bibliografía la Cronología General de Oddone y nuestra memoria. Llegamos hasta la gloriosa huelga general de 1973.

Explicamos la táctica y la estrategia del Partido. Se estudiaban idiomas: francés, in-

glés, ruso y alemán. Había dos grupos encargados de recoger información que procesábamos y discutíamos. La principal fuente de información era los niños que visitaban a sus madres.

Celebramos las fechas que nos eran comunes: 26 de julio, 2 de enero, 1.º de Mayo. Luego los aniversarios del P.C. y la UJC.

ENTRE AQUELLOS CIENTOS DE MUJERES, EL FASCISMO SOLO PUDO RECLUTAR UN GRUPITO DE COLABORACIONISTAS.

Otro método de resistencia a la destrucción, era el teatro: dimos piezas jocosas como el "Fantasma de Canterbury", y otras como "La Zapatera Prodigiosa" de García Lorca, "Pedido de Mano" y "El Oso" de Chejov, "El Desembarco" de Juan Díaz de Solís en versión libre, aderezado con hechos del momento, "Al salir la luna", de un revolucionaria irlandesa de principios de siglo. Sé que en otro sector pusieron Becket o el Honor de Dios, a gran nivel. La lista sería interminable.

Utilizábamos la música y el canto: canciones de la guerra de España, más tarde La Internacional, La Varsoviana, Camarada, el Himno a la Alegría de Beethoven-Schiller. Lo hacíamos para vencer la desesperanza, para levantar el espíritu combativo.

Hicimos grupos según los intereses de cada una: Proceso y experiencia de las revoluciones rusa, china y cubana, estudiando las leyes generales y ls particulares.

Frentes Populares: desde los del año 35 formados al llamado de Dimitrov contra el fascismo ascendente hasta el Frente Amplio, el MPLA de Angola, el SWAPO de Sud Africa, el FSLN de Nicaragua, el FDR de Guatemala.

Otro grupo estudió Materialismo dialéctico e histórico; trasladaron de sector a la comunista que lo dictaba y la sustituyó con toda solvencia una compañera del MLN. Dimos por grupos la Declaración Programática de nuestro Partido a todas las compañeras que quisieran ¡y no fueron pocas!

A medida que avanzábamos y nos uníamos, se nos aislaba más: puerta de madera además de la de rejas, las ventanas clausuradas, con red de alambre y planchas de acrílico.

El 1.º de Mayo de 1983 apareció el tendedero cubierto de ropas rojas. Todo cuanto digo, lo hicimos clandestinamente y condenadas a largas calaboceadas.

Discutimos el Plebiscito del 80 y las elecciones internas de los partidos políticos.

A esta altura nos negábamos a cumplir las únicas 3 tareas que se nos asignaba.

A raíz de los acontecimientos que se producían en el país, de la movilización ascendente obrero-estudiantil, discutimos larga y profundamente y nos asignamos el papel de retaguardia **activa** del movimiento popular.

Por las noches, luego del toque de silencio, nos saludábamos los 4 sectores y privilegiábamos a las compañeras que estuvieran en calabozo.

Estando yo en el Penal, fue dos veces la Cruz Roja Internacional. Las entrevistas eran individuales. Nos dijeron, entre otras cosas, que en Punta Rieles se registraban menos sicopatías que en otros penales.

Yo le pedí al que me interrogaba que me contara algo de afuera; se cuidaban mucho, pero no pudo menos que decirme: ¡qué clase obrera! ¡qué pueblo tienen Uds.! Había presenciado el 1.º de Mayo de 1983.

Salimos de Punta Rieles más cantidad de comunistas de las que entramos. Hoy nos sentimos orgullosas de llegar ante esta alta tribuna a rendir cuentas.

Algunos quieren hacer olvidar el pasado. NO VENIMOS CON LOS OJOS PUESTOS EN LA NUCA. Evocamos este pasado para afirmar mil veces que el Partido es indestructible.

Una pregunta final: ¿por qué la unidad que forjamos adentro, no prolongarla aquí, para fortalecer a la clase obrera, al Frente Amplio, a nuestro Partido?

Esa unidad la necesitamos ahora para llevar al poder al Frente Amplio. Las esperamos, compañeras.

GRANDES BATALLAS SINDICALES NOS ESPERAN

Palabras de Juan Angel Toledo, suplente del C.E. del P.C.U.

Camaradas: con respecto a nuestro quehacer futuro, yo quiero centrar mi intervención, en algunos problemas relacionados con una de nuestras principales direcciones de trabajo: me refiero al movimiento sindical. Los problemas surgidos en el Tercer Congreso del PIT CNT han quedado resueltos en esta etapa. Ello es mérito fundamental del propio Congreso, que supo encarar con amplitud, inteligencia y visión clara, problemas que podrían haber comprometido la unidad del movimiento sindical. Con esto, no menospreciamos otros esfuerzos realizados en el mismo sentido.

El año próximo tendremos el Congreso Extraordinario del PIT-CNT, como antesala de un Congreso del Pueblo, que marcará un hito histórico en el camino de hacer avanzar la democracia y abrir paso a la justicia social, al respeto pleno de los derechos humanos, a la liberación nacional y social de nuestra patria. Para que el Congreso del Pueblo dé los resultados que el pueblo necesita y espera, es necesario que el Congreso Extraordinario del PIT-CNT confirme la orientación clasista que ha desplegado hasta ahora nuestra Central.

Para ello es imprescindible combatir falsificaciones, deformaciones e interpretaciones erróneas, acerca de las experiencias vividas desde 1971 a la fecha. Mucha gente joven, que vivió parcialmente, o que no vivió esas experiencias ha sido inducida a error por ciertos documentos y planteos, que no tienen nada que ver con los hechos ni con su correcta interpretación. Es necesario restablecer la verdad de todo lo ocurrido en ese período, incluyendo el propio Tercer Congreso. De lo contrario, pueden replantearse de una forma u otra, los problemas vividos en éste.

Tenemos que empezar por un prolijo trabajo de procesamiento de documentación, poniendo en su lugar los hechos y dándoles la interpretación que corresponde, destruyendo falacias y planteos erróneos mal intencionados. Mucho se ha hecho en este aspecto. Pero todo eso debe ser condensado, sistematizado y actualizado en un documento que no tiene que ser demasiado extenso, que no solo los militantes sindicales, sino todo el partido debe estudiar y dominar plenamente para la polémica en todos los niveles.

Dice un ex-dirigente sindical a quien aprecio, en uno de sus trabajos, que nunca hay que confiarse en la memoria y que por eso tiene un inmenso valor documentar todo. Es así, sobre todo cuando se tiene mucho tiempo, pero no es válido falsificar los hechos. Si no se ayuda a las interpretaciones erróneas y se daña al movimiento creando diferencias artificiales. Yo, por ejemplo, leí

con sorpresa un trabajo de este querido amigo, en el que dice que el Congreso Obrero Textil votó contra la posición de la mayoría de la Mesa Representativa de la CNT respecto al levantamiento de la huelga general contra el golpe de estado. ¡Y cómo no me iba a causar sorpresa!, si me tocó a mí, junto con el compañero Huguet, votar convencidos por el levantamiento de la huelga por decisión del comando del Congreso Obrero Textil, integrado, dicho sea de paso, por compañeros políticamente afines con quien incurre en esta falsificación histórica.

Estoy citando solo un ejemplo, pero podría citar decenas similares. Elijo por ilustrativo, el mentado documento escrito por dirigentes de tres organizaciones sindicales, que dice que la mayoría de la Dirección de la CNT sembró falsas expectativas en febrero de 1973, a raíz de su posición pública respecto a los comunicados 4 y 7. Ya les han contestado contundentemente los compañeros del SUNCA. Pero importa señalar, que en su crítica ciega, los citados dirigentes en su documento, han caído en contradicciones tales que se contestan a sí mismos. Dicen, por un lado, que se generaron expectativas paralizantes desde febrero de 1973 hasta el golpe, porque la CNT dijo que los comunicados 4 y 7 tenían aspectos positivos y criticó duramente los negativos, llamando a la vigilancia y a la lucha. Quienes vivimos las tremendas movilizaciones realizadas de febrero a junio de 1973, sabemos que no hubo ninguna expectativa paralizante. Pero lo confiesan contradiciéndose y trampeándose en su propio oportunismo, los autores del documento de marras, cuando a propósito de criticar sin razón, que no se llevó hasta el fin la exigencia de renuncia de Bordaberry, afirman (esto sí con razón) que dicha exigencia fue hecha suya por cientos de miles de trabajadores, en las movilizaciones cumplidas de febrero a junio de 1973.

Pero vale la pena agregar que en su empecinamiento crítico sistemático, tendiente a crear diferencias artificiales, los citados compañeros no han sido capaces de rectificar sus planteos erróneos de 1973 a la luz de los hechos y de las notorias incoherencias de sus planteos de entonces. Ellos sí, cometieron graves errores durante la huelga general. El 10 de julio, luego de la salvaje represión contra la manifestación del día anterior, cuando ya había miles de presos, apaleados y torturados, todavía diferenciaban a Bordaberry de los mandos militares, porque éstos habían declarado nuevamente que no serían brazo armado de intereses económicos o políticos. La expectativa soñadora que le atribuyen al pueblo, la tenían ellos. No querían levantar la huelga general, exponiéndola a la dispersión e impidiendo un repliegue ordenado que era fundamental para proseguir la lucha por otras vías, porque tenían la ilusión de una salida negociada con los militares, que buscaban ganar tiempo para destrozarnos, ya que según estos dirigentes, responsable de la represión era solo Bordaberry.

Y cuantas cosas como estas ocurrieron, camaradas, que se retuercen y utilizan para confundir a los jóvenes, tratando de impedir su ubicación correcta con relación al pasado y a la perspectiva. Por eso, una de las tareas importantes a cumplir, en medio de la lucha reivindicativa y programática, de cara al Congreso Extraordinario, es deshacer las falsedades y calumnias contra nuestra orientación, una por una. Esto es parte insoslayable de la lucha ideológica por ganar a lo mejor de la clase obrera para el Partido y asegurar la conducción adecuada de la lucha.

No somos adoradores de la polémica en torno a cuestiones superadas por la vida. Preferimos mirar hacia adelante y poner todas nuestras fuerzas y energías en la lucha por avanzar en democracia hacia el socialismo. Pero, si la polémica se promueve, y se promoverá, todos debemos estar preparados para responder con el conocimiento de los hechos con interpretaciones correctas y la más firme fraternidad en la polémica.

Grandes batallas nos esperan, en el plano reivindicativo, en la defensa de los derechos sindicales y de las libertades en general. Tenemos que hacer que se archiven no solo los posibles proyectos, sino también

as ilusiones de algunos de reglamentar los indicatos. Y ello requiere la unidad fortaecida y claridad para desenvolver tácticamente la acción. Todo esto tendremos que hacerlo, atendiendo a la tarea principal: engrandecer nuestro Partido, al mismo tiempo que a "Democracia Avanzada" y a nuestro Frente Amplio.

Y claro está, sin descuidar nuestras obligaciones internacionalistas, de ardiente solidaridad con Nicaragua, con los pueblos de Chile, Paraguay, El Salvador, Colombia y todos los pueblos que luchan contra el fascismo y por la liberación nacional. Tomando esa lucha como parte inalienable de la lucha por la paz en el mundo, uno de cuyos principales abanderados está presente en esta conferencia. Me refiero a la Unión Soviética y al glorioso partido de Lenin.

¡VIVA LA LUCHA POR LA PAZ, LA LIBERACION NACIONAL Y EL SOCIALISMO!
¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA!

POR LA LIBERTAD DE VIVIR

Palabras del director teatral, Atahualpa del Cioppo, miembro del C.C. del P.C.U.

Queridos compañeros, hermanos, de Uruguay, de Latinoamérica y del mundo:

En reciente audición televisiva, por Canal 10, se realizó la segunda vuelta sobre aspectos políticos, ideológicos y filosóficos, entre el Secretario de nuestro Partido, camarada Rodney Arismendi, y el doctor Jorge Batlle, connotado dirigente del Partido Colorado. Como ustedes habrán podido comprobar, fue una polémica de elevado nivel conceptual, donde cada expositor demostró a cabalidad su experiencia y, desde luego, su habilidad. Y todo ello dentro del más alto respeto por el ocasional contrincante, y de la enorme audiencia convocada. Uno se lamenta en verdad, que esa sesión televisiva no se realice con mayor frecuencia para favorecer el desarrollo de la cultura y la conciencia social de nuestro pueblo.

Fue muy importante el planteo de la última pregunta, referida al concepto sobre la libertad sustentado por cada uno de los participantes. Allí se pudo deducir por cada uno de los televidentes —no distraídos ni despistados—, la peculiaridad del tan traído y llevado problema de la libertad, su justa aplicación y el sentido de clase de la misma. Porque, compañeros, ¿qué debe la libertad a cada cual y a la sociedad en su conjunto? ¿Dónde está el límite que separa la libertad verdadera de la libertad ficticia, la libertad para todos, de la libertad para los elegidos o los privilegiados?

En cierta ocasión, un periódico francés resolvió averiguar cómo entienden la libertad los diferentes núcleos de población. Se consultó a cientos de personas con distinta posición social. El balance fue muy curioso. Un inquilino concebía como libertad el que lo librasen del pago de su arrendamiento; un comerciante, de la competencia; un contribuyente, de los impuestos; un estudiante, de las deudas y un desocupado, del paro forzoso. Para que resultara más sabrosa la encuesta, se interrogó a un contrabandista, el cual dijo que su derecho a la libertad era que lo librasen, para siempre, de los guardias aduaneros. Recordamos, de paso, que, en cierta ocasión, Henry Barbusse le hizo a Anatole France esta pregunta en un reportaje: "¿Cuáles son las libertades tanto para un rico como para un pobre?" Y respondió el cáustico France: "En que ambos pueden dormir debajo de un puente".

De ahí lo que dice al respecto el filósofo nipón Yanaguida Kendziuro: "El primer requisito de la libertad, es la libertad de vivir... Sin esta libertad, todas las demás libertades, por muchas que sean, no pueden ser consideradas como tales.

La libertad de palabra, la libertad de pen-

samiento y de conciencia pueden adquirir significado verdadero, sólo si existe la libertad de vivir... Por eso, para juzgar si hay en tal o cual sociedad, libertad o no, es necesario en primer término ver si hay en ella desocupados, cómo la gente está asegurada en sus medios de vida. Cómo se practica el seguro social, si no hay en ella desvalidos...

Si la sociedad no ha otorgado las libertades fundamentales, por muchas no fundamentales que conceda, esa sociedad no puede considerarse verdaderamente libre".

Ahora bien, extendamos algo esta breve reflexión sobre las contradicciones que puedan afectar a una correcta aplicación de la libertad. Por ejemplo, ¿no hubiera sido altamente beneficioso que ese medio tremendamente expansivo que es la televisión, irradiara esta Conferencia, para que la población de la República se formara un concepto cabal de lo que el Partido Comunista plantea para resolver nuestro problema social, económico, cultural y humano, y comprobar la ejemplar ejecutoria democrática de su procedimiento? Aquí ya se manifiestan algunas dificultades para ejecer la libertad y gozar de la misma. Se sabe que el costo de la irradiación por T.V. es enormemente alto. Si poseyéramos los recursos, estaríamos en condiciones de acceder a la transmisión de esta Conferencia. Pero podría asimismo darse el caso que, poseyendo nosotros los recursos, las empresas de T.V. —por razones políticas, ideológicas u otras— se tomaran dichas empresas la libertad de no aceptar la transmisión...

Tenemos entendido que esto ha acontecido en más de una oportunidad.

Entonces, compañeros, queda en evidencia que, a pesar de algún editorialista contumaz, quien sostiene que la lucha de clases ya no existe en la sociedad capitalista, los hechos, que son tercos, demuestran lo contrario. El muy esclarecido García Márquez acaba de sostener en el Segundo Encuentro de Intelectuales para la Soberanía de los Pueblos, realizado en La Habana, lo siguiente: "Una energía de novedad y belleza que nos pertenece por completo y con la cual nos bastamos a nosotros mismos, no podrá ser domesticada por la voracidad imperial, ni por la brutalidad del opresor interno, ni siquiera por nuestros propios miedos inmemoriales de traducir en palabras los sueños más recónditos. Hasta la revolución misma es una obra cultural, la expresión total de una vocación y una capacidad creadoras que justifican y exigen de todos nosotros una profunda confianza en el porvenir".

Es que la revolución, además de un acto de justicia es, como lo afirma García Márquez, una obra cultural. Y nos permitimos agregar: una inmensa obra de cultura. De ahí que aquellos procesos revolucionarios que han triunfado en este siglo, junto con la revolución política, social y económica, han realizado —para afianzar los grandes cambios que dicho proceso plantea— la revolución cultural. Y mientras esto es un hecho constatado universalmente, los Estados Unidos de América e Inglaterra, ante el cambio de la correlación de fuerzas en el mundo, se han tomado la libertad de retirarse de la UNESCO, para privar de recursos a los pueblos subdesarrollados, negándoles así el derecho al conocimiento científico y técnico que los libere de la miseria y la ignorancia. Este es, en verdad, el temor que provoca en el imperialismo y en aquellos sectores apátridas de la oligarquía nacional, el ejercicio de la libertad tal como lo hace nuestro Partido y las corrientes que integran el Frente Amplio; esto es, la jamás desmentida vocación para alcanzar los cambios que esta época plantea históricamente, y que los pueblos están llevando a cabo, no sólo en nuestro querido Uruguay, sino en las patrias de ésta, cada vez más heroica América nuestra, y en las demás áreas del planeta.

Y para terminar nuestra intervención, recurriremos a una cita del gran argentino José Hernández. Se trata de uno de los consejos que Martín Fierro da a sus hijos, y que nosotros queremos dedicar a nuestros muy entrañables compañeros del PIT-CNT, y a los no menos entrañables compañeros del Frente Amplio:

"Los hermanos sean unidos
porque esa es la ley primera;
tengan unión verdadera
en cualquier campo que sea,
porque si entre ellos pelean
los devoran los de afuera".

UNA EDUCACION PARTIDARIA DINAMICA, ABIERTA A LA VIDA

Palabras de Alcira Legaspi, miembro del C.C., encargada nacional de Educación.

Camaradas:

Yo me voy a referir directamente a la educación partidaria. Tanto las tesis preparatorias de esta Conferencia, como el informe presentado por el camarada Arismendi, establecen con diáfana precisión que los comunistas debemos invertir todo nuestro esfuerzo para que esta democracia conquistada con tanto dolor no retroceda, sino que avance.

A la vez plantea realizar todas las actividades teniendo presente un claro norte estratégico: conducir al Frente Amplio a la conquista del poder popular para resolver de raíz los problemas de la tierra y la vivienda, de la salud y la enseñanza, del pan y la cultura.

Camaradas: es con este objetivo que los comunistas encaramos el fortalecimiento del Partido. Estamos firmemente convencidos que para llegar al poder tienen que crecer todas las vertientes que integran el F.A., así como también ser capaces de abrir un ancho cauce unitario.

Este es el "quid" de todas las intervenciones que proclaman crecer, organizar y educar. Esta también la premisa básica en que apoyamos nuestra política educativa. Nuestra educación partidaria es dinámica, aplica el principio pedagógico de actividad, está abierta a la vida. Sus programas de estudio a distintos niveles; la selección de textos organizados en bloques temáticos y estructurados cronológicamente, cumplen con esa finalidad: proporcionar recursos ideológicos a todo el Partido y a toda la UJC como apoyos para las ideas que es necesario dominar con claridad para cumplir con altura este gran desafío que la historia de nuestra patria nos ha puesta en esta hora.

El informe adelantó algunas cifras del plan aplicado durante 8 meses de este año. A ellas me referiré más adelante. Previamente quiero informar a esta Conferencia que para diseñar el plan de 1985 partimos de una síntesis generalizadora de experiencias anteriores que fueran siempre hechas con criterio investigativo y procesadas luego con evaluaciones que nos permitieron avanzar año a año sobre la base de reales evidencias experimentales. Nos referimos especialmente a las escuelas vespertinas para cuadros, cuya primera exploración la hicimos con la escuela fundada en 1961, en el local del Seccional Sur. Nos referimos también a las aulas elementales iniciadas en julio, de 1967, destinadas a los nuevos afiliados y a los que están aún en condiciones de cursar las escuelas vespertinas.

Pero, también, compañeros, incorporamos la experiencia del trabajo de educación en el exilio. Con el lema: de cara al Uruguay, prepararse para el retorno. El 90 por ciento de los camaradas del Partido y de la UJC dispersos en cinco continentes hicieron cursos con programas, textos y metodología pedagógica únicos y sincronizados para todos. Otros cuadros recibieron preparación especializada, siempre de cara al país para incorporarse de inmediato a la educación partidaria.

Con este bagaje, sorteando todas las carencias materiales, el 8 de abril instalamos 7 escuelas vespertinas en vez de las 4 que teníamos a la hora del golpe. Trajimos programas, cuatro volumenes editados para el Partido y la UJC que aquí hemos reeditado, a la vez de incorporar otro más, y en el mes de mayo empezamos a instalar las aulas elementales en los seccionales.

En las aulas elementales, en 7 meses se han realizado 130 cursos en los que finalizaron 1.102 nuevos afiliados.

En las escuelas vespertinas se hicieron en total 42 promociones de 6 semanas de duración. En ellas finalizaron 989 miembros del Partido.

Pido atención a las cifras siguientes:

—Sexo: 40% mujeres, 60% hombres.

—Edades: menos de 25 años, el 26%; entre 25 y 35, el 48%; más de 35 sólo el 19%.

—Ocupación: 54% asalariados (obreros o empleados); 14% profesionales, técnicos y el arte; 6,5% docentes de varias ramas. Otros: 6,5% desocupados, 8% pequeños comerciantes y trabajadores independientes y 2% amas de casa.

—Antigüedad: 30% afiliados antes de 1973; 14% entre 1973 y 1983; 54% entre el 84 y 85; promovidos de la UJC, 21%.

Queremos destacar el nivel de rendimiento medido muy objetivamente con cuestionarios y con el juicio de los camaradas que diariamente siguen el proceso de aprendizaje.

Un ejemplo: promoción V — 171 trabajos: 95% de bueno para arriba; de ellos 45% MB y 9% excelente.

Podemos afirmar entonces: justedad de programas y textos que combinan la teoría clásica con le teoría actual que es síntesis dinámica de praxis y teoría contemporánea; acierto en la metodología pedagógica adoptada que combina el enseñar a trabajar con textos (enseñanza que no traen siempre aun los universitarios) con el enseñar a expresar, argumentar, comunicar nuestras opiniones.

Se comprueba así que el pequeño plantel de 14 camaradas que atiende las 7 escuelas trabaja con seriedad, con tesón y con modestia, están allí día a día ayudando, impedidos casi siempre de ir a mitines, asambleas, ocupar tribunas, etc.

UJC, área fundamental también. En el exilio pasamos del lema general "A la UJC la educa el PC" a hacernos directamente responsables de sus cursos. Hoy, con la presencia de un miembro del Ejecutivo de la UJC en nuestra Comisión, hemos asumido la responsabilidad como Partido de ayudar a formar su propio frente y sus propios recursos de educación. Así se constituyeron 8 escuelas vespertinas, de 4 semanas de duración: 7 en Montevideo, 1 en Canelones. Por ellas han pasado, en Montevideo, 755 cuadros de la UJC.

—Edades: 22% menos de 15; 63% entre 15 y 18; 15% mayores de 18.

—Composición social: 45% obrera; 47% estudiantil; 8% juventud barrial.

—Escolaridad: sólo un 8% de escolaridad primaria; 69% son de Secundaria; 24% Universidad.

—Resultado evaluaciones: sólo 8% regular para abajo; 42% aceptable; 26% MB 16% nivel superior y 8%, excelente.

También 856 jóvenes han pasado por las aulas elementales de la UJC.

Sumadas estas cifras a otros cursos de funcionamiento permanente: 16 camaradas de dirección de la UJC, 37 propagandistas de aulas elementales, UJC y 39 de aulas elementales del Partido, tenemos un total de 4.047 compañeros atendidos en 8 meses en Montevideo.

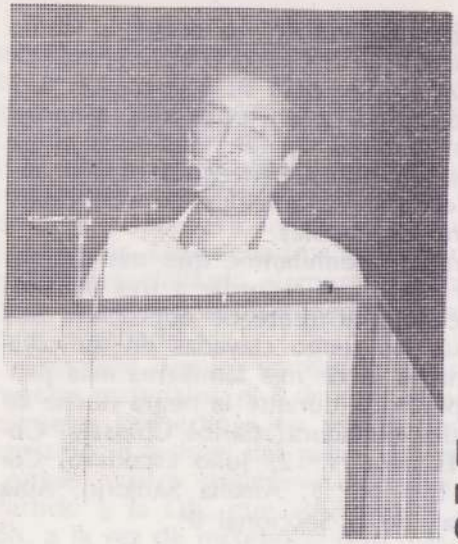
Sobre el Interior, 13 localidades han nombrado encargado de educación y han empezado a realizar aulas elementales. Un curso intensivo del 7 al 31 de enero realizaremos en Montevideo para preparar a compañeros

del Partido y de la UJC para formar el propio aparato del interior que dé continuidad y coherencia. Estamos seguros que un cambio radical habrá el año próximo.

Vean, compañeros, entre las tergiversaciones más groseras, se gastan ríos de tinta para decir que a los comunistas nos conviene la ignorancia. Apenas sin embargo con menos de 100 camaradas, ofrecemos a esta Conferencia este estimulante balance. Para duplicar sus resultados y abordar otras áreas: seguimiento con seminarios periódicos de ex-alumnos de escuelas vespertinas. Nuevas escuelas que atienden a los trabajadores que por turnos rotativos no pueden hacer la vespertina, reclama mayor cantidad de medios humanos.

Necesitamos también no presentar como contradicción el tiempo que el camarada de educación emplea para su preparación teórica y didáctica y en oposición a tareas prácticas de otros frentes. Para ellos el estudiar es tan obligatorio como para el periodista escribir los artículos, o el de finanzas cobrar estampillas.

Camaradas: permítanme que mis últimas palabras sean para recordar a tres mártires pertenecientes al frente de educación. Sus presencias las tengo clavadas en mi corazón, junto a la de mis familiares más próximos, perdidos durante la negra noche de esa maldita dictadura: Carlos Chassale, Comisión Escuela N.º 2; Julio Escudero, Comisión, Esc. N.º 1; Amalia Sanjurjo, Aula Elemental, de la Seccional 9ª.



EL PARTIDO TIENE QUE SEGUIR CRECIENDO

Palabras de Thelman Borges, miembro del Secretariado del C.E. del P.C.U.

En el informe, al cual damos nuestra aprobación, se afirma que una de las tareas centrales del Partido para esta etapa es ganar política e ideológicamente a la clase obrera. A esta clase obrera que fue el alma de la resistencia en la lucha contra la dictadura y que pagó tan alto precio en la defensa y la reconquista de la democracia. Recordamos que cuando nos iniciamos personalmente en la vida política y sindical en los finales de la década del 50, la clase obrera estaba dividida por la acción del imperialismo y las grandes patronales y de cómo por la acción de las fuerzas unitarias entre las cuales se encontraba nuestro Partido, esa clase obrera se fue uniendo en el plano sindical hasta formar una sola Central. Fue esa misma Central, la CNT, la que allá por el año 1964 frente a las amenazas antidemocráticas discutió y votó, asamblea por asamblea, realizar una huelga general en caso de golpe de estado. Fueron años de unidad con los estudiantes, con la Universidad, con sectores del campo, años de defensa de la democracia, de las libertades públicas, de defensa de la soberanía nacional y de solidaridad con los pueblos de Cuba y Vietnam en la lucha por su liberación. Años de lucha contra la congelación salarial de Pacheco, contra las medidas de seguridad, donde la clase obrera se fue uniendo a través de gigantescas manifestaciones, años muy duros de militarización de trabajadores y de represión al movimiento obrero y popular. Pero también años de gran aprendizaje.

Para revertir toda la experiencia acumulada, todo lo que la clase obrera y el pueblo aprendieron que se plasmó en el 2º Congreso de la CNT, en el crecimiento de nuestro Partido y en la formación del FA, las fuerzas del imperialismo y de la oligarquía prepararon y dieron el golpe de estado. La CNT con sus centenares de miles de afiliados se lanzó a la huelga general. Esta fue posible por lo discutido y votado anteriormente, por todas las luchas que la precedieron, pero también porque una parte importante y muy numerosa de esa clase obrera pertenecía y militaba en las filas de nuestro Partido. Centenares de nuestras agrupaciones en los centros de trabajo se pusieron también a la cabeza enfrentando el golpe.

Claro que otros también lucharon, que no fuimos nosotros solos, pero, ¿quién puede decirnos que somos sectarios o estrechos cuando pensamos si hubiera sido posible una huelga general de 15 días, si nuestro Partido no hubiera sido tan fuerte en los centros de trabajo?

Bajo la dirección del compañero José D'Elía y junto a otros, mantuvimos la CNT

en la clandestinidad, editando sus boletines, organizando y llamando a la lucha. ¡Honor a toda aquella militancia, a todos aquellos que en las jornadas de los 1º de Mayo marcados por la represión como los de 1974 y 75 salieron a la calle sabiendo que iban a enfrentarse a la saña policial! ¡Honor a aquellos que en esos años de oscuridad, pero de lucha, se fueron incorporando en la tarea de la reconstrucción del movimiento sindical en el heroico 1º de Mayo de 1980, y los multitudinarios 1eros. del 83 y 84, y todas esas formas de lucha y jornadas concertadas, que lograron echar abajo la dictadura!

Este año 1985, fue el año de la afirmación de la democracia en las calles de la República. Lo característico fue la presencia de los trabajadores, luchando por sus reivindicaciones y levantando un programa de soluciones concertado con otras fuerzas, realizando enormes manifestaciones el 27 de junio y el 25 de agosto.

Otro aspecto fundamental para la reafirmación de la democracia ha sido el desarrollo del movimiento sindical, que se ha extendido a todos los rincones del país, logrando importante conquistas salariales en medio de la represión de muchas patronales. El informe plantea nuestro apoyo al desarrollo de los sindicatos y del PIT-CNT y la fraternidad entre los dirigentes, de distintas ideas u orientaciones. Nos pronunciamos apoyando abiertamente estos dos aspectos. Deben disiparse los nubarrones que producen los bloques contra los comunistas, porque nosotros pertenecemos a la clase obrera y el pueblo, por ellos hemos luchado.

Miles de compañeros hemos pasado por la cárcel y muchos de nuestros camaradas entregaron su propia vida. Nos pronunciamos por las relaciones fraternales con todos los trabajadores, con todas aquellas fuerzas y corrientes que busquen con sinceridad terminar con la explotación del hombre por el hombre. Jamás haremos alianzas sin principios, porque eso no contribuye a la unidad ni a la elevación de la conciencia de las masas.

Lejos de nosotros la estrechez sectaria. El movimiento sindical pertenece a todos los trabajadores; por eso hemos advertido que la participación o la formación de bloques no conduce al camino de la transformación de fondo que necesita la sociedad uruguaya. No se debe hacer entre trabajadores discriminaciones por ideas políticas, pero nada positivo para los trabajadores tienen que hacer en el movimiento sindical aquellos sectores políticos organizados desde arriba, que representan los intereses de las grandes patronales explotadoras.

Los trabajadores necesitan de la unidad en su lucha por el pan y por los cambios. El anticomunismo, sea de derecha o de izquierda, no llevará el pan a la mesa, no conducirá a los cambios, ha sido y será un instrumento de división y de impedimento para elevar la conciencia política de la clase obrera.

El PIT-CNT marcha hacia su 1er. Congreso extraordinario; los intentos por dividirlo han fracasado, pero el plan de la derecha sigue en pie y seguramente hay que tener en cuenta que en el camino hacia ese primer Congreso, habrá todo tipo de intentos para aislar al movimiento sindical, para reglamentar su funcionamiento y hasta para fabricar divergencias entre dirigentes de distintas orientaciones.

El año 1986 será un año de oro. Uno de sus centros principales será el Congreso del Pueblo. Este Congreso será la reunión de todos los orientales honestos, de todos aquellos sectores y organizaciones sociales enfrentados a la política del FMI y del equipo económico del actual gobierno. Seguramente será la formación de una gran alianza que entretejerá a la ciudad y el campo, al interior y a Montevideo, al obrero, al estudiante, al jubilado, al ama de casa, a la Universidad, a la Cultura, al pequeño y mediano productor rural e industrial y en la gran tarea de preparar el camino para abrir el Uruguay a las soluciones del desarrollo económico social.

El informe plantea multiplicar por 10 nuestro Partido, como parte de nuestra contribución para hacer avanzar la democracia en el Uruguay. Las masas están haciendo, a través de la lucha, su propia experiencia. Esta experiencia es la síntesis de la práctica y las ideas. Pero una cosa es la experiencia

sindical y otra el aprendizaje político. Este se da, cuando el Partido llega con su solidaridad y su palabra a las masas que están en lucha.

Tenemos que seguir creciendo porque un gran Partido es una gran herramienta para la unidad de la clase obrera. En la cárcel, conversando entre varios compañeros, nos preguntábamos cada uno qué cosa nos había llevado a hacernos comunistas. Las respuestas eran variadas. ¿Eran acaso los buenos sentimientos hacia el pueblo? Sí, eso era verdad. Pero también era verdad que muchísima gente tiene buenos sentimientos hacia el pueblo y no es comunista. ¿Porque queremos cambiar las estructuras económicas? Sí, era verdad, pero también había mucha gente que quería cambiarlas y no era comunista. Y por ahí seguíamos. Pero todas estas preguntas y respuestas, siendo justas, eran insuficientes. Faltaba la principal: éramos comunistas porque el Partido nos hizo comunistas, nos afilió, nos organizó y nos educó. Contribuiremos a la unidad de la clase obrera, a la unidad y desarrollo del FA afiliando a miles de obreros al Partido.

El hambre y la desocupación recorren los barrios de Montevideo y los pueblos del interior, pero éstos no generan conciencia, no desplazan de la cabeza de las masas la ideología predominante del régimen. Es decir, que las necesidades materiales no llevan automáticamente a la comprensión de que es necesario la transformación profunda a través del cambio de las clases al poder. Lo que genera conciencia política, es la lucha y la organización.

La sociedad uruguaya ha luchado y se ha organizado. En todos estos años, han sido profundamente sacudidas todas las viejas ideas, el suelo está abonado para el alumbramiento de una nueva conciencia. Se trata simplemente de ir, de llegar a esas masas sin ningún prejuicio, con la mayor amplitud y con la mayor franqueza, porque nuestro Partido Comunista, Uruguayo y Frenteamplista, se ganó el derecho a multiplicarse para felicidad de la inmensa mayoría de los uruguayos.

EL PAPEL DE LA ENSEÑANZA PARA AVANZAR EN DEMOCRACIA

Palabras del Profesor Geza Stary, miembro suplente del C.E. del P.C.U.

Camaradas:

Queremos analizar el papel de la Enseñanza, cuando luchamos por avanzar en democracia, cuando el movimiento sindical se reafirma como sólida columna para el sostén de un vasto sistema de organizaciones sociales y populares que marcha hacia un nuevo Congreso del Pueblo, cuando hemos definido al Frente Amplio como una alternativa de poder.

Los años de dictadura fueron de permanente ataque a la Enseñanza y la Educación. En general, hemos mencionado la persecución a los docentes democráticos, destitución, prisión o exilio para la mayoría de los maestros, profesores y funcionarios con posiciones progresistas. Además, no fue de menor significación, la **destrucción** masiva de toda una estructura que fue orgullo de Uruguay hasta el golpe de Estado, y que incluso se mantuvo por años a pesar de los embates de la dictadura.

La Universidad de hoy, las escuelas, liceos y escuelas técnicas no son los mismos de 1973. La dictadura pretendió vaciar su contenido y sustituirlo por un sistema que respondiera a sus intereses.

Por un lado, fue la falta de recursos para funcionamiento y sueldos cada vez más insuficientes. Hoy un docente gana —por el mismo trabajo— la tercera parte de lo que ganaba hace 15 años.

Esto lo lleva a la aberración de tener entre 40 y 60 horas de clase por semana, sumando horas en primaria, secundaria, la Universidad y la enseñanza privada, cuando todos los criterios pedagógicos indican que 20 horas de clase —con el complemento inevitable de preparación de clases, corrección, etc.— son las que se pueden desempeñar sin rebajar el nivel docente.

Por otro lado, fue el intento sistemático de hacer penetrar, a través de todo el sistema educativo, la ideología del fascismo, la doctrina de la "seguridad nacional", la sumisión como forma de vida, inculcada a través de todas las formas y todas las vías. Todo dependía de un sistema autoritario, desde el largo del pelo de los alumnos hasta el nivel de la enseñanza; qué había que enseñar y cómo debía ser enseñado. Se pretendió formar una generación de docentes que no pensaran, que fueran simples "repetidores" de textos, en lo posible los propios textos del régimen.

Corresponde señalar, sin embargo, que la dictadura no pudo lograr su objetivo de fascistizar la enseñanza; chocó siempre con la resistencia no sólo de los docentes, sino también de los estudiantes y padres que en distintos lugares y sobre diferentes temas, lograron frenar la ofensiva fascista.

En estos años se ha producido la renovación del cuerpo docente en todas las ramas de la Enseñanza. Miles de jóvenes, que ingresaron a la docencia durante la dictadura, sin la experiencia de ~~los~~ que fue la Gremial de Profesores, el Coordinador del Magisterio o la Federación de Docentes Universitarios, irrumpieron en la lucha sindical y fueron **factor determinante** para la derrota de la dictadura, para el restablecimiento de la democracia en la Enseñanza, para la sustitución de la Ley 14.101 por la Ley de Emergencia, para las movilizaciones por la reposición de los destituidos y para la lucha por el presupuesto.

En el esfuerzo por gravitar como fuerza real, se formó la CSEU (Coordinadora de Gremiales de la Enseñanza del Uruguay), que unificó las luchas de la enseñanza, que combinó la acción específica de cada gremio con la acción de conjunto, que se integró desde su inicio al PIT (luego PIT-CNT), que tuvo relevancia a nivel nacional por su participación en la Concertación Programática, se vinculó a los padres y se enraizó en el sentimiento popular.

La lucha por la enseñanza es hoy parte de la lucha popular, y se plasma en la frase: A LA ENSEÑANZA LA DEFIENDE EL PUEBLO.

Es una particularidad uruguaya que en el marco de una Central Unica, sectores de capas medias —como son los docentes y funcionarios de la Enseñanza— formen parte del PIT-CNT, se definan como trabajadores asalariados y aspiren a influir en la conducción de la clase obrera. No siempre los docentes integraron el movimiento sindical. En 1963 fue una osadía de la Gremial de Profesores definir su adhesión a la CNT. En 1965 eran filiales de la CNT la Federación de Profesores de Secundaria y la Federación de Docentes Universitarios, pero no la Federación Uruguaya del Magisterio.

Hoy la enseñanza integra el PIT-CNT y tiene dos lugares en la Mesa Representativa, uno de ellos en el secretariado. Esta integración a la estructura orgánica del movimiento sindical, esta forma de asumir un puesto de lucha junto a la clase obrera, es algo que ya está fuera de discusión. Es sin duda un paso importante en la formación de una fuerza social que abarque a todos los sectores de nuestro pueblo.

Tiene también sus complejidades. Tenemos todavía muy vivo lo ocurrido en el Congreso del PIT-CNT, donde la enseñanza fue utilizada como punta de lanza en una vasta maniobra que tenía como finalidad impedir el normal desarrollo de las deliberaciones, y en última instancia, impedir que el Congreso pudiera adoptar resoluciones.

La mayoría de los delegados de la Enseñanza se retiraron del Congreso, pero los problemas planteados no fueron más que un pretexto —junto a otros pretextos— para pedir un cuarto intermedio de 8 días y luego retirarse.

Las diferencias surgidas en el Congreso del PIT-CNT, de forma y no de fondo, han sido superadas. Los acuerdos adoptados por unanimidad en la Mesa Representativa cierran esta etapa con la reafirmación del PIT-CNT como Central Unica, firme e inconmovible, pero la batalla por ganar la mayoría de los docentes y funcionarios para la ideología de la clase obrera **recién ha comenzado**.

Nos encontramos con una masa de militantes varias veces mayor que la que se movía antes del golpe, muy joven, muy combativa, y con muy poca experiencia. Los comunistas **no hemos crecido en la misma proporción**. La mayoría hemos estado fuera de la actividad docente por más de una década, y los que se hicieron comunistas durante estos años tuvieron que abrirse paso prácticamente solos, en base a su propio esfuerzo, con muy poca ayuda de la generación anterior.

Tenemos una profunda preocupación por el fortalecimiento de la Coordinadora de Sindicatos de la Enseñanza y por el fortalecimiento de cada uno de los gremios que la componen. Por eso estamos y seguiremos estando en primera línea en la elaboración y aplicación de los planes de lucha, en los esfuerzos por vincular a los movimientos de padres y de todo el pueblo con la acción de docentes y funcionarios. Reclamamos presupuesto digno para la enseñanza y la Universidad, mantenemos firme la bandera de la reposición de todos los destituidos, consideramos las medidas por la

democratización de la enseñanza como parte integrante, indisoluble, de la vigencia de la democracia sin restricciones ni limitaciones, como parte de nuestra idea de lo que significa AVANZAR EN DEMOCRACIA.

Y nos preocupan no sólo los temas reivindicativos. Tenemos también la preocupación por abordar el estudio de los planes y programas a todos los niveles —desde jardín de infantes a la Universidad— que signifiquen pensar en el Uruguay del futuro, y no condenado al atraso y al subdesarrollo en forma permanente.

Compañeros:

Esta conferencia Nacional ha estado precedida de reuniones en todas las agrupaciones y conferencias en todos los seccionales. En el Arte, la Universidad y la Enseñanza, que componen nuestro Regional de la Cultura, se ha discutido en profundidad el documento preparatorio, y se han elevado propuestas y sugerencias que servirán para mejorar nuestro trabajo, para superar nuestras insuficiencias, para elaborar nuevos planes. Algunos de estos resultados podrán expresarse ya en una mejor participación de la Enseñanza en el Congreso Extraordinario del PIT-CNT. Otros, necesitarán más tiempo para traducirse en cambios visibles.

Asumimos ante esta Conferencia nuestro compromiso de trabajo firme, tesonero, **comunista**, para que los gremios de la enseñanza se ubiquen junto a la clase obrera en la batalla por la felicidad del pueblo.

AL PARTIDO LO FINANCIA EL PUEBLO

Palabras de Alberto Suárez, miembro del C.C. y Presidente de la Comisión Nacional de Finanzas.

Compañeros:

Debemos tener conciencia de que vivimos hoy uno de los más grandes acontecimientos en la historia del Partido. Mirando hacia atrás, esta Conferencia es sólo comparable al Congreso de fundación del Partido, a los cambios en ocasión del VII Congreso de la Internacional Comunista, al histórico XVI Congreso de 1955. Además, debatimos la perspectiva de un gobierno popular con el F.A. Esto, en el XVI Congreso, era un postulado programático. Ahora, se ha transformado en la tarea a cumplir en el próximo período. Por ello, pasa a primer plano construir el Partido capaz de conducir esta batalla.

Lenin dijo: "Dadme una organización de revolucionarios y removeremos a Rusia hasta sus cimientos". Y vaya si la removieron! Por eso sigue siendo nuestra divisa la definición de Arismendi: "La cuestión cardinal de la revolución uruguaya es la existencia de un gran Partido Comunista". Y ello se está haciendo, conscientes de que la autoconstrucción del Partido, que sea una fuerza real en la vida nacional, es objetivo prioritario.

Ello supone llevar a cabo el plan de construcción del Partido. En esa tarea, el frente de finanzas deberá dar un aporte esencial y, como dijo el informe, la actividad financiera será una de las 4 ó 5 cuestiones esenciales del próximo período.

En una carta escrita a Engels el 19 de octubre de 1867, Marx escribía: "Lo que falta a nuestro Partido es dinero, como lo prueban dolorosamente las cartas de Escarius y Becker (Secretarios de la Internacional) que acompaño. A pesar de esta deficiencia, deberíamos seguir siendo hoy día, pese a nuestra grandes e irreparables pérdidas, los más fuertes, como lo éramos en 1848", es decir, al aparecer el Manifiesto Comunista ("Correspondencia", Editorial Problemas, 1947, p. 246-247).

En los tiempos actuales, esto podría traducirse en la consigna de nuestro camarada desaparecido Eduardo Bleier: "nada de lo que el Partido necesita debe dejar de hacerse por falta de dinero".

Al Partido lo financia el pueblo. En la tortura a nuestros militantes, la dictadura no pudo arrancar nada que le permitiera enlodar al Partido. Pero para que el pueblo financie al Partido, tenemos que ir a las masas, para que adquieran conciencia de la necesidad de sostener al Partido.

Se necesita dinero para contribuir a forjar la unidad de la clase obrera, colaborar en la proyección del F.A. como opción de po-

der. Se necesita dinero para defender el pan y el salario de los trabajadores, participar en la consolación y avance de la democracia, lograr un gobierno popular con el F.A. Se necesita dinero para construir el Partido que la patria reclama.

Para nosotros, los medios de trabajo financiero son aquellos que redundan en la educación revolucionaria del pueblo. El trabajo financiero no es coyuntural ni es sólo a base de campañas. Es permanente y creciente porque el Partido debe desplegar su actividad política incesante y a la ofensiva.

En estos meses de legalidad, el Partido hizo muchas cosas buenas, particularmente el Comité Departamental de Montevideo. Además de financiar su funcionamiento, el Partido pagó las grandes deudas de la campaña electoral. Ahora, se estudia el plan de 1986, y por ello vamos en los próximos meses a la Conferencia Nacional de Finanzas.

Mucho hemos hecho para reconstruir todo lo que el fascismo nos robó o destruyó. Todo debemos reconstruirlo y tenemos un nuevo y más ambicioso objetivo. En 1986 debemos montar la gran imprenta del Partido, para lograr aún más una propaganda ágil, atractiva y moderna.

Para un Partido de cuadros y de masas, es prioritario el cobro regular de la cotización. A todos los que se afilian, defienden al Partido y su política, votan por el Partido, asisten a reuniones, a todos, debemos ir mensualmente a recabar su cotización, para que ayuden a sostener el Partido, pues ésta es, además, una fuente esencial para nuestros presupuestos. Serán miles y decenas de miles a los que llegaremos mensualmente para renovar su relación organizada con el Partido, su identificación con las ideas partidarias.

Si al Partido lo financia el pueblo, en todas las instancias, se necesita crear un movimiento de masas de recursos, para tejer una tupida red de miles de contribuyentes y una gama de medios para que por muchos caminos, muchos ayuden a sostener al Partido. Desde la campaña financiera anual, los sorteos, las ferias, las fiestas y jornadas de masas, todo debe ser puesto en marcha para crear un gran movimiento de masas para sostener al Partido.

Necesitamos en todos los organismos trabajar con un presupuesto consolidado, pero no un presupuesto de subsistencia, sino de renovación y avance.

La experiencia enseña que todo ello reclama un sólido frente de finanzas, comisiones en todas las instancias del Partido, cientos y miles de militantes preparados técnica y políticamente para esta prueba.

Sabemos que todo es difícil. Pero además, es urgente. Lo que necesitamos son ideas claras, pensar con vuelo, agrupar cuadros abnegados, tener confianza en el pueblo, ser conscientes de que estamos forjando el Partido del futuro de una patria reconquistada y renovada.

NUESTRO HOMENAJE A LA MUJER DE LA RESISTENCIA

Palabras del joven Mauricio Betancor, hijo de presos políticos.

Compañeros:

Los jóvenes comunistas, nos encontramos hoy, ante el enorme compromiso de brindar ante esta Conferencia la experiencia que nos tocó vivir a miles de niños y jóvenes, la de tener a nuestros padres presos por luchar.

Siendo apenas niños, 6, 8, 9 años, un día nos encontramos sentados ante mamá que nos explicaba que papá no volvería a casa por un tiempo; 20 días después, fue la abuela quien nos explicaba que papá y mamá estaban presos.

Luego fue una sucesión de búsquedas, de recorridas con la tía por cuarteles, de preguntas sin respuestas. Se adueñaba de nuestras cabezas un ¿dónde están?, ¿por qué no están?

Pasaron meses hasta la primera visita, una en el 5º de artillería, otra en el kilómetro 14, y la pregunta: ¿por qué están acá?

Así, de a poco fuimos comprendiendo, en las sucesivas visitas, en las charlas familiares, que nuestros padres no habían cometido ningún delito, que eran tan buenos como nosotros pensábamos, y que estaban presos porque nos amaban y porque amaban a todos los hombres. Entonces, cambiaron nuestras respuestas ante los amigos, que preguntaban por nuestros padres; desde el tímido, casi vergonzoso "están presos" hasta sentir la necesidad de contarles no sólo a ellos sino a todos los que pudiéramos, que en el mundo existían injusticias, y que aquí en Uruguay, se encarcalaban a los hombres que luchaban contra ella.

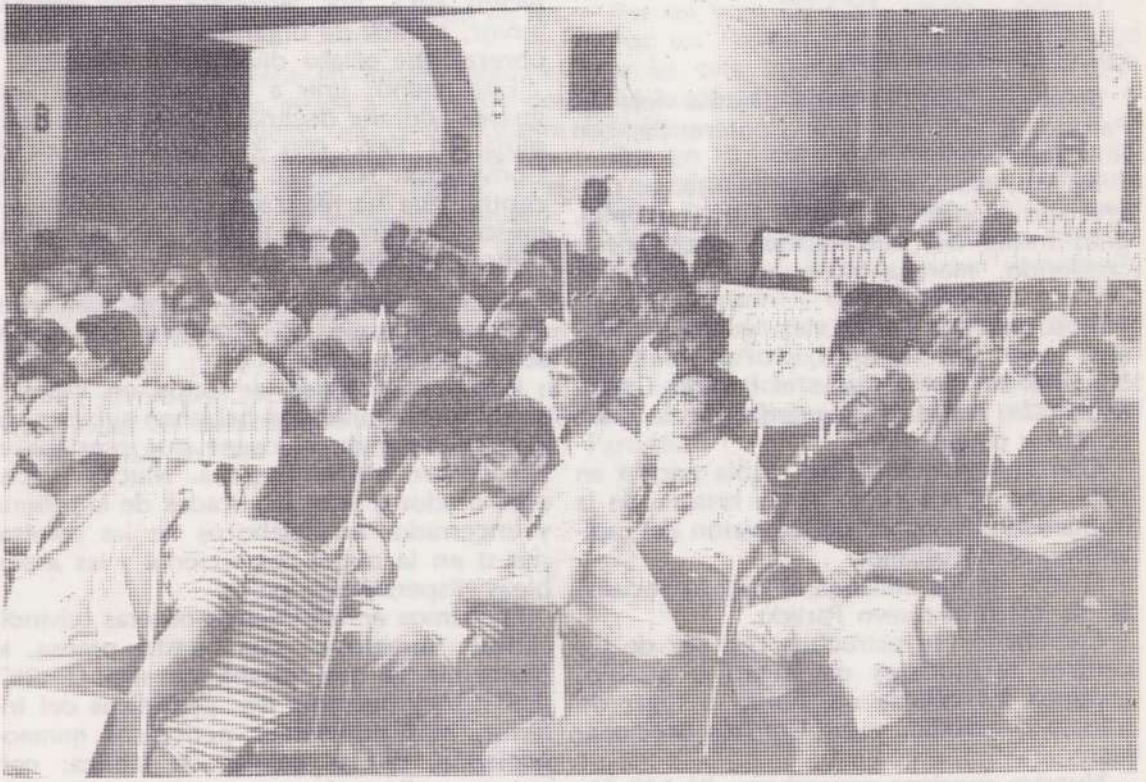
Estas cosas fueron las que hicieron que empezara a temblar en nosotros la idea de Libertad; soñando desde los rescates más sofisticados, con aviones y helicópteros, hasta el decirle bajito en la visita "vámonos ahora que no nos mira nadie", fuimos comprendiendo que las visitas no eran sólo el abrazo y la alegría de estar juntos. Podían ser una ventanita abierta al mundo; y empezamos a entender por qué antes de cada visita teníamos que recordar nombres, lugares, hechos, que para nosotros nada decían; y primero fue el tomar con responsabilidad la tarea de recordar y contar con la mayor precisión lo que nos decía la abuela, la tía, o compañeros que nos encontrábamos "como por casualidad", cada día de visita. Y fue también el encaminarnos nerviosos con un sobre entre la ropa al salón en que los soldados, esos que en tantas pesadillas nos corrían casi hasta alcanzarnos, nos revisaban, y sentir la gran victoria, cuando la mano de papá encontraba lo que no habían podido los soldados. Y de a poco nos fuimos interesando por recoger información nosotros mismos, leyendo, escuchando la

radio, etc. Las noticias ya no eran sólo trasmitidas sino también discutidas en las visitas. Estas discusiones, y tantas otras, nos hicieron entender que a pesar de la cárcel, los hombres seguían luchando, que se resistía a la dictadura, y que todos podíamos aportar nuestro granito de arena.

Vaya aquí nuestro sentido homenaje, a la mujer de la resistencia, a la tía, a la abuela, que dieron todo por nosotros, que nos ayudaron a crecer, a formarnos como hombres íntegros; a estas mujeres heroicas que supieron derrotar en cada familia, el intento del fascismo de dividir el pueblo uruguayo, manteniendo hogares unidos, alegres, y haciendo de cada uno de ellos un centro más de resistencia y un semillero de futuros luchadores.

Los jóvenes nos sumamos a la resistencia activamente, transformando nuestros sueños de aviones y helicópteros, en sueños donde cientos de miles de personas, rompían las rejas y todas las barreras que oprimían no sólo a los presos sino a todo el pueblo.

Ya soñábamos como lo decía Lenin "a condición de realizar escrupulosamente nuestra fantasía" comprendimos, que la mejor manera de hacerla realidad era volcar nuestros esfuerzos junto a los de todos los que soñaban como nosotros, sumarnos a la lucha organizada, ¡afiliarnos a la UJC!



UN EMOCIONANTE SALUDO DE LA VIEJA GUARDIA

Palabras de Leopoldo Sala.

Queridos compañeros:

Salud, en nombre de la guardia vieja del Partido, a esta grandiosa Conferencia, con una gran emoción y amor.

Saludo, también, a todas las fuerzas progresistas, constituidas en el Frente Amplio, gran frente del pueblo, que, creciendo y creciendo, marcha a ser una opción de poder.

Nosotros, los de la vieja guardia, quisimos forjar, hace 65 años, un Partido revolucionario de nuevo tipo: el Partido Comunista. Un Partido, vanguardia de la clase obrera y de pueblo.

Con la revolución rusa, había nacido en 1917, una época nueva en la historia de la humanidad: la época de transición del capitalismo al socialismo.

El 90% de los afiliados al Partido Socialista, se volcó al nuevo Partido.

Cambiamos su estructura: en vez de los centros territoriales de barrio o pueblo, creamos las células de fábrica o lugar de trabajo o estudio, y los Comités Seccionales.

Nuestra consigna general era: "A LAS FABRICAS, A LOS SINDICATOS, A LA CONQUISTA DE LA CLASE OBRERA".

Junto con otros compañeros, anarco-sindicalistas, que defendían entonces a la revolución rusa, nos lanzamos, con inmenso fervor, a tratar de organizar y unir a la clase obrera, que estaba dividida.

Este sueño: unir a los trabajadores uruguayos, duraría decenas de años y se cumpliría en 1966, con el surgimiento de la Convención Nacional de Trabajadores, esa central que ha realizado recién su III Congreso y contra cuya unidad, la reacción se rompió los dientes.

Nuestro Partido luchó, sacrificadamente, durante decenios. Su camino no estuvo sembrado de rosas.

Luchó, con miles de actos en calles y pueblos. Los oradores hablaban subidos sobre un cajón de kerosene que prestaba el almacenero de la esquina. Muchas veces esos oradores eran arrancados de la tribuna y encerrados en calabozos de las comisarías o en la cárcel correccional y las asambleas dispersadas a palos.

Luchamos en las huelgas obreras reivindicativas, numerosas; con nuestra prensa, al frente de la cual estaba nuestro DIARIO JUSTICIA y nuestros tres periódicos del Interior, más numerosos periódicos mimeografiados, de las células de fábrica; con nuestros diputados nacionales y departamentales; y en muchas otras formas.

Cometimos errores, sí, cometimos, pero nunca dejó el Partido de luchar.

Destrozamos el primer acto fascista en el

Uruguay, en 1922 o 23.

Hicimos 3 huelgas generales en defensa de SACCO yVANZETTI,asesinados en EE.UU. en 1927.

Formando un enorme movimiento popular, tiramos abajo el proyecto auspiciado por la reacción, de crear un gran ejército, con el Servicio Militar Obligatorio, ejército que debía servir para aplastar los movimientos obreros y populares.

Luchó nuestro Partido, el primero, contra la dictadura de Terra.

Fue también el primero en organizar el grandioso movimiento de ayuda a la República Española, logrando unir en ese movimiento a todos los partidos democráticos y obreros, a los sindicatos, a los estudiantes, a los españoles. Llegamos a organizar 283 COMITES de hombres, mujeres, jóvenes y niños. De los voluntarios que fueron a luchar, 8 no volverían jamás. Murieron en los frentes de batalla.

Fuimos los primeros en forjar, luego, el gran movimiento de ayuda a la URSS y demás pueblos en lucha, en la 2a. Guerra Mundial que terminó con la rendición incondicional del nazismo, en Berlín, y el ahorcamiento de los criminales de guerra.

¡Cuánto ha cambiado el mundo desde entonces!

Un mundo socialista, potente y en franco progreso. Más de 100 nuevos Estados en Asia y Africa. La revolución cubana victoriosa. La revolución nicaragüense. La caída de casi todas las dictaduras en el Cono Sur de América Latina. Un grandioso movimiento por la paz que ya ha logrado un primer paso hacia esa paz, por la cual hay que luchar mucho más.

Nosotros, el pueblo uruguayo, ya hemos derrotado a la DICTADURA FASCISTA. Estamos en democracia.

Nuestra tarea actual de consolidar esa democracia, impedir la vuelta de la dictadura y avanzar en democracia, hacia una democracia avanzada: una democracia con pan y con justicia.

Las fuerzas reaccionarias y el imperialismo, no la quieren. Hacen un presupuesto de guerra y represión.

Nosotros debemos hacer crecer y crecer las fuerzas del pueblo. Sin sectarismo alguno. El sectarismo, compañeros, es una cosa siniestra. En cambio, la amplitud y la fraternidad de los luchadores del pueblo, es lo que consolidará todas nuestras fuerzas.

Por un gran PIT-CNT, unido y potente.

Por un Frente Amplio unido y fraterno que es una opción de poder, pero que debe crecer mucho, en Montevideo y en el interior.

Por un Partido y una Juventud Comunista, marxista-leninista, esclarecidos frenteamplistas, fuertemente arraigados en las masas del pueblo trabajador y sufriente, internacionalistas, que deben crecer y crecer y asumir la primera responsabilidad en el renacimiento de esta patria, abriendo el camino hacia la sociedad socialista.

A eso os invita, emocionadamente, este viejo compañero de la vieja guardia del Partido.

VENIMOS DE LA CLANDESTINIDAD

Palabras de Fernando Gallardo.

Compañeros:

Ha recaído en nosotros el honor de intervenir sobre una de las vertientes de la resistencia que junto a la de la cárcel y a la del exilio, son testimonio del papel desempeñado por nuestro Partido y la UJC durante la dictadura.

Venimos de la clandestinidad, aunque hemos conocido la cárcel y la tortura.

Gracias al temple de los camaradas que caían, logramos sobrevivir a los últimos golpes, a pesar de habernos encontrado en una situación por demás incómoda como lo fue militar y a la vez, durante años, entrar semanalmente a la boca del lobo en la calle Maldonado y Paraguay, para firmar la libertad vigilada.

Hasta hoy, nunca supieron los servicios de Inteligencia que mientras hacíamos esto, formábamos parte de la última dirección clandestina de la UJC.

Nuestro Partido veló por nuestra educación en los sólidos principios del marxismo-leninismo.

En el internacionalismo proletario nunca dejamos, aún en las peores condiciones, de denunciar las agresiones yanquis en Nicaragua, de solidarizarnos con la heroica gesta del pueblo chileno o el paraguayo, de saludar la victoria portuguesa del 74, a veces en forma muy modesta a través de una pintada o un volante, pero ofreciendo la vida si fuera necesario, en la empresa.

En la fidelidad a la clase obrera y el pueblo, manteniendo a cualquier costo sus mejores organizaciones y es así que allí donde hubo un comunista había CNT, había FEUU, había FA, había iniciativa y perspectivas de lucha y esperanza.

La lucha clandestina no fue patrimonio de un grupo pequeño. Varias direcciones del Partido y de la UJC fueron reemplazadas por cuadros nuevos al compás de los golpes que nos asestaba el fascismo, pero en cualquier fábrica, en cualquier barrio o centro de estudio donde caía un militante, había siempre alguien que ocupaba su lugar, lo que habla a su vez de nuestro arraigo en la clase obrera y las masas.

Miles de hombres y mujeres sencillos, jóvenes casi niños, asumían el compromiso de honor de mantener encendida la llama de la resistencia. Y cuando como tantas veces nos ocurrió quedábamos "desenganchados", ello no era motivo para detenerse: **teníamos una línea política cristalina**, alimentada por nuestros camaradas del exilio (Enrique Rodríguez en Radio Berlín Internacional, los 15 minutos de los sábados en Radio Moscú, etc.).

El espíritu que nos guiaba era el de aquellas entrañables palabras de Rodney Aris-

mendi cuando por Radio Habana nos transmitía un mensaje en la Navidad de 1975: "La lucha es dura, es larga, es difícil. Pero el fascismo caerá y en nuestra patria florecerán sin duda, nuevamente, las esperanzas".

Con Fucik, con Dimitrov, con la experiencia vietnamita y la resistencia al fascismo de los pueblos del mundo entero, fuimos aprendiendo en el pañuelito que es la ciudad de Montevideo y en las difíciles condiciones de los pueblos del interior (donde la caída en poco tiempo era una certeza) el duro oficio de clandestinos.

Debíamos resolver una contradicción: promover la unidad y la lucha de las masas y pasar desapercibidos para el enemigo.

Nos acostumbramos al seudónimo, y a la compartimentación.

A la puntualidad y a la contraseña en los enganches.

A la señal de peligro al entrar a una casa.

A percibir el peligro de seguimiento.

En nuestro barrio, en la fábrica, en los centros de estudio fuimos los mejores actores para no levantar sospechas.

Y a la hora del golpe, saltábamos de nuestro trabajo y de nuestra casa, dejábamos de ver a familiares y amigos, y por años, dejamos de asistir a lugares públicos. No pudimos ir al 1º de Mayo del 83, ni siquiera al del 84. Tampoco fuimos a aquel histórico 27 de noviembre.

Debíamos preservar y desarrollar la organización para asegurar la continuidad de la resistencia.

El camarada Arismendi nombró en sentido homenaje, uno a uno, a nuestros mártires. Son muchos los que cayeron, son miles los que pasaron por la tortura, los cuarteles, los campos de concentración, cientos de miles conocieron el exilio...

Estos riesgos los vivíamos minuto a minuto en la clandestinidad.

Pero el principal riesgo al cual temíamos realmente los comunistas y que siempre tuvimos presente ¡era el riesgo de que el torrente de lucha del pueblo uruguayo perdiera su cauce en pos de la libertad y la democracia, y que se prolongara la noche del fascismo!

Páginas de heroicidad quedan para la mejor historia de nuestra patria. Sin embargo no hubo superhombres, no hubo escogidos ni iluminados.

Hubo sí, sencillos militantes y una sólida concepción.

Decía el patriota checo Julius Fucik: "Héroe es el hombre que en el momento decisivo hace lo que debe hacer".

Nuestro Partido, nuestra clase obrera y nuestro pueblo son heroicos porque en los momentos decisivos en que peligraba el futuro de nuestra patria, hicieron lo que debían hacer.

Y hoy podríamos afirmar que nuestro Partido, acerado por las pruebas pasadas, con la mira en el gobierno popular y el socialismo, seguirá haciendo lo que deba hacer por escabroso que se nos presente el camino!!!

Viva el heroico Partido Comunista del Uruguay!!!

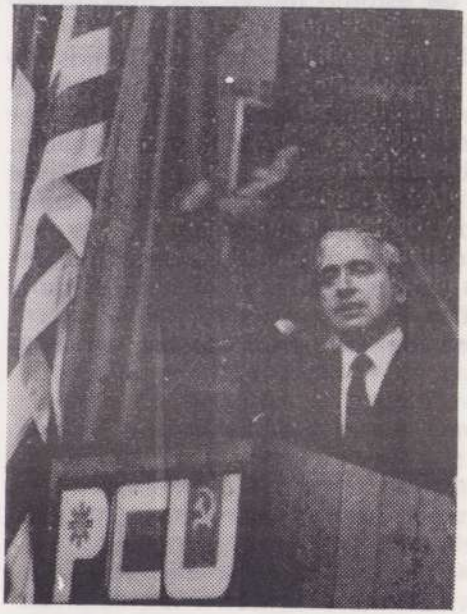
¡Viva la heroica Unión de Juventudes Comunistas!

Dr. Hugo Villar

Senadores Germán Araújo y Francisco Rodríguez Camusso.

Gral. Arturo Baliñas

Arq. Mariano Arana



Carlos Baraibar

Senador Dr. Hugo Batalla

Dra. Alba Roballo

Senador Dr. José Pedro Cardoso

Hugo Cores

Martín Ponce de León

Diputado Nelson Lorenzo

Walter Morodo

POR UN GOBIERNO POPULAR POR EL TRIUNFO DEL FRENTE AMPLIO

Saludos de representantes frenteamplistas de todos los sectores.

Desde la tribuna de la Conferencia Nacional del Partido Comunista de Uruguay se señaló, en su Resolución General, el lógico corolario de la misma:

"Nuestro Partido es uruguayo, frenteamplista y comunista.

Nuestro camino es la democracia y el antimperialismo.

Nuestro destino, la liberación y el socialismo."

Tan altos postulados no podrían menos que concitar el interés político. Ello se vio reflejado en la presencia, saludos e intervenciones realizadas por los delegados fraternos de las fuerzas hermanas del Frente Amplio, que en un plano superior fuera expresado por el discurso de su Presidente, el Gral. Líber Seregni.

Junto con la presencia del líder frenteamplista, estuvo su dirección. El Dr. Juan José Crottogini —que abandonó su lecho de enfermo para concurrir—, el Gral. Víctor Licandro, Oscar Bottinelli, el Coronel Pérez Rompani, el Capitán Gerónimo Cardozo, participaron de la calificada delegación.

El Frente Amplio, la fuerza más uruguaya con vocación de gobierno para realizar los cambios

Integrando la misma delegación, el Arq. Mariano Arana, el candidato más votado a la Intendencia de Montevideo, miembro de la dirección del Frente Amplio, expresó a los reunidos que "el Frente Amplio es una fuerza política con vocación de gobierno para realizar cambios sustanciales. Pero que para llegar a ser alternativa de poder, el mismo se debe socializar, en el sentido de ampliar la base social con la incorporación de nuevos sectores populares; debe nacionalizarse, o sea extender su mensaje a todo el país, y debe aparecer —como ya lo estamos haciendo— como la fuerza más uruguaya y más enraizada en nuestra mejor historia y tradiciones patrias."

Destacó que una herramienta imprescindible es "la crítica y la autocrítica para el fortalecimiento del Frente Amplio" y terminó su alocución expresando que "después de verlos discutir con la franqueza con que lo están haciendo, estoy seguro que lograremos nuestros objetivos."

Un exilio de cara al país

También habló el miembro del Plenario Nacional del Frente Amplio, Dr. Hugo Villar, quien al iniciar su intervención señaló que la Conferencia era una demostración de crecimiento en cantidad y calidad del PCU, de su capacidad de movilización, organización y combatividad, subrayando el profundo carácter frenteamplista y unitario de la misma.

Al hablar de su labor en el exterior, coor-

dinando la actividad de los exiliados en el trabajo del Frente Amplio, realizó un balance de la labor cumplida en más de treinta países, haciéndose conocer al FA en todos los lugares del mundo, más allá de las dificultades materiales o idiomáticas, superando cualquier inconveniente, concitando la solidaridad con la lucha del pueblo uruguayo y haciendo que cada patriota viviera en el exilio de cara al país. Destacó el papel de los comunistas en la construcción del Frente Amplio en el exterior, y dijo que en todas partes donde había un comunista, había antes que nada, un frenteamplista.

El anticomunismo no es más que un invento para explotar mejor a nuestros pueblos

El senador de Democracia Avanzada, Germán Araújo, en aplaudida intervención, trajo su experiencia personal donde durante años había, como todo el pueblo, mamado el anticomunismo; "yo mamé el anticomunismo. Durante todos estos años y desde siempre enseñaron que ustedes eran ogros, que no eran demócratas, que eran subversivos, foráneos, extranjerizantes. Yo lo creí y, lo creyeron miles. Pero ahora esa mayoría se está dando cuenta que el anticomunismo no es más que un invento para explotar mejor a nuestros pueblos."

Unidos, ahora y siempre, hermanos comunistas

Acompañado de un nutrida delegación del Movimiento Popular Frenteamplista, con el escritor y crítico Wilfredo Penco, Andrés Di Bartolomeo, Nelson Biasotti y otros, habló el senador Francisco Rodríguez Camusso.

Comenzó destacando la importancia del evento "de tan segura proyección en la vida del país" por el democratismo en la discusión y por la propia naturaleza de los temas tratados."

Expresó su saludo "al Partido que ha sabido, a través de décadas, impulsar en la República, una filosofía, una concepción política y social, una interpretación de la lucha y del hombre que no es imprescindible compartir de modo integral, para saber que, en su vitalidad, en su riqueza inextinguible, en su posibilidad de amplitud y de interpretación, constituye un elemento insoslayable en toda forma de interpretación auténtica del acontecer de nuestro tiempo", así como su saludo "al Partido que mantuvo el fuego sagrado de su idealidad y de su lucha en las mazmorras de la barbarie, en la soledad y la tristeza del exilio, en el riesgo constante de la clandestinidad."

Su saludo "al Partido ejemplo de democratismo, de discusión, de diálogo; ejemplo de comprensión y tolerancia, y lo dice un aliado fraterno que no es marxista y que no renuncia a la raíz blanca tradicional de que sale."

Analizando el papel del Frente, Rodríguez Camusso expresó que con "el Frente Amplio, con Seregni a la cabeza, con un Frente Amplio con cohesión, un Frente Amplio que no sea un tercer partido tradicional, un Frente Amplio con disciplina, con unidad, con militancia y con espíritu creador, unidos vamos a construir el Uruguay transformado, el Uruguay liberado y el Uruguay que camina hacia el socialismo real".

Terminó su intervención diciendo: "Compañeros comunistas, con el convencimiento, con la patria, con sentido, con amor fraterno y solidario, unidos, ahora y siempre, hermanos comunistas."

Hay diferencias que en vez de separar, unen

El Secretario Político del Partido Demócrata Cristiano, Carlos Baraibar, reafirmó la adhesión de su partido al Frente Amplio. Sostuvo que van por mal camino los que especulan con supuestas diferencias en nuestro seno y creen que pueden poner en duda la unidad y fortaleza del Frente Amplio.

Parafraseando la conocida consigna del PCU, dijo: "Soy uruguayo, frenteamplista y demócrata cristiano, y me siento orgulloso de las tres cosas. Coincidimos con ustedes en las dos primeras y la tercera que nos diferencia nos encuentra igualmente unidos en el seno del Frente Amplio."

Recordó que su Partido había debido pagar un alto precio político en 1984 por su definición frenteamplista, y señaló que cada día está más convencido de que volverían de nuevo a pagarlo con gusto, si de defender su definición frenteamplista se tratara.

Dijo que "las diferencias pueden existir dentro del Frente Amplio, pero en lugar de ser símbolo de debilidad, deben ser elementos de fortaleza pues la pequeñez de lo que nos divide es la mejor demostración de la cantidad y profundidad de elementos que unen a los frenteamplistas."

Constituimos, en 1962, la primera coalición de fuerzas de izquierda, democráticas avanzadas y progresistas

El Presidente del Frente Izquierda de Liberación, Gral. Arturo Baliñas, acompañado de una delegación del mismo, habló desde la tribuna de la Conferencia.

"Intervinimos en este acto, invitados por nuestros hermanos del Partido Comunista, con el que por primera vez en la historia del país, en 1962, constituimos la primera coalición de las fuerzas de izquierda, democráticas avanzadas y progresistas, para luchar sobre la base de un programa de cambios estructurales socio-económicos radicales para romper la dependencia oligárquica imperialista y por la liberación popular y nacional. Continuando esta unidad fraterna en un nivel más alto y más amplio en 1971 en el Frente Amplio y cuando las circunstancias históricas lo impusieron, en 1984 en Democracia Avanzada, dentro del Frente Amplio, para avanzar y profundizar la democracia."

Terminó diciendo que la "significación política de la Conferencia trasciende el ámbito interno partidario para alcanzar una verdadera significación nacional."

Los comunes anhelos por una patria nueva

El Movimiento por el Gobierno del Pueblo —Zelmar Michelini, lista 99—, afirmó en su saludo a la Conferencia, su convicción de que esta reunión de los comunistas solidificará los comunes anhelos de seguir bregando por la construcción de una patria nueva. A ese destino, agrega la nota, "ustedes y nosotros hemos jugado la postura política que sin fisuras nos es afín, e integra nuestra querida coalición Frente Amplio."

"No dudamos, agrega, que Uruguay, que ha dejado en el pasado el bipartidismo, avanza sin pausas a la conquista de esa nueva patria." El Frente Amplio, por su origen y bases ideológicas, es "natural receptor político" de las ansiedades y necesidades populares", en un país que ha estragado su forma de convivencia pacífica por la ausencia de justicia social, producto de la total entrega de nuestra riqueza al capital financiero internacional."

"Nuestro más fraternal saludo"

El Partido Socialista, con la firma de su Presidente, una de las personalidades que se hicieran presentes en la sesión inaugural de la Conferencia Nacional, hizo llegar el siguiente mensaje:

"Estimados compañeros del CC del Partido Comunista

Estimado compañero Rodney Arismendi, Secretario General del PCU.

Estimados compañeros comunistas:

El Comité Central del Partido Socialista del Uruguay en su reunión ordinaria del 22/12 resuelve hacerles llegar en esta sesión de clausura de la Conferencia Nacional nuestro más fraterno saludo.

Somos conscientes de la trascendencia de este evento, primero que realiza vuestro Partido tras largos y oscuros años de dictadura, ya que de él saldrán definiciones importantes para enriquecer esa gran herramienta unitaria que es el Frente Amplio y el movimiento popular todo.

Por todo ello hacemos votos y les saludamos fraternalmente.

José Pedro Cardoso, Presidente "

El socialismo real, en manos del pueblo, bajará hasta el Río de la Plata

La dirigente del grupo "Pregón", Alba Roballo, en apasionado discurso recordó

que "no necesitamos el espléndido momento del nacimiento del Frente Amplio, para estar junto con los comunistas. A los comunistas los vimos desde mucho antes, enseñando militancia y visión planetaria, desde la lucha contra la dictadura de Terra." Evocando así sus recuerdos juveniles, las luchas comunes con Rodney Arismendi en la Facultad de Derecho, con Julia Arévalo en la Unión Femenina por la Victoria sobre el Fascismo, en la brega solidaria por la España Republicana. Al respecto, dijo que "los comunistas enseñaron a amar a España, así como en la lucha contra el fascismo tuvimos la enseñanza de nuestra maestra Julia Arévalo."

Seguidamente hizo referencia a una vieja tradición de los pueblos oprimidos latinoamericanos de que en un momento determinado bajará a la tierra un ser sobrenatural, para instaurar el reinado de la felicidad plena para los hombres. Destacando que ella espera que en manos del pueblo, por su accionar, baje al Río de la Plata, el socialismo real, el socialismo como el de Cuba, a instaurar la felicidad entre los hombres.

"Porque el socialismo bajará al Río de la Plata si seguimos empujando mano con mano."

La importancia de la unidad para alcanzar el gobierno popular

El Secretariado General del Partido por la Victoria del Pueblo (PVP), Hugo Cores manifestó que la Conferencia significaba un aporte importante al fortalecimiento de la izquierda y el Frente Amplio, porque todo hecho que fortalezca a un Partido significa más fuerza para toda la izquierda. Destacó que, más allá de los matices diferentes, con los comunistas habían aprendido a conocerse y respetarse, en la resistencia y en las cárceles, creando vínculos de respeto y de lealtad que determinan condiciones nuevas.

El Diputado Nelson Lorenzo, de la Unión Popular, resaltó la democracia interna del PCU y que se equivocaban aquellos que apostaban a la división del Frente Amplio, "que seguirá siendo la única herramienta para avanzar hacia el socialismo."

Por la Izquierda Democrática Independiente llevó la palabra a la Conferencia, Martín Ponce de León, subrayando la necesaria unidad del Frente Amplio para las transformaciones que el país necesita. En ese sentido destacó cómo la izquierda ha sabido superar situaciones y darle solución a los problemas, "en ese camino, cuenten siempre, más allá de las opiniones distintas que pueden darse sobre uno u otro tema, con la mano fraterna y el brazo tendido de los militantes de la IDI."

Walter Morodo transmitió el saludo del Movimiento Socialista remarcando la trascendencia de la Conferencia luego de los duros años de dictadura, reseñando las conquistas obtenidas por la lucha del pueblo uruguayo.

La Conferencia Nacional fue, pues, un verdadero foro de la Unidad frenteamplista, dando una contundente respuesta a quienes pretenden dividir al Frente Amplio, o dan una falsa imagen presentándolo como un conglomerado corroído por pujar intestinas; todo lo contrario, el Frente Amplio cada vez es más fuerte, afirmando su decisión de conquistar el gobierno popular.

DELEGACIONES Y MENSAJES DE TODO EL MUNDO

Se hicieron presentes delegaciones del Partido Comunista de la Unión Soviética, del Partido Comunista de Checoslovaquia, Bulgaria, Rumania, Partido Socialista Unificado de Alemania, del M.P.L.A. de Angola, de Vietnam, del Partido Obrero Socialista Húngaro, del Partido Comunista de Argentina, Brasil, Chile, Bolivia, Colombia, Perú, del Partido Comunista Japonés, P.C. de Italia, del P.C. de Cuba, del F.S.L.N. de Nicaragua.

Estuvo presente asimismo el Subprefecto de Porto Alegre, el Sr. Glenio Perés, del P.D.T.

Transcribimos algunas de las intervenciones resumidas, así como una lista de los mensajes llegados por nota o telegramas.

MENSAJES RECIBIDOS DEL EXTERIOR PARA LA CONFERENCIA NACIONAL

— Partido Obrero Unificado Polaco
— Partico Comunista de Vietnam
— Partido Obrero Socialista Húngaro
— Liga de los Comunistas de Yugoslavia (Comité Central)
— Partido Comunista de la India (N.K. Krishnam, Secretario del Consejo Nacional del Partido de la India)
— Partido Comunista de Israel (Comité Central)
— Partido Comunista de Bélgica (Susa Nudelhole, Secretaria Nacional Responsable de la Sección de Política Internacional)
— Partido Comunista Puertorriqueño (Juan Bautista Pérez, Secretario General del PCP, Narciso Rabell - Martínez, Secretario Relaciones Internacionales del CC del PCP)
— Partido Comunista de Austria (por el Comité Central: Franz Muhri, Presidente)
— Partido de los Comunistas de Jamaica (Trevor Munroe, Secretario General)
— Partido Comunista Portugués (por el Secretariado del CC: Sergio Vilarages)
— Partido Comunista de Grecia (Comité Central, PCG)
— Partido Comunista Alemán (DKP - República Federal de Alemania, Herbert Mies, Presidente del DKP)
— Partido Progresista Popular de Guyana (Cheddi Jagan, Secretario General del PPP)
— Peronismo Revolucionario (Ricardo Rodríguez Sáa, Secretario de Relaciones Internacionales del PR)
— Partido Popular Socialista de México (Jorge Krucckshan García)
— Partido Socialista de Chile (Clodomiro Almeyda, Secretario General del Partido Socialista de Chile)
— Partido Socialista de Chile
— Partido Comunista de España (Comité Central del PCE)
— Partido Comunista de Ecuador (René Mauge, Secretario General)
— Partido Radical, Anselmo Sule (Vicepresidente de la Internacional Socialista)
— FDR-FMLN, Guillermo Ungo
— Partido Comunista Francés (Comité Central)

EL PAIS DE LOS SOVIETS SIEMPRE SOLIDARIO CON LA LUCHA DEL PUEBLO URUGUAYO

Saludo de Mijail Shakirov, miembro del C.C. del P.C.U.S. y del Presidium del Soviet Supremo de la U.R.S.S.

Luego de trasmitir el saludo del Comité Central del PCUS y de su Secretario General, compañero Mijail Gorbachov, el dirigente soviético elogió el comportamiento de los comunistas uruguayos, afirmando que "el Partido Comunista de Uruguay es un destacamento combativo y probado del movimiento comunista y obrero internacional. En sus 65 años de vida se templó en la lucha contra la reacción y el imperialismo, por la democracia y el progreso social".

Dijo seguidamente que "millones de militantes del Partido de Lenin, todos los soviéticos, nos alegramos sinceramente de que la dura lucha de muchos años de las fuerzas patrióticas y de los comunistas del Uruguay haya sido coronada con un éxito indudable: el restablecimiento de las instituciones democráticas. El pueblo del país de los Soviets es siempre solidario con la lucha justa del pueblo uruguayo". Tras lo cual agregó: "Rendimos homenaje a la firmeza de tantos comunistas, internacionalistas convencidos, destacados luchadores políticos y patriotas. Saludamos a todos quienes, a pesar de todas las dificultades, marchan firmemente por el camino revolucionario y siguen fielmente el rumbo marxista-leninista. Desde hace 30 años la dirección del PCU está encabezada por el camarada Rodney Arismendi. Para los soviéticos, para toda la humanidad progresista, el nombre de Arismendi es símbolo de valentía y coraje en la lucha por los intereses de los trabajadores y por el triunfo de las ideas todopoderosas del marxismo-leninismo. El camino de toda su gloriosa vida es un ejemplo de revolucionario en el sentido más alto y noble de la palabra".

Luego de expresar la emoción con que había escuchado las intervenciones de los delegados a la Conferencia, las que evidenciaron, dijo, la decisión de edificar un Partido de masas, fortalecer al F.A. y concretar su programa transformador, el dirigente soviético pasó a referirse al próximo Congreso de su Partido, a realizarse en febrero. Destacó la importancia del nuevo programa que se está discutiendo en toda la URSS, de las reformas estatutarias y de las grandes líneas del desarrollo económico y social de la URSS hasta el año 2000, temas que serán tratados por el Congreso. "Esos documentos han sido sometidos a una amplia discusión de los comunistas y de todos los trabajadores", dijo. La gente expresa francamente cómo se debe intensificar la producción, cómo acelerar el progreso científico-técnico y cómo mejorar el trabajo en todas las esferas de la vida social. Se formulan también, como es natural, críticas agudas. Decirse unos a otros, con franqueza, los defectos existentes y hacer todo lo posible para superarlos a tiempo, es una tradición leninista del Partido, es condición de nuestro avance", sostuvo.

"El proyecto de nueva redacción del programa del PCUS, principal documento teórico y político del Partido, se basa en los principios fundamentales del marxismo-leninismo. Su pecualiaridad estriba en que descansa ante todo en la continuidad de los planteamientos teóricos y políticos básicos del Partido. Al mismo tiempo, para el PCUS, consecuencia y continuidad significan el desarrollo creador y el enriquecimiento de la teoría y de la política con postulados fundamentales de acuerdo con la experiencia histórica, con el avance constante y con el esclarecimiento de la solución a los nuevos problemas planteados. La idea fundamental del mencionado proyecto es la siguiente: mediante el incremento del desarrollo socioeconómico del país, conseguir un nivel cualitativamente nuevo de la sociedad soviética. Se plantea la tarea de elevar el bienestar de los soviéticos, reforzar el contenido creador y el carácter colectivo del trabajo, realizar cada vez más profundamente el principio de la justicia social en la distribución de bienes materiales y espirituales y contribuir por todos los medios a superar las diferencias sociales. Se procura perfeccionar la democracia soviética y ampliar la autogestión socialista del pueblo. Como así también será necesario elevar la labor ideológica del pueblo soviético, como una de las condiciones básicas para el avance hacia el comunismo".

Para llevar adelante estas tareas, es imprescindible el desarrollo del Partido. "El ser miembro del PCUS, no otorga ningún privilegio sino que significa una mayor responsabilidad por la construcción del comunismo. Cuanto más nos acerquemos a nuestra meta, tanto mayor vigencia tendrán las palabras de Lenin: «El Partido es la inteligencia, el honor y la conciencia de nuestra época». Al caracterizar la época actual, el Programa señala que su contenido lo determinan el socialismo, el movimiento comunista y obrero, y la lucha de los pueblos de los países dependientes. Se menciona como cuarto elemento de las fuerzas motrices de nuestra época, a los movimientos democráticos de masas por la paz y el progreso, que se han convertido en un fenómeno notable de las luchas sociales y políticas".

A continuación se refirió a la necesidad de luchar por la paz, que es un patrimonio de todos, sosteniendo que "en una guerra nuclear no habría vencedores ni vencidos, ni siquiera quedarían observadores que pudieran contar lo sucedido. El reciente cónclave de Ginebra es parte de un notable esfuerzo de la URSS por avanzar con un amplio círculo de estados en bien de la paz". Sostuvo que debe ponerse fin a la carrera de armamentos. Al respecto particular alarma causan los sucesos de América Central, donde los EE.UU. han proclamado esta región zona de sus intereses vitales, so pretexto de la propagación del comunismo, amenaza que parte supuestamente de la URSS, Cuba y Nicaragua.

"Hoy, la actividad de EE.UU. se dirige ante todo contra Nicaragua. La URSS y el PCUS manifiestan su creciente solidaridad con Nicaragua. Prestamos apoyo al pueblo nicaragüense para la construcción de una vida nueva". Sostuvo que se destruyó, tras el triunfo de Cuba y los avances revolucionarios en nuestro continente, el vínculo de la dependencia fatal de los pueblos latinoamericanos respecto al imperialismo yanqui.

CONSTRUIREMOS UN VIETNAM DIEZ VECES MAS GRANDE Y HERMOSO

Saludo de Huang Long, miembro del C.C. del Partido Comunista de Vietnam.

Compañero Rodney Arismendi, Secretario General del Partido Comunista de Uruguay, compañeros del Presidium, compañeros representantes de los partidos comunistas y obreros de los países hermanos, compañeros delegados e invitados:

Nos sentimos sumamente contentos y honrados de poder representar al Partido Comunista de Vietnam en esta Conferencia Nacional del Partido Comunista de Uruguay. En nombre del Partido Comunista de Vietnam, la clase obrera y el pueblo trabajador vietnamita queremos hacer llegar a los compañeros dirigentes del Partido Comunista, dignos hijos y representantes del pueblo intransigente uruguayo, a la clase obrera y al pueblo trabajador de Uruguay, y a todos los delegados a esta Conferencia, el saludo de solidaridad combativa y las felicitaciones más calurosas del Partido Comunista, la clase obrera y el pueblo vietnamita.

Desde su fundación el Partido Comunista de Uruguay ha luchado sin cesar por los intereses de la clase obrera y el pueblo trabajador. Durante más de 60 años, con una trayectoria llena de penalidades, trabajando en la clandestinidad, ha enfrentado muchas dificultades y pruebas, acumulando experiencias para dirigir a la clase obrera y a distintos sectores de las masas populares trabajadoras, para llevar a cabo sus objetivos de lucha, poniendo en juego la tradición patriótica e indomable de la anterior época de lucha contra los colonialistas españoles e inspirados en el pensamiento de héroe nacional, José Artigas, que dijo "es preferible morir con honor, que vivir con ignominia en afrentoso cautiverio". La clase obrera y el pueblo trabajador uruguayo bajo la dirección de Partido, encabezado por el compañero Rodney Arismendi, ha luchado incesantemente por las reivindicaciones de mocráticas y el progreso social, contra el imperialismo y por la independencia nacional, logrando importantes victorias. Su partido ha intensificado la solidaridad con la revolución cubana, y los movimientos revolucionarios de América Latina, con la Unión Soviética, con otros partidos comunistas y obreros, con el pueblo trabajador de los países capitalistas, que luchan por la independencia nacional y la libertad, la democracia y el progreso social.

Por eso, el Partido Comunista de Uruguay se desarrolla cada día más fuerte y logra más simpatía y es apoyado por el pueblo y las demás fuerzas democráticas y progresistas del país, así como todos los demás pueblos amantes de la justicia en el

mundo.

En los últimos años, en el Cono Sur de América el movimiento de lucha de las masas se ha desarrollado ampliamente, incluyendo la clase obrera y el pueblo trabajador, uruguayo, que tomó parte importante en la apertura de un nuevo paso en el proceso democrático que contribuye para los cambios favorables en la lucha por la libertad, la democracia y el progreso social. Valoramos positivamente el informe político presentado por el compañero Rodney Arismendi que analiza profundamente el proceso uruguayo y plantea el camino de lucha revolucionaria en la nueva etapa. Estamos convencidos de que esta Conferencia marcará un nuevo paso en el desarrollo de la causa revolucionaria de los comunistas y del pueblo uruguayo y contribuirá activamente a la lucha común por la paz, la independencia verdadera, la democracia y el progreso social de los pueblos de América Latina y en el mundo. Condenamos la política hostil de EE.UU. que viola la soberanía de Cuba y apoyamos la causa de la construcción y la defensa de la patria socialista del hermano pueblo cubano. Queremos expresar nuestra solidaridad y apoyo vigoroso a la justa causa del heroico pueblo de Nicaragua, apoyamos resueltamente la valiente lucha de los pueblos de El Salvador, Guatemala, Chile, Paraguay y demás pueblos de América Latina por la independencia nacional, la libertad, los derechos democráticos y el derecho a la vida.

Compañeros y amigos, bajo la dirección del Partido Comunista de Vietnam, fundado por el Presidente Ho Chi Minh, el pueblo vietnamita debió librar incesantemente batallas contra las potencias imperialistas y reaccionarias más poderosas del mundo, para defender la independencia, la soberanía e integridad territorial. A responder al llamamiento del Presidente Ho Chi Minh con la voluntad de que es preferible sacrificarlo todo antes que dejarnos soyuzgar y volver a ser esclavos.

Y asimilando la gran verdad invariable de que nada es más precioso que la independencia y la libertad, el pueblo vietnamita derrotó sucesivamente uno tras otro, al colonialismo francés, al imperialismo norteamericano y al expansionismo hegemónico chino. La victoria de Die Bien Phu en 1954, la campaña de Ho Chi Minh en la primavera de 1965 y la guerra de defensa nacional en febrero de 1979 constituyen hitos importantes en la trayectoria de la gloriosa victoria conquistada por el pueblo vietnamita. En la actualidad, Vietnam es un país totalmente independiente, libre y reunificado y avanza hacia el socialismo, desde el nivel central hasta la base el pueblo trabajador se ha hecho dueño verdadero del poder. Hemos seguido cumpliendo la transformación socialista con vistas a eliminar definitivamente la explotación del hombre por el hombre.

Paso a paso restañamos las heridas de la guerra y las graves consecuencias dejadas por el neocolonialismo, la producción agrícola ha experimentado un considerable avance: en 1984 alcanzó la cifra de 18 millones de toneladas de arroz, lo que equivale a garantizar fundamentalmente el autoabastecimiento alimenticio del país. Fue eliminado el analfabetismo desde hace mucho tiempo. Y el Partido y el Estado prestan constante atención al desarrollo de la cultura, la educación, la ciencia y la técnica. Hasta 1983 se habían formado un contingente de intelectuales nuevos integrados por 4.500 doctores y candidatos a doctor, 330.000 de nivel universitario, 650.000 de nivel medio y 1.750.000 obreros técnicos.

Hemos establecido una red sanitaria completa y amplia desde el nivel central hasta la base, construida numerosas obras industriales que garantizan el desarrollo de la base técnico material del socialismo, bajo la dirección del Partido Comunista de Vietnam todo el pueblo vietnamita se une ampliamente en el frente de la Patria de Vietnam, para construir y defender el país.

El ejército popular de Vietnam heroico, desarrollando su gloriosa tradición, siempre mantiene la vigilancia y está dispuesto a eliminar toda acción que viole la seguridad nacional.

En resumen, hemos creado las bases y los factores para llevar adelante la revolución vietnamita y avanzar sólidamente y construir un Vietnam diez veces más grande, y hermoso como el que soñó el Presidente Ho Chi Minh, con la voluntad de

apoyarnos en nuestras propias fuerzas junto a la gran ayuda eficaz de la Unión Soviética y de los demás países socialistas y hermanos.

Estamos convencidos de que bajo la clarividente dirección del Partido Comunista de Vietnam, encabezado por el compañero Le Duan, el pueblo vietnamita cumplirá, seguramente, las dos tareas estratégicas planteadas por el V Congreso que es construir exitosamente el socialismo y defender firmemente la patria socialista.

Compañeros y amigos, en estos días en su linda tierra, nuevamente hemos revivido los recuerdos de la solidaridad combativa que Uds. brindaron a nuestro pueblo en los días más difíciles de la guerra contra la agresión norteamericana. En todo lugar que visitamos encontramos los gestos de solidaridad, la simpatía y el gran cariño que Uds. han reservado para nuestro pueblo; sentimos gran emoción y comprobamos que nuestros dos pueblos están separados geográficamente por decenas de miles de kilómetros, pero nuestros corazones están cercanos.

¡Muchas, muchas gracias!

"RENDIMOS TRIBUTO DE ADMIRACION Y RESPETO A LA HISTORIA DEL P.C.U."

Saludo de Jaime Crombet, miembro del Secretariado del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

Partido entrañable y hermano de luchas e ideales, que después de haber participado heroica y estoicamente en la primera línea de combate que durante trece años libraron los revolucionarios y el pueblo oriental contra un régimen opresivo y criminal, se reúne hoy, a plena luz del día, en un marco en que no sólo han sido derrotados el fascismo y el terror, sino en el que se forman nuevas promisorias perspectivas democráticas.

Esa misma actitud internacionalista mantuvo el Partido Comunista de Uruguay respecto a otros pueblos inmersos en procesos revolucionarios, como es el caso de Nicaragua donde el comunista Meme Altesor (aplausos) contribuyó con su vida gloriosa a derrocar la sangrienta tiranía pro imperialista de Somoza, y la sangre de Alpuin (aplausos) a consolidar su triunfo. Esa solidaridad militante también se puso de manifiesto en Angola, donde brazos e inteligencias de hijos de este país, se sumaron con ejemplar dedicación a la difícil obra de levantar una nueva sociedad, dando continuidad así, a la invariable vocación internacionalista de los comunistas uruguayos.

Los comunistas cubanos no podemos hablar de la solidaridad del PCU hacia Cuba, sin dejar de mencionar a quien ha sido su más cabal y genuino exponente: el querido y respetado compañero Arismendi (ovación). Personalidad conocida por todos los cubanos, apreciada por todo nuestro pueblo y cuyo magnífico informe a esta Conferencia me permito felicitar sinceramente (aplausos).

Nosotros, al igual que el movimiento revolucionario continental, rendimos tributo de admiración y respeto a la historia del Partido Comunista de Uruguay, ese firme y sólido baluarte del movimiento comunista de América Latina y el Caribe, que es genuino ejemplo de fidelidad a los principios (aplausos).

Es necesario analizar por qué los comunistas uruguayos no sólo pudieron sobrevivir en medio de condiciones de lucha extremadamente difíciles, sino que además se recuperaron de los golpes recibidos y ocuparon importante lugar de avanzada en la lucha de resistencia. Esos resultados estuvieron determinados en primer lugar, por la estrecha vinculación que mantuvieron los comunistas con la combativa clase obrera uruguaya (aplausos), en cuyas filas actuaron como una genuina, experimentada y fiel vanguardia. A lo anterior se unió la aplicación consecuente y creadora de la ideología marxista-leninista y la existencia de una estructura organizativa nacional basada en los inviolables principios del centralismo demo-

crático (aplausos). También fueron factores decisivos la audacia, el coraje, el derroche de valentía ante la tortura, la persecución y la muerte, que desplegaron los comunistas.

Nuestros pueblos deben luchar por tres principios u objetivos básicos para sobrevivir y poder avanzar: el no pago de la deuda externa, la implantación de un nuevo orden económico internacional y la integración económica de América Latina y el Caribe (aplausos).

La firme política exterior soviética ha constituido el principal obstáculo a los designios de los sectores más aventureros del imperialismo. Y al tiempo que ha formulado diversas propuestas para disminuir las tensiones y viabilizar el desarrollo de un camino pacífico en las relaciones internacionales, ha adoptado las contramedidas necesarias para frustrar los planes de Washington. Esta situación reclama de todos nosotros y de toda la humanidad progresista la realización de redoblados esfuerzos de toda índole para impedir, a toda costa, el desencadenamiento de una nueva conflagración mundial y preservar la paz cerrando filas junto a los países socialistas.

Creemos que en estos momentos constituye un deber ineludible el proporcionar la máxima solidaridad posible a Nicaragua, desenmascarar a sus agresores y brindarle todo el apoyo que requiere ese hermano pueblo.

Permítanme dejar clara constancia de la confianza que tiene nuestro Partido en la política que ustedes aprueben en este importante encuentro, porque conocemos muy bien la lealtad sin límites que siempre han dispensado a la clase obrera y al pueblo trabajador en general (aplausos).

¡Viva el Partido Comunista de Uruguay!

¡Viva la unidad de los revolucionarios uruguayos!

¡Viva la eterna amistad entre el Partido Comunista de Cuba y el Partido Comunista de Uruguay!

¡Viva la eterna amistad de los pueblos de Artigas y de Martí!

¡Viva el internacionalismo proletario!

¡Patria o muerte! ¡Venceremos! (ovación).

MENSAJE DEL FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL

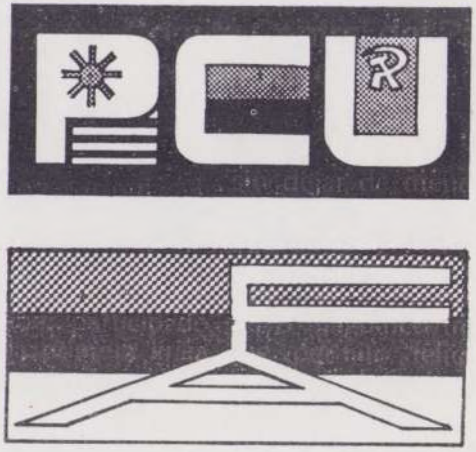
Presentado por Raúl Guerra, delegado del F.S.L.N. de Nicaragua

Queridos camaradas:

Traigo el mensaje del Frente Sandinista de Liberación Nacional al Partido Comunista de Uruguay, que dice así: "Compañero Rodney Arismendi, Secretario General del Partido Comunista de Uruguay. Managua, Nicaragua, 17 de diciembre de 1985. Por la paz, todo contra la agresión. Compañero: Con motivo de la Conferencia Nacional del Partido Comunista de Uruguay, reciba Ud., su Partido y el pueblo uruguayo los fraternos saludos del Frente Sandinista y del pueblo nicaragüense. Nos complace sobremanera que este evento sea la culminación de una etapa muy importante para el pueblo uruguayo gestada y trabajada arduamente, en condiciones muy difíciles para el Partido Comunista de Uruguay que tuvo que enfrentar con heroicidad revolucionaria el odio fascista de los enemigos de la libertad y la paz. Admiramos con orgullo revolucionario el ejemplo de firmeza demostrado en esos años de dictadura, donde tantos compañeros convirtieron la cárcel en escuela, el exilio en denuncia e internacionalismo y la clandestinidad en organización, lucha y acumulación de fuerzas, para hoy poder celebrar esta Conferencia más unidos, más fuertes, más seguros del triunfo que forja la clase obrera en su enfrentamiento con las fuerzas de la explotación y la guerra. Por un mundo con justicia y sin guerra, fraterno. Por la Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional, Bayardo Arce Castaño, Comisión Nacional Ejecutiva del Frente Sandinista. (Aplausos, ovación) "¡Nicaragua victoriosa ni se vende ni se rinde, Patria Libre o morir!" (ovación) (cánticos). "Yanquis asesinos, los vamos a enterrar en la patria de Sandino".

Rodney Arismendi y Jaime Pérez.

MENSAJE DEL FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL



COMISION NACIONAL DE PROPAGANDA

MARZO DE 1986

Se terminó de imprimir en CENTROGRAF S.R.L.
Cerrito 663 tels.: 98 19 33 - 98 70 24